

12 01



UNIVERSIDAD
DE PLAYA ANCHA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACION
VALPARAISO

N° 12

ISSN 0717-036X

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Facultad de Humanidades
Departamento de Filosofía y Ciencias Sociales

2001

**UNIVERSIDAD DE PLAYA ANCHA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
FACULTAD DE HUMANIDADES**

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Rector Sr. Oscar Quiroz Mejías
Prorrector Sr. Eduardo Escalante Gómez
Decana Sra. Consuelo León Wöppke

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Director Sr. Eugenio del Villar Vega
Subdirector Sr. Gilberto Harris Bucher
Rep. Legal Sr. Oscar Quiroz Mejías

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Consuelo León Wöppke
Dr. Sergio Vergara Quiroz
Dr. Rodolfo Urbina Burgos
Mg. Cristian Guerrero Yoacham
Mg. Marco A. Reyes Coca
Mg. Jaime Etchepare Jensen

COMITÉ DE REDACCIÓN

Mg. Mauricio Jara Fernández
Mg. Eddie Morales Piña
Mg. Hamish Stewart Stokes
Mg. Luisa Bastidas Figueroa
Lic. Cristián Valenzuela Urra
Lic. Cathereen Colfters Illescas
Lic. Gastón Gaete Coddou

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Lic. Marcelo Vásquez Castillo

Dirección

Facultad de Humanidades
Avda. Playa Ancha N° 850. Casilla 34-V, Valparaíso, Chile.

Periodicidad

Un número anual

Suscripción

Nacional \$3.000 – Internacional US \$20

Correspondencia y canje

Biblioteca Central de la Universidad

Tiraje

250

Año

2001

Número

12

Correo Electrónico E-Mail: nothisgo@upa.cl
notashistoricasygeograficas@hotmail.com
Diseño, Diagramación e Impresión: Universidad de Playa Ancha
Inscripción ISSN 0717-036X

11010-011

PRESENTACIÓN

El presente volumen de la Revista Notas Históricas y Geográficas Nº 12, correspondiente al año 2001, reúne una gran variedad de artículos, en donde se abordan temáticas históricas, de las Ciencias Sociales y de la Geografía.

El orden de aparición de los artículos obedece a una separación temática que incluye las áreas de Historia, Ciencias Sociales o Geografía, dentro de las cuales el ordenamiento es alfabético. Los trabajos de este volumen se desglosan en: nueve del área de Historia; dos de Historia Literaria; uno de Ciencias de la Información; cuatro de Geografía; uno de Relaciones Internacionales; uno de Ciencia Política; y finalmente una reseña bibliográfica.

En Historia se encuentran los siguientes artículos: "**¿Misionero o Agitador?**" de Luis Duarte; "**Valparaíso: Una Aproximación a la Memoria Histórico-Patrimonial**" de Sergio Flores; "**Las Primeras Sociedades de Salvataje Marítimas y la Fundación del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso, 1878-1944**" de Elisa González y Karen Rocco; "**Un Verdadero Amigo de Chile: Thomas H. Nelson**" de Cristián Guerrero; "**La Marinería Desertora Chilena y Extranjera en Valparaíso: Su Importancia en la Cultura Marítima Porteña del Siglo XIX**" de Gilberto Harris; "**Carlos Morla Vicuña y su Misión en el Asia en 1899**" de Mauricio Jara; "**El Papel de la Elites en el Proceso de Toma de Decisiones que Condujo a la Firma del Tratado Limítrofe de 1881**" de Consuelo León; "**Influencia Militar Francesa en la Independencia de Chile**" de Patrick Puigmal y, finalmente "**Los Ranchos de Valparaíso en el Siglo XIX: Aproximaciones a un Estudio Sobre Vivienda Popular Urbana**" de María Ximena Urbina.

En Historia Literaria: "**La Construcción del Yo en las Demandas Judiciales de las Esclavas Negras en Chile Colonial**" de Cathereen Coltters y, "**Brevísima Relación de la Nueva Novela Histórica en Chile**" de Eddie Morales.

En Ciencias de la Información: "**Como Realizar una Adecuada Búsqueda en Internet Utilizando como Ejemplo un Tema Determinado**" de Cristian Valenzuela.

En Ciencia Política y Relaciones Internacionales: **"Para Empezar a Entender la Gobernabilidad"** de Jorge Ríos y, **"Globalización y Americanización. Teorías Sobre el Orden Mundial y la Hegemonía Estadounidense"** de Cristian Garay y Luis Pérez.

En Geografía: **"El Mercado de Acciones de Aguas en el Valle de Punitaqui: Efectos Sociales y Espaciales"** de Susana Delgado; **"Opinión y Percepción de los Habitantes de Comunidades Rurales Pertenecientes a la Comuna de Casablanca Acerca de la Identificación con su Propio Espacio o Entorno"** de Eugenio Del Villar y Vicente Pizarro; **"Estudio Hidrogeomorfológico Comuna de Concón: Caso Sector de la Isla, Curso Inferior del Río Aconcagua"** de Gastón Gaete, Carlos Espinoza y Andrés Puentes e **"Imagen Urbana y Discurso: "Valparaíso" y "La Joya del Pacífico"** de José García.

Finalmente, se incluye en esta edición la Reseña del Libro de Gilberto Harris B. **"Emigrantes e Inmigrantes en Chile, 1810-1915. Nuevos Aportes y Notas Revisionistas"** realizado por Sergio Vergara.

Esperamos que los trabajos incluidos en este volumen sean de interés para acrecentar el conocimiento y favorecer la discusión y difusión del saber académico.

Por último, agradecemos muy sinceramente a todos los colaboradores de este número y a quienes de manera desinteresada han apoyado y trabajado por la mantención y continuidad de la Revista Notas Históricas y Geográficas.

ÍNDICE

I. HISTORIA

Catherine Colters Illescas	11
La Construcción del Yo en las Demandas Judiciales de las Esclavas Negras en Chile Colonial	
Luis Duarte Duarte	29
¿Misionero o Agitador?	
Sergio Flores Farías	47
Valparaíso: Una Aproximación a la Memoria Histórico-Patrimonial	
Cristian Garay Vera	57
Luis Pérez Gil Globalización y Americanización. Teorías Sobre el Orden Mundial y la Hegemonía Estadounidense	
Elisa González Guerra	89
Karen Rocco Luengo Las Primeras Sociedades de Salvataje Marítimas y la Fundación del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso, 1878-1944	
Cristián Guerrero Yoacham	113
Un Verdadero Amigo de Chile: Thomas H. Nelson	
Gilberto Harris Bucher	131
La Marinería Desertora Chilena y Extranjera en Valparaíso: Su Importancia en la Cultura Marítima Porteña del Siglo XIX	
Mauricio Jara Fernández	147
Carlos Morla Vicuña y su Misión en el Asia en 1899	

Consuelo León Wöppke	153
El Papel de las Elites en el Proceso de Toma de Decisiones que Condujo a la Firma del Tratado Limitrofe de 1881	
Eddie Morales Piña	177
Brevísima Relación de la Nueva Novela Histórica en Chile	
Patrick Puigmal	191
Influencia Militar Francesa en la Independencia de Chile	
Jorge Ríos Briones	213
Para Empezar a Entender la Gobernabilidad	
María Ximena Urbina	225
Los Ranchos de Valparaíso en el Siglo XIX: Aproximaciones a un Estudio Sobre Vivienda Popular Urbana	
Cristian Valenzuela Urra	243
Como Realizar una Adecuada Búsqueda en Internet Utilizando como Ejemplo un Tema Determinado	
 II. GEOGRAFÍA	
Susana Delgado Delson	255
El Mercado de Acciones de Aguas en el Valle de Punitaqui: Efectos Sociales y Espaciales	
Eugenio Del Villar Vega	269
Vicente Pizarro De Nicola	
Opinión y Percepción de los Habitantes de Comunidades Rurales Pertenecientes a la Comuna de Casablanca Acerca de la Identificación con su Propio Espacio o Entorno	

Gastón Gaete Coddou	283
Carlos Espinoza Lassnibatt	
Andrés Puentes Aguila	
Estudio Hidrogeomorfológico Comuna de	
Concón: Caso Sector de la Isla, Curso Inferior	
del Río Aconcagua	

José García Gatica	303
Imagen Urbana y Discurso: "Valparaíso" y	
"La Joya del Pacífico"	

III. RESEÑAS

Sergio Vergara Quiroz	321
Reseña del Libro de Gilberto Harris B.	
"Emigrantes e Inmigrantes en Chile, 1810-1915.	
Nuevos Aportes y Notas Revisionistas",	
Editorial Puntángelos, Universidad de Playa Ancha,	
Valparaíso 2001.	

“LA CONSTRUCCIÓN DEL YO EN LAS DEMANDAS JUDICIALES DE LAS ESCLAVAS NEGRAS EN EL CHILE COLONIAL”

Catherine Coltters Illescas

Universidad de Playa Ancha
dcli@upa.cl

RESUMEN

El presente estudio aborda la construcción del yo identitario de las mujeres negras de la Colonia en Chile en la producción de demandas judiciales interpuestas por las mismas a sus amos durante los siglos XVII y XVIII.

Dichos textos serán estudiados desde la perspectiva de los estudios culturales por permitir estos una amplitud de enfoques interdisciplinarios que permiten rescatar la singularidad e hibridez de los componentes de este tipo de textos judiciales, que abarcan desde elementos propiamente históricos hasta literarios.

ABSTRACT

This article deals with the construction of the self identity of the black women slaves in the colonial period in Chile through the court cases they themselves presented against their masters during the XVII and XVIII centuries.

These texts were studied from the perspective of cultural studies which enabled the use of an ample variety of interdisciplinary focuses that permitted us to see the singularity and hybridness of the components of these judicial texts, which covered aspects that ranged from the purely historical to the literary.

PALABRAS CLAVES: Demandas Judiciales, Mujeres Negras, Colonia Chilena, Esclavitud.

KEY WORDS: Legal Cases, Black Women, Chilean Colony, Splavery

Planteamientos generales

Durante mucho tiempo se ha tendido a visualizar a la mujer Colonial desde una óptica de representación construida bajo parámetros creados por varones, en la que se la suele mostrar como una figura-objeto dependiente exclusivamente de la voluntad social y política de los varones de la época, y cuya participación social se reduce a las labores del hogar y a la crianza de los hijos.

No obstante, existen casos en que este estereotipo de pasividad es roto por algunas mujeres, quienes voluntariamente optan por salirse de aquellos moldes que las adoctrinaban en las formas de comportamientos que correspondían al "deber ser de la mujer"¹. Sin embargo, esta ruptura de los patrones de comportamiento –creados por hombres para enseñar a las mujeres cómo serlo- muchas veces trajo consigo la condena social y familiar para la mujer "infractora", cuando no la estigmatización negativa y la señalización con el dedo de las mismas. Incluso, la crítica en muchas ocasiones provino desde las propias mujeres.

Célebres son los casos de mujeres transgresoras durante los siglos XVII y XVIII, tales como la Quintrala, algunas monjas o religiosas como Sor Juana Inés de la Cruz y Sor Úrsula Suárez, entre otras. Todas ellas mujeres de gran carácter y que por su opción de constituirse en mujeres autónomas, ya sea sexual o intelectualmente, barrieron con la norma de comportamiento impuesta a su condición de mujeres, condición que las reprimía, sujetaba y objetivaba en la mirada de un otro (varón, blanco y heterosexual) que se autorrepresentaba como el sujeto de dominación y que las necesitaba, valga la redundancia, "sujetas" para reafirmarse en su papel de dominador.

¹ Véase al respecto "Investigación sobre la mujer de la Colonia en México: siglos XVII y XVIII" de Asunción Lavrín, en: *Las mujeres Latinoamericanas. Perspectivas Históricas*. México, F.C.E., 1978.

Esta situación de dominación abarcaba a la totalidad de las mujeres durante la Colonia; sin embargo, variaba en cuanto a clase y raza.

Si bien la mujer debía obediencia a la figura paterna, concretada ella como el esposo, el amo, el rey, el confesor o Dios, su situación de sujeción cambiaba si se trataba de una mujer blanca, de una indígena o de una negra.

Recordemos que la estricta jerarquía social Colonial establecía distinciones de género, clase y raza, lo que significaba para la mujer negra esclava, tema de este estudio, un triple tipo de segregación².

Si la mujer, que ya era objeto de discriminación en este sistema socio-patriarcal en que el conquistador tenía el papel preponderante, la condición de esta dependencia no era la misma para todas las mujeres: la mujer blanca, si bien, quedaba relegada a un plano secundario, estableciéndose como sus funciones principales en la sociedad el procrear hijos y las labores domésticas, era considerada como "una persona" a la que se le reconocían derechos tanto como deberes.

Ahora, si la mujer además era indígena o esclava, no sólo quedaba relegada a un rol accesorio o decorativo en la sociedad al igual que la mujer blanca, sino que además debía enfrentar la explotación y la servidumbre, el sometimiento a un amo, los abusos y acosos sexuales a los que su humilde condición la exponía, sobre todo cuando se encontraba supeditada al trabajo doméstico, y en el caso de la mujer negra su condición de esclava lo que la anulaba en su calidad de persona, llegando a considerársele incluso como una "cosa" o "pieza", según Rosa Soto, cuyo valor radicaba en el intercambio mercantil del que era objeto.

Desde este prisma, resultaba muy difícil, además de osado, pretender que algunas mujeres coloniales rompieran con estos patrones e imposiciones culturales; mucho menos factible era la posibilidad de que ellas iniciaran acciones legales para ejercer sus derechos.

Allí radica la importancia del estudio de algunas demandas judiciales interpuestas por negras esclavas durante la Colonia, documentos que se nos presentan como altamente transgresores, no sólo por el hecho de ser

² Rosa Soto en su texto "Negras esclavas: las otras mujeres de la Colonia" dirá que la esclava negra reducida a la categoría de "cosa o pieza" para la legislación esclavista de la época "debió así enfrentar una triple segregación: racial, de género y de clase". pp. 37.

documentos de tipo jurídico que revelan cierta participación en ámbitos públicos de las mujeres, sino porque, además, son testimonios de un grupo de la población triplemente marginado: mujeres negras esclavas.

Testimonios aquellos que se nos presentan, como dirá Ximena Azúa³, como el soporte de una subjetividad femenina, en este caso la de las negras esclavas, y a través de los cuales pretendemos revelar de qué manera se construye "el yo", entendido este como la autoafirmación de la individualidad y la autoafirmación de la condición de libertad de la mujer negra esclava.

Debido a estas razones, he escogido esta temática de trabajo, ya que rompe con la visión estereotipada de la mujer Colonial como una figura dependiente y sumisa, asociada a lo doméstico, plena de virtudes morales, sin participación en los espacios públicos y sin derecho al ejercicio del poder.

Dentro de los interesantes estudios que han abordado la condición de la mujer negra esclava en el Chile Colonial, y que sirvieron de apoyo teórico para la realización de esta investigación podemos mencionar los trabajos de Rosa Soto, probablemente la única investigadora de asuntos relacionados con la mujer negra esclava en el Chile de aquellos años, y los dos estudios de Ximena Azúa acerca de las prácticas judiciales y testamentos de mujeres durante la Colonia (incluyen a blancas y negras en el caso del primero; y blancas, criollas, mestizas, negras y mulatas en el caso del segundo). Se suman a estos estudios algunos aportes de Cecilia Salinas y Asunción Lavrín, entre otras.

Veamos ahora la situación social de la mujer negra esclava y las implicancias que esta condición de sometimiento tuviera en su vida cotidiana.

Situación social de las mujeres negras esclavas en Chile

Según los estudios realizados por Rosa Soto Lira, la mujer negra llegó a la Capitanía General de Chile junto con los primeros conquistadores, quienes las trajeron para trabajar como sirvientas domésticas que se

³ Azúa, Ximena. *Las Prácticas judiciales de la Colonia Siglos XVII-XVIII. Historias de nuestras bisabuelas*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica. Profesora guía: Sra. Lucía Invernizzi Santa Cruz.

encargaban de lavar para el amo, de cocinar e, incluso, de servir como concubinas⁴.

La mujer negra esclava, desde los primeros momentos de su llegada al Nuevo Mundo, fue considerada como un objeto, como una "cosa" o "pieza", que era "importada" desde África (negra bozal) o traída desde otras zonas de la América Española, previo proceso de transculturación⁵.

Para Rosa Soto, el proceso de aculturación y posterior neoculturación a que fueron sometidos los africanos esclavizados en América, significó la pérdida de sus patrones culturales desde el mismo momento en que comenzaba el viaje desde el continente negro a América, lo que implicó un desarraigo tal que evitó que las y los africanos pudieran preservar su cultura y su lengua.

En muchos casos las mujeres negras que se traían a Chile para ser utilizadas en el servicio doméstico⁶, eran sometidas no sólo a este violento proceso de aprendizaje y "adaptación" a una cultura totalmente desconocida, sino que también eran sometidas a malos tratos, vejámenes, golpes, amenazas y toda suerte de castigos y apremios a los que el conquistador blanco se sentía autorizado a someterlas por ser esclavas.

La esclavitud fue el cautiverio físico y simbólico al que la mujer negra fue sometida en el Nuevo Mundo.

La jerarquía y estructura sociales durante la Colonia reforzaban el sistema de castas, sistema que consideraba al hombre blanco⁷ como la cabeza de la familia en el ámbito privado y como ciudadano en el ámbito político y público; en tanto que la mujer blanca es vista como una "persona", aunque no considerada una ciudadana, pues no desempeñaba rol alguno en

⁴ Soto, Rosa. "Negras esclavas: las otras mujeres de la Colonia". En: *Proposiciones*, Nº 21, Ediciones Sur, pp.37.

⁵ Concepto acuñado por Fernando Ortíz, en su obra *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar* (1978). El concepto de "transculturación" utilizado en estas páginas, comprenderá la noción expuesta en el texto de Angel Rama *Transculturación Narrativa en América Latina* (1982), cuyo proceso comprende las fases de aculturación y neoculturación.

⁶ Otras formas de adquirir a una esclava negra son a través de la compraventa, como parte de una dote, como donación a conventos o personas necesitadas, como herencia en los testamentos, mediante permutas, alquileramientos o por medio del empeño. Al respecto, véase a Cecilia Salinas. Op. cit. pp.31.

⁷ No incluimos las consideraciones acerca del hombre indio, mestizo y negro por que pueden ser deducibles. Lo que nos interesa es mostrar como se inserta la mujer, y la mujer negra específicamente en esta esfera jerárquica.

el ámbito público y político. Su educación más bien se reduce al aprendizaje del rol femenino que las prepara para el matrimonio⁸.

Ahora, en lo referido a la mujer negra, esta no sólo no es considerada una "ciudadana" sino que tampoco le es reconocida su calidad de persona humana, llegando incluso a pensarse en ella como ser sin alma, como bestia de carga o como mera fuerza "productora y reproductora de trabajo"⁹.

Las negras esclavas como fuerza de trabajo, sin embargo, tuvieron un papel preponderante al interior de las familias criollas en Chile, pues no sólo desempeñaron las labores concernientes a la cocina, al lavado o al amancebamiento con los amos, sino también tuvieron a su cargo el cuidado de los hijos de estos. El cuidado de estos niños no sólo contemplaba su vigilancia y su higiene; en muchos casos las negras esclavas se convirtieron en nodrizas de estos niños.

"En la mayoría de los hogares que contaban con esclavas, ellas se convirtieron en las gobernantas del familia. Las madres de la Colonia delegaron la responsabilidad de crianza y educación de los hijos en estas mujeres. Ellas representaban gran cantidad de ventajas para la familia, adoptaron la religión católica, la cultura y el idioma español; fueron integradas a las familias de sus amos, gracias a que, muchas veces fueron adquiridas en su infancia"¹⁰.

También, las negras esclavas fueron utilizadas como "sirvientas de razón" o recaderas para llevar asuntos delicados entre las familias de las casas más acomodadas; según Vicuña Mackena, cuando aquellas demostraban ser locuaces, ingeniosas y despejadas¹¹, se les empleaba en estos menesteres.

Como es de suponer, la violencia y el sometimiento marcaron el modo de existencia, adaptación y sobrevivencia de la esclava negra durante la Colonia, convirtiéndose así el procurador de pobres en la única figura que se encargaba de "representar" y defender los derechos de los esclavos y de los pobres. De ahí la magnitud y significación que cobra el hecho de que una

⁸ Para mayores antecedentes consultar el capítulo concerniente al "Aprendizaje del rol femenino" en: Salinas, Cecilia. *Las chilenas de la Colonia. Virtud sumisa, amor rebelde*. Chile: Lom, 1994.

⁹ Soto, Rosa. Op. cit., Pp. 41.

¹⁰ Salinas, Cecilia. Op. cit. pp.31.

¹¹ Referencia tomada de Cecilia Salinas, pp. 31.

mujer negra, y esclava, se atreviese a entablar una demanda contra sus amos, punto que se analizará a continuación.

Las demandas judiciales de negras esclavas

Antes de comenzar a definir y a analizar la importancia de este tipo de procesos jurídicos, debemos indicar que la producción textual de las mujeres durante la Colonia es casi nula (con excepción de los textos y las relaciones autobiográficas producidas al interior del convento). Es también escasa o nula la representación de las mujeres en los textos de los conquistadores, tanto en las crónicas como en los relatos de conquista, cuya función inmediata es dar a conocer al monarca la nueva realidad descubierta y, posteriormente, la manera en que se organizan y administran las nuevas Colonias.

Dentro de este marco no es difícil de entender la escasa producción escritural de las mujeres, no porque no fueran capaces de escribir, sino porque la escritura estaba reservada a los varones y, además, permitía una participación en el espacio público, el cual estaba vedado a las mujeres. Cuando la mujer escribía lo hacía dentro de las paredes del convento y supervisada por su confesor¹².

Para rastrear las huellas de la escritura de la mujer Colonial debemos recurrir, por ejemplo, a los textos de carácter jurídico como las demandas judiciales y testamentos, ya que ellos nos permiten verla e inscribirla en un ámbito escritural fuera del convento.

Las demandas judiciales y testamentos constituyen, como ya se adelantó, el soporte para la expresión de esta subjetividad femenina, en la medida, en que las demandas judiciales de negras esclavas nos revelan a una mujer que toma relativa conciencia, por cierto, de sus derechos, pese a haber asumido su condición de objeto, y pese al reconocimiento de su situación de dependencia y sujeción.

Las demandas judiciales pueden entenderse, en términos generales, como textos de carácter *persuasivo*, los que como su nombre lo indica

¹² Las monjas generalmente escribían por mandato del confesor o como acto punitivo y de constrictión impuesto por la autoridad eclesiástica; aunque en nuestras investigaciones hemos comprobado que también escribían como una forma de liberarse y como una expresión y concreción de su sexualidad. Al respecto véase los trabajos de Adriana Valdés.

pretenden persuadir al juez o a la autoridad para que falle favorablemente en una causa o en un asunto en cuestión.

“El discurso judicial de acusación y defensa de una causa que se orienta a persuadir al juez de la legitimidad y justicia del caso que se expone para obtener un fallo favorable, constituye una acción verbal que en sí misma vale como intervención de la mujer en el ámbito público para instalar en él situaciones que la afectan[...] Cabe además señalar que en varios casos el discurso judicial enunciado por mujeres[...], si bien ajustado al rígido patrón retórico, es objeto de intervenciones -evidentes o sutiles- que permiten a sus enunciantes infiltrar contenidos y sentidos que producen transformaciones en la estructura discursiva, constituyéndose en un instrumento apto para manifestar dimensiones variadas de la conciencia femenina y de su identidad en proceso de afirmación, así como también para expresar abiertas o veladas críticas y protestas relativas al sistema imperante”¹³.

Como se desprende de la cita, la negra esclava, por su condición de cautiverio, no tenía ningún acceso a la escritura o a la alfabetización; ni siquiera las mujeres blancas eran altamente letradas, debido a que su educación se reducía al aprendizaje de lo necesario para ser una “buena esposa” (bordado, tejido, cocina, costura, conversación y algo de música).

La “educación” de la esclava negra no interesaba a los amos, reduciéndose su aprendizaje a lo indispensable para sobrevivir en un mundo tan hostil que no es capaz de reconocerle su dignidad de persona.

Por lo tanto, en la mayor parte de los casos en que las demandas judiciales son interpuestas por negras esclavas, dichas demandas son escritas e intervenidas por un escribano. Es decir, son mediadas por la mano de un tercero, lo que puede modificar el contenido y el sentido de la queja, resultando imposible para la esclava la corrección de la misma.

Ahora bien, entre las motivaciones que llevan a las negras esclavas a demandar judicialmente a sus amos se encuentran, por lo general, causas de libertad para ellas o para sus hijos. Promesas de libertad hechas por los

¹³ Azúa, Ximena. *Las Prácticas judiciales de la Colonia Siglos XVII-XVIII. Historias de nuestras bisabuelas*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica. Profesora guía: Sra. Lucía Invernizzi Santa Cruz. pp, 24.

amos en vida y que los herederos de estos se niegan a cumplir al morir sus cadres.

Muchas veces los amos testaban la libertad de sus esclavas "por descargo de conciencia"¹⁴, como señala Rosa Soto.

"Generalmente la libertad por "descargo de conciencia" era dada por los amos cuando ya eran muy ancianos, estipulando que sus esclavas quedarían libres "para después de sus días". Por esta razón hubo que lograron manumitirse siendo muy ancianas, y sin tener donde ir"¹⁵.

Es decir, estipulaban dentro de sus testamentos la libertad de sus esclavas. Cuando esta no era otorgada, las esclavas podían concurrir al procurador de pobres y demandar a los herederos de sus amos, claro no sin antes sufrir las amenazas y amedrentamientos de parte de aquellos que intentaban hacerlas desistir de sus demandas.

Por ejemplo, Rosa Soto menciona en su trabajo el caso de la mulata esclava Petronila Valdovino, quien en el año 1748 compareció ante la Audiencia en un litigio con los herederos de Miguel Miranda, su amo, quien a había liberado a ella y a su vientre; sin embargo, los herederos reconocieron la libertad de la mulata pero no la del vientre. Y, aunque la corte al término del largo proceso falló a favor de la esclava y de sus hijos, y ordenó la liberación de los cautivos, Petronila Valdovino, fue atemorizada durante el transcurso del mismo por los herederos de su amo, como lo prueba el siguiente fragmento.

"Los testigos presentados fueron muchos por ambas partes, de distintas condiciones sociales. En sus declaraciones coincidieron en que Petronila tenía temor a sus amos. El miedo a los herederos y la inseguridad que le causaba el fallo desfavorable de la justicia, la hacía mantenerse sumisa e incurrir en errores como mostrar a los hijos procreados [a los "amos"] , en circunstancias que la carta de libertad mostraba claramente que habían nacido de vientre libre"¹⁶.

¹⁴ Para mayor información acerca de otras formas y condiciones de manumisión de esclavos, véase el trabajo de Rosa Soto ya indicado, y su tesis para optar al grado de Magíster en Historia, Universidad de Santiago, 1988: *La mujer negra en el reino de Chile, Siglos XVII-XVIII*.

¹⁵ Soto, Rosa. Op. cit. pp.44.

¹⁶ Soto, Rosa. OP. cit..pp.48. La inclusión en paréntesis es nuestra.

Como se desprende de la cita, otra razón (muy cercana a la anterior) por la que las negras esclavas interponían demandas dice relación con la situación de su vientre, en muchos casos esta *quedaba estipulada* también en el testamento del amo:

“[...]de manera que las esclavas y los herederos sabían cual era la condición legal de los hijos procreados. Pero no siempre los amos, en el momento de testar, dejaban claramente establecida la condición del vientre; si esto no sucedía, las esclavas demandaban la libertad de sus hijos a los herederos, alegando haberlos procreado después liberar su vientre”¹⁷.

El propósito de las demandas judiciales de negras esclavas dice relación con dos aspectos: por un lado, persuadir al juez para lograr un fallo favorable a la causa en cuestión que ellas denuncian; y, por otro lado, afirmar su identidad/condición de libertad ante el contexto social y general.

De ahí las características que las demandas judiciales de esclavas negras adquieren en contraste con las demandas de las otras mujeres pertenecientes a distintas esferas de la sociedad Colonial. Estos textos se caracterizan, según Azúa, por lo directo y breve del discurso, por el escaso ornato y por la simpleza en el uso de fórmulas retóricas (invocatio, exordio, etc.),

Las demandas judiciales, como pretenden “persuadir” a la autoridad, deben estructurarse simple y directamente a fin de convencer óptimamente (recuérdese también que estos son textos mediados por un escribano, lo que también influye en la brevedad y simpleza con que se presenta la causa).

Las características antes mencionadas de la demanda de la negra esclava permiten crear un discurso simple y llano de afirmación de la identidad y de reconocimiento de la feminidad, debido a la singularidad de estas demandas con respecto a las de varones, y de autoafirmación de la condición de persona frente a las demandas de las otras mujeres.

Como las demandas judiciales de negras esclavas poseen un escaso o mínimo grado de defendibilidad¹⁸, debido a la condición social de la

¹⁷ Soto, Rosa. Op. cit., pp. 45. El subrayado es nuestro.

¹⁸ Ximena Azúa, en su estudio sobre las prácticas judiciales de las mujeres Coloniales incluye la siguiente definición que toma de Lausberg (pp. 114): “Es el discurso de mínimo grado de defendibilidad, porque la causa de que trata es de mínima cuantía o carece de importancia o

demandante, se inscriben dentro de la tipología denominada "genus humile", según Ximena Azúa.

Estas demandas, por lo tanto, estaban condenadas a no ser consideradas más que como actos inofensivos de un sector anónimo de la población de la época, y que debido a la "falta de condición de persona" de la demandante, en muy pocas ocasiones se podía esperar un fallo favorable; hecho que se habría traducido en que muchas demandas fueran desistidas por las mujeres.

Recordemos que el destinatario de la demanda judicial, en general, es la autoridad o el juez, sin embargo, muchos de ellos no consideraban viables los procesos interpuestos por los no blancos, reforzándose aún más la consideración y catalogación dentro del "genus humile" de una causa presentada por una esclava negra, hecho que indirectamente refuerza la estructuración de la sociedad en castas.

Sin embargo, el sólo hecho de interponer una demanda revela la toma de conciencia de la negra esclava, aunque no totalmente, de la posibilidad de ejercer un derecho y de hacer uso de un poder que, aunque restringido, limitado y simbólico, permite vislumbrar las fisuras del andamiaje administrativo y jurídico colonial.

Allí radica la importancia del segundo punto anteriormente señalado, ya que las demandas judiciales permiten a la esclava negra afirmar su identidad y su condición de libertad ante el contexto social y general. En el momento en que se interpone la demanda de libertad se está afirmando su mudamiento de estado: ahora se es libre; y se reafirma también su identidad e individualidad: de cosa se transforma en persona.

La demanda, entonces, cumple un doble rol: ratificar ante la sociedad el estado libertario de la demandante y junto con ello el reconocimiento y aceptación público de aquel estado; y, la elevación a la categoría de humano, a la consideración de la otrora "cosa o pieza" mercantil a un estado de humanidad reconocida y legitimada por la autoridad.

Sin embargo, y pese a lo anterior, debemos indicar que el resultado de la mayor parte de las demandas de negras esclavas no tuvieron

interés, ya sea por la "condición social baja de la persona de quien se trata en el pleito o de la insignificancia del asunto mismo".

resultados de ningún tipo, o los juicios fueron largamente aplazados y dilatados durante lapsos de tiempo considerable o los juicios fueron fallados negativamente.

Veamos ahora, las implicancias para la construcción del "yo" de las negras esclavas que tuvieron las demandas interpuestas por ellas durante la Colonia en Chile.

Construcción del "yo" en las demandas judiciales de negras esclavas

Lo primero que debemos indicar, previo a nuestro análisis, es la consideración que haremos de las demandas judiciales de esclavas negras de la Colonia como objetos culturales que no sólo develan una subjetividad femenina, o que se nos aparecen como representativos de un estado de la cultura en un momento determinado; sino que nos interesan en lo particular porque permiten mostrar la manera en que se construye el "yo" de las esclavas negras, mujeres cuya vida fue "atravesada por la violencia de la situación de desmedro en que viven en una sociedad que les niega derechos e incluso no las reconoce en su condición de personas"¹⁹.

En estos objetos culturales, es decir las demandas, la construcción del "yo" será entendida como la autoafirmación de la individualidad y la autoafirmación de la condición de libertad de la mujer negra esclava; "yo" que se construye mediante el ejercicio del poder, aunque este sea limitado, restringido y casi simbólico.

Durante la Colonia, el concepto de sujeto que nos permite entender de qué manera se construye el "yo", se definía en términos de acceso irrestricto al poder. Es decir, en el ejercicio efectivo de este se construye la identidad. Sujeto será todo aquel que, junto con tener acceso al espacio público, al debate cívico y político, posea real representatividad frente a la autoridad y dentro del sistema social fuertemente jerarquizado. Por lo tanto, la diferencia (entiéndase mujeres y etnias) que posee escasa o ninguna participación y representatividad en este conjunto no es considerada como parte de la hegemonía, es más, como se indicó al comienzo de este estudio, la diferencia se "objetiviza" (se vuelve objeto) en la mirada de este sujeto que se construye a sí mismo en la medida en que somete a otro que no es él.

¹⁹ Azúa, Ximena. "Las prácticas", pp. 55.

El sujeto Colonial, el hombre blanco, el conquistador y el colono, cosifica en su mirada a la diferencia: a la mujer blanca la clasifica como ornato o como figura decorativa, cuyas únicas funciones son reproducir la especie y servir de ornato y decoración en las tertulias; en tanto que al negro (a), al indio (a) y al mestizo(a) los cosifica como fuerza productora y reproductora de trabajo, simple mano de obra, los reduce a la categoría de objeto de "cosas o piezas" de intercambio con cierto valor comercial²⁰.

Esta reducción de la "diferencia" a la categoría de objeto es necesaria para que el hombre blanco se defina a sí mismo y se reafirme en su condición de sujeto y de dominador. Para que exista centro debe haber una periferia, y viceversa; es decir, para que exista un sujeto de poder (el hombre blanco español en este caso) debe necesariamente "construirse" un objeto sobre el cual se ejerza el poder. La Colonia sirvió, tal vez, como ningún otro sistema, de manera óptima para la construcción de estos sujetos de poder y para la reducción de la dignidad de seres humanos a cosas.

El sujeto Colonial, entonces, es aquel que en el ejercicio del poder se reafirma y autoconstruye, y de paso construye la "imagen del otro", imagen esta que lejos de fosilizarse está siendo puesta en tela de juicio por estudios como los de Rosa Soto o Cecilia Salinas.

Pero como es sabido, en toda periferia se crea a la vez un centro, y se maneja una relativa "cuota" de poder. Esto es lo que evidencian las demandas judiciales que las negras esclavas interponen en contra de sus amos.

Cabe hacerse, entonces, la pregunta acerca de ¿si el sujeto Colonial se define en este mayor o menor ejercicio del poder, cómo se define y cómo se construye "el yo" de una negra esclava durante la Colonia, cuya categoría no alcanza más que a la de una "cosa"?, es decir, ¿de qué manera la negra esclava que no tiene acceso al poder (más que a uno simbólico) construye su yo identitario?

La respuesta a nuestro juicio es que la construcción se hace de manera ambigua y ambivalente, en la medida en que en las demandas judiciales, por un lado se reconoce la situación de cautiverio forzoso e

²⁰ Debemos señalar que aún cuando incluimos al negro (a), al indio (a) y al mestizo(a) dentro de un mismo parámetro, el de la "diferencia" para el español, cada uno de ellos poseía distinta categoría y condición social dentro de la jerarquía Colonial, además en el caso de los esclavos negros esta variaba según las mayores o menores "habilidades poseídas".

“ilegal”²¹ que denigra a la esclava negra a la categoría de “pieza” (situación por la que se interpone la demanda); pero, por otro lado, se reafirma esta misma condición de libre, ya que al demandar su libertad no sólo se está dejando una señal patente de su condición, sino que además se está indicando el mudamiento de estado. Es decir, de la categoría de objeto, la negra esclava se transforma en persona; hecho que resulta altamente transgresor y perturbador para el andamiaje jurídico-administrativo Colonial.

Tal vez podría entenderse de allí la consideración como “genus humile” de estas demandas y la gran cantidad de fallos adversos de estos procesos.

La ambivalencia y la ambigüedad se manifiestan, también, en el momento en que la “negra esclava”, por medio de la demanda judicial (a su amo o a los herederos de este), hace un ejercicio relativo de este poder que le otorga el derecho a queja ante la justicia cuando su situación está siendo menoscabada.

Esta ambivalencia reaparece, ya que, si bien ella “posee” el derecho a queja (a través de un procurador de pobres y de un escribano que ponen por escrito su denuncia, lo que demuestra una intervención y una mediación, que en algunos casos puede alterar, atenuar o modificar sustancialmente el tono y el contenido del reclamo) debe recurrir a la justicia de los mismos sujetos que la someten y esclavizan, presentándose el grave problema del reconocimiento como causa probable de su demanda. Es decir, debe actuar por medio de los mismos mecanismos construidos conscientemente para reducirla a la condición de esclava. Hecho que nuevamente le resta grado de defendibilidad a la causa.

Aquellos mecanismos fueron creados para defender las causas de los sujetos que hacen uso y abuso del poder, no para los no sujetos. La demanda judicial de una negra esclava junto con representar un elemento perturbador del sistema, muestra la manera en que se cuele por las fisuras del mismo, la posibilidad de un acceso, aunque limitadísimo, a ese poder reservado sólo a los sujetos del orden simbólico-patriarcal.

Sin embargo, la negra esclava también recurre a este recurso para hacer un ejercicio “simbólico” (más que concreto) de aquel poder, pues en el

²¹ Decimos cautiverio forzoso e ilegal, pues en estos casos los amos ya han testado la libertad de la mujer y del vientre, en otros casos; no obstante, los herederos no han reconocido estas disposiciones, motivo por el que la negra recurre a la justicia.

momento en que ella entabla el proceso, independientemente del fallo favorable o adverso a su causa, ella se apropia de los mecanismos generados por los sujetos hegemónicos.

Creemos que su ejercicio limitado y restrictivo del poder que le otorga la justicia, le confiere un grado (mínimo por supuesto, y también simbólico) de autonomía; si bien la negra esclava no es independiente y debe sujeción a un amo, el hecho de interponer la demanda revela la generación de una autoconciencia de sí misma.

Es por ese motivo que pensamos que la autonomía y la transgresión radican no en el resultado del fallo de la causa, sino en el momento en que la demanda es interpuesta.

La transgresión y la toma de conciencia de la propia condición de libertad y del mudamiento del "estatus" social y humano, sumadas a la reafirmación de la identidad y de la individualidad (ya no se es una cosa como tantas otras cosas, ahora la no-esclava es alguien) quedan manifiestas en el momento en que demanda judicialmente a los amos, y no cuando se obtiene el resultado, aquí discrepamos con Ximena Azúa.

El hecho relevante, a nuestro juicio, es el acto de demandar, el momento en que se toma conciencia plena de la propia libertad, se decide reclamar un derecho, se acude a la justicia.

Es el acto de poner una demanda a un "sujeto de poder", para quien han sido elaboradas las leyes, lo que convierte en "sujeto" a su vez a la esclava. Es decir, la apropiación que ella hace de este recurso destinado para la justicia de los sujetos blancos pertenecientes a la hegemonía.

El hecho trascendental que revela esta toma de conciencia lo constituye la acción de demandar conscientemente, pese a los amedrentamientos de que son objetos en algunos casos las negras esclavas, a los sujetos, a los amos y no el resultado que de ella se obtenga, aún cuando esto último refuerza lo anterior. Esta toma de conciencia es lo que comienza a prefigura el "yo" de la negra esclava.

"Francisca de Fuensalida, en la causa con don Alonso de Figueroa sobre mi libertad, digo que a su pedimento se sirvió Vuestra Alteza de mandar que un alguacil me llevase a su casa y se le notificase me tratase bien, y por ser muchas las amenazas que Doña María

*Brito, mujer del dicho don Alonso, y el capitán José Rodríguez, su padre, me han hecho que me han de castigar; temo, justamente, que lo han de hacer[...]*²².

Francisca de Fuensalida. 1662. Foja 24. Vol. 511

Ahora bien, y pese a lo anterior, la ambivalencia y la ambigüedad reaparecen, ya que la demanda aunque reafirma la "condición de libertad" de la esclava negra, expresa su dependencia y sujeción al amo porque: a) en la causa se le identifica con el apellido del amo, b) necesita de la legitimación y testimonio de los otros, pues su palabra no es válida debido a su calidad de objeto y c) necesita de la legitimación del sistema judicial blanco que la reconoce como esclava, para que ahora la declare libre.

"Francisca de Fuensalida, en la vía y forma que más a mi derecho convenga, digo que yo tengo que poner demanda en forma por mi libertad, por haber sido voluntad de Doña Magdalena de Fuensalida, mi ama, [...]".

Francisca de Fuensalida. 1662.3. Foja 24. Vol. 511

"Lucía de Carvajal, negra esclava que fui de don Juan de Carvajal [...]".

Lucía de Carvajal. 1694. Foja 67. Vol. 411²³

Allí radica la ambivalencia, la negra esclava demanda porque es libre (hace uso de este ejercicio del poder); sin embargo, en la misma demanda, en el mismo texto escrito queda implícita la condición de sujeción, por lo tanto, la nula o escasa probabilidad de que se falle a su favor, debido a la "insignificancia" tanto de la causa como de su persona.

Para concluir, sólo nos queda agregar que sabido es el hecho de que la construcción de un discurso (en este caso el judicial) sirve para destacar y afirmar los valores que le son útiles a un sistema y aun grupo hegemónico, construcción que permite la configuración de un imaginario que permita la

²² Las demandas judiciales incluidas en este apartado fueron tomadas de la tesis de Ximena Azúa acerca de las prácticas judiciales (1995), debido a que ella realizó un impecable trabajo de transcripción de los textos originales contenidas en los archivos de la Real Audiencia.

²³ El subrayado es nuestro.

mantención y sustentación del mismo, en este caso el Colonial por parte de España.

Además, este mismo discurso judicial está construido para destacar a aquellas figuras que precisamente encarnan y defienden los ideales que le permiten erigirse como hegemonía. Por lo tanto, todos aquellos elementos que consciente o inconscientemente no forman parte de esta encarnación son o marginados, anulados, silenciados o excluidos, e incluso cosificados.

De allí la importancia de examinar las demandas judiciales de las negras esclavas de la Colonia, y decimos negras esclavas, ya que la ecuación mujer negra=esclava no resulta pertinente para nuestros propósitos, porque no todas las negras lo eran. A nosotros nos interesa analizar la manera en que la negra que aún no ha conseguido su libertad de facto (pues sí lo es en las disposiciones testamentarias de sus amos) construye su yo, a través de las demandas judiciales.

Las demandas judiciales revelan una conciencia por parte de las esclavas negras de sus derechos y de su condición de libertad. Las demandas nos revelan también de qué manera comienza a operarse un cambio, por mínimo que este sea, de los patrones que rigen a la sociedad Colonial. Precisamente, en los años en que este sistema llega a su punto más alto (siglos XVII y XVIII).

Las demandas de estas mujeres revelan también la autoafirmación de su yo individual, el reconocimiento social de su condición de personas libres, deseo al que aspiran, pues sólo en la legitimación que el otro hace de su situación ella deja de ser considerada objeto. La esclava necesariamente requiere de la aprobación del sujeto y de la sociedad que la somete, de lo contrario su estado de esclavitud permanece.

La negra esclava, sin embargo, al hacer un simbólico ejercicio del poder que la justicia le otorga al blanco, se apropia de los mecanismos de empoderamiento que le son ajenos. De esta forma se erige como un "sujeto" que se asoma desde lejos al poder. Se reafirma su individualidad, su identidad y condición de persona, no obstante, en la acción de demandar toma conciencia, también, de su sujeción, de su no pertenencia al sistema Colonial ni a la sociedad, y toma conciencia de que este mismo sistema la considera como una propiedad.

La negra esclava debe firmar con el apellido de su amo, lo que implica la autoconsciencia de que los otros sujetos (que no son ella), la perciben como a un bien material, como a una posesión. La esclava, sin embargo, es libre, porque así se ha estipulado.

Entonces, ella decide demandar, y lo hace por medio de los mismos mecanismos operativos de los sujetos que la esclavizan, obligándolos a respetar la voluntad de este "otro blanco" que la ha liberado "para los días después de su muerte", por su propio deseo y voluntad, por afecto o "por descargo de conciencia".

Resulta altamente transgresiva esta acción de demandar, ya que la negra esclava reafirma su condición de libre, su individualidad, hace uso del poder reservado a otros, demuestra las falencias y fisuras del aparataje jurídico Colonial, se apropia de las estrategias de justicia del poder blanco, se construye a sí misma como una "incipiente sujeto", y como si fuera poco, muda de "estatus social y humano", es decir, se transforma ante el mundo de "una cosa" en "una persona". Se suma a todo lo anterior, el enjuiciamiento del sistema judicial que las demandas de negras esclavas hacen demostrando, además, las flaquezas del mismo.

No es de extrañar, entonces, que la construcción del yo de la negra esclava en las demandas judiciales de la Colonia en Chile, se construyera de manera ambivalente.

¿MISIONERO O AGITADOR?

Luis Duarte Duarte
Universidad de Playa Ancha
nothisgo@upa.cl

RESUMEN

En este trabajo buscamos conocer el pensamiento de un sacerdote valenciano, detenido y desaparecido durante el Gobierno autoritario, cuyo Epistolario ha llegado hasta nosotros. Tomamos este caso como un prototipo que nos permite averiguar sobre los ideales y sobre el numeroso grupo de sacerdotes extranjeros llegados a nuestro País hacia los años sesenta. Sin duda, venían con los sueños de todo misionero, que era convertir las almas al Cristianismo, pero aquí se encontraron con un país joven, en plena ebullición, en que todo estaba por hacer. Eso los involucró en la contingencia

ABSTRACT

In this article we attempt to understand the thought of a priest from Valencia, arrested and disappeared during the authoritarian government, whose letters have reached us. We take this case as a prototype which allows us the investigate the ideals of the numerous group of foreign priests who arrived in our country during the 1960s. Undoubtedly, they arrived with the dreams of every missionary, which was to convert the souls to Christianity, but here they found a young country, in a process of changes, where everything had to be done. This involved them in active politics.

PALABRAS CLAVES: "Callampa", "Quillota", "Misa del gallo", "Mir", Mapu.

KEY WORDS: Slums, Quillota, Midnight Mass, Mir, Mapu.

En este estudio queremos mostrar la figura de un hombre que llegó a nuestro país con el sueño de salvar almas del pecado y terminó luchando por salvar al pobre de la marginación. Se trata de Antonio Llidó, joven sacerdote valenciano, quien luego de ejercer ministerios tan dispares como capellán militar y luego párroco rural, se dejó convencer por el Cardenal Silva Henríquez, en una de sus correrías por Europa en busca de sacerdotes para su diócesis, de venir a Chile a realizar su trabajo sacerdotal.

Pretendemos conocer su pensamiento y sus ideales, lo que no resultará difícil pues han sido publicadas sus Cartas, género que él cultivó con creces, en una época en que el teléfono ya comenzaba a atentar contra el sano ejercicio de comunicarse a través de la escritura ¹.

Pero alguien podría preguntarse ¿por qué el interés en conocer el pensamiento de una persona que no es de primera importancia? La razón que nos asiste para desentrañar las ideas que surgen de sus Escritos es sobre todo, porque a través de su persona buscamos conocer los ideales de muchos de los sacerdotes jóvenes que llegaron a nuestro país por esos años. Venían de diversos países de Europa a realizar su apostolado a un país joven, como el nuestro, donde todo estaba por hacerse y en donde se podían realizar los sueños revolucionarios que, sin duda anidaban en sus espíritus, pero que permanecían reprimidos, pues en sus países de origen no estaban dadas las condiciones para poder llevarlos a cabo; o, simplemente, porque al llegar a nuestro país eran víctimas del síndrome de la revolución que aquejaba a nuestra sociedad en los años sesenta y setenta. Sin duda, ya no eran los religiosos españoles de marcada tendencia conservadora llegados en décadas anteriores, sino que estos últimos como buenos frutos de la represión franquista venían hambrientos de libertad. Por lo demás, no debemos olvidar que los que más sufrieron esa política fueron aquellos que sostenían ideas separatistas, como era el caso de catalanes y valencianos, cuyos sacerdotes vinieron mayoritariamente a nuestro país.

Antonio llegó a Chile, específicamente a Quillota, en julio de 1969, el año en que maduraban las grandes decisiones políticas que habían de colocar en el poder a un presidente socialista, cargado con promesas de cambios revolucionarios. Una buena parte del pueblo había quitado ya su respaldo a las clases dominantes y al partido del presidente Eduardo Frei Montalva, pues los grandes problemas de la marginalidad no se habían

¹ Antonio Llidó, Epistolario de un Compromiso, Asociación Cultural Antonio Llidó, Valencia, 1999.

terminado de resolver, lo que provocaba el descontento de las masas asalariadas. Las grandes manifestaciones de obreros, profesores, estudiantes y campesinos así lo manifestaban.

Esta realidad se veía también en Quillota, donde las clases desprotegidas vivían en poblaciones “callampas”, hechas con cartones y latas, mientras los patrones de fundo disfrutaban de hermosos chalets.

Para el joven sacerdote valenciano este panorama resultaba insultante y clamaba al cielo, lo que aceleró en él un cambio de actitud, considerando desde ese momento que su deber no consistía sólo en fomentar la religión sino también en preocuparse del hombre integral, compuesto no sólo de alma sino también de cuerpo. Eso lo hizo centrar su esfuerzo en lo social.

Poco le importó ser extranjero, situación que le exigía no inmiscuirse en la política contingente, sino que entró de lleno a trabajar por el cambio social, que en la época de Allende sonaba como el establecimiento de un estado socialista. Él lo sabía y no se incomodaba. Participaba con entusiasmo en el **Movimiento de Cristianos para el Socialismo**, que buscaba unir los ideales del Evangelio con los principios marxistas. Participó en la **Reunión de los 80** para reflexionar sobre el modo cómo la Iglesia podía acompañar al pueblo en esos cambios. La conclusión básica de esa Asamblea fue la siguiente: **“Ser cristiano es ser solidario. Ser solidario en Chile es participar en el proyecto histórico que su pueblo se ha trazado.”**² Este lema de acción satisfacía plenamente las aspiraciones de Antonio y se entregó a su aplicación en terreno, a través de las **Comunidades de base** que él presidía. No tuvo reparos en entrar en la contingencia política militando en “la opción que mejor colmaba las expectativas de los más pobres”: el MIR. Por supuesto que esto le valió muy luego la descalificación eclesial, siendo suspendido “a divinis”, vale decir, se le negaron las facultades para ejercer como sacerdote ³. Sin embargo, esto no fue óbice para que siguiera ejerciendo como tal a espaldas de la jerarquía en las poblaciones “callampas” de la ciudad de Quillota y en el medio campesino, a los que acompañó en varias tomas de fundos, como la de Pachacama. Al mismo tiempo, seguía unido al movimiento obrero participando activamente en algunas tomas de empresas como la textil Rayon Said ⁴. Naturalmente que esa figuración pública iba a provocarle más

² Antonio Llidó, Idem, p.28.

³ Antonio Llidó, Idem, p.29.

⁴ Antonio Llidó, P. 31.

de algún problema: Efectivamente, los militares no esperaron el Golpe para detenerlo y allanar su casa en busca de armas. Como no las encontraron, debieron dejarlo libre. Lo que no advirtieron los uniformados fue que el arma más eficaz usada por el padre Antonio era su palabra, vibrante y demoledora.

Luego del 11 de Septiembre del 73, quiso correr los riesgos de sus compañeros de ruta, y se quedó en Chile, sumergiéndose en la clandestinidad. Como medida de seguridad, se trasladó a ese "mundo ancho y ajeno" que es la Capital, donde realizó trabajos de concientización bajo las órdenes del Mir. Hasta que finalmente en Octubre de 1974 fue detenido y llevado al centro de detención de la Dina en calle José Domingo Cañas. Luego de torturado bárbaramente, según testigos⁵, fue trasladado a Cuatro Alamos, donde encerraban a los presos cuya detención era negada, dicho de otra manera, cuyo destino era la muerte y la desaparición. El 25 de Octubre de 1974 fue sacado de allí, y pasó a ingresar el largo listado de los Detenidos Desaparecidos⁶. Así se lograría el doble y fatídico objetivo de los Servicios de Seguridad: la Desaparición y el Olvido.

ANALIZANDO SU IDEARIO

El objetivo que perseguimos en estas páginas, es conocer, a través de su correspondencia, no sólo su pensamiento sobre los graves acontecimientos que rodearon su quehacer pastoral, social y político, y en una proyección, el de sus otros colegas extranjeros, sino también algunos aspectos de la historia local de la región donde le tocó actuar, vale decir, la Comuna de Quillota.

Sus cartas, 144 en total, constituyen un instrumento privilegiado para conocer su auténtico modo de pensar, pues que no están dirigidas a grandes personajes o para ser conocidas a nivel masivo, lo que exigiría refinamiento en el lenguaje y algún grado de precaución para no ser mal interpretado, sino que los destinatarios son parientes y amigos muy queridos y de plena confianza, con los cuales se podía explayar a sus anchas, circunstancia que nos asegura transparencia y autenticidad de su mensaje. Son cartas escritas en castellano, en francés y, algunas, en catalán, idioma este último que escribía con dificultad, pese a ser su idioma vernáculo, lo que es fácil de

⁵ Declaración Jurada de Cecilia Jarpa Zúñiga del 5 de noviembre de 1977, Antonio Lidó, p. 182.

⁶ Declaración jurada de Julio Laks Feller del 29 de noviembre de 1977, Antonio Lidó, P. 184.

entender, ya que un decreto de la dictadura franquista prohibía usar los idiomas vernáculos, que eran considerados como base cultural de los nacionalismos. La lengua oficial impuesta por decreto sería sólo el castellano.

Lo primero que notamos en sus cartas es el impacto que le produce nuestro país y su gente: "Hace una semana que estoy en Chile y me sigo sintiendo extranjero. La diferencia de mentalidad es tremenda e incluso se venen problemas con la lengua. Los primeros días no entendía casi nada y me daba cuenta de que la gente no acababa de comprender lo que yo decía"⁷. Pero sigo esforzándome por adentrarme en el corazón del pueblo chileno, procuro coger el acento de este pueblo para así poder ayudar un poco"⁸. Sus éxitos en este campo se evidenciaron muy luego, pues no son pocos los chilenismos, algunos de tono subido, que comenzaron a menudear en sus escritos.

Otro aspecto que le llama la atención es la falta de cultura de los jóvenes. Comienza mostrando su admiración por la cantidad de jóvenes que "fundan las calles". Como él sostiene " la gente folia que es un disloque. Como no hay trabajo y no tienen nada que hacer, se entretienen de esa manera". La gran mayoría de esos jóvenes "son estudiantes forzosos ...como no tienen trabajo, pasan el tiempo en la escuela". De allí su falta de cultura: "Tienen una formación cultural extraordinariamente pobre"⁹. Pero no faltaron las impresiones positivas, como la cordialidad del pueblo: "La gente es extraordinariamente amable", o su sentido democrático; " Una cosa positiva que impresiona es el profundo sentido democrático que tiene la gente, en el sentido de respetarse unos a otros". Pero le molestaba la formalidad de las continuas reuniones: "Existen reuniones y juntas para todo. La gente se pasa las horas muertas pidiendo y dando la palabra sin tocar nunca el tema que es ha llevado a la reunión. Yo acabo siempre a punto de tener un ataque de nervios... Pero ellos siguen creyendo en la democracia y en la sacrosanta libertad que los ha llevado a este estado de depauperación"¹⁰.

Una de sus preocupaciones más notables son los niños, pues los ve absolutamente desprotegidos. Sus descripciones son fuertes: "Niñas violadas por su padre o por su hermano(duermen 10 y 12 personas en una habitación pequeña), 80% de niños subnormales en la zona donde yo trabajo(comen

⁷ Antonio Llidó, p. 62: Carta del 22 de Julio del 69.
⁸ ídem, p. 78: Carta del 16 de Diciembre de 1969.
⁹ ídem, p. 65: Carta del 31 de Julio del 69 y p. 71: Carta del 4 de septiembre del 69.
¹⁰ ídem, p. 65: Carta del 31 de Julio del 69 y p. 71: Carta del 4 de septiembre del 69 y p. 80: Carta del 17 de diciembre del 69.

sólo verduras desde su más tierna infancia, les faltan proteínas), 50% de niños mueren antes de los 15 años”¹¹. Parecen cifras exageradas, pero así lo percibe él y eso mismo lo hace jugárselas por ellos: “No luchamos por una idea, no soy capaz de jugármelas por una concepción política o filosófica de la sociedad. Pero cuando los niños hambrientos, enfermos son concretos, cuando la causa de esta enfermedad y de esta hambre es tan clara, entonces la rabia necesaria llega por sí sola.” Y añade en otra carta: “Cada día mueren en Chile centenares de niños a causa del hambre, la miseria, el frío, etc. Son muertes terribles: en primer lugar, porque estos niños son inocentes y, sobre todo, porque son muertes tontas, estúpidas, muertes sin sentido. Si hay que morir para evitar que estas criaturas mueran, valdrá la pena, incluso si fracasamos”¹².

Por otra parte, cuando analiza la situación política del país es más bien pesimista: “La situación es tan grave que se hace evidente que con buena voluntad sólo se conseguirá alargar un poco más el estado de injusticia en que se encuentra la gente”. Y eso le hace reflexionar sobre su papel en esa emergencia: “aún no sé bien cual ha de ser la forma de trabajo que resulte constructiva”¹³. ¿La prescindencia política o el compromiso?. Ese es el dilema. La decisión va a surgir del análisis de la situación de desigualdad en que vive el pueblo chileno. Descubre cosas que le chocan: “La riqueza está en manos de un pequeño grupo de privilegiados y cualquiera que les hable de la obligación que tienen de repartirla con los necesitados es llamado y acusado de comunista”. Y añade más adelante: “Rige acá el capitalismo más descarado. La mayoría del pueblo vive en la miseria moral y material más increíble”.

Ese análisis le impulsa a iniciar su camino de agitador de masas. Su primer gesto público de adhesión al pobre se va a producir, por el escándalo que le produjo la inauguración de un gimnasio muy lujoso del colegio San Luis de Quillota. Se manifestó, junto con algunos pobladores, frente al colegio con una pancarta que decía: “Gimnasio para los ricos, hambre para los pobres”. Fue también su primer apaleo por parte de la policía y la primera acusación contra él ante la autoridad eclesiástica¹⁴. Ya había comprendido que para resolver los problemas que aquejaban a la gente no bastaban los gestos de caridad. En carta del 2 de noviembre del 69 plantea lo siguiente:

¹¹ Idem, p. 77: Carta del 2 de noviembre del 69.

¹² Idem, p. 117: Carta del 3 de febrero del 72 y Carta del 6 de noviembre del 72.

¹³ Idem, p. 75: Carta del 20 de octubre del 69.

¹⁴ Idem, p. 79: Carta del 16 de diciembre del 69; Carta del 23 de julio del 70 y del 17 de diciembre del 69.

"A medida que se penetra en el pueblo, va uno captando hasta que punto están jodidas las cosas en América Latina, hasta que punto son inútiles (y perniciosos) los paños calientes que se están poniendo. Ayudar a la gente dándoles algo de comida, vestido o cultura es en el fondo una traición porque con ello se colabora a mantener el estado de injusticia, y lo que es más grave, se adormece a la gente haciéndoles creer que es un problema de buena voluntad de un grupo de personas buenas que les van a resolver su hambre diaria". Y concluye con una idea fuerza que va a asentarse definitivamente en su espíritu "Urge hacer la revolución. Lo asqueroso del asunto reside en el hecho de que este país se sigue creyendo democrático y cada uno de los partidos pretende hacer la revolución a su manera" ¹⁵. Esta idea del uso de la fuerza para acabar de una vez por todas con la miseria es recurrente en su Epistolario. Es una convicción cada día más firme: "Ya está bueno de aspirinas que hagan aliviar el dolor pero que no curan la enfermedad, ¿no será mejor que alguien coja de una vez el bisturí y corte por lo sano, curando de raíz el mal?. Sin duda eso causará dolor y hará correr la sangre, pero, en el fondo, eso será más justo y más cristiano" ¹⁶. Luego, cuenta que se está reuniendo con un grupo de jóvenes para tomar consciencia de estas realidades, y la conclusión es siempre la misma: la violencia "necesidad no deseada, pero, por desgracia, real, si es que se quiere hacer un planteamiento honrado"¹⁷.

También analiza el momento que vive el país luego de la asunción al poder de la Unidad Popular: "Nos encontramos con Allende en el poder, sin que tenga realmente el poder. Este sigue en manos de la alta burguesía, de la banca, de los grandes intereses extranjeros, etc. En cualquier momento pueden hacer sentir su poder por medio de un golpe militar...Allende se encuentra en la alternativa de traicionar la revolución tomando medidas prudentes o exponerse, en cualquier momento, a que le peguen la patada". Por eso concluirá diciendo que "hay que aprovechar la estancia en el poder para permitir que las bases vayan tomando consciencia de sus derechos y que, un día, se atrevan a enfrentarse de una vez con los explotadores"¹⁸.

Pero no hubo que esperar mucho para que comenzara a impacientarse con el nuevo gobierno: "La duda que se pueda hacer la revolución sin la revolución sigue en pie, y es más, se agranda a medida que

¹⁵ Idem, p. 77: Carta del 2 de noviembre del 69.

¹⁶ Idem, p. 86: Carta del 10 de marzo del 70.

¹⁷ Idem, p. 89: Carta del 23 de julio del 70.

¹⁸ Idem, p. 97: Carta del 9 de marzo del 71.

pasan los días y no pasa nada”¹⁹. Objetivamente Antonio buscaba más acción revolucionaria. Y acordándose de su condición religiosa, llegará a decir: “Es mucho más urgente colaborar con la Revolución que decir misa a unas cuantas viejitas”²⁰.

Y como no hay revolución sin armas, trata de convencer a sus amigos de Europa que le envíen dinero: “La necesidad de plata es inmensa. No para resolver mis problemas personales...Necesitamos armas, profesionalizar gente que se dedique a la agitación, material de propaganda...”²¹. Insistirá en lo mismo en carta del 3 de noviembre a sus amigos europeos: “Yo creo que habría que movilizar a toda la gente conocida para recoger todo el dinero posible....Necesitamos sobre todo, armas y municiones y eso se vende sólo con dólares. Tenemos una imprenta clandestina y necesitamos papel, tinta, etc. La situación es angustiosa por falta de material”²². Más tarde, en respuesta a una carta de un amigo belga, le dirá: “Bien, de acuerdo, quieres decir que hay que trabajar enormemente para ganar la guerra. Totalmente de acuerdo. Nos estamos preparando para ganarla. Más aun. Estamos preparándonos para no hacerla, para obligar al enemigo a aceptar una sociedad socialista porque tendremos no sólo la razón sino también la fuerza”²³. Y luego, pondrá el sustento ideológico a su idea de revolución: “Las gentes del pueblo dicen que prefieren comer un pequeño trozo de pan duro de pie que un gran pedazo de carne de rodillas. No es solamente un problema económico que tenemos delante. Es un problema vital, es una concepción de la existencia, es la miseria humana la que ya no soporta más, la que no tiene nada que perder y todo que ganar”²⁴.

Pero, a menudo en sus escritos, como ya se ha podido notar, aparece el revolucionario romántico, como cuando dice: “La toma de conciencia de la clase explotada en estos tres años de gobierno de Allende ha sido extraordinaria.” Y luego ante el golpe que se avecina: “La clase obrera y el pueblo no van a aguantar a los militares en el gobierno y se va a desatar la guerra civil en todo el país”. Y terminará diciendo: “Nosotros pensamos que la única solución es lanzar al pueblo a la pelea para resolver sus propios problemas”²⁵.

¹⁹ Idem, p. 101: Carta del 19 de mayo del 71.

²⁰ Idem, p. 126: Carta del 28 de marzo del 72.

²¹ Idem, p. 137: Carta del 23 de septiembre del 72.

²² Idem, p. 139: Carta del 3 de noviembre del 72.

²³ Idem, p. 141: Carta del 6 de noviembre del 72.

²⁴ Idem, p. 148: Carta del 27 de febrero del 73.

²⁵ Idem, p. 157: Carta del 15 de julio del 73; Carta del 13 de Agosto del 73.

Pues bien, esas convicciones revolucionarias lo impulsaron a jugárselas por el Socialismo. En una oportunidad se quejaba de haber estado enfermo en vísperas de la elección de Allende, "cuando había tanto trabajo y andábamos convenciendo a las viejas beatas para que votaran por Allende, pues de lo contrario se iban a condenar sin remedio"²⁶. En realidad, se encuentran muchas señales en sus cartas de su compromiso político, como cuando cuenta que "va a colaborar con la Unidad Popular en un trabajo de concienciación social y política que este verano se va a realizar entre el campesinado". Luego de realizada esa labor contará: "El trabajo consistía en lo siguiente: por la mañana salíamos a trabajar la tierra con los campesinos y por la tarde hacíamos un trabajo de alfabetización entre los niños y luego con los adultos. Aprovechábamos esa ocasión para concientizarlos políticamente. La experiencia fue apasionante. Vieron y vimos todos bien claro que se trata de tomarse el poder de una vez, pues de lo contrario todo seguirá igual"²⁷.

Pues bien, las elecciones municipales de 1971 que dieron mayoría absoluta a la Izquierda, fueron una ocasión propicia para el trabajo político del padre Antonio: El mismo lo dice: "Yo trabajé abiertamente por un regidor socialista. Estuve en las concentraciones y utilizaron mi condición de sacerdote para contrarrestar las acusaciones de la derecha sobre el ateísmo, etc."²⁸. En otra carta dirá: "Estoy a punto de ingresar en el partido socialista. Veremos como queda la cosa, ya que los obispos de Chile han hecho una declaración oficial hace 15 días prohibiendo terminantemente a los sacerdotes "mezclarse en la política contingente".

Pero para reafirmar su decisión, contará a sus amigos: "Hace ya más de un año que estoy estudiando marxismo sistemáticamente con un grupo de gente de Valparaíso y Quillota. Los socialistas de aquí saben tan poco, que yo paso por ser un gran especialista. Me han pedido que de unas lecciones sobre "El Estado y la Revolución de Lenin" a la juventud socialista. Comienzo el próximo domingo...Se ve claro que hay que aprovechar las circunstancias de tener un gobierno de izquierda para trabajar intensamente en la concienciación del pueblo para que, más pronto o más tarde, se enfrente a la burguesía y la lucha pueda ser nuestra victoria"²⁹.

Está tan convencido de su deber de comprometerse en la lucha política, que no hacerlo lo considera una verdadera traición. Lo dice

≡ oem. p. 90: Carta del 17 de septiembre del 70.

≡ oem. p. 96-97: Carta del 27 de noviembre del 70 y 9 de marzo del 71.

≡ oem. p. 99: Carta del 19 de abril de 1971.

≡ oem. p. 102: Carta del 19 de mayo del 71.

claramente: "Si en cualquier parte es una traición que no se tome partido, aquí en Chile, en un momento en que la lucha entre el pueblo y sus verdugos es tan dura, eso es totalmente imposible"³⁰. Luego, como presintiendo las consecuencias de su decisión, le confiesa a uno de sus parientes: "La derecha es cada vez más fuerte. Se permiten incluso actos abiertos de violencia que el gobierno soporta por miedo al golpe militar siempre latente. Tu, que me conoces bien, imaginas que ando metido hasta el cogote en este jaleo y que, convencido como estoy de que el enfrentamiento violento se va a dar a más o menos corto plazo, me estoy preparando para ello y ayudo en la preparación del pueblo. Quizás sea difícil de comprender desde ahí, pero visto desde aquí es de una terrible y dolorosa evidencia. Va a correr sangre. Quizás la mía también. Ojalá valga la pena...Nunca en la historia los poderosos se dejaron arrebatar pacíficamente sus privilegios. Chile no va a ser una excepción"³¹. Por lo menos en este punto no es un romántico, sino que percibe claramente el peligro que se cierne sobre ellos.

Por otra parte, y en un cambio de frente, fija su mirada en el Ejército y en el peligro que significa para la revolución. Por eso, cree él, se debe hacer también allí un trabajo de concientización: "El trabajo revolucionario al interior del Ejército hay que hacerlo entre los soldados y los suboficiales. Los oficiales estarán siempre junto a la explotación, salvo algunas excepciones. Nosotros hacemos ese trabajo"³². Una prueba más de que ese objetivo estaba entre los planes de la izquierda como una táctica necesaria para que la revolución tuviera éxito.

Y llegó la última Navidad en democracia. Los cristianos de izquierda quisieron aprovechar la ocasión para concientizar al pueblo quillotano: "Frente a todas las iglesias de la ciudad, colocamos unos carteles diciéndoles a la gente, entre otras cosas, que hablar de paz sin luchar por la justicia es propio de hipócritas y mentirosos. En unas 60 ventanas de la ciudad aparecieron otros tantos letreros. También imprimimos 2.000 ejemplares de un panfleto". Este se titulaba: **Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo** y estaba firmado por la **Comunidad Quillotana de Cristianos para el Socialismo**, en el se sostenía que no era feliz para tantos pobres de nuestra Patria, como no lo había sido para Cristo. Y que el año 1973 no podría ser próspero mientras los Yanquis nos tuvieran sometidos a un bloqueo y mientras los poderosos se organizaban para hundir aun más a los oprimidos.

³⁰ Idem, p. 120: Carta del 28 de febrero del 72.

³¹ Idem, p. 124: Carta del 29 de febrero del 72.

³² Idem, p. 141: Carta del 6 de Noviembre del 72.

Las reacciones fueron variadas: En una iglesia de la ciudad, a la salida de la **Misa del Gallo**, fue quemado el cartel por los fieles enardecidos.³³

En el último año del gobierno socialista, la crisis se fue acentuando en forma dramática tanto en lo económico como en lo político. El P. Antonio sufre con su gente y quiere comprometerse cada vez más con ella: "Aun me falta un año para poderme nacionalizar y estoy ansioso porque pase ese tiempo, ya que así voy a poder lanzarme abiertamente a la lucha que ahora, a pesar de tener un gobierno de izquierda, tengo que realizar en la semi clandestinidad, pues la Constitución prohíbe a los extranjeros "inmiscuirse en los asuntos internos del país". Pero como él dice, no dejó por eso de comprometerse y prepararse para el Golpe que aparecía cada vez más evidente: "En el terreno sindical, estamos tratando de constituir Cordones Industriales que aglutinen a los obreros de varias empresas frente a los patrones organizados combativamente"³⁴. En consecuencia, participó también en el gran proyecto defensivo de los obreros, en el cual se cifraron tantas esperanzas tan rápidamente fallidas.

Y luego del Golpe, y ya en la clandestinidad, no pierde las esperanzas: "A pesar de los golpes terribles que hemos sufrido, continuamos organizándonos para intentar enfrentarnos al enemigo que parece, ahora, el verdadero amo de la situación..." Y luego, mirando su situación personal sostiene: "De nuevo me veo en una situación muy especial. No puedo, no quiero marcharme cuando hay tantos amigos, tantos camaradas que luchan, que mueren(algunos, muy cercanos a mí, han sido brutalmente asesinados) por construir una sociedad más justa. Eso es todo y parece que es demasiado para estos señores que, como de costumbre, responden con metralletas cuando se exige pan. No sé como acabará esto. Sólo sabemos que no podemos aceptar una sociedad como la nuestra y que hay que cambiarla. Esto será duro, largo y difícil. Quiero y debo participar de esta dureza, de esta duración y de esta dificultad. Como los demás. Eso es todo"³⁵.

Esa misma decisión refleja una carta de cuatro meses después: "No quiero ponerme dramático, pero alguna vez hay que decirlo. Si algo malo me ocurriera, quiero que tengan claro que mi compromiso con esto que hago ha sido libremente contraído, con la alegría de saber que esto es exactamente lo

³³ Idem, p. 144-5: Carta del 27 de diciembre del 72.

³⁴ Idem, p. 151: Carta del 8 de mayo del 73.

³⁵ Idem, p. 166: Carta de mayo del 74(Carta sin fecha y sin firma por razones obvias).

que me corresponde hacer en este momento. Despójelo, en lo posible, de todo signo romántico o heroico. La tarea diaria carece, por suerte, de ambas cosas. Es un trabajo metódico, científico en lo posible, peligroso si se quiere, pero con las características de cualquier otro trabajo, o sea, monótono hasta cierto punto, sin éxitos espectaculares, disciplinado. El miedo está presente en todo momento y en cada uno de nosotros, porque ninguno es héroe de película. Lo que ocurre simplemente es que todos nos negamos a aceptar que ese sentimiento sea condicionante y nos impida realizar aquello que, "con la cabeza fría y el corazón caliente" entendemos que debe ser hecho". Esta carta la firma como Teresa Vásquez³⁶. Recursos necesarios en la clandestinidad.

Bueno, pero ¿en qué partido político militó el Toño, como familiarmente se le llamaba? Hemos visto como había tomado la resolución de ingresar al partido Socialista, pero repasando sus cartas, parece más cercano al movimiento Mir: "Hay una organización que se llama Mir (Movimiento de Izquierda Revolucionaria). Es extrema izquierda y ardiente defensor de la violencia. El gobierno se ha propuesto destruirlo y le achaca todos los asesinatos y todos los robos que van ocurriendo"³⁷. Es su primera impresión, luego de llegado al país, pues es una carta de setiembre del 69, vale decir, cuando aun gobernaba Eduardo Frei Montalba. Más tarde, cuando el gobierno socialista era una realidad, contará a uno de sus parientes: "Yo estoy colaborando cada vez más estrechamente con el Mapu y con el Mir que van a trabajar en esta zona. Vamos a dar el curso sobre la Realidad Nacional a un grupo de técnicos de la Reforma Agraria que, con Allende, va a tomar un rumbo totalmente distinto"³⁸.

Paulatinamente va a demostrar sus simpatías hacia ese movimiento. Dirá en una de sus cartas: "Todo el esqueleto burocrático de la nación ha sido renovado en este medio año de gobierno de la U.P. y los cargos que ocupaban los demócratacristianos se han repartido equitativamente entre comunistas, socialistas, mapucistas, etc. Los únicos que no han participado del botín son los miristas... El Mir comienza a hacer sufrir al gobierno, como hacía sufrir a Frei. Está organizando la toma de fundos por los trabajadores, que desalojan por la fuerza a los amos. También ha hecho lo mismo en algunas industrias"³⁹. Y algunos meses después añadirá: "El Mir se presenta como la única alternativa frente a la derecha. Preconiza la lucha abierta y la

³⁶ Idem, p. 174: Carta de setiembre del 74.

³⁷ Idem, p. 71: Carta del 4 de setiembre del 69.

³⁸ Idem, p. 97: Carta del 9 de marzo del 71.

³⁹ Idem, p. 101: Carta del 19 de mayo del 71.

violencia como única solución. Estoy totalmente de acuerdo⁴⁰. Claro, es que ya se ve como cunde el desasosiego frente a una Unidad Popular que no encuentra el rumbo unitario: "La Unidad Popular está quebrada por intereses de partido. Hay un tremendo desbarajuste de cargos y reivindicaciones. Todos hablan del peligro de enfrentamiento pero nadie se prepara para ganarlo. Sólo el Mir parece tener claridad al respecto. Entiende que un ataque militar no se reprime con un discurso concientizador, sino con armas y estrategia militar. Desde hace unos meses, está preparando a sus cuadros en ese quehacer. Imagino que adivináis por donde ando. Ojalá valga la pena y no se derrame sangre inútilmente"⁴¹.

Creo que esas pocas expresiones son suficientes para entender que el Toño se sentía más identificado con este movimiento, por que entendía como él que la única salida para quebrar la resistencia de la poderosa burguesía era la acción violenta, ya que el camino institucional no tendría ningún destino.

Se percibe al leer lo que opina del gobierno de Allende: "Se ha pretendido hacer la revolución en los marcos legales y sin cambiar la Constitución. Por lo tanto, la Constitución está hecha por y para los burgueses de hace 50 años. La legalidad es impuesta por jueces burgueses. En el Senado y en la Cámara de Diputados, la Unidad Popular es minoritaria. La marcha atrás de Allende toma cada vez el carácter de derrota. El pueblo desconfía del Presidente, que no realiza lo que había prometido en las elecciones"⁴². Esto se reitera un día después en carta a su amigo Héctor: "Aquí, pronto o tarde, va a quedar la c... Allende pretende hacer la Revolución manteniendo la legalidad burguesa y la Constitución. Cualquier ley un poco revolucionaria que es llevada al Congreso es rechazada por la reacción que es mayoría allí. El aparato jurídico es burgués, el ejército es burgués, etc. El pueblo sencillo está abandonando a su líder, pues desde año y medio las cosas no han cambiado en absoluto"⁴³. Eso pues justifica su descontento y su vuelco a los ideales violentistas del Mir.

Frente a este misionero de nuevo cuño, que ha postergado los mensajes evangélicos de paz para el momento que reine la justicia, cabe preguntarse: ¿Qué tan bien se siente al interior de su conciencia? Sin duda viene de un mundo distinto, de una España que vive las postrimerías del

< oem. p. 121: Carta del 28 de febrero del 72.

< oem. p. 126: Carta del 28 de marzo del 72.

< oem. p. 121: Carta del 28 de febrero del 72.

< oem. p. 124: Carta del 29 de febrero del 72.

gobierno franquista, donde es muy poco lo que se puede hacer, y además se comienza a vivir la bonanza que da el turismo en las zonas valencianas de donde él proviene. Y llega a un mundo tan diferente, donde todo está por hacerse. Frente a esta nueva situación, surgen sus mejores sentimientos de compromiso social. Dice en una de sus cartas: "El ambiente en que me muevo es extraordinariamente rico y despierto. Las ideas, las nuevas situaciones conflictivas se dan con tanta intensidad que le obligan a uno a estar continuamente con los ojos abiertos"⁴⁴. Luego, observando las presiones de que es objeto el gobierno socialista por parte de la Derecha, concluye: "soy optimista y, estad seguros, no quiero, de ninguna manera, morir tan joven. Quiero gozar la victoria, quiero continuar trabajando después de la victoria militar que es, en el fondo, la más fácil. Después será preciso trabajar a fondo para cristalizar en una sociedad las ideas que tenemos sobre las relaciones humanas. Vivir en Chile hoy es algo extraordinario, apasionante"⁴⁵. En otro lugar dice: "Son de tal importancia los valores que andan en juego que, entregarse a la lucha para que cristalicen, es algo capaz de llenar toda una vida"⁴⁶. Algunos meses más tarde, cuando la amenaza del golpe se palpa en el ambiente, añadirá un matiz a lo apasionante de vivir en Chile: "pero cada vez más peligroso"⁴⁷. Comienza a presentir que su compromiso le puede acarrear momentos muy amargos. Por último, y con un año de clandestinidad, confiesa a los amigos de España a quienes no identifica, por razones de seguridad: "Yo estoy bien. Un año de vida clandestina creo que me ha cambiado bastante. Se vive una vida bastante extraña, aunque con una plenitud que hasta ahora no había conocido. El cambio de fisonomía e identidad tiene consecuencias psicológicas inesperadas. Tengo mucho pelo blanco (no se nota porque me lo tengo que teñir continuamente) pero físicamente estoy bien"⁴⁸. En consecuencia, nos encontramos ante un agitador que, pese a las penurias de la vida clandestina, mantiene su ánimo incólume y dispuesto al gran sacrificio, que sabe puede llegar en cualquier momento.

Pero nos queda la gran pregunta: ¿Cómo fueron las relaciones con la jerarquía local y diocesana? Desde luego, constata el padre Toño ideologías contrapuestas: "Los curas jóvenes extranjeros están o estamos en una línea claramente opuestas a las directrices conservadoras de la jerarquía

⁴⁴ Idem, p. 98: Carta del 9 de marzo del 71.

⁴⁵ Idem, p. 142: Carta del 6 de noviembre del 72.

⁴⁶ Idem, p. 146: Carta del 27 de enero del 73.

⁴⁷ Idem, p. 159: Carta del 13 de agosto del 73.

⁴⁸ Idem, p. 174: Carta de setiembre del 74.

chilena"⁴⁹. En octubre del 71 va a comenzar el enfrentamiento que se veía venir. El padre Toño lo describe así : "Ahora se trata de hacer un montaje para mostrar de manera bien clara que yo no soy un sacerdote de la Iglesia católica "como Dios manda". En dos lugares del campo donde trabajaba se me ha sustituido por mi "dudosa ortodoxia". El gran jefe dice en la televisión y escribe en la prensa que "detrás del movimiento de los jóvenes estudiantes, de Quillota(que protestan democráticamente contra los profesores que impiden el proceso revolucionario en el instituto) hay una peligrosa cabeza que lleva a nuestros hijos a la pérdida de la fe y de la moral". Naturalmente esa cabeza peligrosa soy yo"⁵⁰. Se podía sospechar de su influencia, puesto que era profesor de francés en el Instituto San Luis.

Con el obispo de Valparaíso son dos polos opuestos, lo que va a provocar su suspensión. Su opinión de Don Emilio es categórica: "Monseñor, que hace sermones reaccionarios cada vez que abre la boca, considera que mi actitud "política," mi trabajo junto al pueblo, es peligrosa porque la iglesia debe abstenerse de tomar partido. Los sacerdotes deben ser ángeles que flotan sobre este ambiente de lucha sin mojarse siquiera la punta de sus alas...La razón que me ha dado para justificar su decisión ha sido la siguiente: "Tenemos puntos de vista totalmente diferentes". Reconozco que es verdad. Pero no ha dicho lo que falta: "y como yo tengo el poder, tú vas a desaparecer para que yo pueda imponer mi punto de vista". Y, entonces digo no. Me quedaré como sacerdote o como simple ciudadano. Sé que puedo ayudar aquí y ahora" ⁵¹. Él sabe que su compromiso social y político es más fuerte que su juramento de obediencia a su obispo.

El 5 de mayo del 72 se produjo lo que todos sabían que vendría: la suspensión del padre Antonio del ejercicio de su sacerdocio en la diócesis y su invitación a abandonarla. La respuesta fue doble: Por parte de Antonio, que decidió quedarse junto a su gente a espaldas de la autoridad eclesiástica y por parte del pueblo que salió en su defensa ocupando la capilla donde atendía a la gente. Terminaría con la siguiente reflexión: "Estoy jodido, pero contento de saber que ese es el camino a seguir. Parece ya definitivo que no se puede estar comprometido con los explotados y con la estructura eclesiástica chilena comprometida con la clase explotadora"⁵². Sin duda, habla por la herida, pues no le permite ver que hay una serie de obispos y sacerdotes que, sin ser socialistas, están comprometidos con la gente.

⁴⁹ Idem, p. 100: Carta del 19 de abril del 71.

⁵⁰ Idem, p. 109: Carta del 11 de octubre del 71.

⁵¹ Idem, p. 120-121: Carta del 28 de febrero del 72.

⁵² Idem, p. 127: Carta del 7 de mayo del 72.

Como consecuencia de la suspensión, los cristianos que ocupaban desde hacía 15 días la Capilla Medalla Milagrosa de una de las barriadas de Quillota, se reunieron con el fin de evaluar los pasos a seguir, pero enardecidos decidieron marchar sobre la ciudad, en una cantidad cercana a las 300 personas y entraron al templo parroquial. Como nadie salía a celebrar la eucaristía, uno de los 5 sacerdotes que acompañaba la manifestación se dirigió a la gente. Pero bastó eso para que ardiera Troya, pues los feligreses habituales de esa misa, comenzaron a gritar en contra de los intrusos, hasta que llegó carabineros y ordenadamente abandonaron el lugar. "Al día siguiente toda la prensa de derecha hablaba de la acción en la que "algunos sacerdotes políticos con el alcalde (del Partido Comunista) entraron violentamente en la parroquia de San Martín en el momento de la misa". Es increíble. No había ni misa, ni alcalde comunista, ni violencia"⁵³. Estos hechos distanciaban cada vez más a Antonio con sus jefes jerárquicos, pero se conformaba con su nueva situación: "Ahora puedo comprometerme mejor en ciertas acciones públicas que antes me estaban prohibidas"⁵⁴.

Al mismo tiempo, sus críticas contra la institución que lo prohió serán cada vez más ácidas: "La iglesia, que hasta ahora se había callado discretamente (por temor a que la izquierda se impusiera definitivamente) ha comenzado a mostrar su auténtica cara reaccionaria y a condenar a los cristianos que pretenden ser marxistas al mismo tiempo, bla, bla, bla. Este dato es grave, pues es proverbial al ojo cínico de la jerarquía. Cuando las ratas abandonan el barco, señal de que hay peligro de hundimiento..."⁵⁵. Pero, un año después, su opinión va a cambiar: "Algo que ha sorprendido y alegrado a todos nosotros es la posición adoptada por la Iglesia Católica chilena a nivel superior. Naturalmente, hay excepciones entre las que se cuenta, ¡cómo no! el obispo de Valparaíso, que se ha entregado a una orgía de placer por el advenimiento de los militares, obra de la Providencia Divina para librar a Chile del ateísmo marxista. El Cardenal y todo el episcopado, una semana antes del aniversario, anunciaron públicamente su negativa a participar en los festejos. Por supuesto, lo llaman el Cardenal rojo, etc, etc. Esto ha sido importante para atraer a la resistencia a grandes sectores de católicos que hasta ahora no han sido coartados en su poder de convocatoria de masas (misas, reuniones, etc.) que es fundamental en el trabajo de organización en que estamos empeñados"⁵⁶. Ahora ya no habla de una

⁵³ Idem, p. 133: Carta del 28 de mayo del 72.

⁵⁴ Idem, p. 135: Carta del 28 de agosto del 72.

⁵⁵ Idem, p. 151-152: Carta del 8 de mayo del 73.

⁵⁶ Idem, p. 173-174: Carta de septiembre del 74.

iglesia interesada que se acomoda, sino de una iglesia que toma el partido de los vencidos.

Tal es, a grandes rasgos, el pensamiento de este misionero que llegó desde Valencia para extender el Evangelio en este país carente de suficientes sacerdotes, y que aquí se encontró con una verdadera vorágine, con la fiebre por los cambios revolucionarios que impulsaban los partidos de izquierda. Ante este nuevo escenario, Antonio no vaciló en enrolarse como activista de este nuevo proceso, convencido de que eso era lo que Dios le pedía en ese momento, pues no se podía predicar el Evangelio a estómagos vacíos.

De este análisis de su vida y, sobre todo, de sus cartas, se pueden sacar algunas conclusiones aplicables no sólo al padre Antonio sino a los numerosos sacerdotes, salvo excepciones claro está, que llegaron a este país en esa época para apoyar el trabajo pastoral de la Iglesia local. Este caso, creo que podemos tomarlo como prototipo que nos permite aproximarnos a la realidad que vivieron tantos colegas del padre Antonio, pero que no tuvieron el hermoso hábito epistolario que nos hubiera permitido conocer sus ideas y anhelos íntimos.

Digamos, en primer lugar, que los sacerdotes llegados de Europa a nuestro país quedaban generalmente alarmados ante el subdesarrollo y la miseria que afligía al grueso de la población chilena. Esto podría resultar extraño en el caso de Antonio, pues era un español que venía llegando de un país que aun emergía de la catástrofe provocada por la guerra civil y que aun estaba bajo el dominio dictatorial de Franco. Sin embargo, hay que entender que Antonio venía de una zona privilegiada de España, que progresaba rápidamente gracias a los millones de dólares que dejaba el turismo internacional.

Por otra parte, los sacerdotes extranjeros llegados a Chile procuraron realizar aquí lo que en sus países de origen ni siquiera soñaron: Transformar las estructuras socio económicas asentadas en el país, como única forma de llevar progreso a las capas populares.

Además, fueron capaces de romper la gruesa caparazón defensiva tomada, a lo largo del tiempo, por la prédica constante contra el marxismo como persecuidor de iglesias, y sustentador del viejo principio "la religión es el opio del pueblo", procurando arribar a una simbiosis del Socialismo con el Cristianismo.

Desde esa perspectiva y dada la triste realidad de las masas populares, algunos de estos misioneros de nuevo cuño, ya no abogaban tanto por el amor y la paz sino que propiciaban tomar la espada vengadora como única forma eficaz de acabar con las injusticias, y en consecuencia, se aliaban con los más violentistas de la Unidad Popular.

En consecuencia, estos sacerdotes y muchos laicos de las innumerables comunidades cristianas existentes a lo largo del país, debilitaron, aunque no eliminaron, la idea de que para ser revolucionario había que dejar de ser cristiano. Y por supuesto, no faltaron las interpretaciones, para corroborar estas nuevas posturas, tanto en las palabras del Evangelio como en una visión diferente de la figura de Cristo como un liberador de las estructuras injustas y un luchador por la justicia, que daría origen a la Teología de la Liberación en nuestro país.

Claro que, desde esta nueva visión de entender la evangelización, estos sacerdotes debieron enfrentar la reacción del Episcopado nacional que persistía en la tesis de la prescindencia política del clero, para no fomentar la división de los católicos. El castigo para los recalcitrantes era la suspensión "a divinis", que los inhabilitaba para ejercer como tales.

Se trataba pues de religiosos transformados en agitadores sociales, en cuya calidad podemos entender que hayan estado en la mira de la cruel represión que recorrió nuestro país a raíz del golpe militar, pero lo que no podemos ni entender y aceptar es el que, una vez detenidos, hayan sido objeto, como lo dicen diversos testimonios de testigos oculares, de las peores torturas que pudo inventar la mente enferma de sus torturadores. Algunos no soportaron el tormento y otros fueron hechos desaparecer, como es el caso del padre Antonio Llidó, quien engrosó la larga lista de los Detenidos-Desaparecidos. Algunos, sin embargo, lograron librarse de la muerte, siendo relegados a los extremos del país, la mayoría de los cuales seguían unidos al estado clerical. ¿Simple coincidencia o quizás hubo gestiones de la Iglesia o de algún capellán en su favor? Sería bueno averiguarlo.

VALPARAÍSO: UNA APROXIMACIÓN A LA MEMORIA HISTÓRICO-PATRIMONIAL

Sergio Flores Farías

Universidad de Playa Ancha
nothisgo@upa.cl

RESUMEN

La importancia de la fotografía secuencial es vital para conocer el pasado histórico de la ciudad y su información, para conocer y aprehender la ciudad con sus monumentos, calles, personajes, edificios y para tener conciencia de lo que ella representa como documento y depósito de la memoria histórica.

Todo lo anteriormente expresado se aplica a Valparaíso como patrimonio cultural; ciudad llena de magia, poesía y misterio. La fotografía permite recuperar sus calles, ondulaciones, viejas casonas, cerros, ascensores, es decir, su identidad y singularidad.

ABSTRACT

The importance of sequential photography is vital in order to know the past of the city as a unit of information. To know and understand the city with its monuments, streets, characters, and buildings is to be conscious of what it represents as a document and deposit of the historical memory.

All of the above is applicable to Valparaiso as a cultural patrimony. It is a city of magic, poetry and mystery. Photography helps us to recover its streets, undulations, old houses, hills and elevators, that is, its identity and individuality.

PALABRAS CLAVES: Fotografía, Unidad de Información, Patrimonio Histórico, Ciudad, Memoria, Identidad, Ascensores.

KEY WORDS: Photography, Unit of Information, Historical Patrimony, City, Memory, Identity, Elevators.

Entendemos la fotografía como una unidad de información; y como fuente no escrita, ella es un código semiótico que es necesario descodificar, es transmisión de información histórica a través de códigos gráficos. Lo importante es que los testimonios no hablan por sí solos, es un desafío para el investigador interpretarlos, de modo que pueda resolver los problemas cognoscitivos.

Es función del historiador ubicar la foto en su lugar y tiempo, por lo general, no se le usa como fuente histórica, sino como recordatorio de un pasado o como complemento artístico. Pero su importancia va más allá de una simple observación de lo que aconteció. Ella refleja el cambio urbano, las modificaciones que el hombre introduce al paisaje o sus concepciones estéticas y arquitectónicas.

La foto además recoge las modas, las costumbres, el estado social de los personajes, lo pintoresco de la realidad humana, los rasgos personales, las penas y alegrías; es decir, toda la abigarrada percepción de lo que al hombre le aconteció en el pasado y que está allí como testimonio.

Por último, la foto debe entenderse en una secuencia o serie que permita comprender el entorno; la fotografía sola, aislada, no sirve al investigador pues no entrega una visión de conjunto y puede fácilmente conducir a interpretaciones equívocas; por eso, sólo es posible investigar cuando se tiene una secuencia fotográfica, o cuando las fotografías pertenecen a una misma temporalidad o cubren una temática homogénea.

Precisando la importancia de la fotografía para el estudioso de una época determinada, relacionemósla con la ciudad, sus monumentos, calles, personajes, edificios y calidad de vida.

La ciudad es mucho más que un conjunto de individuos y de convivencias sociales, más que una serie de calles, conjuntos urbanos y paisaje humano. Es la conjunción de tradiciones, costumbres, cultura con los acontecimientos y actitudes que se transmiten a través de las generaciones. La ciudad es también un documento, un depósito, el más formidable de lo que el acontecer humano va dejando en ella en una continua sedimentación en el tiempo.

Por estas razones, la realidad fundamental de la ciudad es su pasado. Normalmente, los habitantes viven en una ciudad que no han hecho sus contemporáneos sino sus antepasados. Es verdad que la transforman y modifican, pero es una realidad recibida, heredada. En otros términos, ella permanece, está ahí cuando las sociedades y hombres que la han originado ya no están; por eso, la ciudad será siempre historia sentida y vivida.

Todo lo expresado corresponde a una forma de ver y pensar la ciudad; la mentalidad actual se interesa por la situación social de los habitantes, sus formas de vida, sus creencias, el carácter e importancia de las instituciones de bien público, el desarrollo de la cultural, etc.

La ciudad es la memoria histórica del pasado. El patrimonio cultural es el que recoge lo que ella ha sido en el pasado y cómo lo ha proyectado hacia el presente. La riqueza de ese patrimonio se manifiesta en la arquitectura urbana, la poesía, la música, lo vernáculo y los bienes materiales que el hombre ha producido. El ser de una sociedad se manifiesta en la forma en que cautela su pasado, traducido en el conjunto de las reservas patrimoniales. Ellas determinan la identidad cultural de una nación, estado o región.

Se es ciudadano, es decir parte de la ciudad, en la medida en que el patrimonio se considera propio y se muestra con orgullo lo que somos, la razón de lo que hemos sido. El sentido social del bien patrimonial es lo que acerca el universo, y lo hace propio; sin él se carece de personalidad e identidad.

Valparaíso es quizás la ciudad chilena que presenta una singularidad más definida. La riqueza de su patrimonio cultural es variable y acerca todos los ámbitos del quehacer ciudadano. Hay magia, poesía y misterio en este Valparaíso que conserva de antaño parte de su expresión arquitectónica, urbanística que le da ese acento tan peculiar.

Los cerros encaramados en la geografía porteña, los ascensores tan característicos de la ciudad como pequeños juguetes dominando el paisaje, cansados, pero llenos de orgullo que los hace resistir al tiempo, son parte importante de esta herencia patrimonial que viene vigente desde el pasado histórico. Todavía el ascensor es la vida del cerro.

Sus calles, vericuetos, ondulaciones, sus viejas casas, poseen también un alma, un develar de secretos y de sueños que vienen desde antaño y que son patrimonio exclusivo de la ciudad.

Hoy día se hace imprescindible rescatar los entornos y las casas del casco antiguo de la ciudad. Un modernismo y un progreso mal entendidos han destruido mucho el patrimonio arquitectónico, la impersonalidad de las construcciones de altura han ido implacablemente reemplazando la belleza de las estructuras neoclásicas de las casonas de fines del siglo pasado y comienzos de éste.

El reducido espacio del plan de Valparaíso ha sido uno de los enemigos más indomables para cautelar la imagen urbana. Todo va derribando lo que queda de aquello que fue orgullo de los porteños: una fisonomía arquitectónica de corte europeo de fines de siglo, con estilo y una traza muy singular.

Esfuerzos de algunos soñadores por recuperar la herencia urbana aparecen en el horizonte actual. Por ejemplo, el Paseo Gervasoni ubicado en el cerro Concepción, donde vivieron en el siglo pasado los ingleses y a comienzos del XX, los alemanes. Allí se encuentra ubicada la casa de Lukas, Renzo Peccenino, uno de los grandes preservadores del patrimonio arquitectónico y cultural porteño. Justamente para resguardar este patrimonio, se creó el Comité de Ciudadanos en defensa de Valparaíso, cuya finalidad es recrear las viejas casonas tal como lo fueron en el pasado, con los mismos objetos y muebles.

Se busca recuperar la memoria histórica de Valparaíso, no sólo el imaginario poético que la ciudad ha ido construyendo a través del tiempo, idealizado por Neruda, Carlos León, Salvador Reyes, Sara Vial, Mario Picón Salas, Roberto Ampuero, etc. No a la nostalgia ensoñadora, sino un equilibrio que se sustenta en recuperar ese rico patrimonio y en el futuro que se mueve en la reactivación económica y el desarrollo del turismo, a cuyo servicio ha de ponerse esa riqueza patrimonial urbana.

Progreso y pasado histórico no tienen por qué ser contradictorios; racionalmente considerados, son complementarios y necesarios en el futuro de la ciudad.

Las fotografías seleccionadas corresponden al año 1900, un período bastante crítico en la historia de Valparaíso, pues, empiezan a manifestarse síntomas de una creciente decadencia económica, ya que se ha dejado de ser el polo principal de las rutas comerciales interoceánicas. Por otra parte, comienzan los movimientos sociales, demostración de los trabajadores que se mueven en torno a una actividad portuaria, cada vez más deprimida. Es la época de las grandes huelgas a las que el Estado reprime con inusitada violencia.

En lo que respecta a la ruptura del equilibrio entre patrimonio y desarrollo urbano, es indudable que el terremoto de 1906 cambió radicalmente el rostro urbano de la ciudad. Se calcula el desplome de, aproximadamente, el 50% de la edificación existente, en especial aquella construcción precaria donde predominaba el adobe y los elementos estructurales poco resistentes. No obstante, se mantuvieron firmes la mayoría de las grandes y estilísticas construcciones que le otorgaban ese carácter europeo del cual hemos hablado. El sector que sufrió con mayor fuerza el impacto del terremoto fue el Almendral, el gran barrio residencial de la ciudad y el que fue prácticamente barrido por el sismo.

Valparaíso ha sido siempre la ciudad más azotada de Chile por siniestros, especialmente incendios. Los vientos reinantes, la carencia crónica de agua, y la características de las edificaciones han borrado sectores completos de la ciudad. Valparaíso es una ciudad de catástrofes, sin embargo, siempre ha tenido la fortaleza para levantarse y retomar la senda del progreso.

Terremotos e incendios han obligado a remodelar urbanísticamente a ciudad, en especial, el extenso barrio del Almendral, abriéndose nuevas calles, prolongándose otras y debiéndose rectificar el trazado para facilitar la circulación y el levantamiento de nuevos edificios.

Si la fotografía es el mejor testimonio histórico de una época y nos sensibiliza en la idea de recuperar nuestro patrimonio urbano, recreemos los alrededores de comienzos del siglo XX.

La inauguración del ferrocarril urbano o los "carros de sangre" constituyeron un espectáculo singular que atrajo a toda la población porteña. Antiguamente, la movilización se hacía mediante carretas o carretones, con las deficiencias propias de un desplazamiento lento e inseguro. La novedad se asociaba a la idea de progreso y le daba la categoría de gran ciudad.

El 4 de marzo de 1863 se inauguró este servicio de carros urbanos a tracción animal que se desplazaba por rieles en las principales calles del centro de la ciudad, y que en un año se había extendido hasta Playa Ancha debido al acelerado crecimiento de la ciudad.

Es interesante dejar constancia que la primera línea de estos carros de sangre corrió desde la estación Barón hasta el centro de la ciudad, su fundador fue Daniel Thomas y fue el tercer ferrocarril urbano existente en Sudamérica. Su larga existencia se prolongó hasta el 25 de diciembre de 1904, fecha en que se inauguró el ferrocarril eléctrico. De todas maneras,

como testimonio de su época, el ferrocarril a tracción animal es una expresión hermosa dentro del paisaje urbano.

Valparaíso siempre ha tenido personajes típicos, propios de la singularidad porteña. Antes de que se trajera agua desde El Salto, y después desde Peñuelas (1900); el agua para la bebida era vendida por los aguadores, los que se repartían por toda la geografía urbana, incluidos los cerros. A lomo de caballos o burros, ellos pregonaban desenfadadamente su mercancía, porque se reconocían como imprescindibles. Pues bien, el burrero pertenece a esta expresión tan popular. Es el sufrido y pobre poblador de los cerros o de los conventillos del plan, el que se gana la vida transportando bultos o sacos con las mercaderías más necesarias. El burro, ajeno a las tristezas de su amo, marca el compás del tiempo con su tranco cancinco y terco por las irregulares calles de la ciudad.

El burrero es, sin duda, un personaje necesario en las formas de vida de la época y como puede observarse en la fotografía, no pasa desapercibido a los ojos de los transeúntes, los que se ponen en las cercanías para servir de marco humano a los ancianos y jóvenes que hacen digna esta profesión de burreros de la ciudad.

En los conventillos la pobreza exhibe su rostro de inhumanidad, allí se palpa la indiferencia social y el desinterés de las autoridades. En la época del fotógrafo Olds, existían en Valparaíso alrededor de 600 conventillos. La mayoría de ellos constituía un hacinamiento de gentes que solían vivir en grupos de 6 a 7 personas en una pieza, sin ventilación, sin agua potable, sin luz a gas y sin alcantarillado. El piso de las habitaciones era la tierra y las ventanas no tenían vidrios. Estos mataderos humanos, como los llamó *El Mercurio* de la época, fueron el foco de las enfermedades epidémicas que con tanta frecuencia se presentaron en Valparaíso. De julio de 1904 a junio de 1905, la peste de viruelas cobró más de 10 mil víctimas, pese a los improbos esfuerzos de las autoridades sanitarias y municipales. Esto significa que el problema social de los conventillos afectó a gran parte de la población porteña. Ahora bien, el patio conventillo de la fotografía de Olds, no es representativo de los tugurios que albergaban a los pobres. El conventillo de la foto es de buena calidad arquitectónica, sólida, con un buen techo de tejas, ventanas vidriadas, con una serie de objetos que reflejan un mejor pasar económico -la ollería, vasijas, plantas, canastos, máquina de coser- la vestimenta de los hombres con zapatos, no con charlas u objetos y las mujeres con sus mejores atuendos, etc.

La realidad del conventillo porteño era otra muy distinta, tristemente célebres en la época fueron el conventillo Betancourt, en el cerro Barón y el

llamado "La Troya", ubicado en las inmediaciones en que se levanta actualmente el Congreso Nacional, y que daba albergue a más de 400 personas, mayoritariamente niños.

Los ascensores también forman parte de nuestro patrimonio urbano y brindan el carácter más acentuado que le queda todavía a la ciudad. Nacieron producto de la necesidad de acercar al poblador de los cerros a su trabajo, generalmente, ubicado en el plan y en quebradas. Diariamente, un enjambre humano se desplazaba por los ascensores hacia las calles de la ciudad y por la noche se recogía a sus humildes hogares en los cerros. La función social de los ascensores fue fundamental para el desarrollo y el progreso de la ciudad. Mientras la expansión habitacional de los cerros no sobrepasaba la cota de 120 metros de altura, el ascensor cumplió cabalmente con las necesidades de la población. Una vez sobrepasada esa altura, comenzó la decadencia de los mismos y, por la década de 1930, las góndolas empezaron a trepar a los cerros, abriendo nuevas arterias de comunicación para llevar y movilizar a las gentes.

El 1 de diciembre de 1883 se inaugura el primer ascensor en Valparaíso, en el cerro Concepción. Su ubicación frente a la bahía del puerto, entregaba un paisaje espectacular para los más pudientes habitantes de origen inglés de dicho cerro. En la actualidad, este ascensor sigue prestando servicios a los pobladores del sector.

En el año 1886 se inaugura el ascensor Cordillera que se presenta en la colección de Harry Olds. Fue una obra de ingeniería y arquitectura de mucha audacia y solidez. El populoso cerro Cordillera y los aledaños que han constituido el casco antiguo de Valparaíso, tuvieron gracias a él un fácil acceso al plan. En el presente sigue funcionando y constituye una atracción turística muy importante. La ya famosa escalera Cienfuegos permite acceder a la parte superior del cerro sin tener que pagar el costo del ascensor, y es una de las tomas preferida en las fotografías de los visitantes.

En el año 1893 se construyó el ascensor Artillería que daba acceso a la antigua Escuela Naval y al famoso Paseo 21 de Mayo, y permitía acceder al plan de la ciudad del populoso barrio de Playa Ancha. Antiguamente, tenía cuatro líneas, es decir, era doble; en la actualidad sigue funcionando sólo con dos líneas desde 1964.

Cercanos a la época de nacimiento del cerro Cordillera están el ascensor Panteón que daba acceso a los cementerios, hoy desaparecido; el ascensor El Peral en el plan en la Plaza de la Justicia y que sube al cerro Concepción; el Reina Victoria que da acceso al cerro Alegre, y que se

encuentra en el presente funcionando. Todos ellos fueron construidos entre los años 1900 y 1902.

El total de estos carros móviles que suben desde el plan hasta los cerros, alcanzó en su época de esplendor a 28 ascensores. Sin duda, constituyen un patrimonio muy significativo en la historia de la ciudad, además del valor turístico que representan.

El riel trae el progreso a la ciudad, pues permite el rápido desplazamiento de las mercaderías y de las personas. Tratándose de un puerto como Valparaíso, el principal de la República, el ferrocarril cobró todavía una mayor importancia. Por eso, resultaba imprescindible el trazado del ferrocarril Santiago-Valparaíso. Su historia comienza en el mes de octubre de 1852, cuando se coloca la primera piedra de su construcción. No es el caso narrar las vicisitudes por las cuales pasó para constituirse en una espléndida realidad. La primera estación que se construyó fue la modesta casa del Barón en el año 1853 sobre el cauce del estero de Las Delicias.

La necesidad de acercar más el riel a los sectores de ajetreo marítimo y comercial dio origen a la estación Bellavista, un modesto galpón destinado al tránsito de mercaderías y de personas. El monumental edificio de arquitectura inglesa en que se transformó la estación posteriormente, se construyó entre los años 1890 y 1893. El intenso movimiento de pasajeros y de productos traídos por vía marítima y transportados a Santiago obligó a crear un espacio de circulación, de esta manera nació la plazuela Bellavista, que se encontraba frente a la estación referida. La hermosa fotografía que da una plena perspectiva de la monumental estación es suficientemente explícita. Desgraciadamente, carecemos de una cultura patrimonial y destruimos lo que podría identificarnos mejor. Creemos erróneamente que el destruir es signo de progreso. Es cierto que después del terremoto de 1906 Bellavista quedó muy deteriorada, pero resultó más fácil demolerla que reconstruirla.

Por las plazas de la Victoria y Echaurren, pasó toda la historia de Valparaíso. Ellas representan el ser de la ciudad y también lo auténticamente popular. Fueron y lo son, centros de sociabilidad y de comunicación. ¿Qué queda de ellas desde la perspectiva arquitectural y estética? Casi nada.

La plaza Echaurren fue la primera en torno a la cual nació la ciudad, al estilo español, y se llamó primero plaza de Armas, después plaza Municipal y desde 1876 Echaurren, en razón de la honda huella que dejó Federico Echaurren. Desde los cerros San Francisco, Toro, Santo Domingo y

Arrayán la población se descolgaba hacia el plan cuyo centro era la plaza. Ella ha sido remodelada en varias ocasiones. La que aparece en la foto, por los jardines, el cierre que la circundaba, era lugar de descanso y de encuentro social; de su entorno solo es reconocible la histórica iglesia de La Matriz.

La Victoria comenzó llamándose plaza Almedral, luego en homenaje al popular cura Orrego que vivía en sus inmediaciones, fue bautizada con su nombre, más tarde, se le puso su apellido; el impacto en el orgullo nacional que produjo el triunfo contra la Confederación Perú-Boliviana, llevó a ponerle el nombre de La Victoria.

Su trazado y dimensiones no han cambiado radicalmente, su ornamentación y ordenamiento interno han ido modificándose con el tiempo. Pero lo importante son las transformaciones de su entorno. Del pasado sólo quedan las construcciones del Palacio Lyon, hoy remozado y recuperado, y el templo evangélico Unión Church. El ascensor Espíritu Santo, construido en 1897, es el mudo testigo del pasado. La iglesia del Espíritu Santo que concentró la vida religiosa del Almedral, desapareció en el año 1972 demolida por el tiempo.

Considerando lo estrecho del plan y los intentos por quitarle espacio al mar, los esfuerzos de los porteños han permitido recuperar un tercio del total del espacio "plan" de la ciudad total.

Si la conservación de los bienes patrimoniales de Valparaíso están sustentados en los valores humanos y estéticos, pensamos que ellos han confirmado su identidad.

GLOBALIZACIÓN Y AMERICANIZACIÓN. TEORÍAS SOBRE EL ORDEN MUNDIAL Y LA HEGEMONÍA ESTADOUNIDENSE

Cristián Garay Vera

Universidad de Santiago de Chile
cgaray@lauca.usach.cl

Luis V. Pérez Gil

Universidad de la Laguna, España
lvperezg@ull.es

RESUMEN

El presente artículo trata sobre la definición de la política exterior de los Estados Unidos considerando el discurso que en su interior se ha generado para su aplicación internacional. Se consideran para ello tanto puntos de vista de autores como Fukuyama, Huntington, Nye, Kissinger, que han tenido una gran relevancia en la conformación de una doctrina común, y por el otro lado discursos y textos oficiales de autoridades de ese país.

Para los autores la política exterior de Estados Unidos se construye sobre una visión unipolar que considera, sin embargo, que distintos aspectos de poder actual (económico, cultural) están más diseminados entre distintos grandes actores del sistema internacional que antaño. Por ello la necesidad de Estados Unidos de buscar aliados y establecer pivotes o enclaves regionales (bases militares y adhesiones en las elites o en las masas) en todo el mundo para custodiar su interés nacional comprometido globalmente. La naturaleza de este "imperio" es pues tanto militar como económica, política, tecnológica y sobre todo cultural al apropiarse del concepto de globalización y comunidad internacional para hacerlo parte de sus objetivos.

ABSTRACT

This article is about the definition of the foreign policy of the United States considering the internal discussion that has been generated by its international application. Therefore, both the points of view of authors such as Fukuyama, Huntington, Nye and Kissinger, that have been very important in the creation of a common doctrine, and, on the other hand, speeches and official documents of the authorities of that country are considered.

For the authors the foreign policy of the United States is constructed on the basis of a unipolar vision that considers, however, that different aspects of power today (economic, Cultural) are spread more widely among the important actors of the international system than in the past. That is why the United States must seek allies and establish pivots or regional enclaves (military bases and support among the elites or the masses) in all the world so as to protect its national interests at the global level. The nature of this "empire" is therefore both military as much as political, technological and above all cultural as it takes control of the concept of civilisation and international community as part of its national objectives.

PALABRAS CLAVES: Relaciones Internacionales -Estados Unidos- Orden Unipolar

KEY WORDS: International Relations, United States, Unipolar Order

Introducción¹

La noción de globalismo, adoptada por algunas escuelas de las relaciones internacionales, constituye desde los años ochenta un componente central en el análisis de la sociedad internacional. Un grupo de científicos políticos han sugerido que este fenómeno forma parte de un proceso específico de "americanización" y de renovada expansión del capitalismo². Desde este punto de vista importa considerar el rol que los

¹ Una versión inicial de este trabajo fue presentado por el primero de los autores en el *VI Seminario Internacional en Ciencias Sociales y Humanidades: "América Latina iniciando el 2000: Relaciones Internacionales y cultura"*, realizado en la USACH entre el 6 y el 12 de enero del 2000 en Santiago de Chile.

² Sobre la noción de globalismo en las relaciones internacionales, ver Maghroori, R. y Romberg, B.:

propios teóricos y dirigentes americanos otorgan a su país en el "nuevo orden mundial", bajo la idea de la "Nación indispensable" enunciada por la Secretaria de Estado Albrigh³. Este pensamiento destaca un principio recurrente en la política exterior americana: el excepcionalismo. En las autorizadas palabras de Kissinger, "para los Estados Unidos, toda asociación con la *Realpolitik* debe tener en cuenta los valores primordiales de la primera sociedad en la historia que fue explícitamente creada en nombre de la libertad"⁴.

Uno de los problemas centrales de la posguerra fría es la caracterización que se da del escenario internacional, que algunos califican de caos y otros de nuevo orden. Dentro de esta tipificación, resulta primordial examinar la imagen que de sí mismos tienen las elites dirigentes e intelectuales de la única superpotencia del sistema internacional, los Estados Unidos. Por tanto, uno de los objetivos de esta indagación trata de poner a prueba la tesis, tan socorrida, de que la globalización lleva consigo la bancarrota de los Estados y la constitución de un nuevo orden internacional, acaso supranacional.

La premisa de este trabajo, inscrito dentro de los postulados teóricos del neorrealismo, destaca que pese a los cambios en la estructura, el Estado continúa siendo el actor principal y, en el caso de la potencia hegemónica, el organizador privilegiado del sistema internacional. Como expresa el profesor Fermandois⁵:

"La cooperación regional y la sociedad internacional se encuentran lejos de reemplazar, si es que lo puedan alguna vez, el papel de las grandes potencias como ordenadoras del sistema internacional. Todavía son las grandes potencias las que poseen los recursos, la capacidad de convocatoria y el liderazgo para desarrollar un activismo internacional en torno al cual se produzca la cooperación internacional."

Por ello, consideramos que, pese a los enfoques propios del idealismo y del funcionalismo, el panorama vigente refleja la primacía de la gran

Globalism vs. Realism: International Relations Third Debate, Westview Press, Boulder (Col.), 1982.

³ "The testing of American Foreign Policy", *Foreign Affairs* núm. 3, 1998, pp. 50-64.

⁴ *Diplomacia*, Ediciones B, Barcelona, 1998 (*Diplomacy*, 1996), p. 898.

⁵ Fermandois Huerta, J.: "El mundo de los grandes cambios", en Lira Alcayaga (ed.): *El retorno del Fénix: Ensayo sobre Europa Central*, Editorial Universidad de Santiago de Chile, Santiago de Chile, 1998, p. 30.

potencia, en esta etapa de carácter hegemónico⁶. El contexto internacional vigente pone serios obstáculos para afirmar que los Estados se encuentran en vías de ceder su lugar a otros actores. La cuestión central no es cuántos Estados pierden protagonismo, sino cuáles. Y ciertamente, los Estados Unidos acumulan capacidades de poder de forma masiva —incluido en el terreno económico— mientras los Estados periféricos se encuentran inmersos en un proceso de creciente interdependencia. En consecuencia, si algo se desprende de esta evaluación es la vigencia del enfoque estatocéntrico en un período de hipotética estabilidad hegemónica. A través de un liderazgo sin parangón en la historia, los Estados Unidos promueven su sociedad liberal como modelo de sociedad global, se ofrecen como el resumen de ese mismo ejemplar y, finalmente, pretenden en nombre de aquél ejercer el “liderazgo moral” mundial, abogando por la universalización de los valores occidentales: la democracia, los derechos humanos, el pluralismo y la convivencia pacífica y el desarrollo económico capitalista.

Esta posición es asumida sin reservas en la tradición del “excepcionalismo americano”. Idea que asume el papel redentor que los Estados Unidos se han arrogado en el escenario internacional. Se trata de una tradición que tiene una larga genealogía ligada a la “doctrina del destino manifiesto” y que se expresa vívidamente desde 1823⁷. Así, la proclamación de un nuevo orden mundial como un cruce entre la democracia liberal y la economía de mercado, se entiende como progenitora de un modelo único de sociedad global que se impone, si es necesario, por la fuerza en la provincia de Kosovo (República Federal de Yugoslavia)⁸.

⁶ Sobre la noción de potencia en la teoría de las relaciones internacionales, ver nuestra reciente reflexión en Pérez Gil, L.: “El concepto de potencia en las relaciones internacionales”, *Estudios Internacionales* núms. 127-128, 1999 (en impresión).

⁷ La evolución de esta doctrina política, en Horman, R.: *La Raza y el Destino Manifiesto. Orígenes del anglosajonismo racial norteamericano*, FCE, México, 1985 (*Race and Manifest Destiny*, 1981), especialmente pp. 369-403; Merk: *Manifest Destiny and Mission in American History*. A. Knopf. Nueva York, 1963; Palomares Lerma, G.: *Política y Gobierno en los Estados Unidos (1945-1999)*. *Historia y doctrina de un espíritu político*. Tirant lo Blanch. Valencia, 1999. Recientemente el profesor argentino del CONICET, H. Cagni, ha subrayado que las tesis del liderazgo moral de Estados Unidos se aplicaron para la guerra de 1898 con España y se esgrimieron justamente en nombre de la “humanidad” y el “progreso” (ver *La guerra hispanoamericana y el inicio de la globalización*, CAEE / Ixbilia, Buenos Aires, 1999). Por su parte, Michael Walzer, uno de los teóricos del “intervencionismo humanitario”, autor de *Jus and Injust Wars (Guerras Justas e Injustas*, Editorial Gayanarte, Buenos Aires, 1980) ha esgrimido este conflicto como uno de los ejemplos de tal inspiración, aunque su indagación llega sólo a apreciaciones dubitativas acerca de la “pureza” del motivo humanitario (sic) para la intervención en Cuba. Sobre la hispanofobia como antimodelo de civilización, ver Powell, P.: *Arbol de odio. La Leyenda Negra y sus consecuencias en las relaciones entre Estados Unidos y el mundo hispánico*, Ed. Porúa, Madrid, 1972. Escrito originalmente en inglés con el título de *Tree of Hate*, refleja en parte su propia experiencia y crítica de la visión del Departamento de Estado del cual era funcionario.

⁸ Ver al respecto, Pérez Gil, L.: “Socavando el principio de no injerencia en los asuntos internos de los

En particular, en esta etapa llama la atención el excepcional consenso en la Academia americana acerca del papel de los Estados Unidos en el sistema internacional, con una influencia relevante en las políticas del Gobierno americano. Así, entre otros, Brzezinski, Fukuyama, Huntington, Kissinger, Nye y los Toffler, quienes han escrito ensayos muy significativos en este período, y aún antes⁹, y que constituyen el basamento intelectual de los programas internacionales de Bush y Clinton, pero considerando igualmente los matices de uno y otro.

Globalización y americanización. Identidad de conceptos.

Para el Fondo Monetario Internacional, por globalización se entiende el crecimiento de la interdependencia económica de los países del mundo a través de un creciente volumen y variedad de transacciones de bienes y servicios y flujo internacional de capitales a través de las fronteras, y también por medio de una más rápida y amplia difusión de la tecnología¹⁰.

No obstante, el fenómeno ha recibido diversas denominaciones. Varios de los conceptos que se usan en Occidente, recuerda el sociólogo español Castells, como “tecnologías de la información”, “sociedad de la información”, “revolución de la información”, “autopistas de la información”, fueron introducidos por Nora y Minc en 1978 desde Japón¹¹. Por su parte, la expresión “era de la información”, empleada por Castells, proviene de un artículo de Kranzberg (1985), historiador de la tecnología, que subrayaba la preeminencia de la tecnología de la información en la sociedad industrial.

Castells introduce el término “sociedad informacional” argumentando que, aunque la información ha sido fundamental en el desarrollo de la sociedad occidental desde la Edad Media, no lo ha sido su carácter informacional, “que indica el atributo de una forma específica de organización

Estados: la intervención de la OTAN en Yugoslavia”, *Ius Publicum* núm. 4, Universidad Santo Tomás, Santiago de Chile, 2000 (en impresión).

⁹ Entre las obras precedentes más significativas podemos citar *La Era Tecnocrática* de Brzezinski (Buenos Aires, Paidós, 1973), que en plena Guerra Fría propugnaba la eliminación de las dictaduras militares y los regímenes marxistas para constituir un gran mercado planetario, y las de A. Toffler, *El shock del futuro* (Fondo de Cultura Económica, México, 1973; *Future Shock*, 1970), que inspiró la tesis de la “sociedad del conocimiento” y que se relacionó tempranamente con la asesoría militar, dando origen a hipótesis de “guerras de información”.

¹⁰ Cit. en Romero, A.: “Globalización y conocimiento”, p. 1, en www.astrolabio.net/opine/articulos/globalizacion_conocimiento.htm

¹¹ Ver Castells, M.: *La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura*, Siglo XXI Editores, México, 1998 (*The Information Age: economy, society and culture*, 1996), vol. I *La Sociedad Red*, nota 33, p. 47.

social en que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico”¹².

Por su parte, desde posiciones neomarxistas (Amin, Arrighi, Wallerstein) se ha recurrido a términos como “mundialización” e, incluso, “sistema-mundo”, para enfatizar su tesis de que la etapa presente de las relaciones internacionales forma parte de un proceso de continuidad en el desarrollo del capitalismo. Por ello, en un primer instante quisieron imponer el concepto de “sociedad posindustrial” por “sociedad de la información”, para recalcar el carácter “capitalista” de la transformación¹³.

Es obvio que en esta transformación, las iniciativas tecnológicas del Departamento de Defensa de los Estados Unidos (División de Proyectos de Investigación Avanzada, DARPA) desempeñaron un papel clave. Uno de los proyectos de investigación más ambiciosos se concretó en el encargo a la Universidad de California de concebir y desarrollar un sistema de comunicaciones que sobreviviera a un ataque nuclear, que tuvo su primer resultado práctico el 20 de octubre de 1969 cuando el profesor Kleinrock logró emitir una señal de Arpanet. Al mes siguiente, se intercambiaron mensajes electrónicos entre dos aparatos, demostrando la posibilidad del correo cibernético. Pero la idea trascendió la inicial utilidad militar, bastante difusa tras un ataque nuclear en el que no subsistirían sistemas electrónico operativos, y pasó a la aplicación civil. Así, en 1983 la red computacional se dividió en dos ramas: una civil, Arpanet, y otra militar, Milnet. Arpanet subsistió independientemente hasta los ochenta, pero siempre con apoyo directo del Departamento de Defensa y de la National Science Foundation, plasmándose todo este trabajo en la red mundial conocida como Internet. Para entonces los avances eran tan formidables que de los 56.000 enlaces por segundo que utilizaba Arpanet en 1970 se pasó en 1995 a 45 millones¹⁴.

¹² ídem.

¹³ Las tesis de estos autores, en Amin, S.: *La acumulación a escala mundial: crítica de la teoría del subdesarrollo*, Siglo XXI, México, 1974 (*L'accumulation à l'échelle mondiale. Critique de la théorie du sous-développement*, 1970); *El capitalismo en la era de la globalización*, Barcelona, 1998 (*Capitalism in the Age of Civilization. The management of contemporary society*, 1997); Arrighi, G.: “La globalización, la soberanía estatal y la interminable acumulación del capital”, documento de Internet, febrero de 1997 (reproducido de la revista *Iniciativa Socialista* núm. 48, marzo de 1998); Wallerstein, I.: *The Modern World System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World Economy in the Sixteenth Century*, Academic Press, Nueva York, 1974; y *The Modern World System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World Economy, 1600-1750*, Academic Press, Nueva York, 1980; *Capitalist World Economy*, Cambridge University Press, Cambridge, 1979.

¹⁴ Castells, M.: *La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura*, op. cit., vol. I, p. 385.

De modo que todo el desarrollo de la inteligencia artificial se realizó bajo supuestos de uso militar, aplicándose a los sistemas de guía de misiles, a los removedores de minas en vehículos blindados, en numerosos programas para la obtención de armas de alta tecnología y en equipos automáticos de manufacturación¹⁵. Kissinger resumió el significado político de esta inversión: "una revolución científica tiene como objetivo práctico remover los límites técnicos al ejercicio del poder en la política exterior"¹⁶.

Esta transformación permitió a los Estados Unidos consolidar su poderío al final de la Guerra Fría. Así, Brzezinski indica que "los Estados Unidos han mantenido e incluso ampliado su liderazgo en la explotación de los últimos adelantos científicos para fines militares, creando por lo tanto un *establishment* militar sin par desde el punto de vista tecnológico, el único con alcance global efectivo"¹⁷.

Repasando el papel preeminente de los Estados Unidos en la difusión de las tecnologías de la información y la computación y la hegemonía de su capital cultural, algunos teóricos de las relaciones internacionales caracterizan la globalización con la denominación de "americanización". Es indudable la ventaja que ostentan los Estados Unidos en el capital cultural, vinculada a su predominio en los sectores de la imagen, el sonido y la transmisión de datos, base de una supuesta cultura global con claras referencias en los iconos populares y comerciales americanos que se expanden como modelo ideal, acaso el único modelo en la actualidad¹⁸. Parte de este dominio se trasmite a través de las multinacionales americanas. Ellas difunden un ideal trasplantado de los Estados Unidos, con sus premisas de individualismo, ejemplo personal, sacrificio, culto a la juventud y valor de lo

¹⁵ Así lo señala Gray, C.: *Postmodern War. The new Politics of conflict*, Routledge, Londres, 1997, p. 158.

¹⁶ Cit. en ibídem.

¹⁷ Brzezinski, Z.: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, Barcelona, 1998, p. 31 (*The Great Chessboard*, 1997).

¹⁸ Aunque los Estados Unidos no son el único productor de televisores y videos, sí en cambio dominan la producción de películas y programas de televisión. De hecho, exportan más de 120.000 millones de horas de programación televisiva sólo a Europa, y su industria fílmica es dominante, pese a las iniciativas europeas por reservar una cuota de espectadores y mercados en nombre de la identidad cultural. Pero, frente a ello, las tres cuartas partes del mercado lo copan los programas de televisión y cine estadounidense, con su lógica carga de valores. Otro tanto ocurre con la alimentación rápida, el vestuario y el lenguaje de los medios de comunicación social, las Agencias de noticias e Internet. Sin duda, el lenguaje de la "sociedad red", el inglés, condiciona particularmente su vinculación al modelo americano.

estético, tal vez también patrones de superioridad racial anglosajona¹⁹. A la vez, la lengua inglesa se extiende como lengua franca del universalismo.

Las consecuencias políticas de esta configuración del mercado tecnológico y comercial son enormes. Al atractivo sobre las elites dependientes, como las califica Brzezinski, se une el favoritismo de la juventud. Un modelo tosco que en razón de su simplicidad se puede copiar y retransmitir intensamente, para conseguir que en el sistema global toda sociedad pueda moldearse a imagen de la sociedad americana. Por tanto, si aceptamos que el núcleo del supuesto nuevo orden mundial es la globalización no hay dificultades en reconocer ese proceso como de "americanización".

Cierto que la teoría va por detrás de los hechos, lo cual explica por qué los conceptos de "globalización" o "mundialización" se elaboran tras los discursos de la guerra del Golfo. De hecho, los teóricos neomarxistas no aceptaron el énfasis economicista de la globalización y, después de hablar del poscapitalismo, manifestaron que el proceso avanzaba hacia una "mundialización" del sistema de libre mercado, un "sistema-mundo" (Wallerstein), al concebir la expansión de la democracia liberal como resultado de la maduración del capitalismo y del "discurso único" neoliberal en manos de Estados Unidos²⁰.

El neoliberalismo, por su parte, ha posicionado su discurso e interpretación desde la condición de los Estados Unidos como la "superpotencia solitaria" (Huntington) o la "única superpotencia global extensa" (Brzezinski) del sistema internacional. De ahí que el triunfo de la economía de mercado y de la democracia liberal estén encarnados en el modelo americano. Todo ello tiene un correlato ideológico evidente. La democracia liberal y la economía de mercado señalan para Fukuyama "el fin", "la forma final de gobierno" o "el punto final de la evolución ideológica de la humanidad". Más allá de los accidentes, que para el historiador son justamente los "hechos", lo importante, dice Fukuyama, es que el "sentido" de la historia marca la supremacía moral y práctica del modelo democrático²¹.

¹⁹ Sobre esta polémica cuestión versó la ponencia presentada por el profesor Sepúlveda Almarza en la clausura de las Segundas Jornadas de Estudios Internacionales, organizadas por el Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (30 de septiembre a 2 de octubre de 1999).

²⁰ En esta línea crítica, ver de *Le Monde Diplomatique* sus dos publicaciones colectivas: *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único* (Debate, Madrid, 1998) y *Geopolítica del caos* (Debate, Madrid, 1999).

²¹ Fukuyama, F.: *El fin de la historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, 1992 (*The End of History and the Last Man*, 1992). Aunque R. Dahrendorf señaló, en una valoración de los acontecimientos de 1990-1993, que "la historia se mueve de nuevo" ("Entre la vieja y la nueva Europa", *Política Exterior* núm. 34

Fukuyama cree que no hay contestación posible para la idea de la democracia liberal, pues en ella se sintetiza la marcha de la historia. Por ello es importante su advertencia de que, "si bien algunos países actuales pueden no alcanzar una democracia estable, y otros pueden recaer en formas más primitivas de gobierno, como la teocracia o la dictadura militar, *no es posible mejorar el ideal de la democracia liberal*"²².

De este planteamiento se desprende que, si bien la democracia no es una realidad en gran parte del mundo -pese a que Huntington señalara que su expansión universal era inminente²³-, no tiene un rival ideológico ni un modelo superior y, por ende, el sistema político americano resume el ideal de la democracia global.

Así pues, esta tesis se ha convertido en un lugar común para la Academia americana, y es así como el propio Fukuyama, para explicar la diferencia entre el mundo "poshistórico" sin guerras, con democracia y prosperidad que se enfrenta al de los conflictos, pobreza y estatalismo, señala que "la conducta pacífica de las democracias sugiere, además, que Estados Unidos y otras democracias tienen interés a largo plazo en proteger la esfera de la democracia en el mundo y en extenderla cuando sea posible y prudente. Es decir, si las democracias no luchan unas con otras, entonces el mundo poshistórico en expansión será más pacífico y próspero"²⁴.

La desaparición del Imperio soviético, de la misma Unión Soviética (1991), con la consecuente desaparición de una de las grandes potencias del sistema bipolar y, paralelamente, de la ideología que la sostenía, dejó el camino expedito para que se abriera paso este programa. La nueva etapa, que se inauguraba en un estado de renovado optimismo en la organización internacional, en particular, en el marco de las Naciones Unidas, posibilitó para los Estados Unidos la gestación de un nuevo orden. De suerte que para los dirigentes de Washington, el nombre de la globalización es, en las relaciones internacionales, el de "nuevo orden mundial". Este fue descrito por el presidente Bush el 11 de septiembre de 1990 en un documento enviado al Congreso²⁵:

(Madrid), 1993, pp. 19-25).

≡ Fukuyama, F: op. cit., p. 11.

≡ *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Paidós, México, 1994 (*The Third Wave. Democratization in the late twentieth century*, 1991).

≡ Fukuyama: *El fin de la historia y el último hombre*, op. cit., p. 379; también "Democratization and international security", *Adelphi Papers* núm. 266, 1991/92, pp. 14-24.

≡ *Toward a New World Order*, Department of State, Washington, 1990.

“La crisis en el Golfo Pérsico ofrece una única oportunidad de movernos hacia un período histórico de cooperación. Lejos de estos tiempos problemáticos [los de la Guerra Fría], un nuevo orden mundial puede emerger, en el que las naciones del mundo, del este y del oeste, del norte y del sur, pueden prosperar y vivir en armonía [...]. Hoy en día, este nuevo orden mundial está a punto de nacer.”

Este pensamiento quedó reflejado en el documento *A National Security Strategy of the United States*, de agosto de 1991, en el que se reafirmaba la confianza en el excepcionalismo americano: “Tenemos al alcance de nuestra mano una extraordinaria posibilidad que pocas generaciones han disfrutado: edificar un nuevo sistema internacional conforme con nuestros propios valores e ideales»²⁶. Refrendado por el presidente Clinton en el documento similar de 1993: “Vivimos en un país resplandeciente en libertad, donde las gentes de todas las religiones, razas, credos y colores pueden esperar vivir en paz y hay una creencia ilimitada en la dignidad y en el potencial humano; donde siempre existe la esperanza de un mañana mejor. Nosotros debemos continuar compartiendo nuestras esperanzas y nuestros sueños con el mundo”²⁷. Haciendo nuestras las palabras de Waltz, nunca los líderes de una Nación han expresado “ambiciones más avasallantes, pero también es cierto que jamás en la historia moderna un gran poder ha disfrutado de tan amplia superioridad económica y tecnológica con respecto a otro gran poder participante de la competencia”²⁸.

Esto ha llevado a los dirigentes americanos a adoptar en las relaciones internacionales un programa basado en su experiencia política interna, cual es la relación entre la expansión de la democracia y la paz y la estabilidad mundiales. En esta etapa, según los profetas de la nueva era, contemplaríamos la disminución drástica de las guerras²⁹. Sin embargo, acto

²⁶ The White House, Washington, 1991, p. v.

²⁷ *A National Security Strategy of the United States*, The White House, Washington, 1993, p. 21.

²⁸ *Teoría de la política internacional*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988 (*Theory of International Relations*, 1979).

²⁹ Huntington afirma que “los conflictos entre los Estados occidentales son inconcebibles” (“The clash of the civilizations?”, *Foreign Affairs* núm. 3, 1993, pp. 22-49, en concreto p. 39). En la discusión de la tesis sobre “si son más pacíficas las democracias”, ver Doyle, M.: “Liberalism and World Politics”, *American Political Science Review* núm. 4, 1986, pp. 1151-1169; Russett, B.: “Peace between participatory polities: A cross-cultural test to the ‘Democracies rarely fight each other’ hypothesis”, *World Politics* núm. 44, 1992, pp. 573-599; Salgado, J. C.: *Democracia y paz. Ensayo sobre las causas de la guerra*, Biblioteca Militar, Santiago de Chile, 1998; Starr, H.: “Democracy and War: Choice and security communities”, *Journal of Peace Research* núm. 2, 1992, pp. 207-213; Vecino, M.A.: “¿Son pacíficas las democracias? Un debate de nuestro tiempo”, *Política Exterior* núm. 71 (Madrid), 1999, pp. 133-139.

seguido, los Estados Unidos se volcaron en una escalada de conflictos internacionales.

Las concepciones acerca de la supremacía americana

Si es cierto que el rasgo original del nuevo escenario debía ser la multiplicación sin parangón de la cooperación, de acuerdo con las concepciones teóricas de Keohane y Nye acerca de la nueva interdependencia³⁰, también abrió nuevas perspectivas acerca de la posición de supremacía de los Estados Unidos. De todos modos, a pesar de la descripción de "unipolar" de otros analistas³¹, el peso de la expresión "imperialismo" ha hecho rehuir a sus partidarios de la idea de una hegemonía única y han preferido hablar de una "gran Nación", la "Nación indispensable", con un "liderazgo moral" que ejercer en un mundo en cambio, complejo y multipolar donde los Estados Unidos encabezan la más prestigiosa civilización, la que encarna los valores de la libertad y la democracia.

Un ejemplo, bien expresivo de esta tesis, se contiene en el discurso que el presidente Bush dirigió a las "Naciones Aliadas" en la Guerra del Golfo el 8 de enero de 1991, cuando aludió al papel futuro de los Estados Unidos en el nuevo orden mundial³²:

"Al comenzar dije que la acción de Irak fue más que un ataque a una Nación; es un ataque a todos nosotros, al orden internacional que compartimos. Nosotros, que hemos sido testigos el año pasado del fin de los largos años de guerra fría y conflicto; nosotros, que hemos presenciado un cambio tan positivo, *nos levantamos ahora con firmeza en un momento decisivo, para guiar por años, incluso décadas, al mundo por venir.*"

En palabras de E. Barbé, la guerra del Golfo reúne una serie de características modélicas "para hacernos comprender en todas sus dimensiones la capacidad de un Estado para ejercer una influencia tal que lo

* Keohane, R. y Nye, J.: *Poder e interdependencia. La política mundial en transición*, GEL, Buenos Aires, 1977 (Power and Interdependence. World Politics in transition, 1977); Keohane, R.: *Después de la hegemonía. Cooperación y discordia en la política económica mundial*, GEL, Buenos Aires, 1988 (After hegemony. Cooperation and discord in the World Political Economy, 1984).

† Cauthamper: "The unipolar moment", *Foreign Affairs* núm. 70, 1991, pp. 23-33.

‡ Discurso grabado el 6 de enero de 1991 en Camp Davis (Maryland) y transmitido el día 8 ("Mensajes del Presidente a Irak y al mundo", *Military Review* enero-febrero 1992, p. 112 (el subrayado es nuestro).

revalida como primera potencia dentro del sistema³³. De acuerdo con ese protagonismo que se autoatribuyen, los funcionarios e intelectuales americanos ligan inevitablemente su política exterior a la difusión de la democracia y, por ende, la estabilidad en el sistema internacional a un conjunto de valores occidentales: libertad, democracia, respeto a los derechos humanos y libre mercado³⁴.

Este programa arranca de la etapa de Bush, pero se expresa muy bien, como hemos visto, en la Administración Clinton, cuando ésta revisa el papel de los Estados Unidos en el mundo y concluye que no ha facilitado suficientemente la democracia. Como resultado, Clinton reconoce los excesos cometidos durante la Guerra Fría -tan "de moda" está el pedir perdón a otros por los daños causados en el pasado- y apuesta por un liderazgo más decidido en la defensa de los derechos humanos. Claro está, según su propia y particular comprensión de los mismos.

Como ejemplo particular, para Latinoamérica Washington planifica una política denominada "Compromiso y Crecimiento", en la que los Estados Unidos son el garante de la "prosperidad y libertad en todo el Hemisferio"³⁵. Desde este punto de vista, la seguridad global, como la regional, depende esencialmente de considerar en su conjunto los riesgos a la democracia y que tales riesgos no son necesariamente militares. Entre las amenazas a considerar se encuentran, a ejemplo, el tráfico de drogas, el combate al terrorismo y el desarrollo sustentable, y desde esta perspectiva deben ser impuestas en la agenda internacional³⁶.

³³ "La teoría de las Relaciones Internacionales en la posguerra fría", *Cursos de Derecho Internacional de Vitoria Gasteiz 1993*, Universidad del País Vasco, Vitoria, 1994, pp. 121-156, en concreto p. 152.

³⁴ Los más caracterizados ejemplos, en Albright: "The testing of American Foreign Policy", op. cit., pp. 50-64; Brzezinski: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, op. cit.; Huntington: "Intereses exteriores y unidad nacional", *Política Exterior* núm. 61, 1998, p. 177-198; "Why international primacy matters?", *International Security* núm. 4, 1993, pp. 68-83; Krauthammer: "The unipolar moment", op. cit.; Layne, C. y Schwarz, B.: "Sin enemigos: La nueva hegemonía norteamericana", *Política Exterior* núm. 37, 1994, pp. 83-99; Nye: "What New World Order?", *Foreign Affairs* núm. 71, 1992, pp. 83-96; "Redefining National Interest", *Foreign Affairs* núm. 4, 1999, pp. 22-35; Talbot, S.: "Democracy and the National Interest", *Foreign Affairs* núm. 6, 1996, pp. 47-63; Zuckerman, M.: "A second American Century", *Foreign Affairs* núm. 3, 1998, págs. 18-31. Una crítica autorizada a este planteamiento, en Kennan y Ullman: "Los Estados Unidos y el mundo", *Política Exterior* núm. 72, 1999, pp. 51-60.

³⁵ US Department of Defense, Office of International Security Affairs: "Estrategia de seguridad de los EE.UU. para las Américas", *Política y Estrategia* núm. 71 (Santiago de Chile), enero-mayo de 1997, pp. 140-176 (traducción no oficial del Mayor general Medina Lois).

³⁶ Así se recoge en el documento del presidente Clinton *A National Security Strategy for a New Century*, The White House, Washington, mayo de 1997. La perspectiva regional en Garay, C.: "Políticas de defensa y seguridad en el Cono Sur americano 1990-1998", *Diplomacia* núm. 78, 1999, pp. 23-34; Domínguez, J. (ed.): *Seguridad internacional, paz y democracia en el Cono Sur*, Flacso-Chile, Santiago

De este modo, las relaciones internacionales se plantean en clave geoestratégica, en particular por Brzezinski, cuando señala que la seguridad del mundo depende de la fortaleza del eje euroatlántico, más americano que europeo, por supuesto. De suerte que en esta etapa de hipotética estabilidad hegemónica, los acuerdos regionales de seguridad con la gran potencia adoptan una nueva perspectiva, que se explica como sigue³⁷:

“A diferencia de lo que ocurría con los imperios anteriores, este vasto y complejo sistema global no es una pirámide jerárquica. Los Estados Unidos están situados más bien en el centro de un universo interconectado, un universo en el que el poder se ejerce a través de la negociación constante, del diálogo, de la difusión y de la búsqueda del consenso formal, pese a que el poder, en el fondo, se origina en una única fuente: en Washington D. C.”

Esta condición no es reconocida sin remordimientos, conforme a factores de orden comunicacional que hacen poco recomendable una acción más abierta de Estados Unidos; así Huntington postula que el nuevo orden mundial no es unipolar sino híbrido, “un sistema unimultipolar formado por una superpotencia y varias potencias principales”³⁸.

Todo este lenguaje no disimula la realidad que esconde: la acción modeladora sobre el sistema de la única gran potencia del sistema internacional, cuya expresión material e inmediata es la hegemonía del liberalismo político y económico que encarna Estados Unidos. Como expresa Brzezinski, su fortaleza reside en la confluencia de los cuatro aspectos decisivos del poder global: el militar, el económico, el tecnológico y la cultura de masas, configurando, por tanto, “la única superpotencia extensa” de la historia. Lo que no es más que la confirmación de que los Estados Unidos disponen de una potencia sin restricciones, ratificada en la Directiva de Seguridad Nacional según la cual deben mantener una ventaja de al menos diez años sobre el más cercano competidor.

de Chile, 1998.

³⁷ Brzezinski: *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 37.

³⁸ Huntington, S.: “La superpotencia solitaria”, *Política Exterior* núm. 71, 1999, pp. 55-66, en concreto p. 40. Esta tesis es acorde con los planteamientos de su obra más polémica, *El choque de civilizaciones*, donde vincula los conflictos a diferencias civilizaciones (Paidós, Buenos Aires, 1997; *The clash of civilizations and the remaking of world order*, 1996).

Ahora bien, hay diversas tesis sobre el papel del *hegemon* como regulador de los conflictos. Kissinger, por ejemplo, sostiene que los Estados Unidos son poderosos pero no omnipotentes y su política exterior tiene un sólido basamento moral, pero no se puede soñar con imponerlo en todas partes y en todos los lugares siempre³⁹. De hecho, afirma la tesis de que en algunas ocasiones es necesario ejercer ese poderío de forma directa, de acuerdo a las condiciones existentes, pero que esta no debe ser la regla, opinión dominante en la Administración Clinton⁴⁰. Brzezinski, constata, por su lado, que lo único cierto es que los Estados Unidos han mantenido intacto su liderazgo e, incluso, lo han ampliado con la explotación de sus recursos en ciencia y la tecnología⁴¹. Huntington llega a similar conclusión cuando afirma que "los Estados Unidos es el único país que tiene preeminencia en todas las esferas del poder —económica, militar, diplomática, ideológica, tecnológica y cultural— con el alcance y la capacidad para promover sus intereses virtuales en cualquier parte del mundo"⁴².

Pero, a diferencia del pasado, no agotan sus recursos y empeños en intervenciones en todas partes. Ahora definen cuidadosamente dónde y cuándo intervenir; establecen sus Fuerzas militares de proyección y bases por medio de una estrategia de "enclaves" alrededor del mundo que les permiten ejercer aquella influencia, sobre todo sin intervención directa. De vez en cuando convocan a sus socios, y en los escenarios con actores pequeños y medianos delegan parte de su autoasumida función de "Nación indispensable" a Organizaciones regionales -la Alianza Atlántica en la República Federal de Yugoslavia o la OEA en Haití-, o a potencias medias como Australia en el caso de Timor Oriental. Eventualmente, respaldan a las Naciones Unidas y al Consejo de Seguridad, si sus iniciativas coinciden con sus planteamientos -compárense los casos de Bosnia-Herzegovina y Kosovo simplemente⁴³.

Pero, sobre todo, sustentan su hegemonía en el uso de su propio poder y en algunos aliados claves. Hay que destacar que los Estados Unidos recurren a la estrategia de la cooptación para reducir los costos económicos y comunicacionales de su hegemonía. Esto tiene directa relación con sus

³⁹ Kissinger: *Diplomacia*, op. cit., pp. 869-876.

⁴⁰ Así, en la *A National Security Strategy for a New Century*, op. cit., p. 11.

⁴¹ Brzezinski: *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 33.

⁴² Huntington: "La superpotencia solitaria", op. cit., p. 40.

⁴³ Ver al respecto Pérez Gil, L.: "Hacia un nuevo sistema de seguridad global", *Anales de la Facultad de Derecho de la Universidad de La Laguna* núm. 14, 1997, pp. 219-240; y "Un nuevo esquema de seguridad global para el siglo XXI", *Diplomacia* núm. 77, 1998, pp. 61-66.

capacidades de despliegue global, que le permiten acceder rápidamente a los escenarios de conflicto y contar con aliados regionales y locales para minimizar los costos de las intervenciones⁴⁴. Pero hay una diferencia con el sistema precedente. Ahora los Estados Unidos sólo actúan cuando sus propios intereses vitales están amenazados.

Por contra, no existiendo un punto de conflicto grave admiten la presencia de ordenamientos regionales y la acción de las potencias medias⁴⁵. Aquí llegamos a una cuestión crucial, cual es que los Estados Unidos validan las Organizaciones regionales, no por convicción propia -ya sabemos que sucede, por ejemplo en materias comerciales respecto de la Unión Europea o Mercosu- sino porque, de este modo, no gestionan "directamente" todos los espacios de conflicto como conflictos inherentes, actuando sólo en los periféricos que pudieran afectar a sus intereses vitales.

Ni siquiera el temor frente a las "amenazas complejas" -un ataque con armas de destrucción masiva, una agresión computacional o similares- que han identificado, les ha impulsado a tomar una actitud más dinámica⁴⁶. Por el contrario, los Estados Unidos se muestran renuentes a actuar en conflictos en escenarios periféricos, salvo por reacción frente a los llamados Estados "parias", y con muchas prevenciones, recordando las frustradas intervenciones en Somalia y Sudán⁴⁷. La acción militar tipo, cuando se ha recurrido a ella, ha sido el bombardeo de castigo con supuesto "costo cero", es decir, sin pérdidas propias.

Estados parias y potencias medias

El fin del bipolarismo vislumbró, transitoriamente, un papel más activo del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales⁴⁸, simbolizado en la resolución 678 (1990), de 28 de noviembre, que autorizó el uso de la fuerza para expulsar a Irak de Kuwait⁴⁹.

⁴⁴ Ver especialmente Layne y Schwarz: "Sin enemigos: La nueva hegemonía norteamericana", op. cit., pp. 83-99.

⁴⁵ Ver Hampson, F.: "A new role for Middle Powers in regional conflict resolution?", *The insecurity dilemma. National security of Third World States*, Lynne Rienner Publishers, Boulder (Col.), 1992, pp. 191-208.

⁴⁶ *A National Security Strategy for a new Century*, op. cit., p. 11.

⁴⁷ Clark, J.: "Debacle in Somalia", *Foreign Affairs* núm. 1, 1993, pp. 109-123.

⁴⁸ Ver Butros Ghali, B.: "An agenda for Peace", *ORBIS* núm. 3, 1993, pp. 323-332.

⁴⁹ Ver Acosta Gutiérrez, J. y Piñol Rull, J.: "Legitimidad, legalidad y proporcionalidad en el uso de la fuerza armada contra Irak", *Anuario de Derecho Internacional* vol. X (Universidad de Navarra), 1994, pp. 15-46.

En este contexto, el Subsecretario de Defensa, Cheney, afirmaba el 19 de enero de 1991 la naturaleza de las nuevas amenazas militares que debían enfrentar los Estados Unidos: "la guerra del Golfo es la precursora del tipo de conflictos que nosotros nos exponemos a encontrarnos con más frecuencia en la nueva era: conflictos regionales que nos enfrentarán a enemigos bien armados y dotados a la vez de armas convencionales sofisticadas y de cargas químicas y nucleares"⁵⁰.

Tal planteamiento ha llevado a los analistas militares y políticos americanos a afirmar que los Estados Unidos reaccionarán sólo cuando se advierta una "amenaza" o "riesgo" proveniente de un Estado "fuera de la ley" o de un "país de potencia comparable"⁵¹. Sin duda, la descripción más frecuentemente usada en estos años de posguerra fría ha sido la de "Estado paria". Pues entre los atributos de la potencia hegemónica se encuentra la potestad de designar a los enemigos del orden internacional y el grado de su "irresponsabilidad"⁵². No en vano Washington ha descalificado a diferentes Estados al recurrir a adjetivaciones de este tipo y exigir la adecuación de su conducta al Derecho internacional, entendiendo por esto, incluso, el sometimiento de "los otros" a la jurisdicción de Tribunales extranjeros -por ejemplo, en el asunto Lockerbie, cuando los Estados Unidos reclamaron el enjuiciamiento de dos agentes libios por el atentado aéreo y consiguieron poner el caso bajo jurisdicción de Tribunales británicos con la anuencia del Consejo de Seguridad-

De modo que en la estrategia política y militar americana las "amenazas complejas" -también denominadas "transnacionales" o "emergentes"- son parte de un nuevo tipo de escalada de violencia a gran escala (conflictos), que están radicados en los Estados "fuera de la ley", del tipo de Corea del Norte, Irán, Irak, Libia, Sudán o Yugoslavia, o en las "potencias comparables" que se desarrollan en un terreno más convencional. En el primer caso, los Estados Unidos despliegan toda una teoría de la intervención⁵³, mientras que en el segundo se aplica la tesis de la

⁵⁰ Cit. en *Geopolítica del caos*, op. cit., p. 35.

⁵¹ Recogido en el documento citado *A National Security Strategy for a New Century*, op. cit., p. 11.

⁵² Recientemente Nye ha calificado a los Estados Unidos como el poder garante del *statu quo* ("Redefining National Security", op. cit., p. 30), en una identidad absoluta con el planteamiento de Morgenthau acerca de las políticas imperialistas y de *statu quo* (*La lucha por el poder y por la paz*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1963 (*Politics among Nations. The Struggle for Power and Peace*, 1948), pp. 65-102.

⁵³ Nye afirmaba en julio de 1997 que los Estados Unidos debían readecuar sus instrumentos de seguridad para afrontar amenazas de nueva generación y limitar la frecuencia y efectos de los conflictos, aún si eran "disputas civiles e internas" ("Política de Seguridad de Estados Unidos: retos para el siglo XXI", *Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América*, Publicación Electrónica de USIS núm.

supremacía, contenida en la Directiva de Seguridad Nacional sobre la necesidad de mantener una distancia de, al menos, diez años respecto del competidor más cercano⁵⁴. En suma, la hegemonía sin contrapeso de los Estados Unidos se relaciona con la ausencia de amenazas externas del tipo de la Guerra Fría. De hecho, en lo militar, la tesis del enfrentamiento global convencional o nuclear ha cedido paso a grandes conflictos regionales u operaciones militares de menor magnitud -intervenciones del tipo de mantenimiento y/o restablecimiento de la paz- donde los Estados Unidos no precisan del despliegue de ingentes capacidades de poder⁵⁵.

En este escenario mundial, los Estados Unidos y sus dirigentes se contemplan a sí mismos más como un gendarme mundial que como un poder neoimperialista. Todo ello se compadece con la enorme organización militar americana. Por ello, Brzezinski acota que "la actual supremacía global estadounidense se destaca por la rapidez con la que ha surgido, por su alcance global y por la manera en que se ejerce"⁵⁶.

Hay otro aspecto a considerar. Los dirigentes americanos suponen que al mundo le es igualmente imperativo prevenir las amenazas complejas. Esto se verifica, por ejemplo, en las certificaciones sobre la lucha contra el narcotráfico que año tras año emiten unilateralmente las Autoridades americanas de los Estados de América Latina y que condicionan sus negociaciones bilaterales posteriores. La sola idea de una negativa a una acción más comprometida se entiende como una desvinculación frente a una

3, 1998, p. 3). Ver al respecto Stedman, S.: "The new interventionists", *Foreign Affairs* núm. 1, 1993, pp. 1-16.

⁵⁴ Ver del anterior Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor de los Estados Unidos, J. Shalikashvili: "Visión Conjunta. Preparando las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos del futuro", *Boletín de Información del CESEDEN* núm. 250, 1997, pp. 141-156 (trad. de *Joint Force Quarterly*, verano de 1996).

⁵⁵ En el documento *Army Posture Statement* (1997) se señala que entre 1950 y 1989, el Ejército americano se desplegó en 10 ocasiones; en el período 1990-1996, había participado ya en 25 despliegues militares alrededor del mundo (US Army, Washington, 1997).

⁵⁶ Brzezinski: *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 13. Los Estados Unidos continúan consagrando una proporción elevada de la renta nacional a su Organización militar, mayor que la de cualquier otro Estado importante (3,4% del PIB), y, en términos absolutos, más que la suma de las cantidades invertidas por todas las grandes potencias juntas -Alemania, China, Francia, Gran Bretaña, India, Japón y Rusia-. Los datos se encuentran en *The Military Balance 1999-2000*, The International Institute for Strategic Studies/Oxford University Press, Londres, 1999. De todos modos, recientemente el congresista Skelton afirmaba que "si continúan las condiciones actualmente imperantes, se desgastarán nuestras capacidades militares hasta tal punto que, ausente nuestra presencia militar en las regiones claves del globo terráqueo, no podremos contrarrestar importantes amenazas a la paz, lo cual les incitará a otros adversarios a desafiarlos en diferentes lugares de importancia estratégica" ("La función constitucional del Congreso: Lecciones sobre la falta de preparación", *Military Review* julio-agosto 1998, pp. 2-21, cita en p. 9).

amenaza real a la seguridad nacional. Como señala Berstein, para el Pentágono el enemigo de la Guerra Fría tenía identidad, pero ahora es difuso⁵⁷.

Esta es la percepción vigente cuando se refiere a las nuevas amenazas como la agresión medioambiental, el narcotráfico, el terrorismo, la escasez de recursos, los movimientos migratorios-incontrolados. Este planteamiento podría justificar posiciones como las propugnan la interdicción de la soberanía brasileña en el Amazonas como una forma de asegurar la reserva de aire del planeta, pero nada hacen ni dicen respecto de la contaminación generada por las industrias de los Estados desarrollados. Tal es así que, en una visita reciente del Secretario de la Defensa, Cohen, a Chile (noviembre de 1999) anunció que, como una respuesta a las nuevas amenazas, se reuniría a discutir el nuevo ambiente de seguridad con los Ministros de Defensa de las Repúblicas americanas porque⁵⁸:

“Existe una seguridad distinta y peligros diferentes. Durante la Guerra Fría, el mundo se enfrentaba a la amenaza de la guerra nuclear entre EE.UU. y la ex Unión Soviética. *Hoy esa amenaza nuclear es más reducida, pero hay nuevas, como las hostilidades regionales y los conflictos étnicos.* La propagación de la tecnología misilera, de las armas químicas y biológicas y del terrorismo cibernético, mediante el cual un terrorista puede dañar con un virus computacional la infraestructura de un país, como el control de su espacio aéreo o sus sistemas de energía, plantean *amenazas emergentes* [...]”

En suma, para los Estados Unidos las “amenazas emergentes” tienen naturaleza global y, de esta forma, vinculan los intereses de la sociedad internacional con sus propios intereses nacionales. De modo que, cuando se interviene en un Estado por esta vía, se entiende que se le está expulsando también de la “comunidad internacional”, es decir, del grupo de las Naciones civilizadas y amantes de la paz. Así, las Administraciones americanas han calificado de *pariah* (paria) a Libia, de *rogue* (villano) a Irak, de *outlaw* (fuera de la ley, forajido) a Corea del Norte, *blacklash* (fanático) a Irán, de *outcast* (rufián) a la República Federal de Yugoslavia. Y no se trata de exabruptos

⁵⁷ Cit. en Gray: *Post Modern War*, op. cit., p. 29. Arbatov, Consejero del presidente Gorbachov y Director del Instituto Soviético de Estudios para Estados Unidos y Canadá, ya había anunciado en 1988 ante el público americano: “Estamos a punto de hacerles algo horrible. Vamos a dejarles sin enemigo” (*Time*, 23 de mayo de 1988).

⁵⁸ *El Mercurio* (Santiago de Chile), 21 de noviembre de 1999, p. D 16 (el subrayado es nuestro).

contingentes sino de una visión de Estado. Recientemente, el general Hughes, Director de la Agencia de Inteligencia de la Defensa, en un Informe al Comité de Servicios Armados del Senado (2 de febrero de 1999) —titulado “Global threats and challenges. The decades ahead”— dedica un apartado a hablar de “*Rogues, renegades and outlaws*” en el que incluye a individuos, grupos subnacionales, organizaciones criminales “y los gobiernos y líderes de Irak, Irán, Corea del Norte, Libia y otros”⁵⁹. Lo que no es más que una concreción de las Directivas presidenciales señaladas antes.

Cooptación y enclaves

Como vemos, en numerosos análisis globalización se identifica con alguna forma de “americanización”. A nuestro juicio, los planteamientos de autores reputados expresan con claridad esta avenencia. En particular, Layne y Schwarz destacan que los Estados Unidos tienen un proyecto de construcción de una comunidad internacional que es válido aún en la etapa presente, tras la desaparición del polo ideológico representado en la Unión Soviética. Un razonamiento que inspiró el Documento 68 del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos (NSC 68), cuando éste manifestó que “probablemente seguiríamos una política para tratar de desarrollar una comunidad internacional sana incluso si no existiera la amenaza soviética”⁶⁰.

Bajo tal presupuesto se entiende que este modelo de comunidad internacional tiene por base a los mismos Estados Unidos, pero se fortalece con el concurso de Naciones aliadas y socios que están distribuidos por todas partes del mundo y que le permiten cumplir, en ciertos casos, con su función policial. En la etapa presente, según Layne y Schwarz, “en la creencia de que EE.UU. debe mantener lo que es esencialmente un protectorado militar en regiones de gran importancia económica, para garantizar que las relaciones financieras y comerciales vitales para EE.UU. no se vean afectadas por disturbios políticos”⁶¹. Este componente economicista del programa político es la clave de las resistencias que ha generado, al menos, entre algunos sectores de la intelectualidad en Europa Occidental.

⁵⁹ General Hughes, P.: “Global threats and challenges. The decades ahead”, Washington, 2 de febrero de 1999, p. 5. En www.defenselink.mil/speeches/1999/s19990202-hughes.html

⁶⁰ Layne y Schwarz, “Sin enemigos: la nueva hegemonía norteamericana”, op. cit., p. 83.

⁶¹ *Ibid.*, p. 89

Por tanto, la estrategia de enclaves permite a los Estados Unidos intervenir de forma selectiva y no arriesgarse en muchos conflictos simultáneamente. Esta formulación de posguerra comparte algunos planteamientos anteriores, en particular, la mecánica de la teoría del dominó, adaptada a las nuevas amenazas, al presuponer que una aguda inestabilidad provocaría flujos humanitarios capaces de desarticular la economía central⁶². Claro que se trata de un escenario más bien apocalíptico y esto también es propio del planteamiento de la posguerra fría.

La extraterritorialidad de las normas

Paralelamente, los Estados Unidos han ido imponiendo dos principios jurídicos al resto de Estados. El primero es que la protección de las vidas e intereses de sus ciudadanos importan la extensión de sus normas a otros países, tal es, por ejemplo, en el caso de las conocidas leyes Helms-Burton y D'Amato-Kennedy (1996)⁶³. Pero todavía más, éste principio de extensión territorial de la ley estadounidense en otros Estados ha sido reconocido por la Corte Suprema de Justicia de ese país, cuando esta dictaminó que la interpretación unilateral del Tratado de Extradición entre México y Estados Unidos confería atribuciones para detener ciudadanos mexicanos en México y juzgarlos en Estados Unidos, al no impedirlo expresamente ninguna disposición de dicho Tratado.

Como única concesión a las protestas de diversos países -y no sólo de México- las Autoridades americanas se comprometieron a no seguir raptando ciudadanos incriminados de otros países en suelo extranjero, aunque a nivel mundial han exigido esto en varios procesos judiciales como en el asunto Lockerbie.

La unilateralidad de este principio jurídico ha sido ratificada, además, por el Procurador General de los Estados Unidos cuando, al ser consultado sobre si la vigencia de este principio no implicaría un derecho equivalente de otros Estados, como Irán, Panamá o Nicaragua, manifestó categóricamente:

⁶² Waltz señalaba con escepticismo que "hemos aprendido, es de suponer, que la teoría del dominó no se sostiene ni militar ni económicamente". Claro que consideraba tal teoría necesaria "si se desea ofrecer una justificación racional en términos de seguridad para acciones militares periféricas." (*Teoría de la política internacional*, op. cit., p. 304 y 291 respectivamente; el subrayado es nuestro).

⁶³ La evaluación negativa de estas leyes internas a la luz del Derecho internacional, en Stern, B.: "Vers la mondialisation juridique? Les lois Helms-Burton et D'Amato-Kennedy", *Revue Générale de Droit International Public* núm. 4, 1996, pp. 979-1003.

“¡rechazo cualquier idea de equivalencia moral entre los Estados Unidos de América y los países fuera de la ley!”⁶⁴.

Es así que cualquier jurisdicción internacional emergente debe reconocer el papel preponderante de los Estados Unidos pues éste interpreta mejor que nadie el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas, incluso que la propia Organización.

La vigencia de este planteamiento ha aflorado en el rechazo terminante a la creación de la Corte Penal Internacional permanente. El Estatuto de la misma fue aprobado en Roma el 17 de julio de 1998 por más de ciento veinte Estados, pero con la oposición de los Estados Unidos, además de China Popular, Irak, Israel y Libia, sobre un total de 160 participantes en la Conferencia internacional⁶⁵. Aunque la Corte no se establecerá hasta tanto no se hayan depositado sesenta instrumentos de ratificación, resulta difícil que los Estados Unidos acepten el principio de jurisdicción internacional enunciado en la Convención, si considera, como señaló el Secretario de la Defensa, Cohen, que⁶⁶:

“La propuesta actual no contempla limitación alguna a sus atribuciones. No tiene que rendirle cuentas a nadie. Eso implicaría que nuestras tropas desplegadas en el extranjero no tendrían defensa (sic) contra acusaciones de supuestos crímenes de guerra o actos de agresión. Por lo tanto tiene que haber un procedimiento que obligue a esta Corte internacional a dar cuenta a alguna Institución como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.”

De este modo, los Estados Unidos imponen también un modelo jurídico donde la inmunidad de sus Autoridades políticas y militares es el elemento más característico.

⁶⁴ *The New York Times*, 18 de junio de 1992, cit. en Gamer, L.: “Soberanía limitada, modelo nacional do Século 21?”, *A Defesa Nacional* núm. 776, 1997 (Rio de Janeiro), p. 25.

⁶⁵ Sobre el establecimiento de la Corte, ver Quel López (ed.): *Creación de una jurisdicción penal internacional*, Escuela Diplomática/Asociación Española de Profesores de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales/BOE, Madrid, 2000; Sur, S.: “Vers une Cour Penale internationale: La Convention de Rome entre les ONG et le Conseil de Sécurité”, *Revue Générale de Droit International Public* núm. 1, 1999, pp. 29-45; Weckel, P.: “La Cour pénale Internationale, présentation générale”, *Revue Générale de Droit International Public* núm. 4, 1998, pp. 983-993. La posición de los diferentes Estados en la Conferencia, en particular de los Estados Unidos, en Lattanzi, F.: “Competence de la Cour Pénale Internationale et consentement des Etats”, *Revue Générale de Droit International Public* núm. 2, 1999, pp. 425-444.

⁶⁶ *El Mercurio*, 21 de noviembre de 1999, D 16.

Supremacía internacional y protectorado militar

Como expresa Brzezinski, "el colapso de su rival dejó a los Estados Unidos en una posición única: se convirtieron, simultáneamente, en la primera y única potencia realmente global. Y, sin embargo, la supremacía global de los Estados Unidos recuerda, en cierto modo, a la de los viejos imperios, a pesar de que el campo de acción regional de éstos era más restringido"⁶⁷.

Por tanto, la condición de los Estados Unidos como "primera potencia global" renueva la tipología de Knorr sobre las relaciones de poder entre la potencia central y los Estados subordinados. Tales relaciones adquieren crecientemente la forma de vasallaje, de hegemonía y de asociación⁶⁸. Desde este punto de vista, las relaciones de vasallaje son las más simples, las de hegemonía importan control pero libertad en algunos aspectos y las de asociación entrañan compromisos mutuos pero asimétricos.

Huntington explicita cuáles son los socios claves de los Estados Unidos en el sistema internacional global: Gran Bretaña y los Estados de Europa occidental, Japón y "los otros anglosajones", Canadá, Australia y Nueva Zelanda. Claro que en los ámbitos de la seguridad y la defensa, la decisión y planificación pasan solamente por los Estados Unidos⁶⁹. En segunda o tercera categoría, y respecto de ciertos asuntos solamente, Egipto, Israel, Pakistán, Taiwán y Turquía⁷⁰.

⁶⁷ *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 19.

⁶⁸ *Economic issues and national security*, National Security Education Program by Regents, Lawrence (Kan.), 1977.

⁶⁹ Un ejemplo singular lo encontramos en el programa secreto de interceptación de las comunicaciones, puesto en marcha en 1948 y aplicado tanto a Estados adversarios como a los propios aliados de Europa occidental y Japón. Este proyecto está hoy dedicado a vulnerar las comunicaciones electrónicas como consecuencia de la aplicación del Proyecto 415-Echelon. Este programa consiste en un sofisticado rastreador universal de palabras claves asociadas a temas de narcotráfico, terrorismo, crimen organizado y otros que opera en transmisiones de toda índole (cable submarino, onda de radio, fibra óptica, satélite; originalmente en 1948 se refería al correo postal), violando la confidencialidad de las comunicaciones. El programa Echelon fue denunciado en 1976 y, de forma plena, en 1988 (a comienzos del 2000 fue reconocida oficialmente su existencia por el Gobierno alemán) cuando se expuso que se dirigía contra objetivos civiles, abarcando también materias comerciales y económicas y dirigido contra todo el espectro de sus aliados y enemigos. Ver el informe al Parlamento Europeo en *An Appraisal of the technologies of political control. An Omega Foundation Summary & Option Report for the European Parliament*, septiembre de 1998 (en http://home.1cdc.com/~paulwolf/eu_stoa_2.htm). La Unión Europea, que analizó el hecho en 1995 y 1998 tomó luego sus propias medidas y con liderazgo alemán ha desarrollado un programa similar, pero de modo puramente reactivo.

⁷⁰ Es, sin duda, sintomático que Huntington separe de la Civilización Occidental y, por ende, del núcleo duro de la comunidad internacional a América Latina. Dice que constituye una civilización diferente, la "latinoamericana" y que de ella solo podría separarse México si se "americaniza" producto de su

Por otra parte, los socios -aunque a nuestro juicio mejor decir adláteres- también pueden desarrollar su propio modelo de relaciones de subordinación con Estados periféricos, mediante el cual imponen sus propios intereses. Es el caso de Alemania con respecto a los Estados de Europa central y oriental, de Francia de varios Estados africanos, de Gran Bretaña respecto de sus enclaves coloniales (Gibraltar, Malvinas), o de las iniciativas de suecos y canadienses en materia de ayuda al desarrollo, estrechamente ligadas a la aplicación d determinadas políticas en materia cultural o promoción de valores como el papel de la mujer, las minorías étnicas, los derechos humanos, la protección del medio ambiente. Brzezinski ilustra esta estrategia⁷¹:

“A causa de esos factores domésticos, el sistema global estadounidense pone un énfasis en la técnica de cooptación (como en el caso de los rivales derrotados: Alemania, Japón y, recientemente, incluso Rusia) mucho mayor que el que ponían los viejos sistemas imperiales. Asimismo, se basa, en una medida importante en el ejercicio indirecto de la influencia sobre las elites extranjeras dependientes, mientras que obtiene grandes beneficios a partir del atractivo que ejercen sus principios democráticos y sus instituciones.”

Esto nos permite entender por qué los Estados europeos, a pesar de cuestionar la supremacía de los Estados Unidos y de desarrollar políticas exteriores marginales, se adhieren en los hechos al sistema de seguridad imperial, hasta llegar la Alianza Atlántica a hacer propios los planteamientos estratégicos de la potencia hegemónica. Esto se puede verificar al comparar los Conceptos Estratégicos de la Alianza de 1990 y 1999. El nuevo Concepto Estratégico, aprobado por los Jefes de Estado y de gobierno de los diecinueve Estados miembros que participaron en la reunión del Consejo del Atlántico Norte celebrada en Washington los días 23 y 24 de abril de 1999, incorpora una definición extraordinariamente ampliada de la seguridad, acorde con las Directivas de Seguridad Nacional de los Estados Unidos citadas, y que incluyen un elenco de amenazas complejas: narcotráfico, daños medioambientales, crimen organizado y hasta terrorismo con uso de armas de destrucción masiva⁷².

integración en el Tratado de Libre Comercio. Lo cual justifica bastante las críticas recibidas por *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. En ensayos posteriores, sobre todo en *Foreign Affairs*, se ha reconciliado con el sentir general de la Academia americana.

⁷¹ *El gran tablero mundial*, op. cit., p. 34.

⁷² Texto completo en *Revista de la OTAN* núm. 2, 1999, pp. D7-D13.

De este modo la Alianza Atlántica se considera el instrumento ejecutor de una política de seguridad colectiva, más allá de su condición de Organización defensiva regional ex art. 51 de la Carta de las Naciones Unidas, por lo cual se atribuye la posibilidad de suplantar el papel del Consejo de Seguridad en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, vulnerando los principios esenciales del sistema de las Naciones Unidas, como hemos señalado en ocasiones anteriores⁷³.

Para percibir la relación entre socios basta considerar que en los conflictos de la ex-Yugoslavia -Bosnia-Herzegovina, Kosovo-, la Alianza Atlántica se presenta como la voz de los Estados europeos occidentales, pero ellos a su vez se consideran apenas como el brazo europeo de la Alianza. Semejante papel significa, en buenas cuentas, la renuncia a un protagonismo propio en los asuntos internacionales, en particular en los temas de seguridad y defensa de Europa⁷⁴. Ello explica los escasos avances en materia de política exterior y de seguridad común en el seno de la Unión Europea, a pesar de la entrada en vigor del Tratado de Amsterdam de octubre de 1997. El nombramiento del anterior Secretario general de la Alianza, Solana, como Secretario general del Consejo de la Unión y la precariedad de la estructura institucional indican a las claras que, pese a las reiteradas declaraciones oficiales, los Estados miembros carecen de la voluntad necesaria para desarrollar una estructura militar común, reflejo a su vez de la ausencia de una política exterior común⁷⁵.

Por tanto, como exponemos, los Estados Unidos, no agotan sus recursos y voluntad política en intervenciones indiscriminadas. Ahora seleccionan cuidadosamente dónde y cómo intervenir de acuerdo con sus propias percepciones de riesgo. Establecen sus fuerzas militares y bases estratégicas alrededor del mundo de forma que le permiten ejercer una

⁷³ Mesa, R.: "El futuro de la ONU", *Temas para el Debate* núm. 56 (Madrid), 1999, pp. 35-37; Remiro Brotons, A.: "Universalismo, multilateralismo, regionalismo y unilateralismo en el nuevo orden mundial", *Revista Española de Derecho Internacional* núm. 1, 1999, pp. 59-87; nuestra opinión, en Pérez Gil: "Socavando el principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados: la intervención de la OTAN en Yugoslavia", op. cit.

⁷⁴ Tal situación ha llevado a acuñar la expresión de "enanismo internacional" de la Unión Europea; ver Cardona Llorens, J.: "La acción de la Unión Europea en el marco del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas", *Acción exterior de la Unión Europea y comunidad internacional* (Mariño Menéndez ed.), Universidad Carlos III de Madrid/BOE, Madrid, 1998, pp. 383-412; Fernández Fernández, P.: "El papel de Europa en el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales", *Revista Cidob d'Afers Internacionals* núm. 42 (Barcelona), 1998, pp. 39-57.

⁷⁵ De esta materia nos hemos ocupado extensamente, en Pérez Gil, L.: *Supranacionalidad y cooperación en materia de política exterior y seguridad común entre los Estados miembros de la Unión Europea*. Primer Premio del Certamen de Estudios Jurídicos 1999 "Ignacio González Reyes", Iltre. Colegio de Abogados de Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de Tenerife, 2000.

influencia imperial, actuando como mantenedores del *statu quo*. De hecho, convocan a numerosos socios, delegan misiones a actores pequeños y medianos, e incluso admiten un papel residual a las Naciones Unidas, un poco más a Organizaciones regionales -ASEAN, Alianza Atlántica y OEA en particular- y, por último, a las potencias medias ligadas a Washington. Pero, en definitiva, se reservan la capacidad de decidir y legitimar una intervención en cualquier parte del mundo.

En apoyo de este programa de supremacía internacional, los Estados Unidos cuentan con fuerzas con capacidades de despliegue global que superan holgadamente a las de cualquier potencia o coalición de potencias. Estas fuerzas, merced a sus apoyos logísticos pueden ser desplazadas en cuestión de horas a cualquier lugar del mundo, como han demostrado sobradamente los casi treinta despliegues militares desde 1990. Para satisfacer todas las exigencias de operar en espacios geográficos ajenos, los Estados Unidos cuentan con capacidades de mando, control, comunicaciones e inteligencia (C3I), con lo que, cualquiera que sea el escenario, sus tropas están en conocimiento del terreno como si fuera propio y capacitadas para empeñar y destruir a sus adversarios en varios conflictos a la vez⁷⁶. La condición básica que establecen los expertos militares y políticos del Pentágono es que los Estados Unidos dispongan de la capacidad suficiente para librar y vencer dos conflictos regionales simultáneamente, al tiempo que desarrollen despliegues militares menores.

Mientras, se perfila con mayor fuerza que la preocupación de futuro no serán los Estados parias sino las "potencias regionales equivalentes"-Rusia, China Popular y, quizás, la India-. Como dice Klare, "recientemente, los estrategas americanos están empeñados en escenarios muy diferentes: un conflicto con Moscú por los recursos del Caspio, una guerra con Pekín para garantizar la libertad de navegación en el Mar de la China"⁷⁷.

Por tanto, la estrategia americana se basa en dos principios fundamentales: que sólo los Estados Unidos son capaces de proteger y mantener la paz y la estabilidad internacionales, y que una potencia militar adecuada y visible podrá disuadir el surgimiento de nuevos enemigos en el futuro. Con este planteamiento, resulta comprensible que desde los Estados

⁷⁶ Así, los Programas del Departamento de Defensa *Bottom-Up Review* (1993) y *Revisión Cuadrienal de la Defensa* (1998), y del US Army *Concept for future Joint Operations: Expanding Joint Vision 2010* y *The Army After Next*, con el horizonte del año 2025.

⁷⁷ Klare, M.: "La nouvelle stratégie militaire des Etats-Unis", p. 1, en www.monde-diplomatique.fr/1997/11/KLARE/9478.html

Unidos se plantee el papel de las Naciones Unidas de carácter secundario o accesorio. De modo que, hoy más que nunca, políticos y académicos están de acuerdo en que la seguridad internacional depende, en primer lugar, más de Washington que de cualquier otro lugar de decisión del mundo.

Además, los teóricos de la "sociedad del conocimiento", en particular Alvin y Heidi Toffler, han desarrollado la tesis de que las "guerras del futuro" se librarán con una capacidad convencional acorde a la sociedad posindustrial o del conocimiento, que hará innecesario el armamento de destrucción masiva⁷⁸. Incluso los arsenales nucleares de sus adversarios quedarán relegados por el empleo de sistemas de armas convencionales de última generación. Algunas de estas nuevas armas se han empleado con éxito en los bombardeos a Irak -bombas de concreto- o sobre el territorio de la República Federal de Yugoslavia -bombas de grafito, que inutilizan las redes eléctricas-. Otros sistemas avanzados se encuentran en desarrollo. Esto supone el salto a nuevas tecnologías que privilegian la relación soporte-efectividad: municiones guiadas, el soldado-sistema que pueda ser una plataforma de armas y receptor de los adelantos de las comunicaciones y la informática.

Como afirman los Toffler⁷⁹, el aparato militar debe tener la capacidad de golpear por detrás de las líneas y en todos los escenarios físicos de combate, esto incluye el uso de espacio y de los fondos marinos, tal como recoge la Doctrina Militar americana en los años noventa⁸⁰. Originada en el TRADOC de 1977, la nueva estrategia fue aplicada primero en Panamá (1989) e Irak (1991) y plenamente contra la República Federal de Yugoslavia (1999). Para ejemplificar lo dicho, baste considerar los datos que revela el general de la Fuerza Aérea Glosson: en el Golfo se emplearon 85.000 toneladas de bombas de las cuales apenas 8.000 eran municiones guiadas por láser (PGMs); con ese número se ocasionó el 85% de los daños en Irak. Si el 8% de las bombas eran PGMs en Irak, ese porcentaje aumentó al 70% en las operaciones en Bosnia-Herzegovina y al 90% en el conflicto de Kosovo⁸¹. El presidente Bush expresó gráficamente su importancia al decir

⁷⁸ *Las guerras del futuro. La supervivencia en el alba del siglo XXI*, Plaza & Janes (3ª ed.), Barcelona, 1994 (*War and anti-War*, 1993).

⁷⁹ "La lucha no tendría simplemente lugar en el frente, sino asimismo más allá, en la retaguardia del enemigo, donde se encontrarían los escalones subsiguientes. Era necesario impedir el movimiento de hombres, abastecimiento e información para que los escalones posteriores no pudieran apoyar a las tropas invasoras." (*ibid.*, p. 81).

⁸⁰ Shalikhshvili: "Visión Conjunta. Preparando las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos del futuro", op. cit.

⁸¹ General Glosson, B.: "Impacto del armamento de precisión en las operaciones de combate", 1992, en

que estas armas representaban “una revolución en el modo de hacer la guerra”.

En paralelo, los planificadores militares han acuñado los términos eufemísticos de “armas indoloras”, “coste cero”, “daños colaterales” o “marginales”, porque suponen que el empleo de estas denominadas “armas inteligentes” permite asegurar intervenciones militares “humanitarias” con el menor daño propio posible. En suma, proveer los medios para intervenir en nombre de una “comunidad internacional” que no existe. O, como expresan los Toffler, hacer la anti-guerra para asegurar la paz⁸².

En la actualidad, la progresión tecnológica no ha cesado. Tras el éxito del documento *Joint Vision 2010*, que ha preparado a los Estados Unidos para enfrentar las amenazas del primer decenio del siglo XXI, se suma el encargo realizado por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, general Reimer, de desarrollar el Programa *The Army After Next* para configurar la Fuerza ante los posibles cambios de la guerra del presente al año 2025⁸³. Este programa supone continuar la “Revolución en los Asuntos Militares” (RMA), es decir, la aplicación de las “tesis de la sociedad del conocimiento” a las nuevas tecnologías y estrategias, especialmente en lo referente a plataformas de armas, acceso a la información, transporte y medios inteligentes de respuesta⁸⁴.

Paralelamente se ha abierto paso la tesis de que los Estados Unidos deben estar preparados para generar “respuestas asimétricas” frente a las agresiones de Estados y otros agentes que, con tecnologías destructivas, intentan compensar el avance tecnológico y la superioridad militar de la potencia hegemónica. Para entender esto hay que recordar que estas respuestas están en consonancia con la existencia de aquellos Estados “fuera de la ley” o de potencias medias que compiten con menores recursos por liderazgos geopolíticos regionales -Alemania en Europa, Rusia en el espacio ex-soviético o China Popular en el Sudeste asiático-.

www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apjs/prima94/glosson.htm

⁸² *Las guerras del futuro*, op. cit.

⁸³ Para el estratega M. Libicki se pueden considerar siete tipos de conflictos que responden al nuevo modelo por el que se afanan los planificadores americanos: 1) la guerra de mando y control; 2) la basada en la inteligencia; 3) la guerra electrónica; 4) las operaciones psicológicas; 5) las operaciones económicas; 6) la ciberguerra; y 7) las técnicas de hacking para cegar, anular, modificar o destruir los sistemas del adversario. Ver *What is Information Warfare?*, Strategic Forum, National Defense University, EE.UU., 1995.

⁸⁴ Ver el número especial de *Military Review* septiembre-octubre de 1998 (“El Ejército después del Próximo”); también el sitio: www-tradoc.mil/dcsdoc/ann.htm

Finalmente, el presidente Clinton ha relanzado el programa de interceptación de misiles balísticos -inspirado en la Iniciativa de Defensa Estratégica de Reagan-, denominado Sistema Nacional de Defensa Antimisiles (NMD). Este programa pretende desarrollarse en cinco niveles distintos y busca proveer una respuesta creíble frente a un ataque con misiles nucleares⁸⁵. La puesta en marcha de este Programa requiere la revisión previa del Tratado ABM firmado con la Unión Soviética en 1972 y su Protocolo Adicional de 1974. Sin embargo, las reiteradas visitas de Albright y Talbott a Moscú y las declaraciones oficiales de responsables del Departamento de Estado no han logrado superar la firme oposición de los dirigentes rusos a dicha revisión⁸⁶, pues consideran este Tratado como uno de los símbolos de su status de superpotencia alcanzado en la Guerra Fría. El desarrollo de una nueva generación de misiles balísticos basados en tierra, serie Topol-M, una nueva generación de submarinos nucleares balísticos, clase *Borej* (Proyecto 935), así como la revisión de la Doctrina nuclear rusa⁸⁷, plantean demasiados interrogantes acerca de la efectividad militar y política de tal Sistema de Defensa antimisiles⁸⁸. Con todo, el presidente Clinton y el Congreso han proseguido con el desarrollo en las

⁸⁵ Ver O'Hanlon, M.: "Star Wars Strikes Back", *Foreign Affairs* núm. 6, 1999, pp. 68-82.

⁸⁶ *El País*, 22 de enero de 1999 ("Clinton pide a Rusia la modificación del tratado antimisiles balísticos"), 13 de septiembre de 1999 ("EE UU presiona a Rusia para que acepte su plan de guerra de las galaxias")

⁸⁷ El 31 de marzo, como consecuencia de las acciones de la Alianza Atlántica en Yugoslavia, la Duma aprobó una proposición dirigida al Presidente Yeltsin para que convocase al Consejo de Seguridad nacional con la finalidad de estudiar un cambio en la doctrina militar rusa. En particular, el Comité de Defensa de la Duma abogó por la introducción del principio del "primer ataque preventivo" cuando "las fuerzas convencionales del enemigo sean más poderosas", que contravendría la declaración soviética de 1982 de no recurrir "en primer lugar" al uso de armas nucleares en un conflicto abierto. El mismo día, el Jefe del Estado Mayor, general Kvashnin, recordó que "si la elección se plantea entre la vida y la muerte, todo lo que tengan las Fuerzas Armadas, y en particular las armas atómicas, deberá ser utilizado." (*El País*, 1 de abril de 1999). Pocos días después de la aprobación del Concepto Estratégico de la Alianza (23-24 de abril de 1999), el Ministro de Defensa, general Sergeyev, anunció la decisión de revisar la doctrina militar de Rusia. En especial, señaló la preocupación por dos puntos del Concepto "aliado": "la posibilidad de usar las fuerzas de la Alianza fuera de los límites de su zona de responsabilidad en todo el espacio euroatlántico, y de hacerlo sin la sanción de las Naciones Unidas." (*El País*, 28 de abril de 1999).

⁸⁸ *El País*, 24 de enero de 1999 ("Rusia moderniza su arsenal nuclear"), 27 de octubre de 1999 ("Rusia amenaza con un rearme nuclear si se revisa el tratado de antimisiles balísticos"). Esta iniciativa aportaba argumentos para el reiterado rechazo de la Duma rusa a la ratificación del Tratado de Desarme START II firmado en 1993. Así, no sería prudente que las Autoridades americanas echaran en saco roto las declaraciones y demostraciones de fuerza de Rusia, primero con ocasión del conflicto de Yugoslavia y, más recientemente, con la elección del Presidente Putin, al ordenar el lanzamiento simultáneo "en pruebas" de varios misiles balísticos SS-N-23 desde sendos submarinos nucleares Delta-IV en el mar de Barents (*El País*, 28 de marzo de 2000). Como certeramente dice Kissinger, y muchos parecen olvidar, "Rusia será siempre esencial para el orden mundial" (*Diplomacia*, op. cit., p. 18).

fases iniciales, cuyos primeros resultados prácticos se esperan para el año 2002⁸⁹.

De este modo, la supremacía americana y el imperativo de su liderazgo moral se han traducido en una inesperada conflictividad internacional, demostrando que la hegemonía no acarrea mayor estabilidad al sistema, sino todo lo contrario.

Conclusiones

El proceso de globalización tiene por fuente originaria las transformaciones impulsadas principalmente por los Estados Unidos en un escenario de economía posindustrial. Asimismo, las repercusiones geopolíticas de la hegemonía americana han hecho que el modelo de sociedad internacional deseable se encuentre fuertemente influido y moldeado según los patrones de aquélla. La solidez de este programa internacional se comprobó, recientemente, en el desarrollo del conflicto de Yugoslavia (Kosovo), cuando la decisión de Washington empujó a los Estados europeos a través de la Alianza Atlántica a una operación de castigo contra un Estado soberano, vulnerando los principios esenciales de la Carta de las Naciones Unidas y del Derecho internacional general.

Por tanto, la supremacía internacional de los Estados Unidos importa fundamentalmente en las relaciones políticas y de seguridad, tanto a nivel bilateral como multilateral y en el marco de las Organizaciones internacionales. Todo ello, a pesar de que, en el ámbito económico, la Unión Europea es la primera potencia comercial y que la Federación de Rusia conserva su status de superpotencia militar, en gran medida gracias a su complejo militar-industrial y a su arsenal nuclear. El supuesto liderazgo mundial de China queda en un plano secundario en esta etapa de las relaciones internacionales.

Bajo el entusiasmo de la guerra del Golfo Pérsico, pareció que la globalización se presentaba como una forma de "americanización". Sin embargo, hay que recordar que Inis, cuando teorizó respecto del origen del "imperio global", destacó varios modelos alternativos. Uno sólo, el del imperio

⁸⁹ En cuanto al financiamiento, Clinton ha solicitado un fondo suplementario de 49 millardos de dólares en 1999 que suben a 75 para el 2005. De ellos 6,6 se destinarán al NMD entre el 2000 y el 2005 sobre un total de 10,5. Ver Klare, M.: "Washington veut pouvoir vaincre sur tous les fronts", en www.monde-diplomatique.fr/1999/05/KLARE/12009.html

único, se correspondía a la situación actual de unos Estados Unidos "ampliados". El resto, en cambio, corresponde a un modelo complejo no simétrico pero competitivo, una especie de sistema uni-multipolar en la terminología de Huntington, con los Estados Unidos como poder predominante, pero no onnipotentes, y con una pléyade de potencias regionales.

Esta interpretación se vuelve extremadamente cercana a la que los propios teóricos americanos postulan para desechar la acusación de imperialismo. Brzezinski se inclina, por ejemplo, por considerar que los Estados Unidos no quieren ser un poder global: "Una vez finalizada la Guerra Fría, la emergencia de los Estados Unidos como único poder global no dio lugar a grandes manifestaciones de satisfacción pública sino que más bien reforzó las preferencias por una definición más limitada de las responsabilidades estadounidenses en el exterior".

Por su parte, Nye afirma que la distribución del poder es altamente compleja y que en este escenario los Estados Unidos retienen buena parte del poder, pero no todo. En el nivel superior, el poder militar es unipolar, con las Fuerzas Armadas más poderosas del mundo y sus capacidades de despliegue global sin competencia. En el nivel medio, el poder económico es tripolar, compartido por los Estados Unidos, la Unión Europea y Japón. Augura que el crecimiento de China traerá un nuevo equilibrio económico. En el nivel inferior se sitúan las relaciones transnacionales que cruzan las fronteras fuera del control de los gobiernos. Los protagonistas son de toda índole, "en este caso el poder está ampliamente disperso".

En conclusión, las elites intelectuales y políticas de los Estados Unidos, plenamente conscientes del fenómeno de la interdependencia y previniendo las acusaciones de imperialismo, han sabido cooptar a adversarios y buscar socios para imponer sus postulados hegemónicos. Cuando ha sido necesario se han servido de las Instituciones internacionales y en otros, simplemente, han pasado por encima de ellas, en especial en el caso de las Naciones Unidas.

Pero la doctrina de la supremacía americana y su liderazgo moral generan un creciente rechazo y, sobre todo, afectan a las expectativas del resto de los Estados; algunos de ellos continúan siendo eventuales retadores, como la Federación de Rusia, China, India y algunos Estados árabes. Este modelo impuesto por los Estados Unidos y posibilitado por su condición de poder hegemónico reduce el papel de las Organizaciones

internacionales y la espontaneidad de una supuesta comunidad internacional. De modo que en la actualidad los Estados Unidos poseen y administran el capital cultural preeminente de Occidente y el proceso de globalización, considerándose depositarios de los valores de la democracia y la libertad. Pero su actuación prueba que la identidad que establecen entre sus propios intereses y los de la Humanidad no tiene relación y, desde la perspectiva de los restantes actores, pueden andar incluso por caminos divergentes.

LAS PRIMERAS SOCIEDADES DE SALVATAJE MARÍTIMAS Y LA FUNDACIÓN DEL CUERPO DE SALVAVIDAS DE VALPARAÍSO 1878-1944

Elisa González Guerra
Karen Rocco Luengo
elisagonzalezg@hotmail.com
karod@latinmail.com

RESUMEN

Durante el último tercio del siglo XIX las logias masónicas porteñas comenzaron a destacar y a premiar a aquellas personas que arriesgaran sus vidas en el mar en pos de otras, naciendo así la idea de crear una entidad de salvataje marítima. En 1886 se fundó el Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso, el cual realizaba tareas de socorro desde tierra.

ABSTRACT

During the last third of the XIX Century, the Masonic lodges of the port of Valparaíso, began to pay attention to and reward those persons who risked their lives at sea in the service of others, thus giving form to the idea that led to the creation of an entity dedicated to saving lives at sea. In 1886 the Cuerpo de Salvavidas of Valparaíso was founded, which carried out rescues from land.

PALABRAS CLAVES: Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso, historia marítima, historia de Valparaíso.

KEY WORDS: Life Boat Institution of Valparaíso, maritime history, history of Valparaíso.

A fines del siglo XIX el puerto de Valparaíso era un lugar inseguro para las embarcaciones, ya que muchas de ellas terminaban contra los roqueríos o ,simplemente, varaban en las playas porteñas. De ahí la necesidad de crear una sociedad de salvataje que cubriera las zonas en las que se presentaran emergencias, tanto desde tierra como desde el mar.

Los primeros antecedentes porteños sobre la necesidad de hacer públicos los actos heroicos de quienes arriesgaban sus vidas en pos de otra, se remontan a 1878. La Logia Germania¹ premió con una medalla de oro a Julio Achardi por salvar a la familia de un capitán, que estaba en peligro mientras desembarcaban en un bote en medio del temporal², y además otorgó cuatro preseas de plata a los tripulantes que lo acompañaron. A partir de ese año, la logia acordó un fondo especial para crear una sociedad de salvamento de náufragos en Valparaíso.

Los que realmente tomaron esta idea como suya fueron los miembros de la Logia Lessing fundada en Valparaíso por la Gran Logia de Hamburgo en 1877,³ quienes en conjunto con las logias Unión Fraternal (Logia Madre de la francmasonería chilena⁴) y la Etoile du Pacifique representante de la Logia Gran Oriente francesa⁵, fundaron el 15 de junio de 1880 la "Unión Masónica para la Propagación del Salvamento de Vidas de Mar y Tierra"⁶.

Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso

El 12 de agosto de 1886 fueron discutidos y aprobados los nuevos estatutos, en los cuales se acordó crear una nueva entidad continuadora de los principios que impulsaron la "Unión", llamada Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso (CSV), quedando dentro del inventario todos los implementos de la antigua organización de salvataje. La fusión culminó en abril de 1892

¹ Perteneciente a la Francmasonería o masonería, asociación secreta de personas que profesan principios de fraternidad mutua, usan emblemas y signos especiales, y se agrupan en entidades llamadas logias.

² Memoria del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso (en adelante MCSV), Litografía Inglesa, 1935, pág. 7

³ René García, Introducción a la Historia de la Francmasonería en Chile, Santiago: Editorial Universitaria, 1992, pág. 158

⁴ Manuel Sepúlveda, Crónicas de la Masonería chilena (1750 - 1944), tomo I, Santiago: Ediciones de la Gran Logia de Chile, 1944, pág. 75

⁵ Manuel Sepúlveda, op. cit. pág. 72

⁶ Luis Aguirre Echiburú,, El Libro de Valparaíso, Editorial Salesiana, 1946, pág. 239.

cuando la "Unión Masónica" puso a disposición de la sociedad todos sus materiales de salvataje, los que incluían fusiles cordes, cajas de cuerdas y aparatos lanza cohetes, entre otros⁷.

Desde un principio, el CSV estuvo constituido por los voluntarios de la Primera Brigada, quienes por medio de fusiles cordes y un cañón lanza cuerdas usados como puente entre las embarcaciones y la playa, salvaban vidas desde tierra. También contaban con una Segunda Brigada, la de los Voluntarios Bogadores Salvavidas de Valparaíso, quienes estaban encargados de prestar ayuda por mar.

En 1904 los Bogadores pasaron a estar a cargo de la Gobernación Marítima de Valparaíso⁸; sin embargo, existen datos más tempranos sobre un bote salvavidas adquirido por el Cuerpo en 1888, cuyo valor era de \$1.050, que habría pasado a disposición de la Comandancia General de Marina el 10 de mayo de 1889, por lo que la Segunda Brigada habrían dejado de pertenecer al CSV⁹.

Además de estar bien diferenciados los roles de cada brigada, estas poseían asambleas autónomas donde se discutían los temas propios de cada grupo, problemas que eran discutidos con posterioridad en la Junta General del CSV. Por otro lado, las resoluciones tomadas en esta Junta General eran tratadas en las asambleas particulares de cada Brigada.

La Junta General del CSV delegaba "consejeros" que asistían a las asambleas propias de cada Brigada e intervenían en discusiones y problemas que afectaban a cada grupo.

En 1888 no contaban con el apoyo necesario para cumplir eficientemente sus tareas de rescate, pues a veces no se enteraban en forma oportuna de los accidentes o de los naufragios ocurridos especialmente en el sector de Playa Ancha, por lo que en la sesión del 2 de septiembre de 1887 se acordó entregar una nota al Directorio General en la que se le pedía a la Gobernación Marítima que les avisara a tiempo si algún barco se encontraba en peligro.

⁷ MCSV, 1935, pág. 17 y 18

⁸ Julio Muga, Cuerpo de Voluntarios de los Botes Salvavidas de Valparaíso, pág. 3.

⁹ MCSV, pág. 17 y 18

Caja de Socorro

La Caja de Socorro fue creada en 1887, como un fondo especial de ayuda monetaria para los voluntarios enfermos que lo solicitaran previo informe del médico que acreditara que estaban imposibilitados de trabajar. Este fondo también era utilizado en caso de muerte, pues se ayudaba a la viuda y se cooperaba con el funeral¹⁰.

Junta de Salud

Por reglamento debía existir a lo menos un médico y un practicante que atendiese a los voluntarios enfermos o heridos que debía acreditar los casos de enfermedad a través de un certificado presentado a la Junta de Oficiales. Los pasos a seguir están señalados en los artículos 5 y 9 del reglamento de la Caja de Socorro:

Art. 5 El voluntario que por enfermedad no pueda trabajar tendrá derecho, previo certificado además del doctor de la Botica que paga el cuerpo, a un peso cincuenta centavos para dieta de los fondos de la caja- esta dieta la recibirá por periodos de 7 días anticipados. (6 de abril 1904)

Art. 9 El Director de turno dará al voluntario que se enferme una papeleta con el timbre de la Brigada y firmada por el capitán que servirá de orden para el doctor a fin de que lo atienda personalmente durante su enfermedad (22 de abril de 1904)

Comité de Salud

Un voluntario, en el caso de encontrarse con licencia médica, era visitado por el Comité de Salud, el que se encargaba de velar por su salud así como también de mantener al tanto a la Brigada del estado del enfermo.

¹⁰ Véase el documento N° 1 que incluye los temas de discusión de la totalidad de las reuniones registradas en el Acta de la Primera Brigada de Salvavidas de Valparaíso (en adelante ABSV), en este caso, la del 2 de septiembre de 1887. pág. 8

Junta de Contabilidad

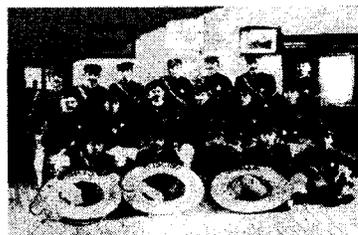
Los integrantes de esta Junta debían revisar los libros de tesorería los primeros seis días del mes en los que el tesorero presentaba el balance. Y estaban facultados para aprobar o rechazar dicho balance previo informe a la Brigada¹¹.

Comité de Disciplina

Este comité estaba encargado de velar por el buen comportamiento de los voluntarios, en el caso de cometerse una falta ésta debía ser puesta a disposición de la comisión la que podía cuestionar la actitud del voluntario hasta el grado de aconsejar su expulsión¹².

Primeros Reconocimientos Públicos

Los primeros reconocimientos públicos se recibieron en 1891, por a la actuación que cumplieron los voluntarios de la Brigada en las acciones de salvataje realizadas en el gran temporal del 7 de julio. Entre los náufragos auxiliados se encontraban los de la embarcación inglesa "Wangalore", acción que les mereció una donación de 15 libras entregadas por la casa Williamson Balfour y Cía¹³. Este dinero fue remitido a la Junta General, pero no fue gastado en las necesidades de la Brigada, pues el Comandante Roberto Mac Indoe entendió que el Directorio era quien decidía sobre el destino de los recursos¹⁴.



Fotografía del Cuerpo sosteniendo los salvavidas de dos barcos alemanes y uno chileno socorridos en la bahía de Valparaíso durante el temporal de 1919.

Fuente: Archivo fotográfico del Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas de Valparaíso.

¹¹ ABSV, 26 de abril de 1904, pág.311

¹² ABSV, 3 de abril de 1924, pág. 579

¹³ MCSV, pág. 18

¹⁴ ABSV, 2 de marzo de 1898, pág. 91

A partir de ese temporal el CSV comenzó a prosperar, tal como se señala en el Acta de la Brigada de Voluntarios Salvavidas el 7 de julio de 1902 en un nuevo aniversario del temporal de 1891:

“El 7 de julio es el día en que se vinieron a nuestras playas dos buques tripulado con 21 personas entonces se pudo ver los grandes importantes servicios que prestaba el Cuerpo de Salvavidas porque tuvimos la felicidad de salvar 18 vidas y 3 peresieron (sic) ahogadas, desde esa fecha se pudo conoser (sic) el Cuerpo de Salvavidas”.

Otro temporal muy recordado fue el de 1919 que duró cuatro días.

La Brigada trabajó en conjunto con el cuerpo de Bomberos, logrando socorrer a 22 tripulantes de las naves alemanas “Pestchili” y “John” y a 9 personas del vapor “Cordillera” que varó frente al cuartel, también cooperaron en el rescate de náufragos del “Sais”, otra embarcación de bandera alemana. Por estas acciones de salvataje el Gobierno Alemán les hizo llegar un pergamino en donde expresaban sus más sinceros agradecimientos.

Debido a los servicios prestados por la Brigada, así como también por los daños sufridos en los materiales de salvataje, el CSV recibió generosos aportes por parte de la Cámara de Comercio Alemana que envió un cheque por \$2.000, la Casa Weber y Cia. otro por \$500¹⁵ y la Casa Armadora del Pestchili dono \$500 más¹⁶.

Intentos de Fusión con los Botes Salvavidas de Valparaíso

El Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas fue fundado el 15 de abril de 1925, el primer registro existente es el acta de la Primera Brigada de Voluntarios Salvavidas del 10 de noviembre de 1928, cuando el Bote Salvavidas invitó a la Brigada a participar en un curso de señales y de semáforos por banderas¹⁷.

Debido a los constantes problemas internos que sufría la Brigada y tomando en cuenta que ya no eran tan necesarios como antes, porque los

¹⁵ MCSV, pág. 51

¹⁶ ABSV, 4 de agosto de 1919, pág. 547

¹⁷ ABSV, 10 de noviembre de 1928

rescates eran hechos principalmente en el mar, se comenzó a hablar de fusión.

De este modo en la sesión del 21 de marzo de 1929 se informó a la Brigada que el Directorio acordó la fusión del "Cuerpo de Salvavidas" con "Los Botes Salvavidas", por lo que era necesario ratificar los reglamentos creándose una comisión formada por miembros del Directorio, tres personas del Bote y un abogado. Como base se acordó ponerle el nombre de "Cuerpos de Salvavidas de Chile".

Oluf Christiansen, Capitán de los Botes Salvavidas fue nombrado en dos oportunidades como Consejero del CSV en 1932 y 1933, para estar al tanto de lo que ocurría en la Brigada y para poder cooperar con ella.

Las conversaciones y los trámites que debían realizarse sobre la fusión fueron lentos, recién en 1937 se volvieron a discutir los puntos referentes a esta unión en una reunión del Directorio, en donde el Comandante y el Capitán no estaban de acuerdo, por lo que no hubo resolución.

En 1940 se comunicó a la Brigada que la fusión iba en camino por lo que se les ordenó a todos los voluntarios ponerse bajo las ordenes del Capitán Christiansen en caso de ser necesarios¹⁸, algunos voluntarios antes de conocer de esta nueva orden ya estaban asistiendo al cuartel del Bote, en donde fueron anotados en sus listas de asistencia. Pero extrañamente tres meses después el Comandante informó que la Brigada debía continuar como antes sin tomar en cuenta la fusión con los Botes Salvavidas¹⁹.

Al año siguiente Oluf Christiansen fue nombrado Comandante del CSV por lo que la Brigada quedó definitivamente bajo sus ordenes. Como nuevo Comandante²⁰, Christiansen visitó el cuartel para observar los elementos de salvataje con los que contaban para poder cooperar con los Botes Salvavidas, pero éstos eran escasos y los que existían estaban en mal estado, por lo que se acordó que los voluntarios de la Brigada trabajarían con el proyector y de esta manera cooperarían con el Bote en caso de emergencia, además cuando hubiese una luz roja en el cuartel Silva Palma debían estar alerta²¹.

¹⁸ ABSV, 13 de julio de 1940, pág. 185

¹⁹ ABSV, 3 de octubre de 1940, pág. 186

²⁰ ABSV, 16 de mayo de 1941, pág. 187

²¹ ABSV, 15 de mayo de 1941, pág. 187

Debido al mal estado en que se encontraba tanto el cuartel como los implementos de salvataje, se comprometió a arreglar el cuartel y obtener elementos de trabajo, como los tan esperados trajes de agua. Además ordenó trasladar el carro al cuartel del Bote para equiparlo y usarlo en un ejercicio conjunto²².

El letargo que estaba sufriendo la Brigada debido tanto a la pobreza en que se encontraba como la ambigüedad de la fusión, llevó al Comandante a comunicar a los voluntarios que debían cumplir un receso de cinco meses hasta febrero de 1942, pero en caso de ser necesarios, debían presentarse en el cuartel para prestar servicios en tierra o mar²³.

La Brigada volvió a reunirse en la asamblea del 26 de marzo de 1942 en donde el Capitán comunicó que el Comandante había decidido guardar el carro en el cuartel del Bote Salvavidas durante el invierno. Además se dio cuenta de la instalación de una cancha de rayuela en el cuartel del Bote para que asistieran los voluntarios de la Brigada y así poder conocerse mejor con los voluntarios del Bote Salvavidas.

En esta sesión también se dio aviso que el Comandante Christiansen había recibido los fondos que poseía la tesorería de la Brigada, que correspondían aproximadamente a \$27.000.

El Comandante Christiansen estaba muy interesado en llevar a cabo la fusión e incorporar a los miembros de la Brigada a su institución, por lo que intentó ponerse de acuerdo en como debían actuar los miembros del Cuerpo de Salvavidas, por lo que entre otras cosas, les enseñó como debían responder ante los llamados del cuartel de los Botes Salvavidas, si se encendía una luz roja debían estar alerta y si éstas eran dos debían acuartelarse inmediatamente²⁴. También solicitó que fueran voluntarios de la Brigada terrestre a cumplir deberes en el mar, así como también pasarían a las filas de los Salvavidas los voluntarios del Bote que no pudiesen cumplir las tareas marítimas²⁵.

Ya en 1943 se había hecho imposible reunir a todo el Directorio para firmar la fusión definitiva,²⁶ además la Brigada se encontraba en franca

²² ABSV, 5 de agosto de 1941, pág. 189

²³ ABSV, 14 de septiembre de 1941, pág. 190

²⁴ ABSV, 17 de mayo de 1942, pág. 194

²⁵ ABSV, 29 de abril de 1943, pág. 199

²⁶ ABSV, 29 de abril de 1943, pág. 199

decadencia llegando al extremo de presentarse el Comandante a presidir la asamblea del 6 de junio, para reprochar enérgicamente el estado de inactividad en que se encontraba el Cuerpo, debido a la constante falta de cooperación y a las inasistencias, recordándoles que él tenía la facultad de disolver la Brigada en caso de encontrarlo necesario, apoyado en el artículo 25 del reglamento del CSV. Además les informó que el Directorio ya le había solicitado que hiciera efectivo este artículo, pero por respeto a los voluntarios más antiguos no lo había hecho. En esta oportunidad también criticó que los voluntarios fuesen incapaces de tener el carro lanza cuerdas equipado y alistado para una eventual emergencia.

Luego de este episodio, el Comandante Christiansen volvió a presidir la siguiente sesión en donde separó a siete voluntarios por inasistencia, además estudió en conjunto con los miembros asistentes el artículo 25, por lo que se concluyó que se haría todo lo posible por tratar de superar esta situación. Roberto Pérez, miembro del Bote Salvavidas, llevado por Christiansen para que hiciera de fiscal, comunicó a la asamblea que era imposible eliminar las personalidades jurídicas de ambas brigadas sin tener primero creada la nueva organización, la que se llamaría "Cuerpo de Salvavidas de Chile, Estación Valparaíso," por lo que el Comandante pidió al Capitán que reuniera a la brevedad las firmas de los voluntarios y miembros honorarios para poder realizar la fusión²⁷.

El clima existente dentro de la Brigada era muy tenso, por lo que el 12 de agosto de 1943 a propósito de un nuevo aniversario, el Tesorero pidió la palabra y expuso un emotivo saludo lleno de recuerdos y de perspectivas futuras.

El mayor problema que se vivió a partir de 1944 fue la escasez de voluntarios en las academias y en las asambleas, fueron quedando sólo los más antiguos que tercamente se negaban a la muerte de la Brigada.

La última sesión del CSV fue el 6 de junio de 1944, en ella se discutió el problema antes mencionado concluyendo en que sería necesario la admisión de nuevos voluntarios, por lo que se recurriría a los ya separados por inasistencia. Además quedó aclarado que en el cuartel de los Botes Salvavidas se pasaba lista a todos los voluntarios de tierra que asistieran a los llamados.

²⁷ ABSV, 13 de julio de 1943, pág. 203

Poco a poco los voluntarios comenzaron a abandonar la Brigada de Salvavidas para ponerse bajo las ordenes del Capitán Christiansen en el cuartel del Bote Salvavidas de Valparaíso, a este respecto Luis Casanova en entrevista a un medio de prensa indicó:

“Desde el hundimiento del vapor “Miramar” no tiene actividad nuestro Cuerpo. Realmente los pocos que quedamos, somos ya cargados de años, y la juventud por supuesto, ha reconocido cuartel en los Botes Salvavidas”²⁸

En la actualidad se nos mantiene como reliquias, según así se nos dice y el antiguo Cuerpo ha pasado a depender del hoy Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas.

Deseo – nos dijo Casanova – reunirme con los que quedan del Cuerpo, para aún darle cierta actividad a nuestra institución, antes que se nos “apaguen las velas”²⁹.

Por lo expuesto anteriormente, se puede señalar que no existió una fusión legal, pues el Cuerpo de Salvavidas de Chile Estación Valparaíso nunca llegó a concretarse. Más que una fusión se debe hablar de un cambio de institución por parte de los voluntarios del CSV, quienes se enlistaron en las filas de la Brigada de Voluntarios del Bote Salvavidas.

Esta fusión era el sueño del Capitán Christiansen, tal como lo señaló en una entrevista dada al Mercurio de Valparaíso en 1942 en donde expresó que:

“El Cuerpo de Salvavidas de Chile (dice) ha de venir. De ello estoy seguro. Puede tal vez demorar, pero debe crearse porque es una necesidad del largo del litoral chileno”³⁰.

²⁸ Artículo sin fecha y sin nombre del medio de prensa, posiblemente se trate de la Revista Zig-Zag.

²⁹ Ibidem.

³⁰ El Mercurio de Valparaíso, 18 de julio de 1942.

DOCUMENTO

Actas de la Primera Brigada de Salvavidas de Valparaíso 1886 - 1944

FECHAS	REUNIONES
18 / 3 / 1886	Se informó a los voluntarios que debían usar pantalón blanco. Se nombró una comisión para redactar un plan de señales para los ejercicios.
5 / 4 / 1887	Despachos de recetas, atención médica. Discusión sobre creación de Mausoleo.
23 / 4 / 1887	Repartición de uniformes. Acuerdo de ejercicios.
31 / 5 / 1887	Aprobación del plan de señales.
27 / 6 / 1887	Conmemoración del aniversario.
2 / 8 / 1887	Sugerencias sobre la formación de una caja de socorros mutuos. Se aprobó modificar el reglamento Se resolvió pedir a la Gobernación Marítima que avise cuando haya un barco en peligro.
29 / 9 / 1895	Asistió el Comandante. Se recibieron pésames por el incendio del cuartel. La sala de reunión fue prestada por los bomberos de la 9º Compañía. El Comandante solicitó a cada voluntario recopilar información sobre ingresos y separaciones. Nuevo terreno para el cuartel (Congreso) Juan Latorre, podría influenciar en el Congreso. Funciones a beneficio. El comandante pidió apurar el nuevo reglamento.
3 / 3 / 1896	El comandante envió una nota donde manifestó que sólo el Directorio puede decidir sobre cambios en el uniforme, art. 69. Directorio autorizó el uso de una estrella en el dormán del uniforme.
8 / 5 / 1896	Debe quedar constancias en las actas los antecedentes de los aspirantes.

	El Directorio acordó gastos para la brigada, en los que no se incluyó la bóveda.
1 / 7 / 1896	Asuntos concernientes al servicio de la brigada (si eran dignas de aprobación las hojas sueltas, dado que no contaban con un libro de actas). Se dio cuenta del balance. El Capitán preguntó por la celebración del 5° año del salvamento de la tripulación del Wangelore.
29 / 7 / 1896	Elección de dos delegados para la Liga Renunció Teniente por el desprestigio de su buen nombre.
4 / 8 / 1896	Comandante pidió que se derogara el acuerdo de la sesión anterior sobre la renuncia del Teniente. Elección del nuevo Teniente 1°
9 / 8 / 1896	Se dio lectura a la hoja de servicios de los voluntarios Se nombró tesorero.
31 / 8 / 1896	Compra de una bóveda. Sobre la pertenencia de un voluntario en dos sociedades, según el reglamento debe elegir una. El Directorio aceptó los planos del nuevo cuartel. Se acordó solicitar al Directorio que compre el asta del estandarte.
30 / 10 / 1896	Se trataron asuntos concernientes al servicio de la brigada (premios, actas, admisión de voluntarios)
27 / 11 / 1896	Se dio lectura a actas de sesiones pasadas. La sociedad Ignacio Domeycó invitó a la brigada a un bazar, enviando 10 fichas al precio de 10 centavos.
4 / 12 / 1896	Nombramiento de la oficialidad de 1897. Se dio lectura al reglamento.
9 / 12 / 1896	Se continuo con el nombramiento de los oficiales, además del Doctor y practicante, Sargentos 1° y 2°, consejeros, tesorero y delegados de la liga.
18 / 12 / 1896	Se dio lectura de una nota de la sociedad de jornaleros del cabotaje y acompaña un libro para una rifa privada. Quedo en tabla el traslado de los restos de un voluntario, se nombro una comisión. Sobre las cuotas de los voluntarios, se propone agregar al reglamento dos artículos que digan que todo voluntario que este atrasado en 4 meses pierde el derecho de voz y voto, y que todo voluntario que pierda el derecho a subsidio, pierde el voto y fue aprobado como acuerdo.

30/12 / 1896	Se trata sobre el balance. El capitán pide que se lea el acta y el artículo 48 del reglamento El capitán pide a un voluntario que se retire, ya que se ha presentado en estado de embriaguez
7 / 2 / 1897	Se da cuenta del balance. Lectura del acta anterior, no fue aprobada por no haberse comprendido.
30 / 3 / 1897	Se trató la repartición de premios y hacer una pequeña fiesta para solemnizar el acto. Se nombran comisiones para la compra y preparación y el arreglo del cuartel.
6 / 4 / 1897	Para tratar el Artículo 87 del reglamento y saber en que forma se lleva a cabo la fiesta.
7 / 4 / 1897	Dar cuentas de gastos Nombrar junta de contabilidad. Entrega de subsidios como tema de discusión
9 / 6 / 1897	Se nombró junta de contabilidad . Se trató el traslado de los restos de un voluntario de la bóveda de la Sociedad Unión de Carpinteros a las de hojalateros y gasfiter. Los certificados deben acreditar la enfermedad de un voluntario para recibir el subsidio.
8 / 7 / 1897	Se cuestiona la enfermedad de un voluntario y varios asuntos concernientes al servicio
16 / 7 / 1897	Traslado de los restos del voluntario.
4 / 8 / 1897	Elección del Sargento 1°.
10 / 8 / 1897	Se rindió cuenta de los gastos hechos por trasladar los restos. Cheque del Banco Hipotecario.
22 / 10 / 1897	Lectura del balance general, luego de un largo debate se insistió en que no debe ser aprobado . El capitán dio cuenta de la reunión que sostuvo con el Directorio el día 18 de octubre , donde el Comandante hizo presente el trabajo del realizado en bien de la Brigada. Inconvenientes en recepción del terreno, "en vista de los malos decretos que el Ministerio ha dictado" (no se especificaba la cantidad de metros, el Ingeniero no tenía

	idea de la distancia en que iba a quedar el edificio entre la línea férrea y el malecón).
22 / 10 / 1897	Entradas a la caja desde enero hasta agosto.
8 / 12 / 1897	Se acusa a dos voluntarios por insubordinación.
12 / 12 / 1897	Elección de la oficialidad para el año 1898.
23 / 12 / 1897	Proyecto de la caja económica.
16 / 1 / 1898	Balance anual 6 de enero de 1898. Se nombró la junta de contabilidad.
20 / 2 / 1898	La comisión que se nombró para trasladar dinero de un banco a otro indicó que: "el dinero quedó en el banco de Chile de la manera siguiente: 500 pesos en cien meses plazo y 100 pesos a la vista".
23 / 2 / 1898	Directorio acordó asistencia a beneficio con uniforme.
2 / 3 / 1898	Dinero: 14 libras esterlinas. Balance en la delegación de la liga de obreros.
1 / 6 / 1898	Se leyó la hoja de servicio de varios voluntarios acreedores de premios. Se aprobó el balance
8 / 6 / 1898	Averiguar la fecha de los subsidios que se le deben a un voluntario. Se nombra una comisión organizadora para las fiestas del nuevo cuartel
14 / 7 / 1898	Cuenta de los fondos de la brigada Decisión a tomar dada la crisis de los bancos. Fallecimiento del secretario (subsidio a la viuda) Guardia nacional. 2° brigada de botes salvavidas.
3 / 8 / 1898	Nombramiento del Secretario Cuenta de los enfermos Se nombró ayudante.
17 / 8 / 1898	Conversaciones sobre la aprobación del balance para el segundo trimestre del año. Con fecha 11 se renovó el dinero en el banco. Creación de una comisión para que visite la casa de la viuda del Secretario y le de el dinero que le corresponde por subsidio, mediante un recibo.
16 / 11 / 1898	Capitán notificó sobre la reunión que sostuvo con el Comandante, quien deseaba hacer entrega del nuevo cuartel el día 8 de diciembre (se pone a votación). Se dio lectura a la hoja de vida de algunos voluntarios

	acreedores de premios
14 / 12 / 1898	Nombramiento de la oficialidad para el año entrante. Disputa por el cargo de Capitán Al final de la sesión se indica que el acta quedó nula para el directorio.
18 / 12 / 1898	Presidida por el comandante, se dio inicio a la votación de la nueva oficialidad.
25 / 1 / 1899	Aprobación del balance general .
16 / 4 / 1899	Se informa que el Directorio ha acordado celebrar la fiesta del nuevo cuartel en agosto, en donde se entregarán los premios, "siendo la fiesta una sola ya que el directorio está muy escaso de dinero y que no habría inconveniente de que la brigada ayudara de alguna manera con un préstamo, que serviría también para la impresión del nuevo reglamento"
3 / 9 / 1899	El Capitán llama la atención a los Voluntarios pues "para el primer temporal no había ido nadie y ya era la última orden cuando llegó el comandante y le hizo ver que sería necesario llamar a los voluntarios". Se dio lectura a las hojas de servicios de los voluntarios acreedores del 1 y 2 premios.
22 / 10 / 1899	Proyecto para una rifa. Se discutió sobre la personalidad jurídica. Presentación de un proyecto por parte de uno de los voluntarios para la obtención de un descuento del 50% a todo voluntario que este atrasado por más de 6 meses en la caja, se nombró una comisión para discutirlo.
16 / 11 / 1899	El proyecto se aprobó de la siguiente manera: de 6 meses a 1 año de atraso un 50% de descuento y por más de un año deberán pasar por un noviciado de 6 meses.
10 / 12 / 1899	Nombrar la oficialidad del año 1900.
17 / 12 / 1899	Nombrar la junta de contabilidad. Se dio cuenta que "al señor Comandante no le había gustado que quedaran en el consejo 2 voluntarios, quedando de mandar una nota o de venir personalmente a presidir la sesión", después de un largo debate se pidió la renuncia a estos señores. Se dio a conocer lo que se adeuda por la compostura del estandarte, se acordó pagarla.
25 / 2 / 1900	Cuenta del balance del año 1899.

	<p>Se deben 5\$ para mandar a hacer los bolones de la rifa. Se barajaron nombres para doctor. Se generó un conflicto por la existencia de la caja.</p>
27 / 3 / 1900	<p>Se trató sobre la entrega de los fondos de la caja Discusión sobre el abuso de los fondos por parte de algunos voluntarios Crear rifa para pagar el reglamento. -</p>
4 / 4 / 1900	<p>Varios voluntarios no han dado cuenta de su libreta. Un voluntario hace ver la necesidad de reformar el plan de señales que se usaba para el trabajo de la Brigada. Se aprueba su proyecto.</p>
17 / 6 / 1900	<p>La persona acusada de abuso de fondos, mostró los recibos, y en vista de ello se borraría del acta la parte en que aparece escrito sobre el abuso de fondos en la Brigada.</p>
5 / 7 / 1900	<p>Juntas de servicio y admisión de los voluntarios. El cambio de dinero que debía efectuarse en el banco de Chile el 26 de junio, no se llevó a efecto porque no se presentó el Capitán. Se discutió el hecho de que "el doctor cobra cuando no debiera hacerlo y que la cuenta debía pasarla al Directorio". Se leyeron los estatutos de una nueva sociedad llamada Andrés Anze, aprobándose el proyecto.</p>
1 / 8 / 1900	<p>Admisión de nuevos voluntarios Proyecto de celebración del aniversario: "la comisión de servicio no ha presentado su informe a tiempo por lo tanto la premiación de los voluntarios no puede ser el mismo día del aniversario". La celebración quedaría para el tercer domingo de septiembre, con una cuota de 2 pesos Se mandará a imprimir diplomas.</p>
16 / 8 / 1900	<p>Se siguió discutiendo sobre la caja se aprueba la devolución del dinero de la caja</p>
26 / 8 / 1900	<p>Se dio lectura de la comisión liquidadora de la caja, esto generó disputa entre ellos</p>
2 / 8 / 1900	<p>Se sigue tratando sobre los fondos de la caja de socorros. Se propone el día para retirar los fondos del banco.</p>
9 / 9 / 1900	<p>Se dio cuenta de haberse llevado a efecto el retiro de los fondos Uno de los voluntarios regaló, en nombre del cuerpo de oficiales de 1899 una revista de fotografías</p>

	<p>Se acordó que a academias y ejercicios se debía asistir con uniforme.</p> <p>Se decide nombrar una nueva comisión para un nuevo reglamento</p>
6 / 10 / 1900	<p>El Comandante ha solicitado esta reunión para hacer algunas observaciones a la brigada</p> <p>Informó el Comandante que en sesión del directorio se tratará sobre las cuentas que han pasado del almacén.</p> <p>Se dio lectura a las hojas de servicios de los voluntarios</p>
8 / 11 / 1900	Se nombró Capitán dado la enfermedad del Capitán
14 / 12 / 1900	Elección de la oficialidad del año 1901
23 / 12 / 1900	El Teniente dio a conocer por orden del Comandante que la Municipalidad de Valparaíso ofreció a la Brigada \$300.
6 / 4 / 1904	<p>Proyecto de la caja de socorro.</p> <p>Se dieron a conocer los reglamentos de la caja páginas</p>
12 / 5 / 1904	Se trató la propuesta para la formación de una cantina, se acató que duraría un año y para como tomar las utilidades de dicha cantina, se aceptó y nombraron a 2 voluntarios
1 / 9 / 1905	Se informó sobre la confección del estandarte de la brigada
3 / 12 / 1905	Elección de la oficialidad.
22 / 12 / 1905	A petición del señor Capitán queda autorizado para ordenar la confección del farol.
31 / 7 / 1906	Disolución de la brigada por orden del directorio
2 / 8 / 1906	Se reunió el comandante con los miembros honorarios para reorganizar la primera brigada.
9 / 9 / 1906	<p>El señor comandante declara abierta la sesión y felicita a los voluntarios por haber participado en la catástrofe (terremoto)</p> <p>Se pide una lista a los voluntarios con sus pérdidas por el terremoto con el fin de conseguir alguna ayuda a su favor.</p> <p>Se ven los actos de arrojo</p>
29 / 5 / 1909	<p>Se dio a conocer el viaje del señor director Guillermo Munich a Europa, se le comisionó para que visitara diversas estaciones de salvataje y estudiara todos los adelantos de esa materia</p> <p>También se dio cuenta de un donativo de la compañía de aseguradores marítimos</p> <p>Se nombró una comisión para que estudiara e hiciera un presupuesto para instalar un motor eléctrico en el cuartel</p>
7 / 8 / 1909	El Capitán dio cuenta del fallecimiento del miembro

	honorario en el Hospital San Juan de Dios
21 / 7 / 1916	El objeto de la reunión fue para elaborar el parte correspondiente al temporal del 21 de julio de 1913
23 / 3 / 1917	El Capitán informó de haber asistido a 4 reuniones del Directorio General para discutir la petición del terreno que ocupaba el cuartel e informó que se habría nombrado al director Luis González para que se contactara con el ministro de Obras Públicas, pero el directorio se rehusó dado que los ministerios no durasen nada y sólo sería pérdida de tiempo el viajar a Santiago. Según el contrato con el supremo gobierno quedaban 5 años más a favor para ocupar el mismo terreno.
6 / 8 / 1920	El Capitán dio a conocer que el honorable directorio acordó adquirir un camión para el servicio de la brigada, además de materiales modernos de Europa
10 / 12 / 1920	Se dio lectura a una nota de la brigada al señor Capitán reclamando algunos atropellos que cometieron miembros de la Cruz Roja en el cuartel
14 / 4 / 1921	El Capitán informó que estaba haciendo lo posible para entregar a la brigada materiales de salvataje depositados en los arsenales de la Marina, que serían de gran utilidad. Premian a un miembro de la sociedad Santa Rosa "por un acto de arrojo ejecutado en este puerto por dicho señor del cual se ignoraba el nombre".
14 / 2 / 25	Cada voluntario debe solicitar al capitán para ser atendido en el policlínico.
26 / 6 / 25	Se discute en dejar de aceptar técnicos y profesionales para tener más voluntarios que cumplan con el deber de la brigada El doctor será gratis solamente por el servicio.
28 / 8 / 25	El capitán pide subir cuotas por la pobreza que existe en la brigada La cuota no sube debido a que hay voluntarios muy pobres.
25 / 8 / 25	La asamblea no esta de acuerdo en la modificación de los miembros honorarios a los 15 años Proponen seguro de accidente por el servicio
17 / 11 / 25	Se presenta ingeniero policial a pedir datos del terreno del nuevo cuartel. Un voluntario regala una llave inglesa. Se agradece mucho
12 / 12 / 25	Muere miembro honorario Isaac Morales.

	Pierden derecho a lista los voluntarios atrasados
10/2/26	Acuerdos tomados por el consejo directivo con relación de los miembros honorarios y de los premios.
7/4/26	Utilización de bolitas para votación
14/5/26	Reincorporación de un separado por orden del directorio general
23/6/26	Acusaciones graves hechas por un ex voluntario Preparativo de baile de beneficencia
7/12/26	Arriendo del salón
10/2/27	Inventario realizado por la junta general Reciben entradas para acto de beneficencia de otra institución
7/10/27	El Mercurio envía nota de agradecimiento por nota de salud en su aniversario
28/4/28	No se toman en cuenta honorarios para servicio efectivo de la brigada
25/5/28	Capitán tuvo que defenderse de graves acusaciones ante el directorio
10/7/28	El comandante manda una nota para felicitarlos y pedir la unión entre ellos
10/11/28	El bote salvavidas invita a la brigada a un curso de señales y semáforo por banderas Carabineros los invitó a participar en su desfile de aniversario Voluntario reclama premio al estímulo por un salvataje realizado en Santiago, este acto no se pudo comprobar Demolición del cuartel
21/3/29	Piden que los voluntarios apoyen a nuevo capitán Se acuerda fusión del cuerpo de Salvavidas con el bote salvavidas
2/7/29	Discusiones sobre el nuevo cuartel
12/12/29	Discusiones sobre el nuevo terreno
12/7/30	Incidente entre un voluntario y Christiansen, porque no se había acuartelado
14/1/31	Se acuerda dar subsidio por enfermedad siempre que las cuotas estén al día
14/3/31	Ponen marcha plan de acción en bien del cuerpo de salvavidas
16/3/31	Diligencias en Santiago para la adquisición del nuevo cuartel

24 / 6 / 31	El Intendente cede el local por 6 meses El capitán es aceptado como miembro contribuyente del bote salvavidas Se pide mas asistencia a las guardias y academias Nota de agradecimiento de viuda de Braulio Encina Se agradece a la novena compañía de bomberos por cobijarlo en el tiempo que no tenían cuartel
17 / 7 / 31	Donación de \$30 a familia de bombero muerto (ex voluntario) Compran antorcha para el funeral
4 / 12 / 31	No se realizo aniversario ni se hizo celebración en apoyo a voluntarios sin trabajo Se ordeno confeccionar una cruz y una corona de flores, una para los mártires bomberos y otra para los de la brigada Adquisición del nuevo terreno pero no hay dinero para construir el nuevo cuartel Mala conducta de voluntarios en academias Academias de natación
12 / 12 / 31	Luis Encina elegido teniente pero renuncia al cargo porque cuando fue capitán no se cumplió el juramento de obediencia, finalmente queda como consejero
14 / 4 / 32	Christiansen es nombrado consejero del directorio Voluntarios acuerdan pedir al directorio que se instale en el cuartel, agua, luz y teléfono.
Abril de 1932	Varios miembros honorarios no asisten a las asambleas Trámites en Santiago por terreno.
24 / 11 / 32	Voluntario dona un perforador Se acuerda confección de gallardetes. voluntarios pagan 5 pesos
27 / 11 / 32	Se empezaran a pagar las cuotas mensuales desde el 1 /12/32, debiendo pasar por un noviciado de 3 meses los atrasados por 1 año y 6 meses los más atrasados
21 / 1 / 33	Christiansen es nombrado consejero nuevamente
2 / 6 / 33	Avisan al directorio del mal estado de los tanques de agua, pero este no puede pagar otros Solicitud del terreno del cuartel es mandada al ministerio de marina
7 / 6 / 33	Voluntarios deben asistir a los ejercicios con uniforme para hacer efectiva la lista

6 / 10 / 33	Comienzan las obras del nuevo cuartel
12 / 1 / 34	Préstamo de emergencia a voluntario
7 / 2 / 34	Separación a voluntario por faltar 6 veces seguidas sin avisar El directorio suspende las papeletas de botica y los subsidios de salud
15 / 3 / 34	Envían una carta al directorio referente a las libretas del seguro N° 4054 y explican que estas cubren muy poco por lo que necesitan el subsidio de salud
12 / 4 / 34	El directorio acuerda reincorporar los subsidios de salud siempre que no superen los 40 pesos mensuales
28 / 5 / 34	Acciones tomadas para el funeral del capitán J. Loyola
8 / 1 / 35	Se autoriza girar de la caja hasta 100 pesos en caso de emergencia, sin previa reunión
13 / 2 / 35	Separación de voluntario borracho que trató de pegarle al capitán
23 / 2 / 35	Voluntario que recibe nota por asistencia insulta a toda la brigada Se transforma el botón de la insignia Obsequian 5 block de apuntes, se agradece este gesto
19 / 6 / 35	Entregan 5 diplomas a pescadores que hicieron un salvamento en 1926 Aun no se consigue la ropa de agua Las recetas de botica se darán solo a voluntarios a los que se les compruebe su enfermedad Van a Las Salinas a hacer saquitos de pólvora para la artillería y cargar las vainillas de rifle, les obsequian 3 luces de colores
4 / 8 / 35	Terminan la instalación de luz eléctrica
3 / 8 / 36	Se tira rifa de beneficencia
28 / 3 / 37	En reunión del directorio se trato sobre la fusión con el bote salvavidas, todos estaban de acuerdo menos el comandante y el capitán por lo que no se llevó a cabo la unificación Se acuerda vender el carro porque el arreglo era muy caro y encargar otro al extranjero, más dos rifles de aire y materiales
20 / 7 / 37	Directorio no autoriza la venta del carro porque no compensa
28 / 11 / 37	Se realiza colecta entre los voluntarios para el directorio

	Discusiones sobre el arreglo del carro
10 / 12 / 37	Cooperan en el incendio del cerro Molino
10 / 4 / 38	El comandante propone que queden nulas las deudas de 1937 y que comiencen a pagar desde enero del 38
26 / 7 / 38	Directorio decide vender el carro Reciben la subvención anual del gobierno 10 mil pesos quedando establecido que solo se pagara en gastos de emergencia y al cuartelero
3 / 2 / 38	Se les brinda ayuda a heridos del sur traídos en el vapor Chile. Donan \$100 a damnificados del sur.
4 / 6 / 39	Premio especial entregado por el directorio a los voluntarios fundadores que cumplieron 50 años de servicio, A. Gutiérrez, A. Encina y L. Casanova.
27 / 7 / 39	Voluntario dona un libro de cuentas.
14 / 9 / 39	Capitán Christiansen asiste a almuerzo conmemoratorio por el 53º aniversario del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso.
16 / 12 / 39	Muerte del miembro fundador Agustín Encina.
13 / 12 / 40	Carro esta listo para pruebas. Luis Casanova presenta proyecto para resguardar los fondos de la Brigada.
13 / 7 / 40	Se comunica sobre la fusión y se les ordena a los voluntarios ponerse bajo las ordenes del Capitán Christiansen en caso de ser necesario. Dos voluntarios se presentaron anticipadamente al cuartel de los Botes Salvavidas y fueron anotados en las listas de dicho cuartel.
3 / 10 / 40	El Comandante informa que la Brigada continúa tal como antes sin tomar en cuenta la fusión con los Botes salvavidas.
16 / 5 / 41	Christiansen es nombrado Comandante del Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso. La brigada queda bajo las ordenes del nuevo Comandante. Christiansen visita el cuartel y encuentra que los materiales son insuficientes y están en mal estado, por lo que acuerda que los voluntarios acudirían al cuartel a prestar ayuda en caso necesario. La Brigada dona el pergamino de reconocimiento del gobierno alemán a la Liga Marítima.
5 / 8 / 41	El Comandante ordena llevar el carro al cuartel para

	<p>equiparlo y usarlo en un ejercicio combinado.</p> <p>Christiansen se compromete en reparar el cuartel y comprar accesorios como trajes de agua.</p> <p>La cena de aniversario se realizará en el casino del Bote salvavidas.</p>
14 / 9 / 41	<p>Comandante indica que la Brigada quedará en receso hasta Febrero del próximo año, pero si fuese necesario los voluntarios deberían presentarse en el cuartel, fuese en mar o tierra.</p>
26 / 3 / 41	<p>El carro será guardado en invierno en el cuartel del Bote Salvavidas.</p> <p>Creación de una cancha de rayuela en el cuartel del Bote Salvavidas, para que los voluntarios de la Brigada asistan y puedan conocerse mejor con los miembros de dicho cuartel.</p> <p>El Comandante recibe 27.000 más o menos del dinero de la tesorería de la Brigada.</p> <p>Un voluntario pide que no asistan al cuartel cuando se los solicite, El Capitán señala que es obligación.</p>
17 / 5 / 42	<p>El Comandante enseña el significado de las luces que llaman a acuartelamiento.</p> <p>El subsidio del gobierno para el Cuerpo de Salvavidas de Valparaíso sube a \$ 15.000</p>
29 / 4 / 43	<p>El Comandante pide llevar voluntarios de la Brigada a cumplir tareas en el mar, así como traer a los voluntarios del Bote que ya no pudiesen prestar sus servicios en el mar.</p> <p>El Comandante señala que no ha podido reunir a todo el Directorio para hacer la fusión definitiva.</p>
6 / 6 / 43	<p>El Comandante Christiansen se presenta en la asamblea para reprobado el estado de inactividad de la Brigada por su falta de cooperación y por las inasistencias.</p> <p>También les recuerda que él tiene la facultad de disolver la Brigada según el artículo 25.</p> <p>Comunica que el Directorio le habría solicitado que aplicara el artículo 25, pero que él se habría negado respetando a los voluntarios más antiguos.</p> <p>Reprocha que el camión no se encuentre alistado para algún caso de emergencia.</p>
13 / 7 / 43	<p>El Comandante separa a 7 voluntarios por inasistencia.</p>

	<p>Hace leer el artículo 25 y se acuerda tratar de superar la situación.</p> <p>Roberto Pérez (miembro del Bote Salvavidas) es invitado por el Comandante para actuar como fiscal. Señala que no puede terminarse con la personalidad jurídica de ambas sociedades sin antes crear la de la nueva agrupación.</p> <p>El Comandante pide al Capitán que reúna a la brevedad las firmas de los voluntarios y los miembros honorarios para fusionar definitivamente los Cuerpos que pasaran a llamarse "Cuerpo de Salvavidas de Chile Estación Valparaíso"</p>
12 / 8 / 43	<p>Tesorero hace saludo con motivo de 57º aniversario y pide a los voluntarios seguir cooperando con el Comandante Christiansen.</p>
6 / 6 / 44	<p>Asisten muy pocos voluntarios a academias y a reuniones por lo que sería bueno aceptar a nuevos voluntarios.</p> <p>Se recuerda que en el cuartel del Bote Salvavidas se pasa lista a todos los voluntarios de tierra que asisten a los llamados.</p> <p>Finalmente, se acuerda convocar a los voluntarios separados por inasistencia para ser reincorporados.</p>

UN VERDADERO AMIGO DE CHILE: THOMAS H. NELSON

Cristián Guerrero Yoacham

Universidad de Chile
nothisgo@upa.cl

RESUMEN

Basado en fuentes primarias, el autor presenta la biografía de Thomas H. Nelson, Ministro norteamericano en Chile (1861-1866), describe y analiza críticamente su desempeño diplomático y sus contactos con la sociedad chilena.

ABSTRACT

Based on primary sources, the author present the biography of Thomas H. Nelson, the United States Minister in Chile (1861-1866). He describes and analyses critically his diplomatic performance and his contacts with Chilean society.

PALABRAS CLAVES: Relaciones Chile - Estados Unidos, Guerra de Secesión (Guerra Civil Norteamericana), Guerra Chile con España, Thomas H. Nelson.

KEY WORDS: Relations Chile-United States, War of Succession (American Civil War), Chilean War with Spain, Thomas H. Nelson

En la Historia de las relaciones entre Chile y los Estados Unidos, destaca con relieves muy nítidos la personalidad de Thomas Henry Nelson, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario acreditado ante el gobierno del Presidente José Joaquín Pérez Mascayano entre 1861 y 1866, período

difícil en el mundo internacional americano por las intervenciones de España y Francia en Santo Domingo y México, la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, la confrontación de Chile y Perú contra la Madre Patria y la Guerra de la Triple Alianza.

La misión Nelson en Santiago, paralela a la gestión de Francisco Solano Astaburuaga Cienfuegos en Washington,¹ logró uno de los acercamientos más estrechos y de mayor colaboración y comprensión entre ambos gobiernos, etapa de franca, efectiva y sincera amistad chileno norteamericana¹, muy diferentes de otras épocas en que las relaciones han sido difíciles, inamistosas y agresivas.

Thomas Henry Nelson² nació en Maysville, Condado de Mason, Kentucky, el 12 de agosto de 1823. Hijo del Dr. Thomas W. Nelson y de Frances Doniphan Nelson, fue educado en las escuelas de su ciudad natal. En 1844 se trasladó a Rockeville y tras algunos estudios comenzó a practicar la abogacía y a interesarse en los problemas políticos, distinguiéndose desde un comienzo por su afán de estudio y perfeccionamiento, su oratoria ardorosa y un acentuado espíritu de colaboración y participación en pro del bien común. En 1856 estableció un bufete junto a Isaac Pierce y al año siguiente radicó en la localidad de Terre Haute, Condado de Vigo, Indiana, participando de inmediato en las actividades del Partido Whig en el Medio Oeste. Así fue como conoció a William H. Seward, George Julian, James H.

¹ El tema de las relaciones chileno norteamericanas en el período 1861-1865 (Guerra de Secesión en los Estados Unidos), ha sido estudiado en los siguientes trabajos: Cristián Guerrero Yoacham, "Chile y la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 89. Santiago, 1975-1976, pp. 97-267; Mario Barros Van Buren, Chile y la Guerra de Secesión: La Misión Astaburuaga en los Estados Unidos. Prólogo de Cristián Guerrero Yoacham. Santiago, Editorial Universitaria, 1992; Carl L. Ross, "Chile and Its Relations With The United States During The Ministry of Thomas Henry Nelson, 1861-1866". Tesis doctoral inédita, University of Georgia, 1966; Carolyn Richards, "Chilean Attitudes The United States, 1860-1867". Tesis doctoral inédita, Stanford University, 1970; María Teresa Urroz, "Representación diplomática de Chile en los Estados Unidos de Norte América (1961-1867)". Memoria de Prueba, Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, 1937.

² Los datos biográficos de Thomas Henry Nelson los hemos tomado de las siguientes publicaciones: Dumas Malone (Ed.), Dictionary of American Biography. New York, 1943, Vol. 13, pp. 424-425; The National Ciclopaedia of American Biography Being History of the United States. New York, 1893, Vol. XI, P. 550; Leandro P. Monks (Ed.), Courts and Lawyers of Indiana. Indiannapolis, 1916, Vol. III, pp. 1215-1216; Who Was Who in America. Historical Volumna 1807-1896. Chicago, 1963, p. 376; A Biographical History of Eminent Self-Made-Men of Indiana. Cincinnati, 1880, pp. 59-61; Indiana State Library (Hemeroteca), Indiana Biography Series. Vol. 5, p. 52; H.C. Bradsky, History of Vigo County, Indiana. Chicago, 1891, pp. 877-881; The Indiannapolis Journal. Indiannapolis, 15 de marzo de 1896; José Domingo Cortes, Diccionario Biográfico Americano. París, 1876, p. 341; Benjamín Vicuña Mackenna, "El Honorable Thomas H. Nelson", La Voz de América, N° 7. New York, 21 de febrero de 1866.

Lane, Joshua Giddings, William C. Bryant y otros más que, en 1854, en Ripon, Wisconsin, habían logrado la unión de los whigs con el Partido de los Free-Soilers, grupos de empresarios, profesionales y trabajadores demócratas antiesclavistas que dieron las bases para la formación del Partido Republicano. Fue también en ese período cuando Nelson entró en contacto y entrabó una profunda amistad con Abraham Lincoln, a quien tuvo como rival, en más de una oportunidad, en los estrados judiciales.

Como representante del Partido Republicano en Indiana, Nelson concurreó a varias convenciones nacionales y estatales y, en 1860, fue designado candidato a la Cámara de Representantes en un distrito donde había un claro predominio electoral del Partido Demócrata, el cual postuló para el mismo cargo al íntimo amigo de Nelson, el brillante abogado y famoso orador Daniel W. Voorhess. La lucha electoral fue ardua y los resultados favorecieron a este último.

Nelson retornó a sus actividades profesionales, pero el 1º de junio de 1861, el recién inaugurado Presidente Lincoln – que a la fecha enfrentaba la secesión de los estados sureños esclavistas, la formación de los Estados Confederados de América y el comienzo de la guerra civil – le nombró Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Chile, después que Nelson rechazó igual nombramiento en Madrid, prefiriendo nuestro país donde su hermano William había servido en la estación naval norteamericana de Valparaíso³.

Nelson viajó a su destino vía Panamá, y el 16 de septiembre del mismo año 1861 llegó a Valparaíso, trasladándose de inmediato a Santiago. Debido a la asunción al poder del Presidente Pérez, a las fiestas Patrias, a la demora del nuevo mandatario en integrar su primer gabinete y otros problemas menores creados por el cierre de las oficinas públicas desde el 16 al 23 de septiembre, Nelson sólo pudo presentar sus cartas credenciales el

³ William Nelson nació en las cercanías de Maysville, Kentucky, en 1824. Se enlistó en la Armada de los Estados Unidos. Combatió en la guerra con México, luego sirvió en el escuadrón del Mediterráneo y posteriormente tomó el mando del pontón Fredonia, estación naval norteamericana en Valparaíso. Se retiró de la Armada e ingresó al Ejército y alcanzó el grado de Brigadier General de Voluntarios. En 1861 organizó las tropas federales en Kentucky y combatió en Silo, Corinth y participó en la expedición contra Chattanooga. Posteriormente fue ascendido a Mayor General. Mientras preparaba la defensa de Louisville en 1862, fue muerto por un balazo que según se dice, fue disparado por Jefferson C. Davies. Véase Benjamín Vicuña Mackenna, "El General Guillermo Nelson", La Voz de Chile (Santiago), 22 de noviembre de 1862 y Concise Dictionary of American Biography (Joseph G. E. Hopkins, Managing Editor. New York, Charles Scribner's Sons, 1964.

día 4 de octubre, acompañado de su antecesor en el cargo, John Biggler, quien dio cuenta del término de su misión en Chile y presentó al mandatario a su sucesor⁴.

Desde un primer momento, el Ministro norteamericano informó muy detalladamente a su gobierno, vía Departamento de Estado, sobre su misión en Chile, dejando con sus despachos una excelente fuente para el estudio de las relaciones chileno norteamericanas del período⁵. Igualmente, desde los comienzos de su gestión, el Ministro mantuvo excelentes relaciones personales con las autoridades chilenas, personalidades del mundo intelectual, parlamentarios y políticos y ello le valió granjearse, poco a poco, el aprecio de la opinión pública y llegar a ser una figura querida y respetada. Con mucho tacto y habilidad Nelson logró un franco y amplio entendimiento con los Ministros de Relaciones Exteriores Manuel Alcalde, Manuel Antonio Tocornal, Álvaro Covarrubias y el Canciller Interino Federico Errázuriz Zañartu, en especial en lo relativo a una serie de reclamaciones diplomáticas pendientes desde antiguo y otras que se suscitaron a raíz de la Revolución de 1859. En estas acciones y otras similares, el Ministro norteamericano que carecía por completo de experiencia diplomática, dio muestras de un amplio criterio y cualidades personales sobresalientes⁶. Por ello, un diario de Santiago aseveró que

⁴ Despachos N° 1, 2, 3 de Thomas H. Nelson al Secretario de Estado William H. Seward. Santiago, 17 de septiembre, 2 y 17 de octubre de 1861. La correspondencia de Nelson con el Departamento de Estado y otras autoridades norteamericanas, como también la que mantuvo con autoridades chilenas, está publicada por los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, Despatches from United States Ministers to Chile, 1823-1906. Microcopy 10, 52 Rolls. Los rollos correspondientes a Nelson son: 15 (15 de enero-1° de septiembre 1860), 16 (1° de septiembre-31 de diciembre 1860), 17 (1° de enero-6 de diciembre 1861), 18 (4 de junio 1861-30 de junio 1862), 19 (10 de julio 1862-17 de julio 1863), 20 (1° de agosto 1863-28 de mayo 1864), 21 (21 de mayo 1864-12 de junio 1865), 22 (10 de junio-17 de octubre 1865), 23 (30 de octubre-15 de junio 1866). En adelante abreviaremos Microcopy con M. y Rollo con R.

⁵ Todo el material está manuscrito en inglés. La letra es clara y no ofrece dificultades paleográficas. El estilo literario del Ministro es muy sencillo, parco, entendible a primera lectura. Los despachos, normalmente, están acompañados de recortes de prensa, hojas sueltas, folletos, cartas y otros documentos que Nelson estimó conveniente fueran conocidos en Washington, práctica diplomática usual.

⁶ Un divertido episodio muestra este aspecto. En uno de sus primeros despachos desde Washington a la Cancillería, el Ministro Astaburuaga incluyó como anexo a un oficio al Ministro, un bonito dibujo a colores de la bandera confederada, un croquis de la batalla de Bull Run, un plano general de los sitios de las acciones militares y una partitura musical que no tenía título ni especificación alguna. El Canciller traspasó la partitura a la Comandancia General del Ejército y esta la envió a la Dirección de Bandas de la Guarnición de Santiago. La partitura quedó archivada y cuando se acercaba el 4 de julio de 1862, alguien recordó su existencia y una banda comenzó a estudiarla con el fin de interpretarla en la retreta que se ofrecía al Ministro norteamericano en su día nacional. Llegó el mencionado día y la banda interpretó una vieja balada y cuando aún no terminaban los aplausos del Ministro, el personal de la Legación y los curiosos que transitaban

"la palabra, la conducta del señor Nelson, en más de una ocasión solemne, están indicando que él comprende su misión y su carácter oficiales de un modo muy distinto que lo comprenden diplomáticos rutinarios".⁷

Por otra parte, su misión fundamental en Chile consistía en ganarse el favor del gobierno y de la opinión pública para la causa de la Unión, del gobierno federal, del Presidente Lincoln y de los estados del Norte durante la Guerra de Secesión, y, en este sentido, a medida que el conflicto que avanzaba, la posición constitucional de mantención de la Unión de los estados defendida por Lincoln y su convicción antiesclavista fueron mejor comprendidas en Chile, no dando lugar a través de los cuatro años que duró la lucha a un sólo síntoma de aprecio o simpatía, por parte de individuos u organizaciones, a favor de los Estados Confederados de América y de la motivación esclavócrata de la aristocracia sureña.

La persona de Nelson se hizo aún más querida y admirada por los chilenos por su integración a todos los estratos sociales, su abstención de los problemas políticos internos y su permanente participación en todo tipo de actos, ceremonias y fiestas populares, en la cuales y con bastante frecuencia, pronunciaba discursos en una divertida mezcla de español e inglés, como lo hizo en la inauguración del monumento a Manuel Rodríguez en Tiltit el 26 de mayo de 1863⁸. Nelson también fue participe de los

por la calle de Duarte, la banda atacó los compases de "Dixie", tradicional melodía popular del Sur, considerada como Himno Nacional de los Estados Confederados de América. El rostro del Ministro Nelson se demudó de extrañeza pues, justo el día en que se conmemoraba la Independencia y la Unión, una banda militar chilena interpretaba en la propia Legación norteamericana el himno de los que luchaban por destruir la Unión. Se quiso dar al Ministro una sorpresa con música reciente de los Estados Unidos y, ¡vaya sorpresa que se le dio! Felizmente, el Ministro Nelson no expresó ningún malestar ni reclamo por este desliz diplomático musical. Sin embargo, lo ocurrido movió a Nelson a remitir al Departamento de Estado la partitura de la Canción Nacional de Chile que le había regalado el Jefe de la Artillería del Ejército, Coronel Erasmo Escala Escobar. Nelson Sugirió a Sewad que dicha partitura fuera ejecutada en la residencia del Ministro Astaburuaga en Washington, cosa que se hizo por primera vez por parte de una banda de la Armada el 18 de septiembre de 1862, cuando el Ministro chileno aún vivía en la casa de Mr. Biggs. Pensamos que esta puede ser la primera interpretación (en USA) de la Canción Nacional de Chile (de Ramón Carnicer y Eusebio Lillo, 1847). La correspondencia de Astaburuaga al Ministerio de Relaciones Exteriores, Legajo "Correspondencia de la Legación de Chile en los Estados Unidos de Norte América de 1855 a 1862", Oficio N° 8, Washington, 29 de junio de 1861. Nelson a Seward, N° 97. Santiago, 17 de junio y 17 de noviembre de 1863. M. 19, Rs. 20 y 21.

⁷ "La diplomacia yanke", Editorial, La Voz de Chile (Santiago), 29 de mayo de 1863.

⁸ El discurso del Ministro Nelson en El Mercurio (Valparaíso), 2 de junio de 1863 y La voz de Chile (Santiago), 29 de mayo de 1863.

momentos de duelo y aflicción nacional como lo demuestra su actitud al conocer la muerte de don Andrés Bello ocurrida el 15 de octubre de 1865. De inmediato el Ministro informó al Departamento de Estado y con fecha 30 del mismo mes, envió una carta pésame a la viuda del Maestro, doña Isabel Dunn de Bello, en la cual transcribió un párrafo de su nota a William H. Seward que dice textualmente:

“El domingo 15 del actual, el venerable Andrés Bello, el hombre de Estado, filósofo y poeta, murió en su residencia de esta ciudad. Aunque nacido en Venezuela, por un período de cerca de medio siglo había servido a la República de Chile como consultor en el interior y como su representante en el extranjero. Presidente de su Universidad, autor de su Código Civil y laborioso colaborador de su literatura, puede ser estimado como el padre de los progresos legales y literarios de Chile. Diplomático sagaz, profundo lengüista (sic) y ardoroso profesor de las ciencias naturales, la variedad y universalidad de sus conocimientos, y su inquebrantable tezhón en el estudio y difusión de las ciencias, le han ganado el título de Humboldt de Sud América. Su pérdida será llorada profundamente no sólo por su patria adoptiva, sino por todo el mundo civilizado.”

En la Carta a la señora Dunn de Bello, el Ministro Nelson escribió este otro párrafo:

“Ningún sudamericano era tan universalmente conocido y tan profundamente respetado en mi país como su finado y muy ilustre esposo. Estoy persuadido de que mi gobierno se informará con hondo pesar de pérdida tan irreparable, y os ruego que me permitais valerme de

esta oportunidad para repetiros cuán sincera y verazmente simpatizo con vuestro dolor.”⁹

Por todo ello, Benjamín Vicuña Mackenna definió al Ministro como “el digno, el cortés y popular Thomas H. Nelson”¹⁰, agregando que aunque careciera de las cualidades propias de un diplomático, “era un hombre de corazón franco, espontáneo, entusiasta y por tanto crédulo y confiado”, advirtiendo además, que

“... se ha puesto el primero en medio del pueblo chileno, participando de todas sus festividades nacionales y asociaciones públicas, haciéndonos oír su palabra, no sólo en los despachos oficiales que dirige a su gobierno sino en todas las arengas que nos ha hecho escuchar en los banquetes populares.”¹¹

⁹ El despacho de Nelson a Seward en M. 10, R. 22. La carta pésame de Nelson a doña Isabel Dunn de Bello en Anales de la Universidad de Chile. Tomo XXVIII. Santiago, segundo semestre de 1865, pp. 429-430. La respuesta de la viuda de Bello en esta última publicación, pp. 430-431. En ella, su autora expresa que “Las benévolas expresiones con que V.E. recuerda los infatigables esfuerzos de mi finado esposo por la difusión de las luces y los largos y útiles servicios prestados por él a su patria adoptiva, han sido mirados por mi familia y por mi misma como uno de los más honrosos homenajes tributados a su memoria.” Conviene recordar que don Andrés Bello simpatizó profundamente con Lincoln y su causa y cuando se produjo la muerte del Presidente, don Andrés gestó un claustro de la Sección Universitaria del Instituto Nacional donde diferentes miembros expresaron sus sentimientos por la desaparición del estadista. El Ferrocarril (Santiago), 30 y 31 de mayo de 1865 y El independiente (Santiago), 30 de mayo de 1865.

¹⁰ Benjamín Vicuña Mackenna, “Los Americanos del Norte en el Incendio de La Compañía”, Editorial, El Mercurio (Valparaíso), 14 de diciembre de 1863.

¹¹ Vicuña Mackenna, “Los americanos del Norte en el incendio de La Compañía”, ya citado. Este artículo y otros sobre la historia del templo, el origen del sinistro, las ayudas dadas a los deudos de las víctimas, las honras fúnebres y los orígenes del Cuerpo de Bomberos de Santiago, fueron publicados en forma de libro con el título de Relación del Incendio de La Compañía acaecido el 8 de diciembre de 1863, precedido de una reseña histórica sobre el mismo templo; acompañado de importantes documentos relativos al incendio, una nómina de los que perecieron en él; los censos oficiales formados hasta la fecha por orden de la Intendencia de Santiago y una lámina litografiada que representa la iglesia en el acto de incendiarse. Santiago, Imprenta del Ferrocarril, 1864, IV 137pp. y una lámina. El artículo de Vicuña Mackenna titulado “Relación del Incendio de La Compañía”, el 8 de diciembre de 1863, publicado inicialmente en El Mercurio (Valparaíso), 12 de diciembre de 1863, fue reimpreso en el tomo citado previamente y también en la curiosa recopilación de Vicuña Mackenna Miscelánea. Colección de artículos, discursos, biografías, impresiones de viajes, ensayos, estudios sociales, económicos, etc., por Benjamín Vicuña Mackenna. 1849-1872. Santiago, Imprenta de la Librería del Mercurio, de Orestes Tomero. 3 Vols, 1872, 1873, 1874. El artículo en Vol. I, pp. 21-30. La Relación del Incendio de La Compañía..., fue publicada con el título de El Incendio del Templo de La Compañía de Jesús. Fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Buenos Aires-Santiago, Editorial Francisco de

Esta aseveración del historiador chileno fue confirmada por un editorial de El Mercurio de Valparaíso que afirmó:

“Los sentimientos de la más estricta y sincera fraternidad prevalecen pues felizmente hoy en día entre el libre pueblo americano y el pueblo de Chile: y el digno y popular representante de aquél país entre nosotros, el Honorable Thomas H. Nelson, a cuyo talento y noble carácter personal debe gratos timbres aquella unión, no ha hecho sino dar forma a la verdad cuando ha transmitido al gobierno del preclaro demócrata Abraham Lincoln, los votos que hace la nación chilena por la paz, la unión y la libertad de sus hermanos del norte.”¹²

El trágico incendio del templo de La Compañía de Jesús ocurrido el 8 de diciembre de 1863, hizo que el pueblo chileno y el gobierno estimaran aún más al diplomático norteamericano, quien, con riesgo de su propia vida y acompañado por Henry Meiggs (el popular “Mr. Motemei”), el Vice Cónsul Dr. Silvey y Mr. Keith, entre otros norteamericanos, participaron activamente en las tareas de rescate, logrando salvar algunas vidas entre los concurrentes a la iglesia, entregando después importantes sumas de dinero para socorrer a los deudos de las víctimas, calculadas en 2.000. Vicuña Mackenna, testigo presencial de la catástrofe, ha escrito:

“De los primeros en llegar a las puertas de La Compañía, devorada ya por el fuego, fueron precisamente el señor Nelson y el Cónsul de los Estados Unidos en Valparaíso, Mr. Silvey, que residiendo en la inmediata vecindad del templo, trabajaron personalmente desde el principio, exponiendo sus propias vidas para salvar algunas víctimas. Otro tanto hicieron los señores Meiggs, Keith y algunos ex-

Aguirre, 1971, 222 pp, 15 ilustraciones e Index (preparado por M. Cristina Vetere Aquino). El párrafo transcrito en el texto, en pp. 108-109 de esta publicación.

¹² Editorial, El Mercurio (Valparaíso), 7 de diciembre de 1863.

empleados del Ferrocarril de Valparaíso que a esa hora estaban reunidos en casa del primero Calle de Duarte, dos tercios de milla del sitio de la catástrofe. Nosotros mismos encontramos a los señores Meiggs y Keith en esa horrible noche con los rostros deshechos, los vestidos desgarrados, empapados en agua y con voz enronquecida hasta no poder hablar; ... Nos aseguran que el señor Meiggs se hacía empapar de propósito para entrar al medio de las llamas. Esto no es solo humanidad: ¡es heroísmo!"¹³.

En su informe al Departamento de Estado, el Ministro Nelson relató que

"... tan pronto como se dio la alarma, me apresuré al lugar, que está a dos cuadras de distancia de esta Legación. Ayudado por el Dr. Silvey, Vice Cónsul de los Estados Unidos en Valparaíso, y por otros conocidos norteamericanos, tuvimos éxito en rescatar a algunas de las víctimas de los pórticos y continuamos nuestro esfuerzo hasta que el aumento de las llamas y los cuerpos postrados demostraron que todas las esperanzas de una mayor ayuda se había desvanecido. Entre los más prominentes en el rescate estuvieron Henry Meiggs, de California, Henry Keith, de New York, George Colton, de Rhode Island, A. Andrews, de California, C.I. Pearce, de Rhode Island y W. Easton, de New York."¹⁴

Los diarios de Santiago y Valparaíso y el propio Canciller Tocornal, manifestaron en términos muy laudatorios esta "nueva prueba – decía el último de los nombrados en nota oficial respondiendo el pésame enviado por

¹³ Benjamín Vicuña Mackenna, "Los Americanos del Norte y el Incendio de La Compañía", ya citado.

¹⁴ Nelson a Seward, N° 117. Santiago, 16 de diciembre de 1863. M. 10, R. 20.

Nelson – de los sentimientos fraternales que animan a V.S. y sus dignos compatriotas a favor de nuestra república”, agregando que “la noble conducta observada por ellos, en tan triste ocasión, será recordada siempre con reconocimiento por el pueblo y Gobierno chilenos”¹⁵.

El diario La Voz de Chile, en su editorial del 15 de diciembre de 1863, decía que la actitud del Ministro Nelson

“... es un grito verdadero del corazón que siente, de un alma profundamente conmovida con el dolor del hermano, y que se confunde con él para consolarlo, trayéndole sinceramente bajo el manto de la fraternidad los nobles sentimientos que da la resignación”¹⁶.



MR. THOMAS H. NELSON.

¹⁵ Tocornal a Nelson, s/n. Santiago, 12 de diciembre de 1863, en Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., ya citado, p. 111.

¹⁶ “La nota del Ministro de los Estados Unidos”, La Voz de Chile (Santiago), 15 de diciembre de 1863. También en Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., pp. 111-112. Vicuña Mackenna incluye en esta obra una nota firmada por los ciudadanos norteamericanos residentes en Chile, dirigida a la Junta General de Socorros para Huérfanos y Desvalidos, en la que informan que han hecho una colecta para reunir dinero y destinarlo a los deudos de las víctimas de La Compañía. La lista es encabezada por el Ministro Nelson (con una donación de \$100.-) y la integran 34 de sus compatriotas. El total reunido fue de \$ 2.844.-. Vicuña Mackenna, El Incendio del Templo de La Compañía ..., pp. 113-114.

La noticia del incendio de La Compañía fue conocida en los Estados Unidos, y el Senado norteamericano solicitó al Presidente Lincoln, a través del Secretario de Estado William H. Seward, toda la información posible respecto del trágico hecho que permitiera estudiar alguna forma de ayuda. El Departamento de Estado remitió a la Cámara Alta los despachos enviados por Nelson desde Santiago, la nota pésame entregada por el Ministro al Ministerio de Relaciones Exteriores, un artículo sobre el dramático caso escrito por Benjamín Vicuña Mackenna y un relato pormenorizado publicado en La voz de Chile. Con la firma del Presidente Lincoln y del Secretario Seward, estos documentos fueron enviados al Capitolio el 21 de enero de 1864.¹⁷

En el mismo año 1864, cuando las manifestaciones hostiles de España contra el Perú, iniciadas con la toma de las islas Chincha, acción fundamentada en antiguos problemas no resueltos, hacían presagiar un conflicto hispano-chileno por el apoyo dado al Perú, el Ministro Nelson informó en detalle al Departamento de Estado sobre la situación imperante, tratando de crear conciencia en el Secretario Seward de la justa posición asumida por Chile. Nelson puso énfasis en sus despachos en la coincidencia entre la acción de España contra el Perú y la intervención de Francia en México. Fue también el Ministro Nelson – en ese momento Decano del Cuerpo del Diplomático acreditado en Santiago – quien sugirió al gobierno del Presidente Pérez que la misión que se le encomendó al Contralmirante Simpson para la compra de buques y armamentos en Europa, se dirigiera primero a los Estados Unidos y estudiara allí la factibilidad de la adquisición. Para facilitar el cometido, el Ministro dotó al marino de elocuentes cartas de presentación para el Presidente Lincoln, los Secretarios de Estado, Guerra, Marina y otras altas autoridades federales.¹⁸ Lamentablemente, el esfuerzo no dio resultado, como tampoco dio frutos todo el apoyo que Nelson entregó a don Benjamín Vicuña Mackenna para su misión como Agente Confidencial de Chile en los Estados Unidos entre 1865 y 1866, durante la guerra con España. Vicuña Mackenna llevó también un buen número de cartas de presentación de Nelson para las autoridades norteamericanas, varias de las cuales sirvieron, en especial las dirigidas a senadores, representantes,

¹⁷ Véase Guerrero Yoacham, "Chile y la Guerra de la Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", p. 196, nota 20 y fotografía en p. siguiente no numerada.

¹⁸ La siguiente correspondencia del Ministro Nelson con Covarrubias, Seward y Lincoln revela muchos detalles sobre la Misión Simpson: Covarrubias a Nelson, s/n, Santiago, 31 de mayo de 1864; Nelson a Seward, N° 132, Santiago, 1º de junio de 1864; Nelson a Covarrubias, s/n, Santiago, 6 de junio de 1864; Nelson a Lincoln, s/n, Santiago, 7 de junio de 1864; Covarrubias a Nelson, s/n, Santiago, 8 de junio de 1864. Todo este material documental en M. 10, R. 21.

autoridades del estado de New York, periodistas y algunos intelectuales.¹⁹ La misión Vicuña logró parcialmente sus objetivos, pero la colaboración del diplomático norteamericano fue de positiva ayuda para el improvisado agente.

El Ministro Nelson temió desde un principio un ataque español contra los indefensos puertos chilenos, en especial dado que los españoles poseían la Numancia, el navío acorazado más poderoso del mundo en esos momentos de 1864-1865. Por ello, el 1º de mayo del 65, solicitó al Almirante Pearson, Comandante del Escuadrón Norteamericano del Pacífico Sur, el envío de dos unidades de guerra federales a Valparaíso, con el fin de detener cualquier intento español.²⁰ Su gestión tampoco dio resultados.

Igualmente el Ministro, cuando captó que el conflicto chileno-hispano era inevitable, propuso a su gobierno que ofreciera sus buenos oficios y arbitraje, fracasando también en este intento por ayudar a Chile y encontrando franca oposición en el Secretario Seward.

El asesinato del Presidente Lincoln causó una impresión profunda en Chile y el Ministro norteamericano pudo comprobar personalmente a través de cientos de manifestaciones de dolor, la enorme popularidad del mandatario en nuestra sociedad y el aprecio que su persona y su gestión diplomática habían despertado en ayuda de la causa del Norte.²¹ Vicuña Mackenna, siempre atento a todo acontecer nacional, decidió el 29 de mayo de 1865 (día en que se conoció en Valparaíso la noticia de la muerte del mandatario) redactar una biografía de Lincoln y publicarla en algún diario.

¹⁹ El tema lo hemos estudiado en nuestro trabajo "La Misión Vicuña Mackenna a los Estados Unidos(1865-1866), Atenea, N° 453-454. Concepción, Universidad de Cocepción, 1986, pp. 239-275. También fue publicado, con un número menor de ilustraciones, en Boletín de la Academia Chilena de la Historia, N° 97. Santiago, 1986, pp. 35-68. Ambas versiones tienen separatas. Las cartas redactadas por Nelson presentando a Vicuña Mackenna, fueron dirigidas al congresista Schuyler Colfax, al ex Director General de Correos (cargo ministerial) Montgomery Blair, a los periodistas Horace Greeley (New York Tribune) y Henry J. Raymond (New York Times), ambos de gran influencia en la opinión pública y, lógicamente, al Secretario de Estado Seward. No hemos encontrado en M. 10, Rs. 21 y 22, copias de estas cartas y sólo conocemos la enviada a Seward publicada en el interesante libro autobiográfico de Vicuña Mackenna, Diez meses de misión a los Estados Unidos de Norte América como agente confidencial de Chile (con más de doscientos documentos inéditos). 2 Vols. Santiago, Imprenta de la Libertad, 1867, Vol. I, p. 11.

²⁰ Nelson al Almirante Pearson, s/n, Santiago, 1º de mayo de 1865. M. 10, R. 21.

²¹ Las expresiones y manifestaciones de pesar de la sociedad chilena por la muerte de Lincoln, las hemos expuesto con abundancia de detalles en "Chile y la Guerra del Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", pp. 234-255 y en Cristián Guerrero Yoacham, "Chile, Vicuña Mackenna y la Muerte de Lincoln", Academia, N° 1. Santiago, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, 1981, pp. 87-115.

Presuroso recurrió al Ministro en busca de datos, antecedentes y recuerdos personales, los cuales el Ministro Nelson le proporcionó de inmediato. El 4 de junio de 1865 (día domingo), el texto de la biografía de Lincoln apareció publicado en El Ferrocarril, ilustrado con una estampa de mártir. Vicuña Mackenna dedicó su trabajo "Al Honorable Thomas H. Nelson, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de los Estados Unidos de América en Chile", como débil testimonio de sincera amistad y profunda simpatía en su justo dolor por la irreparable pérdida que ha sufrido la América con la muerte de Abraham Lincoln, décimo sexto Presidente de los Estados Unidos."²²

La biografía de Lincoln escrita por Vicuña Mackenna fue la primera en idioma español y antecedió en un año a la que en 1866 escribió don Domingo Faustino Sarmiento²³ quien sólo condensó algunos textos publicados en los Estados Unidos. Vicuña Mackenna se anticipó, casi en un siglo, al juicio emitido por los más acreditados historiadores que han estudiado la recia personalidad del emancipador de esclavos y gran luchador por mantener la Unión de los estados.

La Guerra de Secesión terminó pocos días antes del atentado contra Lincoln y el Ministro comprendió que los objetivos que el mandatario le asignara en su misión en Santiago, se habían cumplido. No sabemos que tipo de relaciones tenía Nelson con el nuevo Presidente Andrew Johnson, pero si está muy claro que el Ministro no contaba con la simpatía de Seward que continuó al frente del departamento de Estado²⁴, por la posición que el

²² El Ferrocarril (Santiago), 4 de junio de 1865.

²³ Véase Guerrero, "Chile y la Guerra de Secesión de los Estados Unidos, 1861-1865", pp. 255-265. El texto de la biografía del Presidente Lincoln escrito por Vicuña Mackenna, es casi desconocido en Chile. Al cumplirse el centenario del asesinato, logramos publicarlo en una edición muy humilde (Benjamín Vicuña Mackenna, Abraham Lincoln. Santiago, Ediciones del Instituto Chileno Norteamericano de Cultura, 1965. Prólogo y notas de Cristián Guerrero Yoacham, 46 pp., fotografía de la primera plana de El Ferrocarril (Santiago), 4 de julio de 1865, portada de Francisco Otta) que tuvo buena y vasta acogida de la crítica. Lamentablemente, todos los esfuerzos hechos con posterioridad para darla a luz en una edición más acabada, prólogo y notas rehechos y una adecuada iconografía, han sido infructuosos, aunque no perdemos la esperanza de verla aparecer. Vicuña Mackenna tradujo al inglés el texto de la biografía de Lincoln en los Estados Unidos durante su misión confidencial en 1865-1866 y lo publicó en un libro de 128 pp. titulado Chili, The United States and Spain; A series of Lectures, Speeches, Editorial Articles, and Other Publication, on The Position Assumed by the Republic of Chile in the Pending War With Spain. Considered Under The Light of Light of the Present Foreign Policy of the United States. New York, S. Hallet, 1866. Vicuña Mackenna ocultó su identidad como autor del libro en razón de su gestión confidencial y este apareció con la autoría de Daniel J. Hunter, joven norteamericano que sirvió de secretario a Vicuña. El texto de la biografía está entre las pp. 94 y 112.

²⁴ Vicuña Mackenna define a William Henry Seward como "El Dios Seward". Asegura que frente a Chile adoptó una "ínicua y torpe" conducta, olvidando el respaldo que nuestro país dio al gobierno

Ministro tomó en favor de Chile en el enfrentamiento con España, posición que chocaba con la política de Seward, ardiente expansionista, que mantenía excelentes relaciones y contactos con la diplomacia española en la esperanza de lograr algún acuerdo satisfactorio para los Estados Unidos y le permitiera anexar la tan ansiada isla de Cuba.

Por ello, Nelson fue llamado de regreso a Washington en Diciembre de 1865, precisamente cuando más insistía por la mediación o arbitraje norteamericano en el conflicto hispano-chileno. Vicuña Mackenna asegura tajantemente que Nelson fue destituido "por su adhesión a nuestro país en la guerra con España y la adhesión abierta que entonces y después ha profesado Mr. Seward a la vieja península.²⁵ Agrega el dinámico escritor que para Nelson fue fatal "el interés que tomaba a favor nuestro"²⁶ señalando que este se mantuvo por algún tiempo más en el cargo insistiendo en el arbitraje estadounidense, acción que realizó después de diciembre de 1865 en carácter semioficial pues su sucesor aún no llegaba a Santiago. Por ello Vicuña Mackenna lo llamó "El Ministro cesante".

Al fracasar definitivamente en su intento, el 12 de marzo de 1866, el Ministro Nelson entregó su carta de retiro al Presidente Pérez Mascayano, presentó a su sucesor²⁷, el General Judson Kilpatrick²⁸ y regresó a los

de Lincoln. Luego opina que el Secretario de Estado fue "el verdadero genio del mal para los pueblos de raza diversa que pueblan ambos continentes ...", señalando que Seward "fue el árbitro absoluto de su poder exterior". Vicuña Mackenna, Diez meses de misión a los Estados Unidos..., Vol. I, pp. 208 y 453. Benjamín Vicuña Mackenna, "La América Vencedora. La Doctrina Monroe y la Unión Americana", La Voz de América, N° 17. New York, 1° de junio de 1866 (Editorial). Francisco Solano Astaburuaga mantuvo buenas relaciones con Seward, aunque no pudo evitar tener diferencias con el Secretario de Estado durante la guerra de Chile con España. Véase Barros, Chile y la Guerra de Secesión ..., ya citado, pp. 87-90. Por su parte, Alberto Blest Gana, sucesor de Astaburuaga en la Legación en Washington, no tuvo mayores contactos con Seward y las pocas veces que estuvo con él, el Secretario se mostró atento y amable, aunque de por medio estaba el asunto pendiente de la guerra chileno española, la posición prohispana de Seward motivada por su apetencia por Cuba, según se desprende de las cartas de Blest Gana al Ministro Covarrubias. Sin embargo, en una carta del mismo Ministro a Federico Errázuriz, fechada en Washington el 19 de febrero de 1867, le dice: "Mr. Servand (sic) ha mirado siempre la guerra que sostenemos como un paso pretencioso y errado de nuestra parte, es fácil colegir que nunca obtendremos ventaja, ni sacaremos partido alguno en nuestro favor de este gobierno por la vías diplomáticas". Dice, además, que "Mr. Servand (sic) debe abrigar muy escasa buena voluntad hacia Chile ..." Sergio Fernández Larrain (compilador), Epistolario Alberto Blest Gana 1856-1903. Santiago, Editorial Universitaria, 1991, pp. 103 y 485-536. El juicio de Vicuña Mackenna se explica porque durante su misión fue perseguido por Seward quien logró encarcelarlo, acusándolo de violar las leyes de neutralidad de los Estados Unidos.

²⁵ Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., vol.I,p. 11.

²⁶ Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., vol.I,p. 101.

²⁷ La ceremonia de presentación de las cartas credenciales del General Kilpatrick al Presidente Pérez, está descrita en el despacho de Nelson a Seward N° 254 del mismo día 12 de marzo de

Estados Unidos, desilusionado por su fracaso en el intento de ayudar a Chile en el conflicto con España, como retribución, a lo menos, de la actitud que Chile había tenido hacia el gobierno federal norteamericano durante la Guerra de Secesión.

Thomas H. Nelson radicó en Terre Haute, Indiana, dedicándose a sus actividades profesionales y a luchar, decididamente, por la ratificación de la Enmienda XIV a la Constitución Federal, para lo cual viajó por los estados de Indiana, Illinois, Kentucky y Kansas. En 1868 fue designado elector al Colegio Electoral en su estado en la elección que ganó el General Ulysses Grant, de quien Nelson era amigo personal.

En marzo de 1869, Nelson fue nombrado por el Presidente Grant en el cargo de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante el gobierno de México, uno de los puestos diplomáticos más difíciles, complicados y engorrosos de la política exterior norteamericana. Su designación fue aprobada unánimemente por el Senado y Nelson, en ciudad de México, logró rápida solución a varios problemas pendientes entre ambas naciones, al tiempo que fue un observador directo, veraz y realista de los acontecimientos ocurridos en los últimos momentos del gobierno del Presidente Benito Juárez – la llamada República Restaurada – la gestión del Presidente Sebastián Lerdo de Tejada y los primeros intentos del General Porfirio Díaz por alcanzar el poder. Los despachos de Nelson al

1866. M. 10, R. 23. La prensa de Santiago y Valparaíso de los días siguientes destacó el hecho que el Ministro Nelson en su trayectoria hacia La Moneda fue largamente aplaudido por el público, como muestra de simpatía y respeto.

²⁸ Hugh Judson Kilpatrick nació en las cercanías de Dickertown, New Jersey, en 1836. Se graduó en West Point en 1861 y se incorporó al Ejército Federal participando en varias campañas de la guerra civil. Alcanzó los galanes de Mayor General y comandó la caballería. En 1865 fue nombrado Ministro en Chile, cargo que ocupó hasta 1868. Durante el conflicto de Chile con España mantuvo una actitud neutral e hizo esfuerzos por impedir el bombardeo de Valparaíso por la escuadra de Casto Méndez Núñez. Su gestión no fue bien comprendida por algunos sectores de la opinión pública, pero diferentes parlamentarios y políticos la agradecieron. Kilpatrick casó con chilena. Retomó a la Legación norteamericana en Santiago en 1881 en los momentos en que la situación creada por la Guerra del Pacífico, el fracaso de la mediación norteamericana en el conflicto, en especial en las Conferencias de Arica, y la campaña contra Lima cuyos resultados no gustaron al Departamento de Estado, habían deteriorado bastante las relaciones Chile-Estados Unidos. Por otra parte, Kilpatrick estaba muy enfermo y no era capaz de conducir en forma ágil y adecuada los trabajos en la Legación norteamericana en Santiago. Se rumoreó que su esposa chilena manejaba a su amaño la Legación. El General falleció en diciembre de 1881 en Santiago. Véase Benjamín Vicuña Mackenna, "El General Hugo Kilpatrick", *El Mercurio* (Valparaíso), 5 de diciembre de 1881, el ya citado *Concise Dictionary of American Biography*, p. 525, Henry Clay Evans, *Chile and Its Relations with the United States*. Durham, Duke University Press, 1927, pp. 92, 95 y sgts., 107, 109 y sgts. Y William F. Sater, *Chile and the United States: Empires in Conflict*. Athens and London, The University of Georgia Press, 1990, pp. 28-29, 39-40.

Departamento de Estado, constituyen una excelente fuente para apreciar la situación mexicana durante una etapa crucial de la historia de la nación azteca.²⁹

En 1872 falleció en Maltrata, Veracruz, la esposa del diplomático, Elizabeth Key Nelson. El Ministro renunció a su cargo, pero el Departamento de Estado le solicitó continuara sirviéndolo; Nelson mantuvo su dimisión, la que finalmente fue aceptada. A comienzos de 1874, se encontraba de regreso en Terre Haute y, aunque intentó retirarse de la vida pública, no le fue posible hacerlo. Debió asesorar en importantes materias a varios Secretarios de Estado de las administraciones Grant, Arthur y Harrison; en 1876, 1880 y 1888 nuevamente fue elector de Presidente de la República. En el último año mencionado, trasladó su residencia a Washington D.C. para estar más cerca del Departamento de Estado, pero años después regresó a Terre Haute, abandonó toda actividad y falleció a la edad de 72 años, el 14 de marzo de 1896.

Benjamín Vicuña Mackenna fue amigo personal e íntimo del Ministro Nelson. En una conferencia que el historiador dictó en el Club de Viajeros de Nueva York, el 2 de diciembre de 1865, charla titulada "La República de Chile", parte de la actividad que desempeñó como agente confidencial (evidente contradicción) dijo refiriéndose a Nelson:

"... permitidme pagar un tributo de respeto y afección a un ciudadano de este país tan noble como inteligente, y que puede decirse compendia en su carácter todas las cualidades más prominentes del pueblo americano, el Honorable Thomas H. Nelson, el último ministro de los Estados Unidos en Chile, quien se ha ganado la afección sincera de mis compatriotas, tanto por sus méritos personales como por su conducta oficial."³⁰

²⁹ La correspondencia de Nelson desde Ciudad de México a Washigton está publicada en Microfilm por los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, Despatches From United States Ministres to Mexico, 1823-1906. M. 97, 179 Rolls. Los rollos correspondientes al período de Nelson tienen los números 36 al 50, ambos inclusive.

³⁰ Benjamín Vicuña Mackenna, Conferencia sobre "La República de Chile" en el Club de Viajeros de New York, 2 de diciembre de 1865, en Diez meses de misión ..., Vol. II, Apéndice, p. 29.

En 1866 el mismo Vicuña, confirmando lo dicho, aseguró que Nelson “fue el diplomático americano que más ha hecho por atraer las simpatías de un pueblo sudamericano hacia los Estados Unidos”,³¹ agregando al año siguiente que

“Chile en verdad asignará siempre entre los hombres que lo han amado y que han deseado servirlo, un puesto distinguido a Thomas H. Nelson ... y nadie podrá negar jamás que hubo en Chile un representante más popular y querido.”³²

Aún en 1884, Vicuña Mackenna añoraba al “antiguo y bien recordado Ministro de Lincoln en Chile”³³, un verdadero amigo de nuestra patria.

³¹ La Voz de la América, N°7. New York, 21 de febrero de 1866. Este diario fue fundado en la gran urbe norteamericana por Vicuña Mackenna durante la misión confidencial a los Estados Unidos que le fue confiada por el Presidente Pérez Mascayano durante la guerra con España.

³² Vicuña Mackenna, Diez meses de misión ..., Vol. I, p.9

³³ Benjamín Vicuña Mackenna, James G. Blaine. Su designación para la futura presidencia de los Estados Unidos y los deberes de patriotismo y cautela que imponen a la nación, a los partidos y al Gobierno de Chile. Santiago, Imprenta Victoria, 1884, p. 27.

LA MARINERÍA DESERTORA CHILENA Y EXTRANJERA EN VALPARAÍSO: SU IMPORTANCIA EN LA CULTURA MARÍTIMA PORTEÑA DEL SIGLO XIX*

Gilberto Harris Bucher
Universidad de Playa Ancha
nothisgo@upa.cl

RESUMEN

Apoyado en información archivística inédita y de prensa, el autor devela importantes cuestiones conectadas con el "azote de la desertión" chilena y extranjera en Valparaíso, ocupándose de estudiar la acción de los expoliadores de tripulaciones, sobre la violencia y el desenfreno de la marinería díscola y pendenciera, rematando todo con el episodio de las consecuencias que tuvo para la marinería de comercio y combate la copiosa fuga de equipajes en el puerto, lo que implicó la fuga de más de 25.000 nombres. El proceso en cuestión imprimió a la cultura porteña un sello muy especial, tópico en el que se entremezclan políticas de las autoridades marítimas, la acción de facinerosos que hacían un gran negocio con las fugas, y la violencia, y finalmente, provocando grandes pérdidas de contingentes de las naves mercantes y de guerra.

ABSTRACT

Based on unpublished archive information and connected with the Chilean and foreign "scourge of desertion" in Valparaiso. This article examines the plunderers of crews, the violence and dissipation of unruly and criminal sailors, finishing up with the consequences that it had for the

* Este trabajo forma parte del Proyecto Fondecyt 1990745 y del Proyecto HUM1 079899 financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Playa Ancha. (Abreviaturas: A.N. FMM = Archivo Nacional. Fondo Ministerio de Marina; A.N. FMRREE = Archivo Nacional. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores; A.N. FIV = Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Valparaíso; A.N. FMH = Archivo Nacional. Fondo Ministerio de Hacienda).

merchant and naval crews the large number of losses of luggage in the port, which involved the desertion of more than 25.000 men. This process imprinted on the port culture an unmistakable character, a topic in which was mixed the policies of the maritime authorities, the actions of criminals who profited from the desertions, violence and, finally, the great losses of contingents from the merchant and naval ships.

PALABRAS CLAVES: Valparaíso, deserción, marinería, cultura

KEY WORDS: Valparaiso, desertion, sailors, culture.

INTRODUCCIÓN

De los estudios más recientes sobre el Valparaíso decimonónico se desprende la existencia de una sociedad cosmopolita, pujante y burguesa, con una mentalidad muy diferente a la apoltronada aristocracia santiaguina¹; sociedad, también, fuertemente marcada por la influencia del mar². Si bien Valparaíso fue por mucho tiempo el entrepuerto comercial más importante del Pacífico sur y base de operaciones para importantes casas comerciales, poco o muy poco, se ha dicho sobre su historia marítima permanentemente jalonada por lo infausto –varamientos, naves que hacían agua por todos lados, hundimientos, etc.³, y afectada por la acción de inescrupulosos que realizaban un activo contrabando, defraudaban a la hacienda pública o robaban impunemente en los almacenes fiscales y en las naves surtas en la bahía, fenómenos todos de larga duración.⁴

¹ Véase últimamente Santiago Lorenzo, Gilberto Harris y Nelson Vásquez, *Vida costumbres y espíritu empresarial de los porteños*. Monografías históricas 11. Instituto de Historia. Universidad Católica de Valparaíso (Valparaíso, 2000), especialmente capítulo V.

² Sobre el tema ver la publicación reciente de Rodolfo Urbina, *Valparaíso: Auge y ocaso del Viejo Pancho, 1830-1930* (Valparaíso, 1999), desperdigadamente.

³ Sobre el tema es fundamental María Teresa Figari, "Una bahía abierta a los vientos, los naufragios y los efectos climáticos que afectaban a Valparaíso, 1850-1930", en *Revista Archivum* 2-3, p. 41-51. Información archivística para el tema en A.N. FMM, vols. 41, 95, 111, 110, 119, 138, 266, 290, 323 y 348, para el período 1823-1878.

⁴ Todavía en 1910, según un importante Memorial evacuado por el antiguo Ministro del Imperio Alemán Barón von und zu Bodman, relatando, entre muchas cosas, que a la firma alemana de B. Timmermann en apenas 4 meses les cometieron 100 robos en sus mercaderías depositadas en la Aduana. Véase Oficio, traducido, remitido al Ministro de Marina. Valparaíso, 28 de junio de 1910, en A.N. FMM, vol. 1447. En Talcahuano, el mismo año, sucedía algo similar puesto que robos y actos de piratería se sucedían día a día en ese puerto. C. Balmaceda al Ministro de Marina

En esta investigación nos ocuparemos de estudiar múltiples facetas de un problema vinculado a la gente de mar del puerto que dice relación con el "azote de la deserción" chilena y extranjera, fenómeno que arranca en tiempos del proceso autonomista-separatista, heredándolo el siglo XX, y que hasta 1910 implicó la defección de más de 25.000 almas.⁵

En verdad, el desertor, sea nacional o foráneo, será un importante actor en la vida cotidiana del puerto. Llegar a plantear que Valparaíso sólo fue sinónimo de alto comercio, la banca, las importaciones o que el protagonismo histórico fue monopolizado por los caballeros, damas elegantes, rentistas, grandes inversionistas o "cabezas rubias" sería delirar. Junto a ellos, y obviamente en número indiscutiblemente mayor, también se encontraban en sus calles y cerros una multitud volante de aguadores, carretoneros, cigarreros, vianderos, fonderos, fruteros, cargadores, dulceros, veleros y una amplia gama de otras denominaciones sobre las cuales quedó poco registro público. Por el contrario, el desertor, tema central de este trabajo, a pesar de que la información es fragmentaria y discontinua, dejó importantes huellas, quizá por su carácter díscolo, altanero y muy propenso a la jerga y al desorden, imprimiéndole a la cultura de Valparaíso también un sello de desenfreno y excesos.

Las líneas que siguen se ocupan de develar algunos aspectos desconocidos acerca de los desertores chilenos y extranjeros en el puerto. Se estudiará, con cierto detalle, la funesta acción de los tratantes de mar, corredores marítimos y cantamañanas que realizaban una activísima campaña expoliadora de tripulaciones; nos ocuparemos también de los desórdenes, la violencia y los hechos de sangre verificados por la marinería en el puerto, concluyendo con las consecuencias para las marinas mercante y de guerra del "azote" de la deserción.

transmitiendo telegrama con más de 10 firmas comerciales y compañías marítimas. Talcahuano, 1 de julio de 1910, en A.N. FMM, vol. 1447.

⁵ Esa cifra ha sido calculada tomando como base toda la información documental reproducida por nosotros en "La marinería desertora: un ramal olvidado de la inmigración extranjera en Chile, 1818-1888", en *Cuadernos de Historia* 16 (Santiago, 1996), p. 173-190 y también oficio de J. Montt al Ministro de Marina. Valparaíso, 22 de junio de 1910, en A.N. FMM, vol. 1444.

1. LAS TEMIDAS OFICINAS DE ENGANCHE DE MARINEROS REGENTADAS POR PARTICULARES

Burdeles, tonelerías, casas de juerga, chinganas, picanterías, pulperías, entre otras denominaciones, serán los lugares de las que la marinería chilena y extranjera literalmente será "secuestrada" para defeccionar y, posteriormente, ser colocados por unas pocas onzas de oro en otras naves, lo que constituiría un pingüe negocio.

Las fuentes revelan que aquellos lugares de seducción crearon muchos problemas a la marina mercante y de guerra. Por ejemplo, Hipólito Adler revela que por lo menos ya desde 1836 venían produciéndose los males ocasionados por los agentes desautorizados en el enganche de la marinería, inescrupulosos que fomentaban el vicio y hasta el crimen. Anotaba Adler que durante los años treinta, cuarenta y cincuenta el tiránico e inmoral tráfico de hombres no había dejado de existir un solo día, vendiéndose la libertad de unos pobres hombres que ellos mismos hacen desertar y ocultar en sus casas para hacerlos pagar a precio de oro los vicios de todo género que les proporcionan y fomentan. Ahora bien, hacia 1859, siguiendo a Adler, las casas —que mantenían tiendas de ropa hecha y lavandería, bodegas, hospederías, fonda, licorería y comercio de menudeo— se encontraban preferentemente en las calles Cochrane y Blanco, con la inscripción en la fachada de casas de enganche de marineros con licencia del gobierno, suprema mentira toda vez que recién en 1868 aparecen oficialmente las oficinas de enganche de marineros. La relación de Adler termina sorprendiendo al afirmar que la incapacidad de muchos de esos dueños de las casas para regentarlas permitió que mujeres con la inteligencia necesaria hayan llegado a manejarlas⁶.

Siguiendo el hilo conductor que preside estas líneas, consignemos que en 1841 el Cónsul General de Estados Unidos argumentaba que había que impartir precisas instrucciones a fin de llegar a la "pronta represión de un sistema de soborno en Valparaíso y de asilo y protección concedido por los habitantes de otras partes"⁷. En 1843 el Cónsul galo destacado en Valparaíso, a propósito del desembarco de la nave francesa *Teodora Eugenia* de un tal Conil, señalaba la existencia de personas mal intencionadas ocupadas en corromper y hacer desertar a los marineros de

⁶ Representación de Hipólito Adler al Comandante General de Marina (1859), en A.N. FMM, vol. 158.

⁷ J. Walpole al Ministro de Relaciones Exteriores. Santiago, 12 de abril de 1841, en A.N. FMRREE, vol. 51.

naves extranjeras⁸. En 1850 las copiosas deserciones, según un encargado de policía marítima porteña, facilitábanse por la cooperación de dueños de tambos y casas de diversión en las que admitían y abrigaban a los fugados⁹; el mismo año el Cónsul de Francia en Chile espetaba que de 10 veces apenas en una ocasión se lograba el arresto de los galos fugados, indicando que era de notoriedad pública que los que defeccionaban habitaban los barrios más populares de Valparaíso y que “muchos forman a la vista y con el consentimiento de las autoridades locales ciertos establecimientos conocidos con el nombre de bodegones que no son más que (refugios) para los otros desertores y verdaderos lugares de seducción”¹⁰. En 1851 *El Mercurio* dedicaba su página editorial a los abusos que cometía la marinería, burlando sus contratos con perjuicio de los capitanes de los buques¹¹; el mismo año el Ministro de Marina señalaba que la deserción extranjera era “*facilitada por gentes que encontraban en ella su provecho*”¹². En 1854 el desertor Augustos Zwinge, reiteradamente reclamado por el Cónsul de Hamburgo, era conocido públicamente como ocultador de tripulaciones hamburguesas, quien por medio del dinero y del engaño sobornaba, compraba y corrompía a las tripulaciones hasta hacerlas desertar y abandonar los buques a los cuales pertenecían¹³. En 1855 *El Mercurio* se explayaba sobre la existencia de “compañías” que facilitaban la deserción de marineros de los buques que llegaban del extranjero para obligarlos a enganchar nuevos marineros a alto costo, consignando de paso la existencia de “casuchas en el muelle que son la guarida de los prófugos donde los explotan y reducen para que falten a sus compromisos”¹⁴.

Ahora para 1856, de acuerdo con un informe de la comandancia General de Marina, los males que resultaban de dejar libremente a individuos como los que existían en el puerto con el título de enganchadores, gentes de baja extracción y carentes de integridad y delicadeza, hacían de la industria que ejercen un tráfico inmoral y pernicioso; favoreciendo los vicios de los marineros, hospedándolos en sus casas y buscándoles ocupación a bordo de las naves, de allí pues, se consigna en el informe, que inciten a los

⁸ H. Blanchard al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 19 de enero de 1843, en A.N. FIV, vol. 36.

⁹ Parte expositiva de decreto labrado por Angel Castillo. Valparaíso, mayo de 1850, en A.N. FMRREE, vol. 70; pareceres similares encontramos en un remitido a la prensa con el pseudónimo de Shippower. *El Mercurio*. Valparaíso, 15 de noviembre de 1850.

¹⁰ L. Cazzote al Ministro de Relaciones Exteriores. Santiago, 18 de octubre de 1850, en A.N. FMRREE, vol. 66.

¹¹ *El Mercurio*. Valparaíso, 8 de febrero de 1851.

¹² Memoria del Ministro de Marina (1851), p. 769.

¹³ A. Varas al Intendente de Valparaíso. Santiago, 18 de abril de 1854, en A.N. FIV, vol. 82 y Julio Bahr al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 6 de marzo de 1854, en A.N. FMRREE, vol. 70.

¹⁴ *El Mercurio*. Valparaíso, 15 de mayo de 1855.

contingentes a desertar para luego nuevamente colocarlos y ganar el premio del enganche, enrolando muchas veces a individuos achacosos que no podían prestar servicio a bordo para el que fueron contratados, ya fuera por sus enfermedades o falta de aptitudes¹⁵. En 1857 el Titular de Marina se refería plañideramente a los traumáticos efectos de las fugas de marinería, mencionando de paso la existencia de hospedadores y ocultadores de contingentes¹⁶. El mismo año, a raíz de un decreto de SMB sobre entrega de desertores, se reconocía que en Valparaíso existía “una clase de traficantes que derivan grandes provechos de la desertión”¹⁷. En 1858 una autoridad de mar informaba de la existencia de una oficina de enganche con permiso de la autoridad (Morales y Aracala) , pero indicaba que muchas de las oficinas de esa clase no eran de ventaja para el servicio público, aconsejando limitar su número¹⁸. En 1859 el periódico *El Mercurio* asociaba la desertión con un gran tráfico corruptor¹⁹.

Más todavía, con tanta desertión no es de extrañar que hacia 1865 la gratificación por la aprehensión de los fugados llegara, según un medio informativo, a la mitad del sueldo²⁰. En 1866 existían 38 oficinas de enganche y alojamiento autorizadas, pero sus dueños siempre incitaban a la desertión para luego reembarcarlos y obtener sus emolumentos, cobrando mayores derechos a los establecidos por la autoridad²¹.

Sólo con la creación, en 1868, de oficinas oficiales de enganche repartidas por todo el país se logró en parte atajar el mal de las fugas, lamentablemente, miles siguieron defeccionando a instancias de terceros de los buques de comercio y combate. Lo importante de la instalación de las oficinas oficiales (lamentablemente la competencia de los que hacían tráfico corruptor era de nota) fue el hecho de que se verificaban legalmente los enganches, se llevaban los registros respectivos y se cobraban sólo los derechos de rigor. Sin embargo, en 1874 *La Patria* informaba sobre una red de enganchadores que causaba serios problemas a las naves surtas en el

¹⁵ Informe de la Comandancia General de Marina. Valparaíso, 15 de octubre de 1856, en A.N. FMM, vol. 138.

¹⁶ Memoria del Ministro de Marina (1857), p. 245 y s.

¹⁷ Información en Memoria del Ministro de Marina (1857), p. 205.

¹⁸ Pedro Martínez al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 3 de agosto de 1858, en A.N. FIV, vol. 115.

¹⁹ *El Mercurio*. Valparaíso, 21 de julio de 1859.

²⁰ *El Mercurio*. Valparaíso, 15 de febrero de 1865.

²¹ Informe de la oficina de enganche de marineros de Valparaíso (1868), en A.N. FMM, vol. 138.

puerto²², y más tardíamente, 1893, el Ministro de Marina asociaba todavía la desertión y ocultamiento de tripulaciones con las vulgarmente llamadas casas de trato y que en número de 7, legalmente establecidas, funcionaban en el puerto, indicando que muchas se dedicaban al negocio (y vaya que era lucrativo) bajo la fachada de fondas, posadas o cafés las cuales pagaban patente, pero en realidad eran centros de enfermedades y de corrupción de la marinería²³.

Como ya indicamos, los problemas no pararon en 1868, por lo mismo, algunos más tardíamente indicaban medidas para extirpar el problema. Por ejemplo, en 1914 el Cónsul destacado en Port Talbot presentaba un estudio sobre casas de marineros similares a las existentes en Inglaterra, para que los marineros pudieran hospedarse económicamente y encuentren distracciones que los aparten de las tabernas y focos de vicio²⁴. Lo cierto es que recién en 1911, de acuerdo a informes de la Dirección de Territorio Marítimo, se logró extirpar en parte el abuso cometido por sujetos inescrupulosos que sustraían tripulaciones a las naves mercantes extranjeras en Valparaíso, pero, en contrapartida, el problema se trasladó a los puertos de Taltal y Mejillones, haciéndose notar que las medidas tomadas contra los desertores en Antofagasta eran del todo ineficaces puesto que lograban su libertad a las 24 horas de ser puestos en prisión²⁵.

Por otra parte, señalemos que los trágicos sucesos de octubre de 1891, en que se enfrentaron con resultado de muerte marineros chilenos y del *Baltimore*, se relacionaron en todo con sujetos ebrios que salieron de diferentes tabernas y casas de trato para auxiliar a un chileno que fue atacado a pedradas por norteamericanos, produciéndose una batahola trágica precisamente en la calle Márquez, centro de diversión nocturna que albergaba a una gran cantidad de burdeles, cantinas y bares; hechos en que 3 chilenos y 1 danés –regentador de un burdel y con amplio prontuario policial- salieron armados de garrotes y cuchillos para atacar a los *yanquis*²⁶.

No está de más concluir reproduciendo las notas intercambiadas por J. Bagley y el Ministro de Relaciones chileno en 1861, en las que el primero a

²² *La Patria*. Valparaíso, 31 de julio de 1874. En 1871 *El Mercurio* editorializaba que el enganche público se ha permitido hasta en forma de taberna desde a lo menos 20 años atrás. *El Mercurio*. Valparaíso, 12 de mayo de 1871.

²³ Memoria del Ministro de Marina (1893), p. XXXIII y XXXIV.

²⁴ E. Valifl al Ministro de Relaciones Exteriores. Santiago, 11 de agosto de 1914, en A.N. FMM, vol. 1623.

²⁵ J. Montt al Ministro de Marina. Valparaíso, 17 de julio de 1911, en A.N. FMM, vol. 1485.

²⁶ *La Unión*. Valparaíso, 17, 18 y 30 de octubre de 1891.

consecuencia de la copiosa deserción de sus compatriotas propiciada por terceros y la gran cantidad de marinería en el puerto, señalaba que “en proporción al número de marineros ociosos, depravados, irresponsables y generalmente ebrios, sueltos en una comunidad, que satisfacen inclinaciones ociosas y pasiones desenfrenadas, es posible que ocurran disturbios y tumultos que exijan la interposición de las autoridades municipales y su consiguiente riesgo de colisiones y complicaciones internacionales”, cuestión que efectivamente ocurriría 30 años más tarde a propósito del asunto del *Baltimore*²⁷.

2. VIOLENCIA Y DESENFRENO DE LA MARINERÍA EN VALPARAÍSO

Ahora bien, sobre las conductas violentas de la marinería chilena y extranjera huelga señalar que a pesar de que muchos de los papeles del Archivo Judicial de Valparaíso se perdieron irremediablemente, aún así es posible allegar información sobre sus comportamientos discolos y penderciosos. Partamos señalando que en 1827 el inspector del comercio francés en Chile denunciaba que una “verdadera peste se encuentra aún aumentando por el número de desertores que los buques extranjeros dejan sobre estas playas, y que hallándose sin estado, se convierten necesariamente en vagabundos peligrosos²⁸. En 1853 eran frecuentes los desórdenes de chaluperos, lancheros, canoeros y pescadores en el atracadero y muelle de Valparaíso, situación en la que una multitud de vagos –marinería no enganchada- bajo el pretexto de buscar trabajo se entregaba al robo y al desorden²⁹. En 1857 el Cónsul de Gran Bretaña en Valparaíso comunicaba el sentimiento del Comandante en Jefe de las fuerzas navales de SMB al saber de los desórdenes que habían ocasionado en tierra algunos de sus compatriotas enrolados en naves de combate³⁰. En 1851 el patrón del bote que resguardaba a la fragata inglesa *The Duck* escuchó ruido de gente armada que se desplazaba en un bote de esa nave, y al tratar de impedir su paso, su capitán le apuntó al pecho, pero por fortuna no salió el tiro al romperse el fulminante, después le dispararon en otras dos ocasiones y le

²⁷ J. Bagley al Ministro de Relaciones Exteriores. Santiago, 26 de abril de 1861, en A.N. FMMRREE, vol. 108.

²⁸ L. de la Forest al Ministro de Relaciones Exteriores. Santiago, 26 de diciembre de 1827, en A.N. FMRREE, vol. 7.

²⁹ Manuel Blanco Encalada al Ministro de Marina. Valparaíso, 4 de marzo de 1853, en Ignacio Zenteno, *El Boletín de las Leyes reducido a las disposiciones vigentes y de interés general* (Santiago, 1861), p. 895.

³⁰ El Cónsul de Gran Bretaña en Chile al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 16 de octubre de 1857, en A.N. FIV, vol. 115.

rompieron el costado de su chalupa, finalizando todo con ayuda de las tripulaciones de las naves *Constitución* y *Janequeo*, contingentes que fueron recibidos en *The Duck* con una descarga cerrada de fusilería³¹. En 1864 el capitán de la goleta norteamericana *Thomas Woodard* imploraba protección a las autoridades de puerto por su vida y nave luego de que algunos individuos de la tripulación mostraron conductas violentas y sediciosas que le impedían proseguir el viaje³². En 1865 la goleta norteamericana *Viola* se encontraba cazando focas, pero luego de salir a tierra 2 botes con 4 marineros cada uno, 2 oficiales fueron asesinados, mientras la tripulación, incluidos 8 chilenos, se daban a la fuga³³. En 1862 en Valparaíso, en la calle del quince, pidió auxilio una mujer maltratada por un marino inglés, el que fue detenido por Salustiano Larvete, pero al pasar por una fonda situada en las inmediaciones de la Matriz fue atacado por unos 50 marineros ingleses armándose una feroz pelea en la que sacaron a relucir navajas y salvavidas, tropel contenido por la policía, paisanos y marineros, quedando finalmente muchos heridos³⁴. En 1876 eran de diarias ocurrencias, en el resguardo que los contingentes chilenos y foráneos, los atropesos a las autoridades apostadas allí³⁵. En 1891, con ocasión del incidente del *Baltimore* que terminó con saldo de muertos y 30 norteamericanos detenidos y otros 10 nacionales, todos lidiaron con piedras, cuchillos y garrotes en estado de ebriedad, condición que también presentaron cuando fueron a declarar³⁶. En 1893 la Marina nacional expulsó de sus filas a 102 contingentes, 52 por mala conducta, 30 por incorregibles y ebrios y 20 por corrompidos e inmorales³⁷. En 1902 la fiscalía de la Armada tramitó muchos casos por deserción, pero también por insubordinación, indisciplina, hurtos, homicidios, lesiones y heridas³⁸. En 1910 eran frecuentes los robos y actos de piratería de marinería en el puerto, acciones en las que los salteadores incluso disparaban tiros de revólver³⁹. En 1916, por fin, se reducía drásticamente la deserción en la Escuadra, pero en contrapartida los expulsados del servicio por causas muy diversas llegaban a

³¹ Oficio de la Gobernación Marítima al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 23 de junio de 1851, en A.N. FMM, vol. 111.

³² J. Aldunate al Ministro de Marina. Valparaíso, 15 de enero de 1864, en A.N. FMM, vol. 192.

³³ T. Nelson al Ministro de Relaciones Exteriores. Valparaíso, 13 de junio de 1865, en A.N. FMRREE, vol. 128.

³⁴ F. Valdivieso al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 11 de julio de 1862, en A.N. FIV, vol. 159.

³⁵ El comandante del resguardo marítimo al Ministro de Marina. Valparaíso, 2 de mayo de 1876, en A.N. FMM, vol. 323.

³⁶ *La Unión*. Valparaíso 17, 18 y 30 de octubre de 1891.

³⁷ Memoria del Ministro de Marina (1893), p. 78.

³⁸ Memoria del Ministro de Marina (1902), p. 28.

³⁹ Luis Izquierdo al Ministro de Relaciones Exteriores. Valparaíso, 28 de junio de 1910, en A.N. FMM, vol. 1447.

la cifra de 844 contingentes⁴⁰; por último, entre 1911 y 1914, en el llamado barrio chino, eran de diarias ocurrencias los asaltos a cuchillo, asesinatos y las riñas entre marineros, particularmente, en la calle Cochrane y en las afueras del mítico American Bar⁴¹.

Queremos cerrar este apartado con la huelga de estibadores y lancheros verificada en 1903, movimiento al cual se unieron después los tripulantes de las compañías de navegación (exigiendo el pago de sus haberes por los viajes hechos en los vapores) y los jornaleros de descarga y almacenaje y aduana. En un comienzo, algunos piquetes de policía debieron reprimir avances de la turba sobre algunos negocios; en plaza Echaurren fueron asaltados dos carros del ferrocarril urbano, otra turba lanzó una lluvia de piedras sobre un pelotón de policía que resguardaba la Intendencia. Otros ataques se verificaron en la calle Blanco, Almendral, Plaza Sotomayor y la imprenta del diario *El Mercurio*, produciéndose los hechos más importantes en la Compañía Sudamericana de Vapores, la que casi fue destruida en su interior e inclusive se verificaron saqueos de mercaderías a lo largo del malecón en los que la marinería apostada mostró bastante pasividad participando en algunos saqueos⁴². De todas estas noticias, incompletas por cierto, cuánto habrá quedado sin registro público, sin embargo, nos permiten inferir la existencia de una cultura porteña, concretamente la asociada a las tareas de mar bastante marcadas por la violencia y el desorden.

3. EL AZOTE DE LA DESERCIÓN CHILENA Y EXTRANJERA EN VALPARAÍSO: SUS CONSECUENCIAS

Los inescrupulosos tratantes de mar, corredores marítimos, agentes de mar y cantamañanas invisibles, muy activos en las mansiones o agencias de enganche de marineros, cumplieron con el objetivo de fomentar la deserción de miles de equipajes chilenos y extranjeros. Y aunque nuestras autoridades adaptaron severas medidas para desterrar los males supervigilando casas de trato, lugares de diversión, tabernas y otros lugares, en los que la marinería frecuentaba y pernóctaba perdieron la partida⁴³,

⁴⁰ Memoria del Ministro de Marina (1916), p. 7.

⁴¹ *La Unión*. Valparaíso (1911-1914), particularmente 21 de octubre de 1911 a 30 de enero de 1914.

⁴² Relación de José Alberto Bravo al Ministro de Interior. Valparaíso, 24 de mayo de 1903, en Archivo del Museo Naval y Marítimo de Chile, vol. sin catalogar.

⁴³ Véase Gilberto Harris, *Emigración y políticas gubernamentales en Chile durante el siglo XIX* (Valparaíso, 1996), especialmente p. 75 y ss.

quedando, y no es una exageración, naves de comercio y de la Escuadra con la mitad o menos de sus tripulaciones⁴⁴.

Como marco general, apuntemos que, las deserciones en ambas marinas no dejaron de alarmar al Titular de la Cartera, haciendo especial mención de la cuestión en 1852, 1853, 1854, 1857⁴⁵; asimismo, el término "azote de la deserción" fue profusamente utilizado en los años 1852, 1853, 1854, 1856 y 1868⁴⁶, cuestión que a la larga implicó la necesidad de enganchar contingentes en La Serena, Talcahuano, Constitución y especialmente Chiloé, lugar este último, en donde se colectaban las más de las veces muchachos entre 12 y 18 años con expresas instrucciones de no entregarles inmediatamente los respectivos *prest* de enganche temiendo que defeccionaran⁴⁷.

Las naves de bandera mercante chilena perdieron tripulaciones en una brecha bastante larga, ello se infiere de la política estatal de permitir que hasta dos tercios de los equipajes fuesen foráneos, medida que por lo menos estuvo vigente hasta 1874⁴⁸. De hecho, en 1870 una autoridad marítima reconocía que la marina mercante no alcanzaba a llenar sus tripulaciones con marineros chilenos⁴⁹. Las cifras son de cuidado: consignemos que sólo en el comercio de cabotaje verificado por Valparaíso en fechas tardías como 1899, los extranjeros eran 7.387 contra 8.999 chilenos⁵⁰; más todavía, en 1896 la oficina general de enganche de marineros enroló a 3.420 foráneos contra 2.561 mapochinos⁵¹.

La Escuadra Nacional perdió permanentemente hombres y la causa principal fue la deserción; por lo mismo, las tripulaciones casi siempre se hallaban incompletas. Los partes de los capitanes de las naves de combate *Constitución, Abtao, Ancud, Araucano, Cazador, Nuble, Toltén, Infatigable, Antonio Varas, Valdivia, Janequeo, Esmeralda, Covadonga, O'Higgins, Cochrane, Blanco Encalada y Pontón Chile* permiten constatar la defección

⁴⁴ Para el periodo 1852-1910 valiosa información al respecto en A.N. FMM, vols. 104, 132, 98, 254, 289, 117, 245, 238, 107, 109, 133, 162, 210, 239, 263, 371, 337 y 1444.

⁴⁵ Memoria del Ministro de Guerra y Marina (1851) y Memorias del Ministro de Marina (1852), (1853), (1854) y (1857), desperdigadamente.

⁴⁶ Memorias del Ministro de Marina (1852), (1853), (1854), (1856), (1867) y (1868), desperdigadamente.

⁴⁷ Gilberto Harris, *Emigración y políticas...*, p. 77, nota 277.

⁴⁸ Gilberto Harris, *Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915*. Nuevos aportes y notas revisionistas (en prensa), capítulo VII.

⁴⁹ Informe en A.N. FMM, vol. 289.

⁵⁰ Memoria del Ministro de Marina (1899), p. 300.

⁵¹ Memoria del Ministro de Marina (1897), p. 183.

de poco más de 1.200 hombres entre 1852 y 1879⁵², cifra diminuta en relación a las verificadas en 1896 (617 fugas), 1907 (947 fugas) o 1909 (848 fugas), la mayor parte realizada en Valparaíso⁵³. En fin, la Dirección General de la Armada informaba en 1910 que en los registros de la Dirección del Personal figuraba la nómina de trece mil fugados, de los cuales unos siete mil habían desertado en los últimos 10 años⁵⁴.

En suma, el azote de la deserción derivó en la desnacionalización de la marina mercante y en serios problemas para la Escuadra Nacional, siempre necesitada de tripulaciones. Consignemos de paso que hacia 1911 el Senador R. Eyzaguirre reconocía ante sus pares que era imposible a corto plazo formar una marina con personal nacional⁵⁵.

Ahora bien, sobre la deserción de naves comerciales y de guerra extranjeras las cifras también son alarmantes. En otro trabajo hemos calculado unos 6.000 hasta 1888, cifras que deben ser más amplias, constituyéndose los ingleses y los norteamericanos en las nacionalidades que más practicaban la fuga, sin desechar por cierto a franceses, alemanes, italianos y españoles⁵⁶. Una mirada, no completa por cierto, permite consignar la siguiente nómina de naves de las que se fugaron contingentes de otras nacionalidades: *Diana, Marie Fefton, Falmouth, María Isabel, Le Gretry, La Mause, Le Ferdinand, Le Nazwal, Corintia, Astrolabe, Carrera de las Indias, Alcance, San Carlos, Aramus, Belanay, Le France, Le Reunion, Fracat, Baltazara, Isabel I, Macedonia, Cotopaiti, Valentín, Lanrobaya, Scotchish Maid, Florende Danvers, Ganges, Le Roe, Le Harriette, Le Rochen, La Elisa, L'Poursimont, Preble, Pórtland, Viñeta, Moltre* y muchas otras⁵⁷. Asimismo, la copiosa deserción extranjera tendrá funestos efectos para los nautas chilenos puestos que los capitanes de otras banderas deberán indefectiblemente hacer recambio de tripulaciones enrolando a los nuestros no por el viaje en redondo —con lo que se evitaban hacer los gastos de repatriación— y muchas veces sin papeles en regla, cuestión que trocará en el

⁵² Información en A.N. FMM, vols. 117, 245, 247, 238, 107, 109, 133, 162, 210, 239, 263, 371 y 337.

⁵³ Memoria del Ministro de Marina (1893), p. 77, (1896), p. 188, (1907), p. 46 y (1909), p. 16.

⁵⁴ J. Montt al Ministro de Marina. Valparaíso, 22 de junio de 1910, en A.N. FMM, vol. 1444.

⁵⁵ *Cámara de Senadores. Sesión Extraordinaria* del 28 de agosto de 1911.

⁵⁶ Véase mi estudio "La marinería desertora: un ramal olvidado de la inmigración extranjera en Chile, 1818-1888", en *Cuadernos de Historia* 16 (Santiago, 1996), pp. 173-190, particularmente p. 175 y notas.

⁵⁷ *Ibíd.*

abandono y destitución completa de centenares de los nuestros en Europa y otras latitudes, especialmente entre 1840 y 1914⁵⁸.

Finalmente, hay que señalar que el diminuto cuerpo de celadores de bahía⁵⁹ o la Guardia Municipal, jamás pudo colocar dique al problema de las fugas, cuestión que molestó permanentemente a los cónsules acreditados o a las autoridades marítimas chilenas. Sobre lo mismo consignemos que los primeros muchas veces se sorprendían al constatar que en el muelle de Valparaíso los fugados se paseaban sin ser molestados por quienes resguardaban el orden⁶⁰.

Con respecto a los cuerpos subalternos hay que decir que su comportamiento llegaba al escándalo considerando que fueron incoados centenares de sumarios a la Guardia municipal en el período 1820-1850; al despuntar los años cincuenta era de diaria ocurrencia el encauzamiento de aquellos por primera, segunda o tercera deserción, robo, violación, asesinato, rapto o complicidad en la fuga de reos⁶¹. Por lo mismo, no debe de extrañarnos que cuando comenzó "la estampida" de porteños atraídos por la fiebre del oro californiano, fuese corriente la fuga de deudores con orden de arraigo, quienes salían al encuentro de las naves que habían zarpado, en embarcaciones menores. Más todavía, la infradotación y lenidad de los cuerpos que resguardaban el orden explica el fracaso de medidas como la de admitir a los autorizados sólo por las autoridades marítimas o presentarse en las casas antes de las 10 de la noche so pena de ser detenidos por la policía⁶². En fin, ante este problemático cuadro resulta difícil creer que tuviesen éxito las medidas para que los oficiales del resguardo visitaran regularmente las embarcaciones comerciales a objeto de evitar robos y desórdenes de parte de jornaleros y lancheros⁶³.

⁵⁸ Gilberto Harris, *La marinería chilena enganchada en naves de bandera extranjera durante el siglo XIX, en Cinco estudios revisionistas sobre emigración de chilenos e inmigración extranjera en Chile durante el siglo XIX* (Valparaíso, 2000), especialmente p. 30-37.

⁵⁹ En 1858, y también después, las autoridades marítimas reclamaban con urgencia el aumento de contingentes. Información en A.N. FMM, vol. 142.

⁶⁰ Manuel Blanco Encalada al Ministro de Relaciones Exteriores, transmitiendo nota del Encargado de Negocios de Francia en Chile. Valparaíso, 28 de noviembre de 1850, en A.N. FMRREE, vol. 70.

⁶¹ Información en Archivo Nacional. Fondo Intendencia de Valparaíso, vol. 1.

⁶² Decreto de la Intendencia de Valparaíso. Valparaíso, 8 de mayo de 1850, en A.N. FMRREE, vol. 70.

⁶³ L. Guzmán al Intendente de Valparaíso. Valparaíso, 20 de enero de 1855, en A.N. FMH, vol. 316. Anotemos que en 1856 el gremio de los jornaleros y lancheros había introducido la práctica de "bandurriar" cargamentos, es decir, apropiarse de cuanto pudieran durante el transporte de los productos. "Cosas de Valparaíso. Los lancheros", en *El Mercurio*. Valparaíso, 5 de enero de 1856.

EPÍLOGO

Otra cara más del Valparaíso infausto: millares de desertores frecuentadores de casas de remolienda y tabernas, violentos y predisuestos al desorden. Claro está que aquello bien podría ser una reacción natural tras meses de navegación de los marineros marcados, en ocasiones, por el escorbuto, la disentería o la sífilis contraída en otras latitudes. Cantamañanas invisibles agujijoneando la imaginación del bajo pueblo con promesas de jornales crecidos, tráfico corruptor que afectara seriamente a las naves de comercio y combate. En fin, muchos de los nuestros abandonados en tierras extrañas puesto que no eran contratados con papeles oficiales y autorizaciones de la autoridad marítima, cuestiones que a los traficantes de hombres jamás les importó.

Culturalmente hablando, es de interés señalar que fueron miles las tripulaciones foráneas que se afincaron en el puerto desarrollando tareas de mar conectadas con el transporte local de pasajeros y mercaderías, o incursionando como dueños de bodegones y pulperías; los informales censos de comercio e industria corroboran en todo ese aserto⁶⁴. Otros idiomas, otras costumbres, pero lo cierto es que en gran volumen van a conformar las tripulaciones de mercantes nacionales dedicadas al comercio de cabotaje, detalle importante para los efectos de inferir que se radicaron en gran número aquí, y su aclimatación en Valparaíso es otro rasgo a destacar. Pero, ¿y los ocultos que intentaban quedar fuera del brazo de la ley invocada por los cónsules? En verdad, de acuerdo al derecho internacional de la época, los *attaché* sólo disponían, después de verificar la denuncia sobre fuga, de 60 días para ponerlos en cuarentena; después de ese lapso no podían ser aprehendidos y remitidos a cárcel o buque surto de otra bandera en la bahía. Es del caso reproducir aquí el pensamiento de Manuel Blanco Encalada, toda una autoridad en temas marítimos; aquel, ante las acusaciones fundadas de las autoridades diplomáticas francesas respecto de que nada o poco se hacía para poner en cuarentena a los que desertaban, respondía que resultaba difícilísimo distinguir en el puerto quién es desertor y quién no lo es, y que resultaba fácil ordenar la detención de los fugados, pero muchos de ellos, transcurridos cuatro, seis y hasta diez años desempeñaban luego actividades lícitas, encontrándose casados y con familia⁶⁵.

⁶⁴ Matrícula de las casas de comercio y establecimientos que pagan patente. Valparaíso, agosto de 1860, en A.N. FMH, vol. 412.

⁶⁵ Manuel Blanco Encalada al Ministro de Relaciones Exteriores. Valparaíso, 28 de noviembre de 1850, en A.N. FMRREE, vol. 70.

En otro estudio manifestábamos nuestras dudas acerca de si los fugados se integraron realmente a la sociedad chilena o engrosaron la hez de extranjeros marginados, menesterosos y criminales que pulularon en Chile. Ahora bien, después de revisar muchos folios, hemos llegado a la conclusión de que se integraron a la sociedad chilena, especialmente, en las bajas capas sociales del puerto, ya que fueron tolerados por sus habitantes lo que, por cierto, favoreció que en forma abierta tuvieran lazos afectivos con porteñas; en rigor, es una caricatura histórica, alimentada por una corriente historiográfica que no exhuma información en archivo, afirmar que todos los extranjeros que se afincaron desarrollaron una conducta endogámica. Claro está que al llegar completamente solos, muchos buscaron el amor violento y saciaron sus deseos en los burdeles que pululaban por todas partes. Todo indica que culturalmente no fueron rechazados por la sociedad receptora, fundiéndose con la misma. La xenofobia en Chile se conecta directamente con la inmigración contratada, en especial después de 1882, y en particular frente a los envíos masivos de 1889 y 1890, fenómeno en el que las organizaciones obreras jugaron un papel de primer nivel tras observar que un proletariado extranjero sumiso les arrebatava sus trabajos al concertarse por salarios de muy poca monta. Claro está que ese constituye un tema que todavía está por historiarse.

En fin, me parece importante señalar que el cosmopolitismo porteño, tema sobre el cual la historiografía reciente ha hecho bastante caudal, se conecta fuertemente con los hombres de mar extranjeros. Ellos, que superaron numéricamente con largueza incluso hasta quienes se dedicaban al comercio (desde pacotilla hasta las grandes casas de importación y exportación), le imprimieron un sello especial y característico a la cultura de Valparaíso. Sería una irreverencia histórica mayúscula negar el caudal de sangre, la simiente y el tronco que aportaron.

CARLOS MORLA VICUÑA Y SU MISIÓN EN EL ASIA EN 1899 *

Mauricio Jara Fernández

Universidad de Playa Ancha

mjara@upa.cl

RESUMEN

Se analiza la misión del ministro Morla en Japón en el año 1899 y sus consecuencias posteriores en las relaciones comerciales chileno-niponas, además se recuerdan los cien años de la muerte en Washington de este destacado diplomático chileno.

ABSTRACT

The article analyses the mission of the minister Morla in Japan in 1899 and its later consequences in the Chilean-Japanese commercial relations, as well as commemorates the hundred anniversary of the death of this outstanding diplomat in Washington.

PALABRAS CLAVES: Chile-Japón, Morla Vicuña, Chile en el Asia, Tratado Chile-Japón.

KEY WORDS: Chile-Japan, Morla Vicuña, Chile in Asia, Chile-Japan Treaty.

* Ponencia presentada en las VI Jornadas de Historia de la Relaciones Internacionales realizadas en Santiago el 4, 5 y 6 de octubre de 2001, en el Campus Oriente de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El 20 de agosto de 2001 se cumplieron cien años del fallecimiento de quien fuera el primer Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile ante Su Majestad el Emperador de Japón, Carlos Morla Vicuña.¹

Destacado diplomático e intelectual chileno, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile² cuando el Presidente Federico Errázuriz Echaurren aceptó la proposición japonesa de suscribir un Tratado de Amistad, Comercio y Navegación en 1897.

Sin embargo, el nombramiento de Carlos Morla Vicuña a ese imperio del “Extremo Oriente” y que él prefería denominar del Pacífico Occidental³, se produjo en agosto de 1898 mientras ocupaba la Plenipotencia chilena en los Estados Unidos de América.⁴

Debido a que surgieron algunas dificultades en torno a una de las cláusulas del Tratado chileno-nipón de 1897⁵, firmado por el antecesor de Morla en la legación chilena en Washington, Domingo Gana Cruz, el Presidente Errázuriz creyó conveniente encomendar a su ex ministro de Relaciones Exteriores – Carlos Morla Vicuña – la importante misión especial de negociar y modificar aquella “engorrosa” cláusula (Artículo 4°) en el Japón y de practicar, en segundo lugar, un estudio en “terreno” sobre las posibilidades que tendría el salitre de ser consumido como abono agrícola en ese país asiático.⁶

Concedor de la urgencia que tenía el gobierno chileno por modificar aquella cláusula, de manera que Chile quedara en libertad de poder conceder “ventajas comerciales especiales” a los países latinoamericanos sin que estas fueran igualmente extensivas al Japón, y del “acariciado” proyecto de expandir el consumo del salitre a otros mercados del orbe – preferentemente agrícolas –, Morla Vicuña tan pronto pudo concluir delicadas materias oficiales que exigían su permanencia en Washington, se embarcó con rumbo

¹ El Mercurio de Valparaíso: 9, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24 de agosto; 4, 26 de septiembre; 6 de octubre de 1901. Se sugiere especialmente el Editorial de 20 de agosto de 1901.

² Carlos Morla Vicuña se desempeñó en la Cartera de Relaciones Exteriores entre el 26 de noviembre de 1896 y el 25 de agosto de 1897.

³ Cámara de Senadores de Chile. Sesión Ordinaria, julio de 1897.

⁴ Con fecha 29 de enero de 1898 y 4 de agosto de 1898, Carlos Morla fue nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile en Estados Unidos de América y en el Imperio del Japón respectivamente.

⁵ Tratado suscrito Ad Referéndum en la Legación de Chile en Washington el 25 de septiembre de 1897 entre los Ministros Domingo Gana y Toru Hoshi, respectivamente.

⁶ Legación de Chile en Estados Unidos de Norteamérica y Japón. 1900, vol. 919. Memoria de C. Morla V. al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Fondo Relaciones Exteriores, Archivo Nacional de Chile. Además, Jaime Eyzaguirre, Chile Durante el Gobierno de Errázuriz Echaurren, 1896 - 1901, editorial Zig-Zag, Santiago 1957, págs. 290 - 292.

al Japón desde el puerto de San Francisco de California en los primeros días de mayo de 1899.⁷

Tras una obligada y breve detención en Hawai, donde aprovechó para tomar conocimiento de cómo estaba siendo "servido" el Consulado de Chile en Honolulu⁸ por expresa instrucción de la Cancillería, prosiguió su viaje a Yokohama.

Apenas instalado en la capital del imperio – Tokio – emprendió todas las acciones diplomáticas que le permitieron cumplir con el primer objeto de su Misión. Ya al cabo de algo más de cuatro meses de permanecer en el Japón y de sostener intensas entrevistas con el Ministro de Relaciones Exteriores japonés, Aoiki Siuzo, Morla Vicuña comunicaba al Encargado de Negocios de Chile en Washington – Eleodoro Infante Valdés – que la referida cláusula había sido modificada según lo requerido por el Gobierno chileno mediante la firma de un Acta Adicional al Tratado de 1897 y que por intermedio de este documento oficial quedaba en lo futuro resuelta la "desinteligencia" anterior.⁹

Terminadas las negociaciones diplomáticas ante el Gobierno Imperial y por lo mismo cumplidas las primeras instrucciones de la Cancillería y del propio Presidente Errázuriz, Carlos Morla se concentró de inmediato en la preparación de un Informe sobre la situación comercial de los distintos abonos o fertilizantes agrícolas consumidos en el archipiélago japonés.

El haber recorrido todas las principales zonas de producción agrícola junto a la visita que hizo de los Centros de Experimentación e Investigación Agrícolas del norte y centro del país, naturalmente, le ayudó a formarse un juicio exacto de las ventajas y desventajas del salitre entre los agricultores e industriales japoneses y de las regiones vecinas: China y Corea.

Sin embargo, entre todas las "diligencias" concernientes a esta última materia, cábenos destacar de manera especial por la trascendencia que hubo de alcanzar más tarde, el estímulo e impulso que Morla dio a la organización

⁷ Legación de Chile en Estados Unidos de Norteamérica y Japón. 1900, vol. 919. Memoria de C. Morla V. al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Fondo Relaciones Exteriores, Archivo Nacional de Chile. Además, Jaime Eyzaguirre, Chile Durante el Gobierno de Errázuriz Echaurren, 1896 - 1901, editorial Zig-Zag, Santiago 1957, págs. 290 - 292 .

⁸ *Ibidem*.

⁹ Legación de Chile en Estados Unidos de Norteamérica y Japón. 1900, vol. 919. Memoria de C. Morla V. al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Fondo Relaciones Exteriores, Archivo Nacional de Chile. Además, Jorge Valdovinos, "Centenario del establecimiento de Relaciones Diplomáticas entre Chile y Japón", en: Diplomacia, N° 71, Santiago, diciembre 1996, págs. 117 - 120.

de una Casa de Importación del Nitrato de Soda de Chile a través de la American Trading Company y de su Presidente en Yokohama, James Morse, quien con posterioridad y por esta razón se desempeñó como Cónsul General de Elección de Chile en el Japón.¹⁰ Cargo consular que precisamente le fue concedido por “expresa indicación” del mismo Morla a la Cancillería en Santiago en 1900.

Sus acertadas observaciones y conclusiones de cómo hacer eficaz y regular la penetración comercial para variados productos nacionales, al mismo tiempo que “entrar en la competencia” de los abonos en el mercado japonés – en su primera etapa y luego hacerlos extensivos a los mercados de la región – no solamente formaron parte del primer “estudio vivo” y serio que por primera vez un Gobierno chileno tenía la ocasión de conocer sino, además, y sin que Morla lo pretendiese o buscara para las autoridades futuras del país, hubo de transformarse en el “corpus” de ideas básicas en la relación de Chile con el Extremo Oriente, cualquier esfuerzo por “llegar” con salitre a Japón y desde este país a China, requería de la formación de una empresa con capitales captados en la región; de la participación de funcionarios con rango consular para la promoción del nitrato y, finalmente, que todo ello única y exclusivamente, sería beneficioso y posible para los productores y exportadores del salitre u otros productos chilenos, si se lograba interesar a alguna Compañía de Navegación Marítima.¹¹

La inscripción en Hong-Kong de una Compañía para la importación de salitre chileno con capitales japoneses, ingleses, chinos, norteamericanos, etc. a mediados de 1900; la decisión del Gobierno y Congreso chilenos en 1902 por establecer un Consulado en Hong-Kong y a cargo de un funcionario chileno; el ininterrumpido servicio consular chileno en el Japón a contar de 1899; que el Gobierno chileno resolviera aprobar y ratificar el Tratado chileno-japonés de 1897 y su Acta Adicional de 1899, días antes que se iniciara un servicio de vapores japoneses y se pusiera en contacto los puertos chilenos de Iquique y Valparaíso con Yokohama y Hong-Kong en 1906¹², son pruebas más que evidentes de la trascendencia de la Misión Especial de Carlos Morla en el Japón durante algunos meses de 1899 y el

¹⁰ James Morse, financista y empresario estadounidense que se desempeñó como Cónsul General de Elección de Chile en Yokohama entre el 13 de noviembre de 1900 y el 8 de octubre de 1903.

¹¹ Legación de Chile en Estados Unidos de Norteamérica y Japón. 1900, vol. 919. Memoria de C. Morla V. al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile. Fondo Relaciones Exteriores, Archivo Nacional de Chile.

¹² Mauricio Jara Fernández, “Hace 85 años: Arribo del Primer Vapor de la *Toyo Kisen Kaisha* a Chile” en: Revista Nuestro Mar, “El Mercurio” de Valparaíso, Jueves 25 de abril de 1991, 18.

interés chileno por “abrirse paso” en los mercados del Asia en la primera década del presente siglo¹³.

¹³ El Mercurio de Valparaíso: 1 de junio de 1900, pág. 2. Además, Mario Barros Van Buren, Historia Diplomática de Chile, segunda edición, Santiago, 1990, pág. 562.

EL PAPEL DE LAS ELITES EN EL PROCESO DE TOMA DE DECISIONES QUE CONDUJO A LA FIRMA DEL TRATADO LIMÍTROFE DE 1881

Consuelo León Wöppke

Universidad de Playa Ancha
cleon@upa.cl

RESUMEN

Analiza la génesis del Tratado de Límites suscrito con Argentina de 1881 desde la perspectiva de los grupos de presión nacionales y trasandinos.

ABSTRACT

This article analyses the Boundary Treaty of Chile with Argentina of 1881, from the perspective of the pressure groups in both of the countries involved.

PALABRAS CLAVES: Historia Limítrofe, Tratado de Límites, Americanismo, Teorías de las Élités.

KEY WORDS: Frontier History, Boundary Treaty, Americanism, Theory of the Elites

Resulta innegable que Chile sufre hacia 1880 una serie de alteraciones territoriales, demográficas y económicas que producen serias alteraciones en el espíritu nacional. La reivindicación de Antofagasta y la incorporación de Tarapacá nos convierten en dueños de los únicos yacimientos de nitrato en explotación a nivel mundial; la pacificación de la Araucanía con Saavedra y Urrutia consolida nuestra soberanía en ese sector y la importancia que va adquiriendo el territorio de Magallanes por sus

mantos carboníferos y gracias al auge de la ganadería ovina, introducida por Dublé y Reynald hacia 1877 hacen que los intereses de nuestros nacionales se extiendan a nuevas actividades y a otras latitudes.

La distribución de la población ha variado siendo Valparaíso y Santiago, las capitales financiera y política respectivamente, las que muestran un mayor incremento demográfico. Se fue así conformando un enorme país con riqueza inmediata en su zona norte y con un potencial agrícola y ganadero en su extremo sur y oriental pero, lamentablemente, con una población preocupada mucho más de usufructuar de la riqueza rápida del norte que de poblar y desarrollar el enorme potencial que nuestros territorios australes encerraban.

Respecto a la mentalidad del grupo dirigente, diversos autores coinciden en señalar que la década del 60 muestra ya un debilitamiento del espíritu nacional y del sólido edificio político que Portales había construido. En efecto, el sistema portaliano de ejecutivo fuerte y, con la estrecha unión que reconocía entre Iglesia y Estado no era algo novedoso, como bien lo señala Heise, era solo "la reactualización del principio monárquico-colonial del gobierno unipersonal"¹, pero había permitido a Chile darse la necesaria organización para subsistir como nación. En cambio, la generación que llega al poder desde los 60 tiene, como elemento cohesionador, el rechazo a todo lo hispano, al Ejecutivo fuerte, y el apego a la doctrina liberal. Puede ser que entre ellos discutan sobre el rol de la Iglesia en la vida nacional pero todos "rojos" o "clericales", concuerdan que el sistema parlamentario, donde las prerrogativas del ejecutivo estén constreñidas al máximo, es el óptimo para nuestro país.

Muchos han sido los acontecimientos e ideas que han remecido a la sociedad chilena en aquellos años: la guerra contra España, la riqueza del norte, las doctrinas políticas francesas e inglesas, la doctrina librecambista de Courcelle Seneuil y tantas circunstancias más. Esto explica que nuestra clase dirigente no sea ya la austera y tradicional aristocracia agraria: es una "inteligentzia" culta i brillante, ligada a la banca y a la minería; librepensadora y anticlerical, que vibra más con la inconvertibilidad de la moneda que con los triunfos militares y que anhela instaurar un sistema político en el cual el Congreso – o sea donde ellos mismos – impongan su voluntad a un Ejecutivo dependiente.

¹ Julio Heise, Años de Formación y Aprendizaje Político 1810-1830 (Sgo: Ed Universitaria, 1978): 199.

La situación económica que vive nuestro país a fines de la década de los 70 e inicio de los 80, sólo tiene importancia, para nuestro estudio, ya que la transformación económica ha significado sucesivas instancias de expansión y crisis de manera tal que la época de la firma del acuerdo limítrofe con Argentina coincide con un momento de expansión económica donde el bienestar y la riqueza parecen inagotables.

Resulta conveniente recordar que entre 1860 y 1874, la economía nacional pasa por un período de crecimiento de las exportaciones debido tanto a la incorporación de nuevas tierras como al descubrimiento del mineral de Caracoles; pero en 1870, al alterarse las rutas de navegación y la aparición de nuevos productores cerealeros como India, Australia, Canadá y Argentina, la situación comienza a variar. Reconociendo con Encina que la agricultura nunca fue el pilar fundamental de nuestra economía, debemos recordar que su importancia disminuye aún más entre 1873 y 1881.² En cuanto a la minería, el bronceamiento de los mejores yacimientos y la aparición de nuevos distritos mineros a nivel mundial no constituyen un panorama óptimo para nuestra economía. Si a esto se suma la tendencia especulativa generada por Caracoles, coincidiremos con Pinto, que esto procedió y agravó la crisis que se produciría a partir de 1874, y que tendría su punto más álgido en 1878, al declararse la inconvertibilidad del billete de banco.

Hay autores como Martner³ que estiman que la Guerra del Pacífico al poner a Chile en posesión de inmensos recursos, constituyó la mejor solución para acabar con la crisis económica que vivía la República. Coincidiendo en parte con ese planteamiento, consideramos que el enfrentamiento bélico fue también una solución adecuada no sólo por reivindicar e incorporar una zona riquísima, sino que además al poner en tensión las fuerzas productivas del país y obligar a la industria nacional o sólo ha aumentar sino a duplicar su producción. Lo que podemos afirmar es que con la incorporación de Tarapacá, empieza un nuevo período de expansión de la economía chilena que significó para el Fisco una época de desahogo que le permitió "subvenir las crecientes exigencias de la administración pública ... sin necesidad de elevar las contribuciones existentes ni crear otras nuevas".⁴

² Francisco Encina, Nuestra Inferioridad Económica (Stgo: Ed. Universitaria, 1955): 40.

³ Daniel Martner, Historia Económica de Chile en Julio Jovet, Ensayo Crítico del Desarrollo Económico Social de Chile (Stgo: Ed. Universitaria, 1955): 65.

⁴ Adolfo Ibáñez, El Desvirtuamiento Nacional, 1860-1920. Separata Escuela de Negocios Universidad Santa María 1982, parte 4, N 2.

Cabe señalar que el gobierno chileno, fiel seguidor de las teorías liberales decidió terminar rápidamente con el monopolio estatal en las salitreras promulgando, en junio de 1881, un decreto que permitió a los nuevos tenedores de bonos salitreros peruanos llegar a ser dueños de la parte más valiosa de la industria⁵, y permitiendo de paso, la penetración violenta de los intereses ingleses en Chile.⁶

De todas formas, es innegable que la economía chilena tuvo un fuerte repunte entre 1878-1881, que logró contener la desvalorización del papel moneda y permitió pagar las adquisiciones bélicas sin necesidad de empréstitos externos.⁷ Esta situación económica era inmejorable para dirimir cualquiera controversia fronteriza: debemos recordar que la crisis de 1874 había sido superada, el salitre permitía al Fisco mirar con tranquilidad el futuro, la pesadilla de los pagos de los empréstitos extranjeros había desaparecido y todo el país vivía una sensación de placentero descanso. Esa situación fiscal permitía enfrentar con serenidad, y sin presiones foráneas, la vieja cuestión de límites con Argentina y definir libremente qué política exterior convenía adoptar.

Cabe recordar que esta riqueza afianza el poderío de los círculos gobernantes, pero también da origen a nuevos de interés, a pequeñas oligarquías nacionales y extranjeras, que empezarán a gravitar más y más en nuestro devenir nacional y sobretodo en la elaboración y ejecución de nuestra política exterior.

La Situación Externa hacia 1881

Hacia 1881, Chile parecía tener en parte, solucionados sus problemas en el área norte, los cuales como es bien sabido, arrastrábamos a lo menos desde la época de la guerra con España y que se agudizaron en la década del 70, por la contraposición de intereses de diferentes naciones sobre la zona norte donde estaban ubicados los únicos yacimientos de salitre explotados por esos días y donde convergían la necesidad europea de fertilizar sus desgastados campos con los planes del Presidente peruano Pardo tendientes a obtener la hegemonía y control sobre el área.

⁵ Aníbal Pinto, Chile un Caso de Desarrollo Frustrado (Stgo: Ed. Universitaria, 1955): 85.

⁶ En 1882, dominaban ya el 34% del salitre de Tarapacá contra el 36% que permanecía en poder chileno. Cf. Hernán Ramírez Necochea, Historia del Imperialismo en Chile (Stgo: Ed. Austral, 1960): 114.

⁷ Francisco Encina, Historia de Chile. (Stgo: Ed. Universitaria, 1955) Tomo XVII: 418 y ss.

Hay que recordar que, junto a las causas económicas tradicionalmente invocadas, existieron factores de índole cultural y social tales como los innumerables vejámenes a que fueron sometidos los trabajadores chilenos contratados para construir la red ferroviaria peruana y cuyo número, al inicio de las hostilidades y luego de las repatriaciones forzosas eran, a lo menos 20.000 hombres.⁸

Asimismo existía entre nuestros vecinos del norte una alianza militar secreta desde 1873 a las que en diversas oportunidades trataron de incorporar a Argentina. La existencia de ese pacto fue conocida en Chile por diferentes canales, tanto por informes de nuestros propios agentes diplomáticos como la información que la Cancillería brasilera proporcionó a nuestro gobierno en varias oportunidades además de hacerlas públicas en el Boletín de Pactos Interamericanos⁹, de ahí que resulte difícil de comprender la actitud del Presidente Pinto, concededor de dicha alianza, de poner en venta nuestros blindados cuando nos encontrábamos ya ante un conflicto en ciernes.

La violación por parte de Bolivia del Tratado bilateral firmado en 1874, motivó la ocupación chilena de Antofagasta en febrero de 1879 hecho que marca el inicio de la Guerra del Pacífico. Dicho conflicto guarda estrecha relación con la entrega de la Patagonia en 1881, pero eso no significaba que deba considerársela como causa del Tratado, o que éste fue el precio que Chile debió pagar para evitar que Argentina entrase en el conflicto.

Respecto a nuestra situación con Argentina, se debe recordar que teníamos vigente con ese país un solo Tratado, el de 1856, por el cual nos reconocíamos mutuamente como límites los que poseíamos al emanciparnos de España, y señalábamos como procedimiento para solucionar cuestiones limítrofes "el discutir las amigablemente" y en caso de no llegar a "un acuerdo someter la decisión al arbitraje de una nación amiga".¹⁰

⁸ Estos vejámenes fueron comprobados por el diplomático chileno quien fuera posteriormente Canciller de nuestro país, Adolfo Ibáñez. Informe Ibáñez a Prats. Lima, Agosto 1971 AMERECH, t 18 s/p. En Ximena Rojas, Don Adolfo Ibáñez, su Gestión en Perú y Bolivia: (Stgo. : Ed Andrés Bello, 1970): 29 y 42.

⁹ Cf. Mario Barros, Las Relaciones Internacionales de Chile durante la Guerra del Pacífico Conf. 31 de julio 1980. Sostiene que Godoy, Walker M. y Blest se lo comunicaron al gobierno y que Brasil además de publicarlo, se lo comunicó al Canciller chileno. El Departamento norteamericano lo publicó en Foreign Relations, el 15 de enero de 1874.

¹⁰ Art. 39 del Tratado de 1856. En Carlos Morla Vicuña, Estudio Historiográfico (Leipzig, 1903): 4.

Claro está que esto es sólo el marco legal al que debíamos atenernos. En la práctica, sólo unas cuantas personas estaban interiorizadas sobre nuestra extensión territorial, las conversaciones “pacíficas y amigables” generalmente no lo eran tanto pues a menudo la vecina nación amenazaba con enviarnos su escuadra o reunir 20.000 hombres para dirimir el conflicto. Cabe mencionar que tal contingente nunca pudo ser reunido, y la escuadra, a que se hace mención, consistía sólo en unos cuantos buques fluviales que Sarmiento se había preocupado de conseguir.¹¹ Esto muestra, más que todo, un estilo particular de resolver diferendos. En cuanto al arbitraje, sólo el tesón de Ibáñez hizo que éste fuera aceptado por Argentina en 1874 sobre toda la totalidad de los territorios en disputa, pero este mecanismo de solución pacífica de controversias nunca fue considerado como óptimo por los circuitos gubernamentales de la época quienes temían les fuese “endosada” la Patagonia, área que consideraban un páramo inhóspito e improductivo.

Diversas fueron las gestiones y personajes a quienes Chile entregó la labor de defender sus intereses en el plano internacional. Reconociendo, quizás, que ellos desplegaron sus mejores esfuerzos, se debe mencionar que, tanto por sus propias convicciones como por su escaso conocimiento sobre el valor del área disputada, plasmaron en nuestra sociedad el desprecio por nuestro patrimonio nacional, dando forma a las pretensiones argentinas. La misión de Barros Arana fue la que dio forma definitiva al Tratado que suscribiéramos años más tarde, relegando al olvido la buena solución del límite horizontal en los 45º S. propuesto en una ocasión por Ibáñez.¹²

Respecto al ya mencionado Tratado Secreto Perú-Boliviano, Argentina no entró “efectivamente” en él, a pesar de haber sido aprobado en principio tanto en la Cámara de Diputados como en la Cámara Alta.¹³ Muchas son las razones que se pueden invocar para explicar tal actitud pero, coincidiendo con Barros, diremos que, con su enfoque pragmático, dicha nación vio que nada podía conseguir por las armas que no pudiese conseguir por otros medios. Es más, presintió que por las armas lo más seguro era que perdiese lo que había ganado en la mesa de negociaciones y con el avance al sur de Río Negro. En ese sentido, se puede afirmar que la república Argentina, con sus frecuentes revueltas internas y con su menguado

¹¹ Cf. Teodoro Caillet-Bois, Historia Naval Argentina (Buenos Aires: Emecé, 1944): 496.

¹² Cf. Mateo Martinic, Presencia de Chile en la Patagonia Austral (Stgo: Ed. Andrés Bello, 1963): 76.

¹³ 8 de Octubre de 1873 el Senado argentino aprobó en principio dicho Tratado, tal como 2 semanas antes lo había hecho la Cámara de Diputados. Cf. Manuel Homazábal, Dialogando con Argentina (Stgo: Memorial del Ejército): 76.

potencial humano y militar, no representaba un enemigo de peso para Chile, menos aún cuando la situación del norte permitía visualizar la posibilidad de solucionar el diferendo bajo otro tipo de circunstancias. De ahí que resulte "singular", por calificarla de algún modo, la misión de Balmaceda al Plata para obtener la neutralidad argentina, cuando ya no nos era indispensable, pues el poderío naval peruano después de Iquique y Punta Gruesa declinaba, y sería definitivamente liquidado en octubre de ese año.¹⁴

Por esto, para entender cabalmente que el convenio de 1881 no representa un hecho inusitado o una renuncia inesperada de patrimonio territorial, debemos señalar dos aspectos: el primero consiste en reconocer que nuestros circuitos gubernamentales ya habían renunciado espiritualmente a la Patagonia, a lo menos desde 1876¹⁵; y en segundo lugar, la llamada "Expedición al Desierto" del General Roca, efectuada en plena Guerra del Pacífico, había logrado cambiar el panorama sin negociación ni discusión, al consolidar la presencia argentina en territorios patagónicos chilenos. Esta expedición significa un cambio de hecho en la situación, ya que, sin mediar palabra alguna, se rompió unilateralmente una situación de statu quo generando una ocupación efectiva que, aunque débil, era imposible de desconocer en 1881.

En síntesis, las relaciones con Argentina mostraban una fuerte contradicción jurídica existente y lo que realmente acontecía. Teniendo reconocido el "uti possidetis" como de principio demarcatorio, y el arbitraje como mecanismo de solución de controversias, tolerábamos una ocupación ilegítima de nuestros territorios, y habíamos renunciado implícitamente a lo segundo al no exigirlo por las armas en 1874, o cuatro años más tarde, cuando el pueblo enardecido apedreaba la Legación Argentina y pedía a voces marchar sobre Buenos Aires. En el fondo, sufrimos una distorsión de la imagen: le temimos más a una Argentina desunida y mal armada que a una alianza fuerte de dos países en la zona norte.

Pero aún queda un punto no muy claro. Quizás si el Tratado definitivo (1881) hubiese sido firmado en 1879 podríamos entender que ello se debió a las exigencias durante el curso de una emergencia. Pero, ¿Por qué en 1881 cuando ya no existía el problema norte, cuando, luego de Chorrillos y

¹⁴ El 8 de octubre de 1879, Latorre en Angamos liquida definitivamente el poder naval peruano. Cf. Encina, op cit., t XVII: 257.

¹⁵ Parece ser que la transacción propuesta en julio de 1876 por Irigoyen a Barros Arana, dio forma al pensamiento de nuestros dirigentes ya que sus bases aparecen casi de forma idéntica en julio de 1881.

Miraflores ya estábamos en Lima y en disposición de movilizar buen aparte de nuestro contingente? ¿Por qué si poseíamos fuerzas armadas eficaces que no estaban erosionadas ni desgastadas? ¿Por qué si teníamos recursos económicos como para enfrentar otra disputa? Podríamos responder diciendo que nuestros dirigentes eran "pacifistas a ultranza" y que les parecía inconcebible una guerra entre países hermanos; pero eso no sería cierto, ya que los mismos que clamaban contra la guerra en el caso argentino cantaban loas en el caso de los aliados. En último término, si aceptamos que la guerra no era un recurso inadmisibile en el caso argentino, ¿Por qué no exigimos un arbitraje imparcial en 1881 cuando contábamos para su aceptación con todo el respaldo que otorga un poder militar eficiente y victorioso? ¿Por qué no hicimos respetar nuestros derechos históricos cuando nada parecía oponerse a ello?. La respuesta, tal vez, sólo la podremos encontrar en el pensamiento y en el actuar de unos pocos ciudadanos que constituían nuestro grupo más selecto y que dominaban, sin contrapeso, en la arena política por aquellos años.

Podría, tal vez pensarse que hubo intereses extranjeros que de una u otra forma, influyeron sobre la decisión de firmar un tratado bilateral con Argentina en 1881. Es cierto que Gran Bretaña tenía intereses en ambos países y tal vez le era conveniente que no se produjera un nuevo conflicto en la zona. Pero, en ningún caso eran tan evidentes sus intereses como los que tenía en la zona norte, y que hacen considerar al secretario de Estado Norteamericano que la Guerra del Pacífico era simplemente "una guerra inglesa contra Perú con Chile como instrumento"¹⁶. En cuanto a Francia, pese a mantener una actitud solidaria con Perú en el conflicto y estimular planes como los Hydys para obstaculizar el triunfo chileno mediante una provocada insurrección del pueblo mapuche¹⁷, no muestra tampoco mayor interés al respecto.

Estados Unidos siempre demostraba interés en mantener su papel de liderazgo en América, interviniendo tanto para mantener la paz como para mantener alejada toda posible influencia inglesa en el Hemisferio. Bástenos recordar las actuaciones del Departamento de Estado o del Secretario de Estado Blaine durante la guerra. En cuanto a su ingerencia en la génesis del Tratado de 1881, tenemos una actuación oficial de ese país en la gestión de buenos oficios de los Ministerios norteamericanos Thomas A. y O. Osborn acreditados ante los gobiernos argentinos y chileno respectivamente.

¹⁶ Según Ramírez Necochea: 119

¹⁷ Carta de G. Hydys al Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, 1879 en Revista Historia y Geografía N° 35, 1919: 431.

Para completar el panorama externo de aquellos años debemos mencionar a dos naciones: Alemania y Brasil, cuyas actitudes durante el conflicto norte sirvieron de contrapeso y evitaron, posiblemente, que otras naciones hubiesen tomado parte en la guerra inclinando favorablemente la victoria al lado de los aliados. Tenemos así en 1881, una situación internacional compleja pero no excesivamente peligrosa y que, en caso alguno, permite afirmar que nos vimos obligados a aceptar la imposición de un tratado limítrofe si no le hubiésemos deseado realmente. Esto no significa menospreciar las presiones externas que rodearon su nacimiento, sino simplemente sostener que ellas no fueron de tal magnitud como para convertirse en una obligación perentoria e ineludible para el Congreso o el Gobierno.

La Situación Interna de Chile hacia 1881

Se hace necesario entonces, siguiendo el pensamiento de Snyder¹⁸ analizar las variables domésticas que crearon el contexto y provocaron la política exterior asumida por Chile, poniendo especial énfasis en lo que se refiere a la toma de decisiones en materia bilateral hacia 1881.

El sistema político chileno e estructura a partir de la Constitución de 1833 que, junto con establecer una concentración del poder en manos del Primer Mandatario, crea todo un sistema de frenos y contrapesos destinados a controlar la autoridad presidencial radicándolos en el Senado, la Cámara de Diputados y el consejo ¹⁹. Existe también en el cuerpo legislativo otro mecanismo que será muy utilizado para ir anulando progresivamente la autoridad presidencial: Son las leyes constitucionales o periódicas que posibilitarán que los partidos políticos o los círculos dirigentes, vayan limitando el presidencialismo y el régimen vaya derivando hacia el parlamentarismo. Esta necesidad de que el Ejecutivo marche de acuerdo con el Congreso se irá acrecentando con los años sobre todo con las reformas constitucionales que la oligarquía lograra en 1874.

En cuanto a la conducción de las relaciones internacionales, la Constitución de 1833 radica en el Presidente de la República la facultad de

¹⁸ Bruck Snyder y Burton Sappin, "Decision-Making as an Approach to the Study of International Politics" en Bruck Snyder y Burton Sappin *Foreign Policy Decision Making* (Nueva York, 1962)

¹⁹ Julio Heise, *Historia de Chile – El Período Parlamentario 1861 – 1952* (Stgo: Ed Andrés bello, 1974): - 22.

“conducir las negociaciones, hacer las estipulaciones necesarias, concluir y firmar tratados de paz, alianza, de tregua, de neutralidad, etc.” Pero, al mismo tiempo, otorga al Congreso un papel importantísimo en este campo: como dice Irigoín ²⁰, le otorga la función de ejercer un control preventivo sobre estos actos del Ejecutivo antes de que ellos lleguen a perfeccionarse y ser eficaces; con esto, se pretende lograr que, en materia internacional, existiera un equilibrio que permitiese que nuestra política exterior fuese centralizada y unívoca sin carecer por esto de un control eficaz que evitase el Ejecutivo comprometiese la honra o el interés nacional en una maniobra personalista. Esta noción de equilibrio y control contemplada por la Constitución de 1833, no fue alterada por las diversas reformas y llega intacta a 1881.

Debido a la influencia del pensamiento liberal y del parlamentarismo anglo-francés, nuestra clase dirigente se empeñó, a través de diversas sociedades y partidos políticos, en obtener la modificación del sistema político formalizado por Egaña y Gandarillas. Estas modificaciones se lograrán por medio de las llamadas “enmiendas constitucionales”, cuyo estudio solicitará enfáticamente a las Cámaras el propio Presidente Errázuriz. Estas reformas, aprobadas entre 1871 y 1874 darán al Parlamento “el claro propósito de disminuir la influencia política del Ejecutivo”²¹. Así, el sistema político chileno se modificará en la década del 70 gracias al consenso unánime del gobierno y la clase dirigente. Como dice Edwards, al ser el liberalismo la “religión” de la época, no existen planteamientos dispares al respecto, salvo, tal vez, en cuanto a la intensidad o velocidad que debían tener dichas reformas²².

A estas modificaciones debe agregársele al uso o abuso de ciertas prácticas que fueron haciéndose habituales en el Parlamento y que se inspiraron en la estructura política inglesa. Esas prácticas eran las “interpelaciones” o derecho que tenían los legisladores de interrogar a los Ministros acerca de la gestión gubernativa y que, al no ser reglamentadas en cuanto a materia ni tiempo alcanzaron algunas a durar tres meses; y el “voto de censura” --otro sistema que expresaba una discrepancia entre el Gabinete y la mayoría de una Cámara-- y que consistía en un verdadero “recurso de

²⁰ Jeannette Irigoín, “La Evolución del Papel del Congreso en los Acuerdos Internacionales” en Walter Sánchez et alles, 150 Años de Política Exterior Chilena (Stgo: Ed. Universitaria, 1977): 126.

²¹ Heise: 38 y 39.

²² Por ej. Para Varas las reformas debían ser “fruto de experiencias paulatinas” mientras que Lastarria postulaba reformas rápidas y completas.

apremio” para que los Ministros abandonaran sus cargos con el objeto que el gobierno rectificara su rumbo político de acuerdo al sentir de la mayoría del Congreso”²³.

El Poder Ejecutivo se hallaba en 1881, con sus facultades cada vez más cada vez más restringidas. Como un representante de la Cámara de Diputados señala “el Presidente por sí sólo nada puede; necesita al concurso del Ministerio y éste no puede marchar sin estar apoyado por el Congreso”²⁴. Esto lo vivió el Gobierno de Pinto que, al tener que afrontar un voto de desconfianza su último gabinete, debió hacer esfuerzos sobrehumanos para traer a un Senador gobiernista desde Copiapó y levantar a otro desde su lecho de enfermo par atener la mayoría parlamentaria que les permitiese seguir en el Gobierno²⁵.

En cuanto al Congreso, si bien hay autores como Agor que le asignan una gran labor en la persistencia y estabilidad del sistema político chileno al servir de “palestra donde los partidos políticos se enfrentan, transan y ponen de acuerdo”²⁶, pareciera ser que su papel beneficioso no fue tan claro en las cercanías de 1881. Así Feliú señala que:

“en el Congreso el sistema político de las mayorías y minorías funcionó ordinariamente mal. De asuntos pequeños y fútiles, se hacía materia de partidos y cuando éstos eran de verdadero interés nacional se les declaraba cuestiones abiertas, que el Parlamento debía resolver a su leal saber y entender”²⁷.

O como señala el Presidente Pinto en plena Guerra del Pacífico: “es verdaderamente vergonzoso que en las circunstancias porque atraviesa el país, los Senadores y Diputados se ocupen de miserables intrigas políticas”.²⁸

En el sistema político que derivaba hacia el parlamentarismo, ejercieron gran influencia tanto los partidos políticos como los grupos de presión. En cuanto a los primeros son “agrupaciones espontáneas, hijas de los acontecimientos y del tiempo”²⁹ que adolecían de “pobreza doctrinaria,

²³ Heise: 62.

²⁴ Opinión del Diputado Pedro Montt en la sesión del 4/12 de 1881. Cf. Heise: 27.

²⁵ Heise: 33

²⁶ Weston Agor, El Senado Chileno (Stgo: Ed. Andrés Bello, 1973): 2.

²⁷ Feliú Guillermo, La Evolución Política, Económica y Social de Chile (Stgo: Anales U. Chile.): 81.

²⁸ Palabras de Pinto en sus apuntes personales de Julio de 1879 en Feliú: 75.

²⁹ Alberto Edwards, Historia de los Partidos Políticos Chilenos (Stgo: Ed. Del Pacífico, 1949): 12.

personalismo y fraccionamiento interno.”³⁰. Para nuestro estudio, consideraremos como partido político a las organizaciones políticas destinadas a llegar al poder y ejercerlo, y en ese sentido diríamos que hacia 1880 existían en Chile 4 partidos propiamente tales: el Conservador, el Nacional, el Liberal y el Radical. Con esto dejaríamos fuera al Liberal Democrático de 1876 que pretendía levantar la candidatura presidencial de Vicuña Mackenna, y en la post-guerra, el movimiento impulsado por el mismo Vicuña que trató de levantar la candidatura de don Manuel Baquedano. Si bien es cierto, generalmente se define partido político como una agrupación de personas que comparten una misma ideología o un conjunto de ideas políticas, consideramos que en este caso específico, ese criterio no es muy útil, pues todas las agrupaciones comparten la ideología liberal, o clasificamos como partidos a un buen número de grupos, clubes o sociedades políticas cuyas diferencias entre sí eran muy escasas.

Para ordenar de alguna forma los partidos políticos que habían logrado sacar adelante sus candidatos hacia 1881, deberíamos colocar en uno de los extremos del espectro político al Partido Conservador que permanece en la oposición durante el Gobierno de Pinto sin siquiera ser llamado a integrar el Gabinete de “ramillete” presidido por Varas y que debió estructurar la organización económica y militar de la guerra. Su gran característica es ser el defensor de la Iglesia y del Catolicismo. No es un partido que suscite grandes simpatías en los grupos dirigentes ya que el sentir general postulaba un anticlericalismo radical o, al menos la indiferencia religiosa³¹.

El Partido Nacional nace en 1857, al escindirse el Partido Conservador, y bajo el influjo de las brillantes personalidades de Montt y Varas. Triunfó en todo el país en 1861, pero de a poco se fue desgastando y perdiendo fuerzas. En 1871 lleva de candidato a Urmeneta, quien es derrotado por Errázuriz. Su fundamento es el orden y la autoridad fuerte y respetada.

El Partido Liberal empezó a cristalizar en el gobierno de Pérez por impulso de la sociedad de la Igualdad y la Sociedad Democrática. Entre sus fundadores está Lastarria y Federico Errázuriz. La mayoría de los autores coinciden en que los liberales sólo consiguieron llegar al poder por medio de la Fusión Liberal Conservadora. Quizás, por sus propias convicciones, este

³⁰ Gonzalo Vial, Historia de Chile (Vol. 1, Tomo 11): 574.

³¹ René León Echáis, Evolución Histórica de los Partidos Políticos Chilenos (Stgo: Ed. Fco de Aguirre, 1971): 60 y Sergio Guilistástegui, Partidos Políticos Chilenos (Stgo: Ed. Nacimiento, 1964): 22.

partido no aparece muy cohesionado. Así, en 1876, se dividió entre los que apoyan a Amunátegui, a Pinto, a Vicuña Mackenna. Electo ya Pinto, las disensiones internas continuaron lo que llevó a "frecuentes crisis ministeriales y cambio de actitud entre las distintas fracciones"³² lo que ha llevado a que algunos consideren, como Balmaceda, que de no haberse producido el conflicto del norte, el Gobierno de Pinto hubiese terminado con una revolución interna³³. En la postguerra elevaron la candidatura de Santa María, que contaba con todo el apoyo oficial tan criticado por ellos mismos. De esta forma, este Presidente fue elegido con votos liberales, radicales y nacionales. Como acertadamente señala Edwards, lo que siempre le faltó a los liberales fue "un gran propósito nacional, de utilidad común" que le hubiese servido de lazo de unión y hubiese evitado el fraccionamiento interno.

El Partido Radical aparece también durante el Gobierno de Pérez, siendo sus primeros jefes lo hermanos Matta y lo Gallo, proclamando sus ideas a través del Club de la Reforma. Tenían mucha semejanza con los liberales, diferenciándose de ellos en el acendrado anticleralismo y en lo extremo de sus planteamientos. Desde 1871 envían al Congreso una pequeña pero brillante representación parlamentaria³⁴.

En lo que existen graves dificultades es si pretendemos medir en qué proporción están representados los partidos políticos en el Congreso hacia 1881. Esto se debe, a nuestro entender a la poca diferenciación que existe entre los diversos partidos políticos, a excepción tal vez del Conservador. De ahí que un liberal pueda ser, más adelante radical o aparezca apoyando, quizás, una candidatura nacional. Sucede, incluso que sobre relevantes figuras políticas, como serían los miembros del Gabinete, no existe consenso entre los autores al clasificarlos por partidos.

La política exterior, como es natural, no figura en los planteamientos de las distintas casas políticas y por lo general, salvo raros y excepcionales casos, el tema de las relaciones con Argentina era sólo de interés para algunos ciudadanos independientemente de su militancia política, o bien era utilizado como arma en contra del Gabinete o Gobierno de turno.

Donde mejor se muestran las disensiones internas de los partidos y el respeto presidencial por la mayoría parlamentaria, es en la duración y

³² León Echáis: 59

³³ Cf. Edwards: 82

³⁴ Feliú: 55

composición de los diferentes gabinetes que tuvo el gobierno de Pinto. Como señala Zegers, es difícil explicarnos la rotativa ministerial si no consideramos la inexistencia de una política definida, o criterios claros, que expliquen la elección o salida de los ministros. Para él, un factor determinante pudo ser las vigorosas personalidades políticas de los miembros de los gabinetes "inevitablemente contradictorias entre sí"³⁵. Esto lo vemos claramente en el caso de Lastarria y Prats, por ejemplo, incluso durante el conflicto del norte, los resquemores ideológicos no desaparecen, ya que Pinto se niega integrar a los conservadores en el gabinete, a pesar de la insistencia de Varas sobre la necesidad de contar con la cooperación de todos frente a esa emergencia nacional.

El sexto y último Gabinete de Pinto, presidido por Recabarren, fue el que debió afrontar el intento del Congreso por supeditar al Ejecutivo en el plano de las relaciones internacionales. El proyecto presentado al Senado, para su firma, acusaba al Ministerio de haber "rehusado a buscar sus inspiraciones" y de haber "desestimado la elevada cooperación" del Legislativo en los asuntos del norte³⁶. Esto significaba excederse ampliamente en las labores fiscalizadoras que le entregaba la Constitución de 1833. El voto de censura fue rechazado gracias a la brillante defensa de Varas que basó su alegato en la independencia de los poderes públicos.

Lo que realmente acontecía era que, gracias a las reformas constitucionales propiciadas por todos, el sistema político había otorgado un predominio sin contrapeso al Legislativo que se dedicaba a entorpecer la labor gubernamental más que a sus funciones propiamente tales. Como amargamente expresa Pinto:

"esta discusión como otras parecidas ha tenido la Cámara de Diputados sólo ha servido para demostrar la falta de inteligencia, la falta de educación y la falta de patriotismo de muchos que se dicen representantes del pueblo"³⁷.

Lo cual refleja que, en la práctica, los postulados liberales iban llevando a una situación que hacía extremadamente difícil poder gobernar. Así hubo meses enteros en que los Ministros no abandonaron el recinto

³⁵ Cristián Zegers, *Aníbal Pinto, Historia Política de su Gobierno*. (Stgo: Ed. Universitaria, 1969): 41.

³⁶ Senado de la República, Sesión Ordinaria, 3 Junio 1881 en Zegers: 78.

³⁷ Aníbal Pinto, apuntes personales del 26 de septiembre 1880 en Zegers: 51.

parlamentario justificando cada acto de ocupación en el norte³⁸, o que en plena guerra, en el mes de agosto de 1879, la Cámara destinara una sola sesión a asuntos administrativos y el resto del tiempo a calificaciones electorales. Esto demuestra cuán distinto era el interés que los parlamentarios demostraban por los asuntos electorales o por algunos aspectos del conflicto bélico en comparación el desinterés demostrado en la brevisima discusión del Tratado de Límites de 1881.

Hemos dicho que, junto a los partidos políticos, existían en Chile los hoy llamados "grupos de presión" los cuales tuvieron mucha mayor relevancia que los primeros en cuestiones de índole bilateral. Concordando con Gil en que "es un fenómeno poco estudiado en nuestro país"³⁹ se puede señalar que en el siglo pasado constituyen núcleos tal vez más poderosos que los mismos partidos, pues su influencia sobrepasa los límites partidistas y, actuando en forma independiente, no carecen de fuertes vinculaciones con dichas organizaciones políticas.

Entre los principales grupos de presión, poseedores de cierta influencia en la década anterior a 1881, se puede mencionar las sociedades o clubes políticos como el Club de la Reforma o la Sociedad de la Igualdad; las sociedades de índole americanistas; los grupos vinculados a ciertas personalidades como es el caso de Emilia Herrera de Toro; el círculo denominado "los amigos sinceros de Argentina", los círculos financieros y bancarios, fuertemente vinculados a Londres o Buenos Aires y, el sector militar.

La Sociedad de la Igualdad, formada por Bilbao y Arcos estaba empapada de la ideología socialista utópica que ambos traen de Europa. Se caracterizó por su agresividad y anticleralismo y fue frecuentada, entre otros, por Vicuña Mackenna. La discutida acción política exterior efectuada por Manuel Bilbao, hermano del fundador de esta sociedad, en política bilateral con Argentina parece corresponder, en todo caso, a una política deliberada de este grupo. Algunos historiadores han creído ver en esta sociedad una logia masónica. Para Pinto Lagarrigue, ella es sólo "una proyección al mundo profano" de dicha institución cuya labor sería mas bien de índole espiritual y subjetiva ⁴⁰.

³⁸ Federico Gil, El Sistema Político de Chile: 314.

³⁹ Gil: 314.

⁴⁰ Fernando Pinto Lagarrigue, La Masonería y su Influencia en Chile. (Stgo: Ed. Orbe, 1973): 159.

El Club de la Reforma tiene una amplia repercusión en el Congreso a partir de 1870. Es una de las organizaciones que se extiende a provincias, consiguiendo especial éxito en Valparaíso, Concepción, La Serena y Coquimbo donde existen también florecientes Logias Masónicas. Pinto Lagarrigue reconoce que su labor fue inspirada por la Masonería "desde un comienzo" y el grupo que organizó la campaña presidencial de Urmeneta provenía de diferentes partidos políticos, pero todos comulgaban con los principios del Club de la Reforma y "estaban fuertemente unidos por lo ideales de la Orden y fuertes lazos fraternales"⁴¹. Se menciona entre ellos a los nacionales Novoa, Ochagavía y Balmaceda; a los radicales Matta, Gallo y Arteaga Alemparte; a los liberales Vergara Albano e Izquierdo; a los reformistas como Lastarria, Reyes, y Urmeneta y a los progresistas Cousiño y Baeza. Luego de la elección presidencial, el Club como tal no efectúa motines o reuniones públicas, pero cuenta con 40 diputados que llevarían a efecto las reformas constitucionales.

La Sociedad Unión Americana se formó en nuestro país en la época de la guerra peruana contra España; a ella pertenecen los Gallos, los Matta, Santa María, Lastarria, Blanco Encalada, Vicuña Mackenna y Pinto, junto a destacados miembros de la intelectualidad chilena. Ellos postulaban la solidaridad con las naciones americanas e influenciarán la política exterior chilena no sólo en la década del 60s., sino también en el momento de suscribir el Acuerdo con Argentina. Pese a que afirman que la Sociedad "ha procurado abstenerse de toda intervención directa o indirecta en la política de los gobiernos y en los arcanos misteriosos de la diplomacia."⁴² la intervención de sus miembros, tanto en política interna como externa, es innegable sea como enviados especiales, congresales o ejerciendo la primera magistratura⁴³.

Como uno de los círculos mas influyentes de la sociedad chilena, en lo que se refiere a nuestras relaciones con Argentina, se puede mencionar al de doña Emilia Herrera de Toro, tanto por sus vinculaciones personales como por los estrechos lazos de amistad con influyentes personeros argentinos que habían estado exiliados en Chile en la época de Rosas. Su cuñado, Mariano de Sarratea, argentino avecindado en Valparaíso, fue el gestor del Tratado de 1878 que lleva su nombre e impulsor del convenio de 1881 y su yerno,

⁴¹ Ibid : 234 y 235.

⁴² Colección de Ensayos y Documentos relativos a la Sociedad Unión y Confederación de Pueblos Sudamericanos: 10

⁴³ Cf. la similitud entre los asistentes a la primera sesión de la sociedad con los influyentes en 1881. In loc cit: .27

José Manuel Balmaceda, se desempeñó como Ministro Especial en el Plata por asuntos de la neutralidad y después, como Ministro del gobierno de Santa María, que debió defender al Tratado de 1881 al iniciarse su trámite parlamentario. En cuanto a los exiliados argentinos que recibió en su casa y en Lo Aguila podemos mencionar, en otros, a los que llegarían a ser presidentes de la vecina nación Mitre y Sarmiento, al que redactaría la constitución argentina, Alberdi, a políticos como Sáenz Peña, Cañé, etc. Con todos ellos doña Emilia mantendría una fecunda y nutrida correspondencia que nos muestra cómo se vinculan e influyen las políticas internas y externas de ambas naciones debido a este círculo. Asimismo, dicha documentación demuestra que el mecanismo que llevó a la aceptación firma del Tratado de 1881 que, por lo demás, no era muy distinto de la anterior proposición de Irigoyen, fue hilvanada y dirigida por este grupo. Lo que no queda claro es si la idea surgió de doña Emilia, o su influencia fue utilizada por sus amigos argentinos. Son los mismos argentinos quienes más reconocen su influencia en la génesis del tratado bilateral de límites, como también reconocen la importancia que revestía la actuación de los miembros de este grupo. Así Sarmiento, refiriéndose a la misión de Balmaceda en el Plata, le escribe: "Si algún ministro chileno podía arreglar el asunto habría sido él, sino se ha hecho es que no se ha podido hacerse"⁴⁴.

Existe también otro grupo de presión, quizás no tan compacto y organizado como el anterior, conformado por chilenos cuyos ancestros eran argentinos y que, por lo tanto, siempre mantuvieron una actitud especial respecto a la nación trasandina. Entre ellos podremos mencionar al Presidente Pinto, hijo de dama tucumana, quien mantuvo con sus parientes argentinos una estrecha relación, informándose de lo que acaecía en aquel país por medio de su primo Helguera. Otro connotado miembro de este grupo es el amigo personal de Pinto, don Diego Barros Arana, hijo también de dama argentina. A Barros le correspondió ser Ministro de Chile en Buenos Aires a Partir de 1876, precisamente por sus nexos con esa nación; su pensamiento lo expresa en una carta a Mitre "en todo caso, me dejaría cortar una mano antes de consentir en un rompimiento"⁴⁵.

El círculo de los "altos negocios" ha sido menos estudiado que los anteriores. Está constituido por aquellos grupos de financistas, banqueros o industriales cuyos intereses, no siempre coinciden, presionarán a favor de un entendimiento con la República Argentina. Entre ellos se puede mencionar a

⁴⁴ Carta de Sarmiento a Emilia Herrera, Buenos Aires, 1879 en Teresa Pereira, "Emilia Herrera de Toro," Rev. Junta de Estudios Históricos de Mendoza, Nº 9, Tomo 1 (1978): 230.

⁴⁵ Carta de Barros a Mitre, 1-Agosto-1881. Archivo Mitre XX, 90-91 en Donoso, Barros Arana: 148.

los hermanos Juan y Mateo Clark, hijos también de dama argentina, y vinculados a políticos tanto chilenos como argentinos, tales como Balmaceda y Vicuña Mackenna, el Senador Igarzábal, el canciller Cevallos, Sarmiento y Rawson, a quienes, de una u otra forma, utilizaron para conseguir la aprobación del ferrocarril trasandino. En cuanto a los fondos, trataron de conseguirlos con capitalistas ingleses quienes rechazaron el proyecto por la desconfianza que les producía tanto el conflicto bélico del Pacífico como la "irresoluto cuestión de límites fronterizos" con Argentina, cuestión rápidamente subsanada con la firma del Tratado 1881⁴⁶. Uno de los socios de dicha empresa es Mariano Sarratea, quien convenció a Pinto de aceptar los buenos oficios norteamericanos que iniciaron formalmente la tramitación del Acuerdo. Sarratea es, además dueño del Telégrafo Trasandino, por medio del cual se negoció prácticamente entero dicho Tratado .

Existen en Chile otros grupos de presión importantes. Uno de ellos, las logias masónicas, actúa a través de los clubes políticos de las personalidades más destacadas, tanto de Chile como Argentina. Bástenos recordar que Pinto, Isidoro Errázuriz, Bilbao, los hermanos Blest Gana, Vicente Fidel López, Sarmiento, Alberdi, Mitre, Lastarria y la mayoría de los congresales de aquel período pertenecían a la Orden.

Un grupo que pudo tener mayor trascendencia fueron los militares, especialmente después de los triunfos obtenidos en el Norte y con la pacificación de la frontera araucana. A pesar de que durante la posguerra se opusieron a reducir nuestro poder naval "por las crisis de la preguerra con Argentina"⁴⁷, no se aprecia mayormente su influencia en el asunto de la Patagonia. Por otra parte, la fama de las glorias militares hizo que "fueran empujados o llevados por su propia voluntad" al ámbito de la política; al decir de Zegers los bandos políticos vieron en cada general o ministro de guerra afortunado, "un pretendiente" al solio. Cada grupo buscó su favorito⁴⁸; aún así, existe una escasa representación militar en el Congreso. El caso más relevante es el del General Baquedano, a quien Vicuña Mackenna y Amunátegui llevaron a la arena política para oponerlo a la candidatura oficial de Santa María.

En cuanto al papel de la Iglesia como grupo de presión, debe reconocer que siempre tuvo importancia tanto como institución, a través de

⁴⁶ Santiago Marín Vicuña, Los Hermanos Clark (Stgo: Ed. Baiches, 1929): 44 y ss.

⁴⁷ Frederick Nun, The Military in Chilean History. Essays on Civil-Military Relations 1816 – 1973: 70.

⁴⁸ Zegers, Cristian, op.cit. pág. 117.

sus arzobispos, como por medio del Partido Conservador; pero en materia limítrofe no parece haber desempeñado un rol importante.

Las Elites en el Proceso de Toma de Decisiones que Condujo a la Firma del Tratado de 1881.

Decíamos anteriormente que no podemos entender cabalmente por qué firmó un tratado de las características del de 1881 si no centramos nuestra atención en los círculos, elites o pequeños grupos de presión existentes en el estrado dirigente de nuestra sociedad en aquella época. Esas elites jugarán un papel importante en la génesis y durante toda la tramitación de dicho acuerdo internacional. Como ya habíamos mencionado, nuestra clase dirigente, a pesar de tener una enorme homogeneidad ideológica no actúa en materia política como un solo todo, sino se presenta fragmentada en sectores, grupos o círculos que compiten entre sí por el poder. Estas elites o círculos se generan frecuentemente en torno a un líder o personalidad relevante del ámbito financiero, cultural o político y no pueden ser confundidos con partidos políticos ya que, frecuentemente, los miembros de estos círculos trascienden e, incluso, terminan por provocar escisiones dentro de las organizaciones partidistas. Como señala Feliú, a menudo los líderes se "negaban a reconocer" el Partido al que pertenecían ⁴⁹.

En cuanto a política exterior, la diferencia fundamental entre los partidos políticos y estos círculos es que solamente los segundos tienen un planteamiento definido respecto al problema argentino, convirtiéndose en verdaderos grupos de presión. Ellos fueron quienes originan y llevan adelante las diferentes gestiones que cristalizan en la firma del Tratado de 1881.

Pareciera haber consenso entre los historiadores sobre la existencia de una multiplicidad de elites que interactuarían en la sociedad chilena de fines del siglo pasado. La diferencia estaría en que, mientras Edwards sostiene que ellas se formaron durante Errázuriz, Urzúa sostiene que son importantes ya durante la administración Pérez. Sin embargo los autores que con más detención se han preocupado por ellas son Góngora y Feliú. El primero menciona que a partir de la década de los 60 se incorporaron a la sociedad estos grupos que, según él, se diferencian conforme al origen de sus fortunas o prestigio social: es el caso de los Matta, los Gallo,

⁴⁹ Feliú: 75.

Subercaseaux y Cousiño cuyas fortunas vendrían del cobre y la plata; en el de los agricultores “modernos”, cuya riqueza provenía del comercio tales como Waddington, Lyon, Ross y Budge; y el de los extranjeros que ascendieron socialmente gracias a la política, como los Walker Martínez y Mac Iver. La “punta de lanza” para su ascenso social habrían sido los banqueros como los Edwards, Matte y Besa⁵⁰. En cuanto a Feliú, éste no les reconoce una labor muy positiva al expresar que dichos “círculos o grupos políticos, sin unidad ni control ... obstruían más que facilitaban la tarea del gobierno”⁵¹.

Es interesante resaltar que no sólo son los historiadores quienes reconocen la existencia y características de estos círculos, pues son los propios miembros de dichas elites quienes reconocen esto. A modo de ejemplo, bástenos recordar el testamento de 1865 de Vicuña Mackenna ⁵². De todas formas, ellos tienen conciencia de los excesos a que habrían transformado, prueba de ellos, el propio Lastarria se lamenta que dicho sistema se hubiese convertido en “el resorte de las ambiciones de los círculos”.⁵³

Ellos reconocen también que su acción conjunta logra hacer realidad sus aspiraciones, consistan éstas en buenos negocios, en detener una guerra o conseguir la aprobación de un tratado limítrofe. Para comprobar esto, basta leer los telegramas cursados entre distinguidas personalidades luego de la aprobación parlamentaria al acuerdo limítrofe. Respecto al procedimiento utilizado para conseguir sus fines, Barros Arana reconoce que posee “otros medios de trabajar más eficazmente” que hacer “discursos o escribir largas cartas destinadas a la publicidad”, refiriéndose a cómo ha “buscado adhesiones” a las gestiones de Pinto⁵⁴. Esto demuestra además, que en caso particular que nos preocupa, prefirieron utilizar “técnicas de pasillo” o de reuniones informales para conseguir la aprobación del Pacto, que el camino de informar adecuadamente a través de la prensa o en las sesiones del Congreso. En cuanto a las reuniones, se pensaron hacer en casa de Eugenio Vergara para “facilitar así el camino”⁵⁵ pero, finalmente, se efectuó en casa del Senador Marcoleta.

⁵⁰ Mario Góngora, Ensayo Histórico sobre la Noción de Estado en Chile en los Siglos XIX y XX (Stgo: Ed. La Ciudad, 1981):17.

⁵¹ Feliú: 75.

⁵² Cf. Zegers: 80.

⁵³ Feliú: 80.

⁵⁴ Donoso, Barros Arana: 148.

⁵⁵ Donoso: 148.

Los nexos entre las elites y los órganos de gobierno se pueden analizar viéndolas actividades dobles que connotados ciudadanos desempeñan. Feliú reconoce por ejemplo, que la elite que hizo fortuna en el Norte Chico se empezó a preocupar por la política y tuvieron sus representantes en ambas Cámaras, a la vez que se dedicaban a fundar y dirigir bancos⁵⁶, logrando con esto poseer influencia en el Parlamento al tiempo que introducían uno que otro Ministro al Gabinete. Pone como ejemplo de estas estrechas vinculaciones entre diferentes grupos, la promulgación del decreto sobre la inconvertibilidad del papel moneda en 1878, que favoreció, precisamente, al sector minero y exportador. Según él, toda duda desaparece al ver sus nombres y "establecer cuántos de los directores de bancos eran congresales"⁵⁷.

A nuestro entender, es más grave aún lo que dicho autor sostiene respecto a que los capitalistas extranjeros de la postguerra se valieron de los políticos chilenos, y de sus influencias, a fin de obtener protección presidencial para sus proyectos⁵⁸. Esto también, como ya hemos señalado, queda claro leer en la correspondencia de los Clark de cuán perentorio era para ellos la firma de un convenio limítrofe que diera suficiente seguridad a los inversionistas interesados en la construcción del trasandino.

Sea como fuere, es innegable que en la sociedad chilena, como tal vez en la argentina, existen variados círculos que funcionan de manera interdependiente y relacionada; por eso es posible apreciar cómo se consultan, se influyen y respetan mutuamente sus decisiones como comparten una actitud de pacifismo en las relaciones con Argentina. Esto permite entender porqué, salvó escasas excepciones, nadie se oponga a la entrega de territorios ni discuta los términos del Acuerdo de 1881 ya que, en el fondo, ese acuerdo es obra de estas elites y refleja tanto sus intereses como el poder de su influencia.

Respecto al proceso de toma de decisiones propiamente tal, debe señalarse que la decisión en materia internacional que deseaban las elites era aceptar una proposición trasandina, consiste en un tratado de límites en que nuestro país renunciaba a la Patagonia y a la mitad de Tierra del Fuego, con objeto que se reconociera definitivamente la soberanía chilena en el Estrecho de Magallanes e islas al sur de Beagle. Este proceso si inició por la acción conjunta de ciertas elites chilenas y argentinas interesadas, por

⁵⁶ Feliú: 46.

⁵⁷ Ibid: 49.

⁵⁸ Ibid: 52.

diversos motivos, en legalizar la ocupación argentina en la Patagonia antes que a Chile se le ocurriese exigir, apoyado en la fuerza, el cumplimiento de las normas acordadas en 1856.

El proceso se pone en marcha por acción conjunta de Sáenz Peña, los Clark, Balmaceda y Emilia Herrera de Toro quienes coordinan una entrevista del cónsul argentino Sarratea con el Presidente Pinto, la cual se efectúa el 8 de mayo de 1881⁵⁹. En ella, el Primer Mandatario acepta en principio la proposición argentina enviada por el canciller Irigoyen, que era prácticamente igual a la que su gobierno había rechazado por inconveniente años antes. Argentina, no obstante que la proposición era suya, al ver tan rápida aceptación, envía una contraposición por telegrama dos días más tarde. Debido fundamentalmente, que las relaciones bilaterales se hallaban interrumpidas, se prefiere continuar al proceso con la gestión de buenos oficios de los agentes norteamericanos acreditados en ambas capitales, la que se materializan el 25 de junio del mismo año; este hecho no es algo extraordinario, considerando el permanente interés mostrado por Estados Unidos ante cualquier conflicto que ocurriese en el continente y que, por otra parte, había existido una gestión similar de sus agentes diplomáticos en La Paz, Lima y Santiago, en relación con el conflicto del norte.

Generalmente se menciona como uno de los factores que hizo a Pinto acelerar al máximo las gestiones del Tratado, para concluirlo dentro de su mandato presidencial, el hecho de no haber existido certeza que Santa María fuese a aprobarlo posteriormente. Esta afirmación no parece acertada si leemos su carta desde Rancagua en que se manifiesta a Pinto ser totalmente partidario del acuerdo, a pesar de reconocer en él una cierta "fastidiosa ambigüedad"⁶⁰. A nuestro entender, la prisa del Presidente Pinto pudo ser motivada por un deseo personal de concluir su mandato con un tratado que sellara la paz con Argentina, como también por el hecho que una proposición, casi idéntica, había sido analizada y aprobada años antes por Barros Arana, prestigioso intelectual miembro de los mismos círculos en los que él confiaba.

Posiblemente, con el objeto de asegurarse una votación favorable, el gobierno dispuso aplazar al máximo la discusión en las Cámaras; esto ha sido generalmente interpretado como que fue debido a la conveniencia de que el acuerdo fuese aprobado primero por el Congreso argentino antes de

⁵⁹ Cf. Exequiel González Madariaga: Nuestras Relaciones con Argentina T. 1 (Stgo: Ed. Andrés Bello, 1970): 358.

⁶⁰ Carta de Santa María a Pinto, 16 de julio de 1881 en Donoso: 147.

presentarlo ante nuestro Poder Legislativo. En parte ello es cierto, pero tampoco podemos desconocer que el gobierno pudo entregar una información detallada a la totalidad del Congreso o a la opinión pública, en vez de proporcionar información privadamente, en una sola ocasión, y a un reducido número de senadores. Esa reunión, casi secreta, que se efectuó en casa del senador Marcoleta, representa un hito fundamental en nuestra historia limítrofe pues fue ahí, y no en el Congreso, donde efectivamente quedó sellado para siempre el destino de nuestros territorios australes al asistir a ella 10 senadores que comprometieron de antemano su voto a favor de tal acuerdo limítrofe.

Generalmente se sostiene que toda toma de decisiones en política internacional lleva implícita algo de misterioso, de reserva, de racional e irracional. La decisión que se tomó en 1881 contiene demasiados factores que, analizados desde nuestra óptica actual, resultan incomprensibles e indebidos, por decir lo menos: la excesiva reserva con que se manejó el asunto, la fecha demasiado próxima al término del plazo de ratificación en que fue presentado al Congreso, la presión del Ministro Balmaceda para que las Cámaras votasen rápidamente – incluso la amenaza de la renuncia del Gabinete si la votación no era la suficiente – (a pesar de que “su convicción personal era adversa al Pacto”)⁶¹. Esto nos podría llevar a pensar sobre la existencia de cierto interés en impedir que las Cámaras hicieran un examen a fondo del asunto. Como haya sido, lo que sí queda claro es que lo limítrofe no era, en ningún caso, un asunto motivante para los congresales⁶² lo que se confirma por la insignificante asistencia en el momento de la votación. Da la impresión de que a ella asistieron solamente los pocos que poseían conocimientos claros del asunto, y por lo tanto estaban en contra de él, y los que tenían algún interés particular o habían comprometido su adhesión al Tratado.

El pacto fue aprobado rápidamente en la Cámara alta, perteneciendo los tres votos en contra al senador Ibáñez, a Varas y Claudio Vicuña, según lo expresa el diario La Patria; en la Cámara Baja hubo algunas intervenciones brillantes, como la de Ambrosio Montt, quién descartó de plano la posibilidad de guerra entre los dos países en caso de no firmarse al Pacto, y la de Walker Martínez que lo rechazaba por haber sido presentado con carácter de apremiante. Votaron en su contra Irarrázabal, Walker Martínez, Pedro Montt y uno que otro diputado.

⁶¹ González Madariaga: 337.

⁶² De hecho en la Cámara de Diputados sólo asistieron 57 de los 109 diputados.

Con eso quedó finiquitado el trámite parlamentario a que debía someterse todo acuerdo internacional, con el objeto de establecer un necesario control para que el interés nacional no pudiese, eventualmente, ser perjudicado por alguna maniobra personalista del Ejecutivo. Por este motivo, por la misma génesis del tratado, por las presiones en juego, por las votaciones comprometidas, no podría considerarse este Tratado como obra exclusiva de Pinto, ni fruto de una apremiante situación estratégica en el norte, sino más bien como producto de los intereses y actuaciones de estos pequeños pero influyentes grupos, a los que hemos denominado círculos o elites. Cabe recordar que estos círculos tenían fuerza suficiente como para llevar a cabo sus aspiraciones, ya que tanto los congresales como el propio ejecutivo eran miembros de uno o varios de estos círculos.

El Tratado de Límites con la República de Argentina fue promulgado rápidamente como ley de la República y ha sido respetado por nuestro país con la buena fe que debe acompañar todo acuerdo internacional. Quizás sea la perspectiva del tiempo la que permite ver hoy, con mayor claridad que en 1881, todos sus defectos y debilidades, y sin entrar a considerar las consecuencias que de él se han derivado, se puede que si las elites de ayer velando por sus intereses, prefirieron aceptar un Tratado territorialmente lesivo para nuestra Patria, parece imperativo que en circunstancias similares, sean los especialistas los que fundamentada y técnicamente asesoren y provean los elementos de juicio para adoptar decisiones tan trascendentes para el porvenir del país.

BREVÍSIMA RELACIÓN DE LA NUEVA NOVELA HISTÓRICA EN CHILE

Eddie Morales Piña

Universidad de Playa Ancha

emorales@upa.cl

RESUMEN

El artículo hace una brevísima relación de la modalidad de la Nueva Novela Histórica en Chile, presentando algunos de los relatos más significativos producidos en los últimos años.

ABSTRACT

The article examines briefly the New Historical Novel in Chile, presenting some of the most important works produced during the last years.

PALABRAS CLAVES: Novela Histórica -Nueva Novela Histórica- Escritores Chilenos.

KEY WORDS: Historical Novel - New Historical Novel - Chilean writers.

Es un hecho evidente la proliferación de la modalidad discursiva de la nueva novela histórica en la literatura chilena contemporánea en la que han incursionado diversos autores de distintas generaciones literarias, especialmente algunos de la generación del cincuenta y del setenta.

Cabe mencionar que en la literatura nacional, la recurrencia a ficcionalizar episodios de nuestra historia se remonta a los primeros atisbos de una concepción de la literatura, como es en el siglo XIX con la obra de Alberto Blest Gana quien siguiendo los parámetros de la novela histórica configuró gran

parte de sus relatos sobre la base de elementos históricos, como por ejemplo *Durante la Reconquista*.

En la literatura más reciente, un caso paradigmático es la del escritor Carlos Droguett quien también configuró parte de su obra en torno a sucesos históricos, como en *Cien gotas de sangre y doscientas de sudor* o *Sesenta muertos en la escalera*.

En las líneas que siguen se hará una brevísima relación de algunos de los relatos que ya tienen el carácter de canónicos dentro de los márgenes de la nueva novela histórica.

La reincorporación de algunas figuras mujeres de la historia de Chile en el discurso histórico imaginario de la Nueva Novela Histórica (Inés de Suárez, Catalina de los Ríos y Lisperguer, Rosario Puga) nos señala una vez más y con insistencia siempre necesaria que la literatura y la historia se nutren mutuamente de sus fuentes.

Se trata de novelas históricas ambientadas en distintos momentos fundamentales de nuestra historia: la Conquista, la Colonia y la Independencia. Aparecidas en la última década en el escenario literario chileno, reinstalan como protagonistas a tres mujeres de nuestra historia en el escenario de lo imaginario: nos referimos a las novelas *Maldita yo entre las mujeres* (1993) de Mercedes Valdivieso, que nos representa la figura de la Quintrala, *Ay Mama Inés* (1993) de Jorge Guzmán, que presenta la figura de Inés de Suárez y *Déjame que te cuente* (1997) de Juanita Gallardo, cuya protagonista es Rosario Puga. Este desplazamiento en la mirada de la historia desde el discurso imaginario y desde personajes generalmente masculinos (en el caso de la novela de Guzmán, el conquistador Pedro de Valdivia; en el caso de la obra de Juanita Gallardo, el libertador Bernardo O'Higgins) a personajes femeninos, podría enriquecer, complejizar y complementar las visiones que sobre las mujeres ha entregado el discurso histórico.

¿Por qué las novelas referentes a personajes históricos femeninos? En primer lugar, por razones histórico-literarias. Es decir, por la coyuntura histórica por la que creemos que atraviesa el discurso literario hoy, por el fenómeno de emergencia histórica del género "nueva novela histórica", el que obedece no sólo a una voluntad perteneciente al campo literario, sino a una sensibilidad histórica mayor que podría relacionarse con el discurso de la

posmodernidad, en cuanto voluntad descentralizadora y cuestionadora de los discursos absolutizantes y globalizadores del saber.

Hablar de marginalidad, de márgenes, de figuras marginales, suele cansar si ello no va acompañado de un análisis orgánico del fenómeno. No basta con decir que la escritura de mujeres aparece con perfiles de boom editorial en las últimas décadas porque ha sido marginada o invalidada por la crítica, no basta con afirmar que los escenarios ficcionales que son protagonizados en porcentajes significativos por personajes mujeres se debe al mismo hecho, no basta con explicar todo esto con el complejo y político término de "marginalidad", sino es dando cuenta de éste como un proceso de flujo y reflujo o de validación cultural conectado directamente con los procesos de negociación simbólica que caracterizan la dinámica cultural.

Siguiendo no el orden de publicación sino el período histórico que reconstruyen, aparece primero *Ay mama Inés*, que nos entrega para los momentos de la conquista y fundación de la nación la figura femenina que acompañó a Valdivia y de quien habría dependido más de una decisión histórica trascendente para los destinos de la naciente república. Pero es la *mama* y no la *mamá* la recuperada del olvido, es decir, la presencia y el cuidado cotidianos libre de lazos sanguíneos, la invisible e ilegítima cuidadora, sin timbre oficial, sin más legitimidad que el amor y la confianza que le permitieron al conquistador dejar a cargo de esta mujer por momentos significativos, los destinos de la madre patria¹.

La interjección ¡ay! parece anunciar y autorizar un discurso confesional de subjetivo testimonio, que podría recoger no sólo los grandes discursos de la historia, sino los murmullos y susurros de voces menores que no han tenido existencia para la discursividad oficial.

Déjame que te cuente, recupera en su título -como *Ay mama Inés*- el gesto de la oralidad, la confesión, el testimonio, el cuento con que las mujeres y la cultura oral van transmitiendo los saberes y llenando los vacíos del discurso de la historia, para hacer presente la intrahistoria hecha de insignificantes, intrascendentes e invisibles hechos para la "Historia" con mayúsculas.

¹ Cfr. Mariño de Lobera, Pedro: *Crónica del Reyno de Chile*, en: Medina, José Toribio: Colección de Historiadores de Chile. Santiago: Imprenta del Ferrocarril. 1865.

El trabajo con las fuentes es otro aspecto interesante de observar, porque la nueva novela histórica se apoya en una copiosa documentación y lectura de las fuentes históricas (las crónicas de Gerónimo de Vivar y la historia de Eyzaguirre para Jorge Guzmán; Vicuña Mackenna, Encina para Mercedes Valdivieso; Eyzaguirre, Vicuña Mackenna, Encina, Campos Harriet, Valencia, para Juanita Gallardo) pero se trata -a nuestro parecer de una lectura nada ingenua que ingresa al estudio de fuentes históricas teniendo en cuenta que lo que está frente a sus ojos no es la historia sino el discurso de la historia, es decir la escritura de la historia, proceso complejo en el que interviene la lengua como sistema simbólico e ideológico mediador de representación de lo real.

Hayden White nos habla en su libro *Metahistoria*² de las distintas concepciones de la historia y de la escritura de la historia, concepciones y escrituras que no son estables ni universales sino que varían en su forma de relacionarse y dar cuenta del fenómeno que registran.

Una historia de grandes figuras y grandes hazañas, una épica histórica, despierta sospechas no sólo por sus grandes cuadros generalizantes y neutralizadores de la diversidad histórica, sino por el murmullo, por el susurro silenciado que parece resonar en cada una de sus explicaciones. La nueva novela histórica, haciendo uso de las fuentes propiamente históricas, recupera el cotidiano, la figura de hueso y carne, las voces silenciadas de los subalternos, de las minorías étnicas, de las mujeres.

En *Ay mama Inés*, Inés de Suárez es recuperada en su corporalidad, es un cuerpo con historia, un cuerpo de mujer en el que se inscriben las determinantes de su tiempo. La buena amante de Valdivia es recuperada en su hablar y decir cotidiano, en su protagonismo nunca bien reconocido por el discurso histórico de las crónicas, el que tiende a pintarla más bien como una marimacho que decapitó a los siete caciques rehenes de los españoles y que consiguió de Michimalonco, quien pensaba hacerla su mujer, huyera antes de terminar incendiando Santiago.

En *Maldita yo entre las mujeres*, es Catalina de los Ríos y no la Quintrala la reconstruida. Es decir, no es el mito atemorizador de la mujer desobediente, sino la reconstrucción de una conducta histórica femenina. Sonia Montecinos ha afirmado que "Mercedes Valdivieso (...) transmuta el

² White, Hayden: *Metahistoria*. México: Fondo de Cultura Económica. 1992.

mito de la Quintrala. sin alterar sus rasgos de heroína maldita, pero desplazando los códigos de su malignidad a un sistema cultural que los admitía y, más aún, sin el cual no podría ser lo que era. De este modo, el nuevo mito anula el malditismo y coloca a la Quintrala, en tanto representación de lo femenino, en el límite del poder: poder de manejar lo sobrenatural y poder de la reproducción"³.

En *Déjame que te cuente* el episodio de la independencia está reconstruido a partir de la historia amorosa, privada e "ilegítima" del prócer Bernardo O'Higgins con una joven rebelde y tenaz de la sociedad de entonces.

Es un lente histórico y poético el que acompaña al narrador o a la narradora de estas nuevas novelas históricas. Su utilización de la primera persona, narrador/a testigo -uso evitado en el discurso de historia- recupera el hablar cotidiano susurrante y libre de grandes gestos, a través del cual se nos entrega una imagen más vívida y mediata del hecho. Ya no son los grandes escenarios sino una escena de la rutina del devenir histórico. El gesto de Juanita Gallardo de enviar los borradores a la parentela femenina de Rosario Puga, a través de la tataratataranieta, también llamada Rosario Puga, muestra una concepción interesante de fuentes y un reconocimiento de la legalidad específica del mundo femenino, mundo ausente o tergiversado en las grandes narrativas históricas⁴.

El interés por ficcionalizar el discurso histórico se debe a que es un hecho indiscutible que, en las últimas décadas, se ha suscitado en los escritores de Hispanoamérica una especial afición por imaginar la Historia con el propósito de problematizar el discurso oficial con la finalidad de recusarlo, por un afán de suplir sus carencias a través de un discurso alternativo, muchas veces transgresor y deconstructivo, que asume distintas modalidades y diversas orientaciones estructurales básicas. En este sentido, se está teorizando acerca de la Nueva Novela Histórica hispanoamericana y, en la actualidad, hay una absoluta heterogeneidad o multiplicidad de modalidades discursivas que están de acuerdo con las estéticas que

³ Montecinos, Sonia: "*Maldita yo entre las mujeres*", en: Revista Mensaje, Santiago, junio 1991.

⁴ Cfr. Prado, Marcela y Morales, Eddie: "*La nueva novela histórica de mujeres en Chile*", en: *Descorriendo el velo. Jornadas en Investigación en Historia de la Mujer* (Sergio Vergara, editor). Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile, 1998. (Se deja constancia que estas páginas introductorias del trabajo, es decir, las referentes a Inés de Suárez, Catalina de los Ríos y Rosario Puga) corresponden a las reflexiones llevadas a cabo por la profesora Prado, en el artículo escrito en coautoría con el autor del resto de estas páginas).

sustentan la visión de mundo de la literatura contemporánea. En relación al tema en comento, las diversas modalidades pueden ser explicadas sobre la base de los entornos culturales en que se insertan los diversos autores, o bien por la manera de enfocar la Historia, es decir, de establecer el diálogo con el discurso histórico que es el referente del discurso literario fundante de la nueva novela histórica⁵.

Ciertamente, la nueva novela histórica hispanoamericana es un paradigma literario que responde la necesidad de repensar o de revisar la historia del continente no sólo en sus momentos "fundacionales", sino también en sus etapas más recientes. De allí, entonces, que los distintos tipos de novelas que abordan este diálogo intertextual con el discurso ofrezcan distintas estrategias narrativas para programar los textos literarios, lo que da una polifonía discursiva en la aprehensión de la realidad americana; porque de esto se trata, evidentemente, de coger nuestra realidad histórica y de releerla, revelando lo que la historia oficial ha silenciado, censurado, ocultado⁶.

En este (re) descubrimiento de la historia de Hispanoamérica, los momentos "fundacionales", es decir, las etapas del descubrimiento, conquista y, en general, el período colonial, conllevan la relectura de los textos canónicos que dan cuenta de dichos procesos históricos, especialmente las crónicas, las relaciones, las cartas del conquistador, que constituyen los pretextos que serán de-construidos por el discurso alternativo del creador literario. Así, por ejemplo, una novela del escritor uruguayo Napoleón Baccino Ponce de León, titulada *Maluco* (1989), es un relato paródico, por cuanto narra el viaje de Hernando de Magallanes mediante un anunciante que resulta ser el bufón de la expedición. La novela indaga, entonces, en la capacidad de imaginar un personaje que no existe en las crónicas del viaje de Magallanes, especialmente la de Antonio Pigafetta, esto es, Juanillo Ponce -el bufón- que reprueba la historia a través de un discurso íntimo que se desenvuelve en torno a los tópicos fundamentales: la necesidad de dejar establecida la Verdadera historia, la absoluta defensa del papel del fabulador

⁵ Cfr. Menton, Seymour: *La nueva novela histórica de la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica. 1993. Tb. *Historia y novela. La ficcionalización de la historia en la narrativa latinoamericana*. Fernando Moreno (editor). Francia: Universidad de Poitiers. 1996. Además, ver: Ainsa, Fernando: "La nueva novela histórica latinoamericana", en: *Plural*, septiembre de 1991. También es interesante revisar: *1898-1998 Fines de siglos. Historia y literatura hispanoamericanas*, volumen colectivo editado por Jacques Joset et al., Université de Liège. 2000.

⁶ Cfr. Morales, Eddie: "*Más allá de la historia oficial. La nueva novela histórica hispanoamericana*", en: *Revista Mensaje*, Santiago, julio 1996.

en la reconstitución de dicha historia. De tal modo, la novela de Baccino resulta ser una magistral especulación metahistórica y metaliteraria.

Siempre en el contexto de los momentos "fundacionales", la novela del chileno Antonio Gil, *Hijo de mí* (1992), nos propone una relectura del personaje del descubridor Diego de Almagro. Según el discurso histórico, la figura de Almagro resulta ser el menos ,atrayente de los conquistadores, pero el narrador lo transforma en uno de los importantes personajes del siglo XVI; la novela opta por el lenguaje arcaizante y lírico para dar cuenta del origen, de la gestación de lo americano, mediante la óptica del sujeto, y de este modo se recupera una visión del hombre, más que del "héroe de mármol", es decir, la reescritura del personaje mediante su ficcionalización nos lo muestra con todos los aspectos subjetivos y contradictorios en sus últimos momentos en una cárcel del Cuzco.

Antonio Gil en más de una oportunidad ha reincidido en el tratamiento literario de figuras históricas. Aparte de la novela recién mencionada, en 1997 centró su interés en la personalidad del pintor José Gil de Castro, mejor conocido como el Mulato Gil, en un interesante relato ambientado a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, es decir, entre los últimos días coloniales y el nacimiento de la República; nos referimos a *Cosa mentale*. La novela recrea la atmósfera confusa y barroca en que creció y maduró el Mulato Gil, así como su aprendizaje en el arte de la pintura. Como se recordará, el Mulato Gil se especializó en el arte del retrato, especialmente de militares y próceres que constituyen también un documentos esencial en la configuración de la nacionalidad. En 1997, Gil publicó una breve narración que está focalizada en el tiempo de la conquista de Chile y en quien lo fundó poéticamente, es decir, en Alonso de Ercilla, el poeta autor de la epopeya *La Araucana*; se trata de *Mezquina memoria*. Las tres novelas de Gil conforman un interesante trilogía acerca de los tiempos coloniales. El estilo del autor está caracterizado en todos estos relatos por un discurso fundamentalmente poético, en el que los narradores dejan aflorar una visión intimista en la constitución de la realidad.

Por otro lado, la recuperación de la historia inmediata, constituye también un eje metadiscursivo de indudable interés para los autores hispanoamericanos, por cuanto muchas veces estos han sido protagonistas de primera línea en los procesos histórico-sociales del continente. En este contexto se trata de relatos que testimonian escrituralmente, lo que la memoria colectiva conserva como experiencia vitalista; en este eje temático, ciertamente, los golpes militares y las dictaduras ocupan un lugar preferente.

En Chile novelas tales como *Un día con su excelencia* de Fernando Jerez (1986) y *Martes tristes* (1983) de Francisco Simón concretizan esta modalidad de la nueva novela histórica. Un relato de Darío Osses, *El viaducto* (1994) recrea dos épocas históricas distintas aparentemente para el narrador, ya que la singularidad de la novela está en que simbólicamente en el discurso se entrelazan no sólo la historia inmediata, esto es, los momentos previos al golpe militar de 1973, sino también la contrarrevolución de 1891; entonces la novela dialoga con dos momentos de la historia nacional en que la figura del Presidente Balmaceda se transforma en un actante que conecta las dos épocas.

La época de Balmaceda también ha sido recreada e imaginada poéticamente dentro de los márgenes de esta variante literaria de la novela histórica. Una de los relatos significativos es *Balmaceda, varón de una sola agua* (1991) de Virginia Vidal. Este relato se caracteriza por su irremediable ambigüedad discursiva por ser adscrito a una forma genérica, pues podemos leerlo como una novela histórica, una crónica histórico-testimonial con ingredientes ficcionales, como memorial imaginado, o como una nueva novela histórica. Ciertamente que en esta ambigüedad discursiva descansan los evidentes logros que tiene este texto sobre el Presidente Balmaceda y la Guerra Civil de 1891. Como en la mayor parte de los relatos de Vidal, nuevamente nos encontramos con una historia escrita en primera persona, pues el eje de la novela son los recuerdos de un imaginario secretario privado del presidente mártir. Se trata del personaje de Peñita. La novela de Vidal tiene el acierto de focalizar la historia sobre la base del punto de hablada del secretario, incorporando lo que Bajtin ha llamado la polifonía discursiva, es decir, distintos modos discursivos con que se va entregando el relato. La condición social del protagonista le permite asomarse a diversos ambientes y espacios, recreando esta etapa de la historia nacional con vivacidad. Hacia el desenlace, en el relato se produce el entrecruzamiento discursivo entre los sucesos de 1891 y los de 1973 en Chile, resultando así una suerte de lectura figural entre ambos momentos. *Balmaceda, varón de una sola agua* de Vidal muestra ese Chile de las postrimerías del siglo XIX, que se debate entre el tradicionalismo propio del pasado y los vientos de la modernidad, el que aparece como un gran fresco donde se desarrolla el hilo político y social que va conduciendo al sangriento desenlace que culmina con las batallas de Concón y Placilla en que es diezmado el ejército constitucionalista⁷.

⁷ Cfr. Morales, Eddie: "*Virginia Vidal: memoria y escritura*", en: Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, n° 7, 1999.

Una novela paradigmática enmarcada en la época colonial y que, además, se inscribe en la modalidad del relato feminista chileno lo constituye la ya mencionada *Maldita yo entre las mujeres* de Mercedes Valdivieso. La novela se articula sobre la base de la constitución de una historia alternativa referente a la figura histórico-mítica de doña Catalina de los Ríos y Lisperguer, la Quintrala. El discurso histórico oficial tiende a ver a esta mujer de la sociedad colonial de un modo siniestro. Vicuña Mackenna insiste en una visión peyorativa, plagada de epítetos demoledores que presentan la imagen demoníaca del personaje como producto de la conjunción genética de diversas castas, aludiendo así al mestizaje como un factor negativo en la constitución de doña Catalina que sería, por tanto, la motivación primera para justificar todo su actuar de violencia y de sangre. Por otra parte, los textos literatos que han tenido como referente al discurso histórico o a las crónicas epocales han insistido en dichas marcas en la configuración del personaje lo que, indudablemente, ha contribuido a convertir a la Quintrala en un mito literario con ciertos rasgos textuales uniformes: criminal, lasciva y bruja.

Sintomáticamente, la constitución textual del personaje ha provenido del discurso patriarcal hegemónico, del discurso surgido del ámbito masculino, que la convierten en el contramito de la mujer chilena. Distinta es la situación de los textos emergidos de mujeres, entre los que se encuentra la obra de Mercedes Valdivieso, ya que la propuesta de la autora es alternativa al discurso histórico patriarcal, es decir, en su novela la articulación del discurso femenino busca develar las carencias y omisiones de una historia constituida a través de un discurso logocéntrico.

En el texto de Mercedes Valdivieso, Catalina de los Ríos y Lisperguer cristaliza como un personaje transgresor de los cánones preestablecidos y de los convencionalismos sociales impuestos por la sociedad patriarcal y sus órganos de poder coloniales. El relato subvierte la retórica oficial, descodificando la imagen del personaje de la Quintrala, rescatando, por ejemplo, el mestizaje de doña Catalina, estructurándose el texto sobre la base de la marginalidad, es decir, recomponiendo la historia desde la perspectiva de la propia enunciante para dar cuenta desde su punto de vista de lo acontecido, no para expurgarla, sino para dar testimonio de la verdad. De allí que la novela esté narrada casi íntegramente en primera persona mediante un lenguaje arcaico y sintácticamente barroco.

En esta novela que corresponde a la modalidad de los momentos "fundacionales", Catalina se resiste al orden patriarcal instaurado por la conquista desde su posición de mujer, mestiza y sustentada en el bastardaje

familiar. Valdivieso subvierte el valor peyorativo del mestizaje proponiendo, entonces, la instauración de un nuevo orden, el nacimiento de una "nueva estirpe de mujeres", que reivindica lo materno y lo mapuche.

La novela de Mercedes Valdivieso tiene, por tanto, dos registros de lectura que rompen ciertamente con el horizonte de expectativas que el lector pretende satisfacer al enfrentarse con una historia -que la tradición ha canonizado. En primer lugar, porque el texto de Valdivieso -tal como lo hemos señalado- transgrede dicha historia oficial y su codificación textual y, en una segunda instancia, porque la novela marca con un sema positivo precisamente lo que el discurso patriarcal ha estigmatizado como causales de reprobación en el devenir del personaje de Catalina. En otras palabras, el discurso alternativo de Valdivieso busca la reivindicación de la mujer que por rebeldía, independencia y mestizaje fue considerada *maldita* por el poder patriarcal homogenizador y excluyente de la época colonial. De allí que al titular la obra iniciándolo con el término *maldita*, Mercedes Valdivieso opta por subvertir definitivamente los códigos retóricos en que la tradición ha inserto al personaje, entretejiendo en su relato una pluralidad de voces silenciadas o distorsionadas por una leyenda oficial⁸.

De igual manera, la novela de Jorge Guzmán, *Ay mama Inés*, aparte de focalizar sustancialmente la historia en la figura de Inés de Suárez y no en la del conquistador como lo dijimos más arriba, recupera la noción del mestizaje en la conformación étnica chilena. Este relato que, a juicio de la crítica, es una de las más sobresalientes narraciones de las últimas décadas en la literatura chilena, centra la historia en la expedición de Pedro de Valdivia, el conquistador de Chile, desde el Cuzco y Tacna, inicialmente con una pequeña compañía de soldados, además de los indígenas yanaconas, hasta el Mapocho y más al sur, a los territorios que habían hecho fracasar a Almagro y sus quinientos compañeros tal como lo atestigua el discurso histórico oficial.

Guzmán programa el relato no sólo sobre la base histórica de Valdivia, sino que, primordialmente, la figura central es Inés de Suárez, la "mama" Inés, que acompaña al conquistador y a quien la historia oficial de las crónicas tiende a pintarla más bien como una marimacho que decapitó a los

⁸ Cfr. Morales, Eddie: *"Maldita yo entre las mujeres de Mercedes Valdivieso: una aproximación a su lectura"* en: Actas del VII Congreso de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios. Universidad de Playa Ancha. 1992. También confrontar: *"La ficcionalización de la historia en Mercedes Valdivieso"*, en: Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano, Universidad de Playa Ancha, nº 3, 1995.

siete caciques rehenes de los españoles y que consiguió de Michimalongo, quien pensaba hacerla su mujer, huyera antes de terminar incendiando Santiago. Guzmán, por el contrario, revaloriza la persona de Inés de Suárez desde la óptica del mestizaje y de la cuestión del otro en el contexto de la configuración de nuestra nacionalidad y del ser hispanoamericano.

Textualmente, la novela se estructura retóricamente al modo de una crónica testimonial - dicha frase constituye el subtítulo de la obra-, ya que la narración es entregada a través de un narrador testigo que paulatinamente se identifica con el personaje de doña Inés de Suárez. Además, la novela adopta, entre sus estrategias narrativas, la forma de la enunciación de las novelas de caballería y picaresca del Siglo de Oro español, como también el de las crónicas históricas y relaciones de la conquista, evidenciándose el recurso en los títulos epifánicos de cada capítulo que dan cuenta de la situación narrativa que desarrollarán. El mismo lenguaje se caracteriza por manifiestos anacronismos que le otorgan a la narración la atmósfera epocal y paródica, características propias de la nueva narrativa histórica. Por otra parte, la recuperación lingüística del vocablo "mama" para nominar a Inés de Suárez es otro acierto del autor. En el español de Chile, la palabra *mama* ha servido tradicionalmente para designar a la mujer de extracción popular que habitualmente criaba a los niños ricos y quienes muchas veces asimilaban su forma de ser, especialmente su lenguaje y sus gustos. Jorge Guzmán al titular su obra *Ay mama Inés* y, por tanto, al adscribir a Inés de Suárez a dicho canon lingüístico, marca con un sema positivo a la mujer -no sólo Inés- a la que la capa dominante muchas veces miraba peyorativamente. Inés de Suárez en el relato es la "mama", ya que asume dicha condición de mujer abnegada, fuerte, valerosa y sufrida, amante y tierna, en el contexto de la conquista.

El relato como crónica testimonial nos lleva a recuperar la historia, llenando los vacíos que esta pueda tener, mediante la ficcionalización poética de la misma. El propio Guzmán ha sostenido que la conciencia que tienen los autores de la historia de lo que están haciendo es completamente diferente de la que tienen los historiadores... la mía es conciencia de un novelista, y no de un historiador. Así, por ejemplo, la crónica no registra sino rumores y conjeturas respecto a lo que aconteció la Nochebuena de 1553, en Tucapel, en que Valdivia es emboscado y muerto por las huestes de Lautaro; en el discurso ficcional de Guzmán el episodio es evocado por la voz agonizante y siempre enamorada de la "mama" Inés veinte años después de ocurrido. La versión alternativa, por otra parte, del sitio de Santiago, en que el protagonismo de Inés de Suárez al decidir la ejecución de los siete

caciques con el fin de amedrentar a los atacantes da una vuelta de tuerca a la historia.

Novela sobresaliente de la modalidad "fundacional", *Ay mama Inés* mediante la ironía, la parodia y las anacronías del narrador, hace irrisión del lenguaje cronístico, optando por la ambigüedad del discurso literario contemporáneo y que inserta a esta y a las otras novelas mencionadas en el superrealismo hispanoamericano⁹.

La ficcionalización de la historia en la literatura hispanoamericana y chilena contemporánea, alude a la necesidad de imaginar poéticamente la historia, otorgándole mediante el lenguaje creador estatuto de realidad a los discursos literarios, que se constituyen en los contratextos sustentados en la capacidad fabuladora de sus autores.

Una de las primeras novelas chilenas que hizo una relectura de la historia colonial fue publicada en 1989; se trata de *Camisa limpia* de Guillermo Blanco. El escritor tomó como figura central del relato al personaje histórico Francisco Maldonado de Silva, médico judío que fue condenado a la hoguera en 1639, luego de haber permanecido 13 años prisionero en las cárceles de la Inquisición en Lima por defender pertinazmente su fe. La obra de Guillermo Blanco dialoga con el discurso histórico de José Toribio Medina, específicamente con el que da cuenta de los procesos inquisitoriales. De hecho, cada capítulo se abre con un texto tomado del discurso histórico que funciona a modo de epígrafe. El relato de Blanco, por tanto, es el contratexto del discurso oficial que puede ser leído como una apología de la libertad de pensamiento y de expresión en los tiempos actuales, tomando en consideración que la novela de Blanco fue escrita y publicada en una época sociohistórica compleja de la historia nacional.

Los momentos fundacionales de nuestra historia son los predilectos al instante de ficcionalizarlos. En este sentido, las épocas del descubrimiento y de la conquista son los cronotopos que sirven de fundamento a la trama. *Butamalón* de Eduardo Labarca recrea a través de un misionero renegado y un traductor oscuro, el episodio más cruento de la Guerra de Arauco: la

⁹ Cfr. Morales, Eddie: *"Acercas de la ficcionalización de la historia en Mercedes Valdivieso Y Jorge Guzmán"*, en: *Historia y novela*. (Fdo. Moreno, editor). Francia: Universidad de Poitiers. 1996. Tb.: Larraín, Ana M.: *"Inés de Suárez me comió la historia"* (Entrevista a Jorge Guzmán), *Revista de Libros*, El Mercurio de Santiago, 6 de mayo de 1994; Zerán, Faride: *"La conquista de Jorge Guzmán"*, en *Literatura y Libros*, La Epoca, Santiago, 31 de julio de 1994.

rebelión mapuche de 1538. La novela en su título alude a las sublevaciones generales, ya que *butamalón* significa *gran malón* en mapudungun. El *butamalón* de 1598 fue uno de los más violentos; en él los indígenas derrotaron y decapitaron al gobernador Martín García Oñez de Loyola en la batalla de Curalava y tomaron prisioneros a más de mil españoles, incluidas mujeres, lo que dio origen al mestizaje al sur del Bío-Bío. A partir de este episodio, Labarca nos relata en la novela la crónica de Indias de un misionero dominico de los tiempos de Felipe II y las vicisitudes de un traductor que trabaja en la edición de la crónica. La novela propone dos miradas que, junto a la del propio autor, ofrece una verdadera sublevación *-butamalón-* de los significados conocidos¹⁰.

La novela de Patricio Manns, *El corazón a contraluz*, publicada en 1997 también puede ser adscrita a la modalidad genérica del nuevo relato histórico. Se trata de una novela que guarda estrechas relaciones con el proyecto narrativo iniciado en las *actas*, y que se encuentra caracterizado, entre otros rasgos, por el intento de recuperación de capítulos significativos de nuestra historia, mediante una ficción que oscila entre la realidad de la fábula y la fabulación de la realidad. La obra de Manns tiene como personaje a Julius Popper, encarnizado perseguidor de los aborígenes del territorio fueguino: los selk'nam, los yámanas y los tehuelches. La ampliación épica de este relato se debe a la fuerte personalidad del otro protagonista del relato: el narrador, quien incorpora a la historia, al mismo tiempo, la magia y los mitos americanos y europeos¹¹.

Entre las características discursivas del relato de la nueva novela histórica, los teóricos señalan que los conceptos bajtinianos de la parodia y de lo carnavalesco¹² se encuentran presentes en más de una constitución textual, ya sean como elementos anexos a la trama, ya sean como elementos aglutinadores e integradores de los eventos narrados. En la literatura chilena reciente la novela de Guido Eytel, *Casas en el agua*, puede ser considerada un ejemplo paradigmático de lo que acabamos de manifestar. Publicada en 1997, el relato cuenta la fundación de San Estanislao de Rumaco sobre la base de la doble escritura entre el discurso fundacional y los comentarios paralelos del periodista, que es quien abre el relato, caracterizados por su estilo solemne y altisonante: "Cojo la pluma con

¹⁰ Cfr. Morales, Eddie: op. cit. nota 6.

¹¹ Ver Morales, Eddie: *"El corazón a contraluz de Patricio Manns"*, en: Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano, Facultad de Humanidades, Universidad de Playa Ancha, nº 5, 1997.

¹² Cfr. Bajtin, M.: *"La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento"*, España: Alianza Editorial. 1990.

la misma decisión y valentía de quien empuña la espada y me dispongo a narrar la verdadera historia de la homérica fundación de San Estanislao de Rumaco y de los héroes que grabaron con letras de oro sus nombres en esta epopeya". El relato de Eytel hace irrisión del discurso histórico mediante el uso paródico de sus mismos procedimientos retóricos, lo que el permite que la novela se transforme en una hilarante antiepopeya.

Una de las conceptualizaciones de la nueva novela histórica es la ficcionalización de personajes históricos -tal como se ha indicado-, en forma especial de los personajes marginados o soslayados por la historia oficial, a diferencia de la fórmula de Walter Scott de protagonistas ficticios. Uno de los personajes históricos más insólitos de la historia nacional es Oriéle Antoine de Tounens, más conocido como el Rey de la Araucanía. En 1997, el escritor Pedro Staiger escribe un relato con el título de *La corona de Araucanía*, en que retoma la figura de este ya casi mítico personaje con el fin de reivindicar una figura que en los textos sacrosantos de nuestra historia sólo ha merecido el desprecio y la burla, según lo manifiesta el autor en el prólogo.

El Premio Cervantes 2000, Jorge Edwards, publica en el mismo año en que se hace acreedor a ese importante premio de las letras hispánicas, la novela *El sueño de la historia*. Este relato tiene un doble discurso, ya que se trata de la historia de un innominado Narrador que regresa de un prolongado exilio a vivir en Chile y que, a su vez, realiza la investigación histórica acerca del personaje del siglo XVIII Joaquín Toesca, el arquitecto diseñador del Palacio de La Moneda, y de su mujer Manuelita Fernández de Rebolledo. La novela recrea el Chile de los inicios de la República en el discurso del Narrador; sin embargo, lo más interesante es la historia sentimental de Toesca y su mujer adúltera, es decir, la obra de Edwards, en este discurso interior, en la historia enmarcada, es la historia de un cornudo. La desconstrucción del personaje histórico, la polifonía discursiva, los rasgos paródicos, hacen de la novela de Edwards un interesante relato en la modalidad genérica de la nueva novela histórica chilena.

INFLUENCIA MILITAR FRANCESA EN LA INDEPENDENCIA DE CHILE

Patrick Puigmal
Universidad de Los Lagos
p_puigmal@hotmail.com

RESUMEN

Durante la Independencia chilena, un grupo humano reducido, de oficiales y suboficiales franceses exiliados después de la caída del imperio napoleónico, logró obtener una cierta influencia y jugar un papel importante en el sector militar de los países latinoamericanos en proceso de Independencia

ABSTRACT

During the period of Chilean Independence, a small group of men, French officers and non-commissioned officers, exiled after the fall of the Napoleonic Empire, managed to obtain a certain influence and to play an important role in the military sector of the Latin American countries undergoing the process of independence.

PALABRAS CLAVES

Independencia Chilena, Franceses en la Independencia Chilena, Influencia Militar en la Independencia

KEY WORDS

Chilean Independence, French involvement in Chilean Independence, Military Influence on the Independence

Hablar de presencia extranjera en Chile es hablar de Historia de Chile. Este fenómeno de migraciones permanentes ha marcado el pasado del país y sigue marcando el presente, a pesar de su lejanía y de las reglas estrictas de inmigración impuestas por los españoles durante la colonización. Este movimiento empezó con los Asiáticos llegados por el Estrecho de Bering, los Oceánicos por la Isla de Pascua y más tarde los Europeos (en su mayoría y dependiendo de la época, Españoles, Ingleses y Alemanes), sin olvidar una multitud de comunidades reducidas pero activas, entre otras Sirios, Turcos, Croatas hasta los Peruanos de la actualidad.

Cabe insistir en el lado "aventurero" de esos inmigrantes (por lo menos hasta la segunda mitad del siglo XX), lejos de sus bases y tradiciones; un lado aventurero raíz de su carácter emprendedor, que muchas veces les dará una importancia y una influencia mucho más allá de su proporción numérica. Cada grupo hizo o hace su aporte y, a menudo, el tiempo lo transforma en una de las bases de este multiculturalismo tan específico del Chile actual. Reconocer el valor de esos aportes y estudiarlos permite entender aún más la evolución histórica de este país, principalmente durante los dos últimos siglos. Un grupo humano, ajeno a esta zona geográfica del globo y también al afán colonizador de esta parte del continente, hizo su aparición a comienzos del siglo XVIII: los franceses.

El objeto de este texto, no es de proponer una historia exhaustiva de la presencia e influencia francesa en Chile, sino, de mostrar como en un período definido, el de la Independencia, un grupo humano bastante reducido, logró obtener una cierta influencia y jugar un papel importante en el sector militar, sector primordial en el proceso de creación de los países sud-americanos y también en el nacimiento del concepto de nación. No es voluntad nuestra hacer de esta influencia algo más de lo que representó; solamente dar a conocer una serie de hechos, los cuales tomando lugar en un contexto, ayudaron a la evolución de este último.

A principios del siglo XVIII, llegan los primeros barcos mercantes franceses a Valparaíso, Talcahuano (de hecho crean esta ciudad), Concepción y Coquimbo, creándose las primeras comunidades encargadas de comercializar los productos recién llegados de Francia. A pesar de la Inquisición española, este flujo de comercio facilitó el conocimiento de las ideas de la reforma. Otras puertas de entrada de estas ideas las constituyen los viajeros de la clase criolla a Europa y las numerosas relaciones establecidas con el Perú y las provincias del Río de la Plata. Así, Rousseau,

Voltaire, Montesquieu, los abates Pradt y Raynal, entre otros, estuvieron muy presentes a través de las obras escritas por el pequeño grupo de intelectuales chilenos, quienes a partir del principio del siglo XIX, transformaron el deseo de autonomía frente a los españoles en una lucha por la Independencia y por la instauración de un régimen republicano.

1. Influencia Directa del Imperio Napoleónico: Trafalgar, el Bloqueo Continental y la Invasión de España.

Desde antes de la Revolución Francesa, algunos Latinoamericanos estaban convencidos que la colonia española era frágil: El obispo de Granada, Moscoso y Peralta, de Arequipa en Perú escribe, "*La conservación de América esta ligada a la tranquilidad de España y cualquier cambio de gobierno o invasión extranjera de la metrópolis provocaría la disidencia del nuevo mundo*"¹.

La alianza de España con el Imperio Napoleónico y las primeras campañas marítimas comunes en contra de Inglaterra van a constituir el primer signo anunciador de esta evolución posible, con la desaparición casi total de la armada española en Trafalgar (1805) y de hecho la imposibilidad para España de mandar barcos hacia sus colonias de ultra océano. El bloqueo continental impuesto por Napoleón a sus aliados para arruinar y aislar Inglaterra va a movilizar lo que queda de la armada y, así, acentuar este movimiento. Pero, el evento principal toma lugar en 1807-1808 con la abdicación de Carlos IV, el nombramiento de Fernando VII, su deposición, la toma del poder de José Bonaparte, hermano de Napoleón, y la entrada en España del Ejército Imperial, "la Grande Armée".

Francisco Encina escribe: "*Sin el encarcelamiento de Fernando VII y la invasión de España por el ejército de Napoleón, la Independencia de la América española hubiera sido pospuesta por decenas de años.*"².

Napoleón, por intermedio de José Bonaparte y del mariscal Joachim Murat, entonces Capitán General de España trato de imponer, sin éxito, su autoridad sobre las "nuevas colonias". Estas últimas van a dotarse de Juntas

¹ Carrasco Domínguez, El absolutismo europeo y la Independencia de América. Revista de la Marina, Enero de 1960.

² Encina F., Historia de Chile, Ed. Nascimento, 1913, T. VI, p. 158.

de Gobierno, fieles a Fernando VII, aunque deseaban una más grande autonomía de funcionamiento. Este deseo de autonomía viene de la negación de obedecer al "... *dominio abominable de José Bonaparte, el intruso...* [y no va a desaparecer con este último. Según Amunategui], " *Eso se hizo en favor del rey Fernando VII, pero había que temer, más tarde, una vuelta en contra de sus intereses*"³.

Durante la invasión de España, Napoleón pensó apoderarse de las colonias americanas, pero frente a su rechazo y sobre todo, por miedo de verlas caer bajo el dominio inglés, cambió de opinión. Según las palabras de Maret, Duque de Bassano, entonces Ministro francés de Relaciones Exteriores en una reunión con Bussel, Diplomático de Estados Unidos en Francia en 1810, sostuvo que " *el Emperador está dispuesto a ofrecer armas, municiones y oficiales con el propósito de llevar a cabo la Independencia de los pueblos hispanoamericanos*"⁴. Esta voluntad fue confirmada al año siguiente por Serurier, Embajador francés en Washington durante una conversación con el Ministro Monroe. Según Francisco Encina, esto habría convencido al Presidente Madison de aumentar su simpatía hacia la causa de esos pueblos, como queda de manifiesto en su discurso del 5 de noviembre de 1811. a su vez, Napoleón fijó una sola condición a su ayuda: que estos pueblos no cedieran ningún privilegio comercial a los Ingleses.

Miranda, entonces en exilio en Londres, afirmó durante un encuentro con Simón Bolívar: " *Francia, enemiga de Inglaterra, nos ofrece oficialmente su apoyo; la revolución francesa nos considera como su hijo mayor*"⁵. Al mismo tiempo y con el deseo de aprovechar estas buenas intenciones, el gobierno chileno de la Patria Vieja mandó a Francia e Inglaterra al futuro General Pinto, a solicitar ayuda para la revolución chilena. Sin embargo los fracasos napoleónicos en España precipitaron su regreso al país. La caída de Napoleón en 1814 puso fin a todos esos proyectos antes de sus inicios.

No es por el azar que en el año 1810, cuando Francia dominaba España, esta última no pudiera mandar barcos, tropas y armas a América Latina, es el año de la primera Independencia de Venezuela, Argentina, Colombia, México, Ecuador y la primera autonomía de Chile. Entre 1810 y 1814, la atención de la opinión pública latinoamericana (por lo menos la

³ Amunategui M.L., La reconquista española. Imprenta Barcelona, 1952, p. 99.

⁴ Baulny O., La naissance de l'Argentine et l'entreprise ibérique de Napoléon. Revue de l'Institut Napoléon, n°112, juillet 1969.

⁵ Encina F., Bolívar y la Independencia de la América Española. Ed. Nascimento, 1954, p. 140.

minoría activa) dirige su mirada hacia los acontecimientos que estaban sucediendo en Europa. Los patriotas esperan que los problemas de España van a prolongarse mucho tiempo y tendrán resultados desastrosos para la metrópoli. Algunos, como Irizarri, piensan *"que Fernando VII se queda en Francia obedeciendo a los caprichos de su padre adoptivo o vuelva a ocupar el trono de los bárbaros, debemos ser independientes si no queremos caer bajo una esclavitud más cruel que la precedente"*⁶. Mientras tanto, en 1811, José Miguel Carrera, de regreso de Europa donde combatió en el seno del ejército español presume que *"Napoleón no va a ganar la guerra, entonces tenemos que actuar rápidamente en Chile para hacer la revolución"*⁷.

A partir de 1811, todo deja suponer, un fracaso del Emperador y un regreso de Fernando VII en el trono. Eso constituye una gran decepción para los patriotas por dos razones: primero, va a impedir el pronunciamiento de algunos a favor de la Independencia y, segundo, anuncia el rápido envío de nuevas tropas españolas para reconquistar el continente. De hecho entre 1807 y 1814, muy pocos buques de guerra españoles han cruzado el Atlántico, pero en 1814-1815, dos expediciones están organizadas, una en dirección de Montevideo (con dos mil quinientos hombres) y otra hacia Venezuela (consistente en dieciocho buques de guerra, cuarenta y dos de transporte, más de diez mil hombres) encabezada por el general Pablo Morillo. Esos refuerzos, las derrotas independentistas del Alto Perú y la caída de Napoleón van a aislar Chile y disminuir considerablemente sus probabilidades de conservar su Independencia. No obstante, los patriotas se dan cuenta que aún en España, el regreso de Fernando VII no ha impedido la adopción de una constitución con gran influencia del pensamiento liberal francés. Algunos, O'Higgins por ejemplo, se complacerían con eso, otros como Carrera quieren más. La firma del tratado de Lircay, obligando Chile a reconocer su dependencia de España de nuevo en posición fuerte, va ampliar la división entre los bandos y provocar, entre otras cosas, la derrota de Rancagua en 1814.

⁶ Heredia, Planes españoles para reconquistar Hispanoamérica. Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1974, p. 47.

⁷ Pérez J., San Martín y Carrera. Ed. Universidad Eva Perón, 1954, p. 92.

2. La Presencia Militar Francesa en América Latina.

Además de las tropas estacionadas en las colonias francesas del Caribe y de Guyana, oficiales franceses participaron desde el principio del Imperio (1805), en la lucha por la Independencia. Algunos, Loppenet, de Belhay, de Frezier y de Rouvray forman parte de la primera y desastrosa tentativa del general Miranda en Venezuela en 1806. Cabe señalar que otras tropas francesas, desde la isla de Guadeloupe y bajo las ordenes del comandante Madier, cooperan al rechazo de esta expedición en el contexto de la alianza todavía vigente entre Francia y España. En 1808, los oficiales Lamanon y Cerloy tratan de imponer sin éxito el nuevo poder de José Bonaparte en Caracas. Otros oficiales conocen la misma suerte en México, Buenos Aires, La Paz y Montevideo. Este mismo año, el buque "Serpent" de Dauriac y Delaubarats trata de traer armas y municiones para ayudar la ciudad de Montevideo contra los ataques ingleses. A partir de 1811, con el regreso de Miranda, numerosos son los Franceses luchando primero en Venezuela y después siguiendo Simón Bolívar en sus campañas en el continente. Un oficial español declara en 1811: "*Caracas está llena de Franceses, tenemos una invasión de oficiales franceses...*"⁸. Entre ellos, el coronel du Cayla, los oficiales Chatillon, Colot, d'Elhuyard, Perú de Lacroix y Serviez, futuro general de Bolívar.

Después de la caída de Napoleón primero en 1814 y después de los "Cent- Jours" en 1815 (Entre marzo y junio de 1815), Napoleón vuelve de su exilio en la isla de Elba, toma fácilmente el control del país debiéndose enfrentar a la coalición de casi toda Europa; resultado derrotado en Waterloo y el exilio definitivo en la isla de Santa Helena en el Atlántico sur después de un gobierno de cien días, este movimiento va a aumentar considerablemente. Gonzalo Bulnes lo describe así, "*¡ Singular coincidencia! Noble destino que aquel de Francia. Su propia infelicidad fue fecunda para las naciones influenciadas por su brillante civilización. Cuando el coloso imperial se deslumbró, sus elementos sirvieron a resucitar otros pueblos*"⁹.

No obstante, la influencia militar de la Revolución y del Imperio se hace sentir en Chile, en 1811, O'Higgins publica su declaración de creación del servicio militar para todos los hombres de dieciséis a sesenta años. Este texto tiene como origen la "Nation en armes" (nación en armas) del "Comité

⁸ Encina F., Bolívar y la Independencia de la América española. Ed. Nascimento, 1958, p. 68.

⁹ Bulnes G., Historia de la expedición libertadora del Perú. P. 168.

de Salut Public" de la revolución francesa y marca el debut en Chile del soldado-ciudadano. La creación del ejército independentista en 1810-1814 se hace bajo la influencia de las proclamaciones y los discursos de Napoleón tanto como la de los ejemplos de O'Higgins o Carrera. Hasta los nuevos uniformes del ejército independentista siguen este movimiento: los pantalones inspirados por la revolución reemplazando rápidamente las tradicionales ballerinas. En 1817, O'Higgins crea la Legión del Mérito para recompensar los mejores servidores de la patria, fiel copia de la Legión de Honor creada por Napoleón en 1804. Además, como en Francia, en Chile los militares son los héroes de la emancipación y los creadores de la nacionalidad: Creen naturalmente que el gobierno de la República les pertenece y menosprecian los civiles quienes no contribuyeron con sus brazos o su sangre a conquistar la Independencia. Lo que ocurre con Bonaparte al fin de la revolución, toma lugar en Chile con los primeros jefes de la lucha armada por la Independencia: Carrera, O'Higgins, Freire y Pinto, todos generales ejerciendo el más alto poder.

3. Los Estados Unidos como Lugar Estratégico.

Principalmente desde Estados Unidos los oficiales Franceses llegaron a América latina. Son numerosos, fundan colonias como "Le Champ d'Asile" (campo de asilo) en Texas y constituyen grupos de influencia importante en las ciudades del este, principalmente Nueva York, Filadelfia y Baltimore. Según Barros Arana, " *En 1816, las ciudades del litoral de Estados Unidos sirven de asilo a un considerable número de militares franceses*"¹⁰. José Bonaparte, el mariscal Grouchy y el general Clauzel son los más grandes dignatarios del ex-Imperio francés; alrededor de ellos, cientos de oficiales y ex-oficiales desocupados y buscando una causa, una vida, un futuro. José Miguel Carrera, en su Diario de Estados Unidos, escribe: "*Viernes 2 de agosto del 1816, Baltimore: llega de Francia un barco con numerosos pasajeros, particularmente oficiales franceses. Novoa (oficial español compañero de Carrera) esta encargado de contratar varios, útiles para Chile*"¹¹.

Los Estados Unidos representan entonces el primer país democrático quien supo, gracias a una lucha armada, salir de su situación de

¹⁰ Barros Arana D., Historia de Chile. Ed. Cesar Sánchez, 1940, T. XI, p. 214.

¹¹ Carrera J.M., Diario de viaje a Estados Unidos. Ed. Universitaria, 1996, p. 93.

colonia. Es un ejemplo para todos los patriotas de América latina y al mismo tiempo una esperanza de apoyo. Así, los enviados a las Provincias del Río de la Plata, de la Nueva Granada de Bolívar como Pedro Gual, combatientes de la libertad como el famoso guerrillero español Francisco Javier Espoz y Mina (quien va a armar una expedición hacia México) y representantes chilenos se encuentran allá para obtener una ayuda o porque no, una alianza. Un ejemplo: el representante oficial de Chile, Manuel de Aguirre, arma un barco construido y financiado por Norte-Americanos favorables a la Independencia. También van a reunirse con esos oficiales y van a lograr interesar algunos a su causa. Thompson el Argentino y Carrera el Chileno, mientras negocian con las autoridades mantienen relaciones constantes especialmente con José Bonaparte y Grouchy. José sostiene varios encuentros con Carrera y cada vez acentúa sus proposiciones de ayuda. Unos ejemplos de esas conversaciones extractos del Diario de Estados Unidos de Carrera: *"Uno me dice que Bonaparte me protege... Grouchy me presenta a los Franceses Jacquelin y Durand para comprar armas para los insurgentes... El mariscal Grouchy y Clauzel estan muy optimistas en cuanto a un barco de trescientas toneladas y diez a doce mil libras de pólvora para lo cual me han dado una carta de recomendación... Gran conversación en camino con el mariscal Grouchy, nuevas ofertas de amistad, explicación de sus intenciones... Encuentro entre Grouchy, Clauzel e yo sobre los proyectos del primero en América. Transmitiré sus proposiciones a Buenos Aires..."*¹².

Grouchy, rápidamente convencido de la legitimidad de su causa, propone el 1º de septiembre del 1816, su "Proyecto sobre la organización de la guerra en América del Sur y su propuesta para venir a Chile."

La propuesta de Grouchy

La proposición integral de Grouchy esta enfocada tanto a dar una explicación a los fracasos de los independentistas como las soluciones a sus problemas:

"La Independencia de la América española no puede menos que triunfar; sin embargo, parece que encontrara para su establecimiento y consolidación, más grandes obstáculos que los que se había imaginado. Son estos ocasionados de todos modos por la desunión de los habitantes de más influencia; ellos han destruido las fuerzas reales y han fatigado los pueblos

¹² Carrera, id. Pp. 83 a 119.

más decididos por la libertad de la patria con las convulsiones interiores que han fomentado.

La falta de organización, de recursos militares suficientes, seguida de una falsa dirección, y la adopción de un sistema de guerra poco conforme para tropas nacientes que combaten contra cuerpos aguerridos, han facilitado el éxito a un puñado de realistas que hace correr la sangre de tantos patriotas aniquilados en diferentes puntos, estableciendo un orden de cosas del que deben esperarse grandes y pronto resultados.

Por esto es que la falta de proclamación de los principios y bases sobre las que se quiere levantar y hacer descansar el edificio social y las inquietudes propias al corazón de todos los propietarios, a la vista de una revolución, cuyo fin no está positivamente señalado, y cuyos resultados pueden causar males a sus fortunas y propiedades, han contrariado la desenvoltura del espíritu público y recreado un partido real en los mismos países poco antes, tan dispuestos a sacudir el yugo de la metrópolis.

Por otra parte, las desgracias sucesivas experimentadas por los numerosos ejércitos de la Independencia, han sido débilmente sostenidas por la masa de los habitantes del país en el que han hecho la guerra. Si así no fuese, ¿ochenta mil insurgentes reunidos casi juntos a los muros de la capital de México habrían sido dispersados por algunos millares de soldados? Venezuela y el nuevo reino de Granada ¿habrían sido reducidos al yugo de menos de ocho mil españoles? Chile ¿obedecería tranquilamente y Bolívar habría sufrido los últimos reveses?

Es verdad que Buenos Aires se sostiene aún con gloria; más qué de cambios desastrosos pueden agitarla, si un gobierno enérgico y nacional no se apresurase a completar los medios de resistencia proporcionados a los ataques probables de España, y, puede ser, de Portugal; ataques que la falta de numerario de la primera, el destrozo de su marina y la situación general de los negocios de la Europa han retardado hasta hoy.

La Independencia de las naciones se efectúa por la voluntad general, pero no se sostiene sino por la energía de las armas destinadas a la defensa. Se sabe que existe en Buenos Aires una fuerza militar organizada; la recluta se hace fácilmente, los soldados son valientes, la seguridad y la generalización de la Independencia son la mira del mayor número; sin embargo, las

tropas de Buenos Aires no han obtenido ni en el Perú, ni en Chile los sucesos que debían esperarse, por los vicios de la organización, por la falta de disciplina, por el muy corto número de oficiales instruidos y experimentados y por la adopción de planes, tal vez mal calculados o débilmente ejecutados; no es menos la ninguna combinación en los movimientos insurreccionales del Perú y del Chile, en donde se ha mirado con abandono el modo de sostenerlos por la totalidad de enemigos que los Españoles se han creado en todas las clases de la población americana.

Tales son las causas principales que han podido retardar hasta hoy la emancipación de las interesantes porciones del Nuevo Mundo.

No importa que todas las provincias de la Plata constituyan en un gobierno único y federal con tal que ofrezcan todas las garantías posibles de libertad, de justicia, de estabilidad y de energía: que un pueblo no crea suceder sólo en los derechos de Fernando; que el gobierno siga un sistema de guerra más adoptable a las circunstancias y al genio nacional; que organice sobre mejor pie y sobre una escala más larga los medios militares ofensivos y defensivos; que lleve a su ejército oficiales que hayan hecho la guerra, o que puedan apresurar el desarrollo de talento y suplir las faltas de experiencia de los oficiales del país; que se haga de generales que hayan estudiado y practicado el ejercicio de las armas, y, en fin, que obren con la íntima convicción que la decisión, el celo y el patriotismo no bastan para dar al alma del soldado aquella útil seguridad, y aquel enérgico sentimiento que duplica sus fuerzas, pues que esto no puede adquirirse sino por una gran práctica, y por una entera confianza en los jefes que los conduzcan en la sangrienta carrera de los combates; entonces serán exterminados los esfuerzos liberticidas de los déspotas de la Europa y serán asegurados los completos sucesos de la más noble de las causas,

La pacificación del antiguo mundo, debe por otra parte ser para la América del Sur un constante móvil de ansiedad, por que no se puede negar que ella la expone a ser rigurosamente atacada por la Metrópoli, o por sus aliados, de un modo más terrible que hasta aquí.

Pero al mismo tiempo por una especie de compensación, los nuevos intereses políticos creados en Europa ofrecen a los independientes la posibilidad de alianza, facilitadas por el atractivo de las ventajas comerciales, tan importantes que las potencias marítimas no pueden dejar de apresurarse a tomarlas. Por otra parte, las reacciones y las persecuciones que afligen diversos estados, les darán los medios de acrecentar, y de hacerse verdaderamente respetables auxiliares, preciosos y propios para hacerse temer de los Españoles.

En la situación vacilante de los negocios, los intereses bien entendidos de las provincias de la Plata deben inducir e reunir bajo las banderas de la Independencia un número de oficiales, y suboficiales europeos, que privados de su estado en el país que los vió nacer, se encuentran expuestos a las vejaciones de todo género. Ellos se consagrarán con adhesión a la patria adoptiva que les abrirá los brazos.

La América del sur deberá también ofrecer un nuevo teatro de gloria a los oficiales-generales que actualmente se encuentran en Estados Unidos; la reputación que ellos han adquirido, y las direcciones hábiles que han mostrado en el ejército que han mandado, como en las operaciones políticas de que han estado encargados, son una prueba de su utilidad, y con su experiencia y talentos podrán asegurar la causa de la libertad americana. Su adhesión a esta causa será uno de los medios más seguros para atraer un gran número de hombres que han estado bajo sus órdenes. Ningún grado puede ciertamente ofrecérseles como incitativo o recompensa, pues que han llegado ha mucho tiempo a la cumbre de los honores y de los empleos militares; pero sí, ventajas de otra especie y, al mismo tiempo, una simple compensación de aquellos que podrían perder en su patria: esto bastará probablemente para determinarlos a abrazar la defensa de una causa que debe serles más cara, y tanto más sagrada, cuanto que han combatido y sufrido mucho tiempo por ella.

No teniendo ellos el pensamiento de fijarse para siempre en América, ni el deseo de ejercer empleos civiles o políticos, jamás podrán hacer sombra a ningún gobierno ni a ninguno de los amigos verdaderos de la patria. Podrá encargárseles por un cierto número de años de la dirección superior de los ejércitos

de tierra y de mar, de la ejecución de planes adoptados para asegurar la defensa de la patria, para favorecer la Independencia del Perú y del Chile; de la formación de los arsenales; del establecimiento de manufacturas de armas y de escuelas militares; del complemento de la organización de algunos nuevos regimientos; de la instrucción de los cuerpos existentes, y últimamente de la formación de algunas compañías de artillería a pie y a caballo, para las que se harán venir de Europa los cuadros de oficiales y de suboficiales. Estas medidas serán sin duda, el triunfo de los ejércitos de la Independencia de la América, móviles los más poderosos y las más ciertas recompensas que pueden esperar.

Las solas condiciones bajo las cuales podrán ser presentados los servicios serán: que un fondo 120 000 duros será enviado a los Estados Unidos y colocados por ellos, o bajo su nombre, en los bancos americanos o en el banco nacional. En el caso que sus bienes y propiedades sean confiscadas en Europa, se obligará a entregarles los dichos fondos, cuyos intereses de todos modos les pertenecerán. Su tratamiento durante el tiempo de su servicio será el correspondiente a su graduación"¹³.

Aún si Grouchy no viajara a América Latina (mandará al general Brayer), su texto va a fijar las reglas y así permitir la salida de numerosos oficiales hacia el sur del continente, principalmente hacia los ejércitos del general San Martín en Argentina y Chile, y del general Bolívar.

4. Hacia Chile por Argentina.

Casi todos los oficiales franceses del Imperio Napoleónico quienes combatieron en Chile van a pasar por Argentina. Llegan como Beauchef, Bellina-Skupieski, Deslandes y algunos otros, con la fragata "Oceana", gracias al coronel Thompson, enviado de las provincias de la Plata en Estados Unidos y están directamente integrados con su grados en el ejército del general San Martín preparándose entonces a pasar los Andes para liberar Chile. Otros, los va a convencer el general José Miguel Carrera quien

¹³ Grouchy E., Proyecto sobre la organización ... Chile. Revista de Historia y Geografía de Chile, nº44, 1921.

logrará hacer salir no menos de cinco barcos desde Baltimore, los "Dover", "Salvage", "General Scott", "Regente" y principalmente el "Clifton", el cual transportara un grupo heterogéneo, imagen bastante fiel de la ex "Grande Armée": dos Italianos, Marguti y el futuro general chileno Rondizzoni, un Español Peña, un Sajon Jentseh, un Holandés Vanderzee, un Irlandés Adams, varios Franceses entre ellos Charles Lozier y Joseph Bacler d'Albe, numerosos Norte-Américanos así que un grupo de artesanos y obreros militares dirigidos por el Francés Ramel, ex-director de la manufactura de armas de Boulogne (norte de Francia). Otros ya se encontraban en Chile como el comandante Cramer y el ingeniero militar Español Arcos. Participaron a la victoria de Chacabuco en 1817. Según Encina, "*Cramer es uno de los jefes más competentes entre los militares extranjeros que combatieron para la libertad de Chile*"¹⁴. Varios deciden venir directamente de Francia como Viel (futuro general chileno), Magnan, Grabert (cuñado Prusiano del mariscal Lefebvre), Gola (oficial de caballería del Piemonte) y Brandsen (futuro coronel). Salen de Calais (norte de Francia) para llegar a Buenos Aires en 1817. Diego Barros Arana escribe sobre este tema, "*Buenos Aires era, en 1817, el lugar de encuentro de numerosos oficiales extranjeros, principalmente Franceses, quienes habían huido las persecuciones resultado de la restauración de diversos soberanos europeos o quienes habían perdido sus empleos después de la desmilitarización de numerosas tropas siguiendo la caída del imperio napoleónico. Habían empezado a llegar desde fines de 1815, unos de Estados Unidos, otros directamente de Europa. El gobierno de la Provincias Unidas del Río de la Plata, deseoso por utilizar los conocimientos de esos oficiales, los había rápidamente integrados a su ejército independentista, conservando sus grados y, para los más prestigiosos, dándolos uno más importante*"¹⁵.

En Chile, alrededor de un centenar va a entrar en las filas de los independentistas, en todas las ramas: Jean Joseph Tortel será capitán del puerto de Valparaíso entre 1817 y 1820, los hermanos Bruix (hijos de un almirante de Napoleón) encontrarán ambos la muerte (uno cerca de los Ángeles en 1819 y el otro en Perú) después de haberse distinguidos en la caballería, Granville y Drinot entrarán en la armada como oficiales, Drouet (hijo del que permitió el arresto de Luis XVI en Varennes en 1792) será oficial de estado mayor, y entre otros, Raullet, coronel, quien será fusilado en Perú en 1821. Todos van, según Francisco Campos Harriet "a luchar para la

¹⁴ Encina F., Historia de Chile, T. VI, p. 132.

¹⁵ Barros Arana D., id., T. XI, p. 352.

emancipación americana y mostrar con sus actas, cada uno a su manera, la influencia del gran hombre quien les había formado"¹⁶. Más allá de sus deseos de no quedarse en Francia bajo el régimen de los Borbones, ellos saben perfectamente porque están aquí. Brandsen escribe, "Yo vine voluntariamente desde Francia hacia América para buscar la aventura, pero esta aventura tenía como meta la Independencia de esta gran región del mundo"¹⁷ y Beauchef termina sus memorias con estas palabras, "Me retiraba después de haber servido la causa de la Independencia de un país según mi conciencia liberal enemiga de las tiranías"¹⁸.

5. Rol de los Franceses en Chile.

Múltiples fueron sus destinos una vez en Chile, Viel, Rondizzoni y Beauchef entran en la historia nacional gracias a su rol militar preponderante: en varias ocasiones, se les confía grandes responsabilidades militares, por ejemplo durante los ataques a Chiloé, contra los Pincheiras o, de nuevo, durante la expedición fracasada hacia Perú en 1823, para reforzar el general Santa Cruz. Como lo escribe Bulnes, " *El mando de las unidades estaba ocupado por los más brillantes oficiales del ejército, Santiago Aldunate, Benjamín Viel y Jorge Beauchef*"¹⁹. Pero sus fortunas serán, a veces, menos brillantes o por lo menos, más complicadas. Otros tendrán que alejarse del ejército o del país por razones políticas: Cramer, Holley, Deslandes, Blaye y también Viel y Rondizzoni (este último por su amistad con Carrera) durante varios años. Algunos volverán a Francia después de varias campañas, como Bacler d'Albe, Bardel y Arcos. Otros por fin, tendrán una suerte menos deseada: Drouet destituido dos veces por incapacidad (bajo las ordenes de Brayer y Beauchef) será fusilado en Córdoba en Argentina en 1823, Roull otorgándose el grado de general en Argentina será expulsado, Dauxion-Lavaysse, supuesto coronel de ingenieros, después de tomar contacto con Carrera en Estados Unidos y colaborar con el, lo traicionará en Buenos Aires cuando el trata de volver a Chile en 1817, Bellina-Skupieski quien terminará como "curandero" en Ecuador, estará expulsado del ejército por, entre otras

¹⁶ Campos Harriet F., Soldados de Napoleón en la Independencia de Chile, Memorial del ejército de Chile, n° 350, jul.-ago. 1969.

¹⁷ Brandsen F. Diario de la campaña del sur de Chile o Bio Bio desde el 5/11/1818 al 1/3/1819. Ed. Santa Colona Brandsen, 1910, p.54.

¹⁸ Feliu Cruz G., Memorias militares para servir a la Independencia de Chile, Ed. A. Bello, 1964, p.271.

¹⁹ Bulnes G., La expedición libertadora del Perú, p. 24.

cosas, "haberse presentado tan ebrio que se cayó de su caballo y que varios granaderos fueron necesarios para transportarlo"²⁰, por fin Lozier, quien de hecho, no va a servir en el ejército y va a vivir treinta años con los indígenas de la Araucanía.

Un grupo de oficiales, cercanos del general Carrera, entonces en exilio en Argentina, va a sufrir las consecuencias de las luchas internas entre los partidarios de la Independencia chilena. Sus dos hermanos ejecutados, Carrera culpando San Martín y O'Higgins por este crimen, decide (aunque su responsabilidad en este complot difiere según los historiadores) asesinarlos y confía esta misión a seis oficiales franceses de su entorno, Mercher (coronel, ex-ayudante de campo de Napoleón), Robert (coronel y ex -prefecto del departamento francés de la Nièvre), Young, Lagresse, Dragumette y Parchappe. Descubiertos antes de cumplir su misión, serán juzgados, dos de ellos, Robert y Lagresse, son condenados a la pena de muerte por orden del Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Puyrredon (hijo de padres franceses) y fusilados en 1819. Young muere durante su arresto en noviembre del 1818 y los otros son expulsados de Argentina en 1819. En cuanto al general Brayer, él va a conocer una suerte bastante particular porque, llegando a América con una impresionante reputación debido a sus hazañas durante la Revolución y el Imperio, se va a retirar rápidamente tanto a causa de sus torpezas que del celo de los oficiales superiores chilenos y argentinos. Cuando llega, enviado por José Bonaparte y Grouchy, San Martín lo nombra inmediatamente mayor-general del ejército con la misión de reorganizarlo. Su grado y su responsabilidad le dan una posición más alta que todos los oficiales del ejército, el cual cuenta con solamente tres generales: O'Higgins, San Martín y Soler. Aunque, según Beauchef, "El hacia todo con las mejores intenciones del mundo y sin pretensión"²¹, el escepticismo de los oficiales se transforma en crítica sobre todo después de la derrota de Talcahuano, de la cual él va a tener que asumir, de manera exagerada, la total responsabilidad. Él sirve de chivo expiatorio. Como lo escribe Beauchef, "en una palabra, el escenario era demasiado reducido para un teniente-general francés"²² del cual según una bien severa canción de la época " la jactancia de veinte años de combate vino a distraer nuestra juventud..."²³.

²⁰ Archivo O'Higgins, T. XXI, Operaciones militares, 1818. P. 256.

²¹ Feliu Cruz G., id. P.112.

²² Feliu Cruz G., id. P.113.

²³ Archivo O'Higgins, T. XX, operaciones militares, 1817, p. 317.

De hecho, es bastante difícil comparar el ejército chileno lo cual cuenta entre cinco y seis mil hombres, con los ejércitos del imperio francés, los cuales como durante la campaña de Rusia contaron mas de seis cientos mil hombres. Es aún más difícil actuar de la misma manera y exigir el mismo comportamiento. O'Higgins describe así Brayer en una carta a San Martín, con fecha del 1º de octubre del 1817: "*Brayer esta aquí. Lo que pude observar corresponde a lo que usted me dijo: su presencia, como extranjero, no es del gusto de la mayoría de los oficiales pero el sabe ignorar eso y todo debería arreglarse rápidamente*"²⁴. Encina escribe después de Talcahuano, "*Brayer rindió un gran servicio como chivo expiatorio atrayendo toda la responsabilidad del fracaso, el cual de otra manera hubiera caído sobre O'Higgins y San Martín*"²⁵.

La influencia de los oficiales del Imperio se hizo sentir por su presencia efectiva en los combates, pero también y, puede ser, sobre todo por su rol de asesor; Así Santiago Arcos, Georges Beauchef, Ambroise Cramer y Felix Deslandes, van a formar la primera generación de oficiales chilenos quienes, en 1817, estudian en la Escuela Militar de Santiago recién creada por O'Higgins y dirigida por los dos primeros. Numerosos oficiales y suboficiales quienes van a distinguirse durante los próximos años pertenecen a esta primera promoción. Allí, aprendieron las estrategias de infantería y caballería publicadas en Francia en 1792 con las modificaciones hasta 1815. Según Encina, "*Beauchef es la verdadera alma de la escuela... y Cramer ha sugerido las normas fundamentales del establecimiento de enseñanza militar*"²⁶. Bacler d'Albe, el, permite a la topografía integrarse a las ciencias indispensables a la acción militar. La armada chilena, creada en 1817, cuenta únicamente, a su principio, oficiales extranjeros, la mayoría Ingleses, Norte Americanos y unos Franceses. No vamos en el contexto de este artículo citarlos todos, pero algunos merecen salir del anonimato: Giroust, paje de José Bonaparte, Bautista, caballerizo de Napoleón, Lebas, teniente de caballería, Waldeck, oficial de la armada de Cochrane, Holley, Lasalle, Mathieu, oficiales.

Esta influencia se hace también sentir con los oficiales de otras nacionalidades quienes combaten en Chile. Algunos a favor de la Independencia, como los Ingleses Miller, O'Brien y Cochrane; han combatido

²⁴ Archivo O'Higgins, id. P. 319.

²⁵ Encina F. Id. P. 157.

²⁶ Encina F., id. P. 342.

contra Napoleón durante numerosos años pero admiran su genio. ¡Lord Cochrane propone incluso al Ministro Zenteno a su llegada en 1819, ir hasta Santa-Helena, liberar Napoleón y traerlo a Chile!²⁷. Carrera, el Chileno, y San Martín, el Argentino, combatieron en España contra el ejército imperial, el primero recibió la medalla de la victoria de Talavera, el segundo la de Baylen.

Así pudieron estudiar las tácticas de Napoleón. Otros combaten la Independencia; Numerosos Españoles llegaron en 1814 después de múltiples combates contra los franceses, por ejemplo de Narváez, de Senosian, Bobadilla. Algunos incluso combatieron con los Franceses: Fausto de Los Hoyos (el futuro defensor de Corral y Valdivia) sirvió en las tropas del general La Romana en el ejército del Elba en Alemania al lado de la "Grande Armée", Pareja y Capaz de León combatieron como oficiales de la armada y Pablo de Morillo como suboficial de infantería en Trafalgar (1805). El Chileno Cayetano Letellier (de origen francesa), fue capitán y sirvió en el ejército de España de José desde 1807 a 1814 y volvió después a Chile como los españoles Novoa, de la Peña, Gravier del Valle y otro Chileno, Vigil.

Todos los grandes jefes militares de la Independencia latinoamericana, Bolívar, O'Higgins, Sucre, San Martín y Freire, poseían en sus bibliotecas libros sobre Napoleón y el imperio. Bolívar incluso asistió a la coronación de Napoleón como Emperador en 1804 y a las grandes maniobras celebrando el cumpleaños de la batalla de Marengo, en el campo de batalla italiano en 1805. Viajeros (Lafond de Lurcy o Maria Graham) o almirantes franceses en misión en los mares del sur durante o poco después de la Independencia (Mackau y Rosamel, los dos ex-oficiales de la armada imperial) describen esta influencia. Así Gabriel Lafond de Lurcy escribe:

" En 1824, los Franceses residentes en Chile quisieron celebrar el aniversario del nacimiento de Napoleón y dieron con este motivo un baile a la sociedad chilena, en la que tan bien recibidos habían sido. Un parisiense, M. Coliau, puso generosamente su casa a nuestra disposición.

Esta casa, como todas las de Chile, tenía tres patios, uno a la calle y dos interiores. En el primero se arregló un jardín hermosísimo. Las piezas situadas bajo los corredores de este patio estaban dispuestas para usos diferentes: en unas, flores, guantes, encajes, zapatos, servían para reparar el desorden de

²⁷ Ávila Martel A. Cochrane y la Independencia del Pacífico. Ed. Universitaria, 1976, p. 138.

las toilettes de las damas; en otras había pomadas, esencias, aguas de olor y otros objetos de tocador. Los hombres tenían un lado distinto de las señoras.

La sala de baile estaba espléndidamente adornada. Los muebles, espejos, entrepaños, habían sido arreglados por varios sobrecargos y especialmente por el señor Rosales. Los tapices eran de seda de Francia y de la China. Había tantas luces que las joyas de las damas quedaban eclipsadas. Entre todos los trajes y adornos de las damas había dos que llamaban la atención. El capitán Descombes, de Burdeos, había traído a Chile dos magníficos aderezos, uno de brillantes y el otro de acero.

El primero lo llevaba la señora Carmen Gana de Blanco y el segundo la señora de Solar. Estas dos damas parecían querer rivalizar en brillo con el sol.

En lo alto de la sala, la gente se agolpaba alrededor de un hermoso busto de Napoleón. El segundo patio interior estaba cubierto de una tienda bajo la cual se había arreglado la mesa, que representaba una cruz de la Legión de Honor de cinco brazos. Los festones de la cruz estaban formados con platos verdes de porcelana de la China. En cada punta había un juego de agua y en el centro se veía una estatua ecuestre del emperador. Todas las galerías estaban adornadas con flores y es fácil imaginar cuán espléndida e inolvidable fue esta fiesta, bajo el hermoso cielo de Chile, con una tarde resplandeciente de estrellas"²⁸.

Para concluir este texto, primera etapa de un trabajo mucho más amplio, algunas palabras de Diego Barros Arana: "*Beauchef nos da la oportunidad de poner luz sobre un hecho generalmente olvidado o desconocido, el extraordinario aporte de los oficiales franceses, formados en los ejércitos napoleónicos, no solamente a la causa de la Independencia pero también a la mejora permanente del ejército...*"²⁹.

En la conclusión de su "Génesis de la Independencia chilena" Amunategui Solar afirma: "... de la anterior exposición, se desprende que,

²⁸ Lafond de Lurcy G., Viaje a Chile, Ed. Universitaria, 1970, p. 115.

²⁹ Barros Arana, Historia general de Chile, T. XI, 1890, p. 33-34.

entre las naciones de Europa, Francia fue la que ejerció una acción más directa a favor de la Independencia de Chile: primero, por medio de sus filósofos; i en seguida, con la invasión de la Península, ordenada por Napoleón I^º30.

Terminando este primer trabajo sobre este tema, se puede agregar que Francia o los Franceses tuvieron también al nivel militar una influencia importante no solamente en el proceso de creación del ejército chileno (tanto del ejército mismo como de la escuela militar), sino en su transformación rápida en una herramienta moderna y duradera, por lo menos hasta la presencia prusiana de la segunda parte del siglo XX.

Este hecho, agregado a la influencia de las ideas de reforma hijas de la ilustración francesa, y al impacto evidente de la invasión napoleónica de España, hacen de esta influencia uno de los elementos indispensables a la puesta en marcha del puzzle de piezas tan diversas constituyendo el proceso de la Independencia chilena, y volviendo a la afirmación de Amunategui Solar, la refuerzan.

Lejos de nuestra voluntad el hecho de querer transformar esta influencia en la condición "sine qua non" de la Independencia chilena, pero si en uno de los elementos quienes contribuyeron a dar a Chile el primer paso hasta el país que todos conocemos hoy: un país al presente complicado como lo fue, y mucho más de lo que se dijo o escribió, su pasado y su origen.

BIBLIOGRAFÍA

AMUNATEGUI M.L.: La reconquista española. Imprenta Barcelona, Santiago, 1912

AMUNATEGUI SOLAR D.: Genesis de la Independencia de Chile. En "Anales de la Universidad de Chile, homenaje al sesquicentenario, 1810-1960". Año LXVIII, 2º semestre 1960, n° 118 y Segunda serie, Año II, 4º trimestre de 1924.

³⁰ Amunategui M.L., Génesis de la Independencia chilena", Revista chilena de historia y geografía, Anales de Universidad de Chile, año LXVIII, 2º semestre, p. 146-172.

ARCHIVO O'HIGGINS: Tomos I Epistolario, VII Emigración a Mendoza, organización del ejército de los Andes, X, XI, XII y XIII Gaceta de Chile, XIV y XV Gaceta ministerial de Chile (Ab 1820- Oct 1821), XVI organización militar (1817), XVIII, XXI y XXIII Operaciones militares(1817-19), XXIX Gaceta ministerial de Chile (Oct 1821- Marzo 1822), Primer Apéndice.

BACLER d'ALBE-DESPAX M.: Un officier de Napoleon au Chili. Revue de l'Institut Napoleon, n° 94, janvier 1965.

BARROS ARANA D.: Historia de Chile, Tomo XIII, IX, X, XI, XII y XIII. Ed. Cesar Sanchez P., 1940.

BAULNY O.: La naissance de l'Argentine et l'entreprise ibérique de Napoleon. Revue de l'Institut Napoleon, n° 112, juillet 1969.

BISMA CUEVAS A.: Los soldados franceses en la historia de Chile, Beauchef y Viel. Revista Zigzag, N° 1273, 1929.

BLANCPAIN J-P.: Francia y los Franceses en Chile. Ed. Dolmen, 1994.

BRANDSEN F.: Diario de la campaña del sur de Chile o Bio Bio, desde el 5 de noviembre de 1818 al 1° de marzo de 1919. Federico Santa Colonna Brandsen, Buenos Aires, 1910.

CAILLET-BOIS R.: Ensayo sobre el rio de la Plata y la revolución francesa. Imp. de la Universidad, Buenos Aires, 1929.

CAMPOS HARRIET F.: Soldados de Napoleon en la Independencia de Chile. Memorial del ejército chileno, N°350, Jul-Ago. 1969.

CARRASCO DOMINGUEZ: El absolutismo europeo y la Independencia de America. Revista de la marina, Enero 1960.

DESCOLA J.: Les messagers de l'indépendance. Paris, 1973.**ENCINA F.A.:** Historia de Chile, tomo VI, VII, VIII y X. Ed. Nascimento, Santiago, 1953.

ENCINA F.A.: Bolivar y la Independencia de la America española. Ed. Nascimento, Santiago, 1954.

FELIU CRUZ G.: Memorias militares para servir a la historia de la Independencia de Chile y epistolario del coronel Jorge Beauchef. Ed. A. Bello, Santiago, 1964.

GANDIA E. De: Napoleón y la Independencia de América. Ed. A. Zamora, Buenos Aires, 1955.

GRAHAM M.: Diario de mi residencia en Chile. Ed. del Pacífico, 1956.

GROUCHY E.: Proyecto sobre la organización de la guerra en sud América y su propuesta para venir a Chile. Revista chilena de historia y geografía, Nº44, 1921. **GUARDA G. :** La toma de Valdivia. Ed. Zigzag, 1969.

GUARDA G.: La toma de Valdivia. Ed. Zigzag, 1969.

HASBROUCK A.: Foreign legionaries in the liberation of South America. Columbia University Press, New York, 1928.

HEREDIA E.A.: Planes españoles para reconquistar Hispanoamérica, 1810-1818. Editorial universitaria de Buenos Aires (Eudeba), 1974.

KENNEDY R.: Orders from France, the Americans and the French in a revolutionary world, 1780-1820. Ed. Alfred Knopf, New York, 1989.

KREBS R./ GAZMURI C.: La revolución francesa y Chile. Ed. Universitaria, Santiago, 1990.

LAFOND de LURCY G.: Viaje a Chile. Ed. Universitario, 1970.

LARDIEU G.: Los Franceses en Chile, un siglo bajo la Colonia y bajo la República. El Mercurio, 4/5, 9/5 y 7/6/1883.

MELLET J.: Viaje por el interior de la América meridional, 1808-1820. Ed. del Pacífico, Santiago, 1959.

MURAT I.: Napoleon et le rêve américain. Fayard, 1976.

PARDO De LEYGONIER G.: Napoleon et les libérateurs de l'Amérique Latine. Revue de l'Institut Napoleon, nº 82, janvier 1962.

PÉREZ Joaquín.: San Martín y Carrera. Universidad Eva Perón, Buenos Aires, 1954.

TUPPER F.B.: Memoria del coronel Tupper. Ed. F. de Aguirre, Santiago, 1962.

VAISSE E.: De la acción de los franceses en Chile durante la era colonial. Revista chilena de historia y geografía, Tomo 9, 1913.

VICUNA MACKENNA B.: La guerra a muerte. Ed. F. de Aguirre, Santiago, 1972.

VILLANUEVA C.: Historia y diplomacia, Napoleón y la Independencia de América. Ed. Garnier Hermanos, París, 1911.

PARA EMPEZAR A ENTENDER LA GOBERNABILIDAD

Jorge Ríos Briones
Universidad de Playa Ancha
jriosbriones@hotmail.com

RESUMEN

La gobernabilidad es considerada como uno de los elementos fundamentales en el gobierno de las naciones, es por eso que se hace necesario tener claridad conceptual para su entendimiento y tener en cuenta sus implicancias en los gobernados.

ABSTRACT

The governability is considered as one of the fundamental elements in the government of nations, which is why it has become necessary to have conceptual clarity so as to understand it and consider its implications for the governed.

PALABRAS CLAVES: Gobernabilidad, Gobierno, Participación, Concepto, Democracia.

KEY WORDS: Governability, Government, Participation, Concept, Democracy.

El Concepto

Existen varias formas de definir el concepto de gobernabilidad, ya sea con una definición de carácter amplia o restringida. Entre las acepciones más restringidas del termino, el concepto ha sido entendido "como la percepción que la sociedad tiene, en cada etapa, acerca de cuán garantizado

e inseguro es su proceso de gobierno, y de los factores de los cuales depende ese proceso"¹, visión que ha sido considerada limitada, puesto que en "este tipo de definiciones se tiende a indicar el tema de la estabilidad como el elemento distintivo del concepto y referirlo [solo] a las funciones de administración gubernamental"², y por cierto la intención no es limitar solo a un ámbito su competencia o campo de acción e influencia. Nos habla de otra dimensión de la gobernabilidad, como es "... la combinación de las reformas económicas orientadas al mercado, la configuración de sociedades más diferenciadas y complejas, y la diversificación de los intereses de la ciudadanía", multiplican y diversifican las demandas y exigencias al Estado"³, haciendo uso de los canales que la sociedad le ofrece con la finalidad de obtener beneficios, pero todo esto enmarcado en el mercado.

Es importante destacar que la noción de gobernabilidad desde una perspectiva etimológica, no se opone a la idea de cambio, de lo que se trata es de "revitalizar aquel componente que hasta el día de hoy se ha mantenido oculto, como condición de éxito de la conducción pública y política"⁴, centrada en todos los espacios de la sociedad. Es así como distintos autores han planteado que cuando nos referimos a la gobernabilidad estamos utilizando un concepto "polisémico", ósea, un "término que adquiere una connotación imprecisa y ambigua"⁵, o "que mueve inevitablemente a la confusión"⁶; "palabra atrapa todo"⁷ o "concepto elusivo"⁸. No sólo no existe consenso acerca del uso del término, sino que en distintas ocasiones es utilizado en sentido marcadamente opuesto y muchas veces denotando confusión en su manejo y uso.

El origen de la utilización reciente del término gobernabilidad está íntimamente vinculado a su inclusión como problema a abordar por la

- 1 Zumbado, Fernando. "La Gobernabilidad y la Modernización del Estado Democrático". En: Tomassini, L. Ed. ¿Qué espera la sociedad del Gobierno?. Centro de Análisis de Políticas Públicas, Universidad de Chile- Asociación Chilena de Ciencia Política, 1994.
- 2 Tomassini, Luciano Gobernabilidad y políticas públicas. En: Urzúa, R. y Agüero, F. Fracturas en la Gobernabilidad democrática. Centro de Análisis de Políticas Públicas. Universidad de Chile, 1998, pp. 32. De acuerdo, al autor su sentido original es "buen gobierno".
- 3 *Ibidem*. Pág. 45.
- 4 Gobernabilidad, profundización de la democracia y reforma del estado. Dimas Santibañez y. Artículo publicado en "Cuadernos del Segundo Centenario" N°2. Centro de estudios del Desarrollo (CED). Páginas 69 - 84.
- 5 Gobernabilidad, crisis y cambio. Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio. Manuel Alcántara Sáez. Fondo de cultura económica. México. 1994. Pág. 16
- 6 *Ibidem*. Pág. 20.
- 7 *Ibidem*. Pág. 35.
- 8 *Op. Cit.* 2. Pág. 18.

"Comisión Trilateral" durante la década de los años 70, lo que queda explicado, ya que "... es el resultado de la constatación de un incremento en la insatisfacción y desconfianza que provoca el funcionamiento de las instituciones democráticas en los países desarrollados"⁹. La Comisión Trilateral adopta una interpretación "conservadora", del concepto de gobernabilidad al "... asociarlo principalmente con una sobrecarga de demandas sociales frente al Estado"¹⁰. Desde esta interpretación la ingobernabilidad está asociada, por un lado, a la falta de eficacia de los Estados para responder a los crecientes reclamos de la sociedad en el marco de las condiciones económicas existentes y, por otro, a la pérdida de confianza de la ciudadanía hacia los políticos y las instituciones democráticas al no encontrar cumplidas sus demandas. La esencia conservadora de esta postura está reflejada en la idea de que, al considerar es la ampliación de la democracia, la que al permitir la articulación de mayores demandas de la sociedad civil frente al Estado, se deslegitima como sistema, "y la democracia según este razonamiento cuando se profundiza, alimenta ofertas y demandas, vuelve ingobernable a la sociedad. La pérdida de confianza entre los electores y sus partidos, entre la ciudadanía y las políticas estatales ... produce estados de ingobernabilidad. Y como este tipo de sociedades no limita la participación popular, el resultado es una desconfianza hacia la democracia misma"¹¹. Desde la perspectiva de la Comisión Trilateral, gobernabilidad y democracia parecen ser dos términos contradictorios, donde "... un exceso de democracia significaría un déficit de gobernabilidad; una gobernabilidad fácil sugiere una democracia deficiente"¹². Por otra parte, desde esta visión, el único protagonista capaz de crear condiciones de gobernabilidad es la elite gobernante a partir de una determinada ingeniería social, de modificaciones en el nivel procedimental de los sistemas políticos o de apelar a la ayuda de los medios de comunicación para incrementar los niveles de legitimidad. De esta manera, las estrategias que se proponen frente a esta situación: disciplinar a través de mecanismos ideológicos o coercitivos a la sociedad, a fin de limitar su capacidad de demanda¹³. Estas perspectivas son retomadas para América Latina en los años 90, a partir de los documentos elaborados por los organismos de financiamiento

⁹ Concertación educativa y Gobernabilidad democrática en América Latina. Daniel Filmus. Revista Iberoamericana de Educación N°12 - Educación y Gobernabilidad democrática. Organización de Estado Iberoamericanos. Para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Pág. 45.

¹⁰ Huntington S. y otros. La democratización y sus límites. Después de la tercera ola. La Política. Revista de estudios sobre el estado y la sociedad. 1996. Pág.45.

¹¹ Ibidem. Pág. 58.

¹² Ibidem. Pág. 72.

¹³ Ibidem. Pág. 79.

internacional, en particular el Banco Mundial¹⁴ y el BID¹⁵, probablemente estos han jugado un papel fundamental en la reaparición del concepto en la arena de la política y las ciencias sociales de la región. Las Naciones Unidas definen gobernabilidad como "el ejercicio de la autoridad política, económica y administrativa para manejar los asuntos de una nación. La gobernabilidad se traduce en los procesos y relaciones en las que los ciudadanos y grupos sociales articulan sus intereses, hacen ejercicio de sus derechos y negocian sus diferencias"¹⁶. Los parámetros e indicadores de análisis que se consideran son la legitimidad, responsabilidad (o accountability), transparencia, y la participación en la formulación de políticas, así como la equidad política. De acuerdo con el documento final de "Formulación de Indicadores y Metodología de seguimiento de los Compromisos, Principios y Objetivos de la Declaración de Estocolmo", plantean que existen tres conceptos vinculados con la gobernabilidad: la gobernación, el buen gobierno, y la gobernabilidad propiamente dicha. Cada uno de estos conceptos trata de explicar la forma en cómo la autoridad política se debe adecuar frente a la demanda del respeto al estado de derecho y a la estabilidad política.

El buen gobierno, o buenas prácticas, es la expectativa normativa sobre el comportamiento adecuado de todos los actores, pero en especial del Gobierno y de su administración. Un buen gobierno aborda normas y prácticas como transparencia, formación cívica, combate la corrupción y garantiza la administración pública exitosa. La gobernabilidad implica la búsqueda de mantener el estado de derecho y fomentar la estabilidad política mediante la elaboración y ejecución de políticas de resolución pacífica de controversias, la motivación de la participación ciudadana y la ética administrativa.

Se considera, que producto de complejidad del concepto de Gobernabilidad, será útil construir indicadores para el análisis, tales como: pluralismo, participación, y diálogo entre sectores para mejorar la creación de consenso¹⁷. Un requisito importante de la gobernabilidad es la "transparencia"¹⁸, la que se entiende como "el ejercicio responsable y de

¹⁴ Governance and Development (1992). Pág. 145.

¹⁵ *Ibidem*. Pág. 149.

¹⁶ Gobernabilidad, transparencia y derechos humanos. Washington, Mayo 2000. (Documento país). Pág. 85.

¹⁷ *Ibidem*. Pág. 86.

¹⁸ *Ibidem*. Pág. 90.

rendición de cuentas de las instituciones y de sus gobernantes”¹⁹. La transparencia trata de fomentar la gobernabilidad mediante la promoción de la integridad o ética en los funcionarios y en las instituciones públicas y el control sobre el abuso de la autoridad y la corrupción. Los componentes de la transparencia que se han establecido dentro de la noción de gobernabilidad y del buen gobierno son: “honestidad e integridad, control y rendición de cuentas, fortalecimiento e independencia de los mecanismos e instituciones responsables del control y fiscalización (contraloría), definición consensuada de la estructura y función del Estado que garantice la administración de acuerdo con los principios de transparencia e integridad, y prevención, sanción, y combate de la corrupción”²⁰. Se considera que algunos ejemplos de los avances en la gobernabilidad en la última década son: “la libertad de expresión y un creciente espacio para que se desarrolle la sociedad civil y el combate de la delincuencia”²¹. Todos los elementos que la visión de la ONU considera, se encuentran relacionados con la gobernabilidad “práctica”, lo que posibilita el gobernar o como plantean, el “buen gobierno”, considerando estos elementos como estructurales.

Una definición de gobernabilidad con criterio operativo, es aquella que plantea que es la “relación entre los partidos políticos en la que los que se autocalifican y se ubican como oposición tienen una relación con el gobierno, con el partido e inclusive con la coalición de gobierno que permite llevar adelante determinado tipo de políticas, por ejemplo las políticas de Estado. La gobernabilidad es el ámbito donde se pueden desarrollar esas políticas”²². La gobernabilidad “requiere por lo menos cierta continuidad actitudinal”²³, construirla implica no sólo tener cierta proximidad sino que, independientemente de la proximidad, es un problema de actitud, de entender que es conveniente, necesario o imprescindible que exista eso o ser parte de eso, si no se cree en eso no hay gobernabilidad o no se es parte de esa gobernabilidad, argumento que no es tan claro cuando se replica diciendo que se requiere de la distancia necesaria para percibir con mayor claridad las decisiones que asentarán o desembocarán en estabilizar el sistema.

El concepto de gobernabilidad puede ser claramente ubicado en los movimientos conservadores, no obstante se busca darle legitimidad

¹⁹ Ibidem. Pág. 91.

²⁰ Ibidem. Pág. 93.

²¹ Ibidem. Pág. 105.

²² Gobernabilidad, coalición y cambio institucional. Oscar A. Bottinelli. Conferencia en el Centro de estudios estratégicos 1815, Montevideo. 12 de agosto de 1999. Pág. 45.

²³ Ibidem. Pág. 61.

vinculándolo a la idea de la democracia, de ahí que se hable frecuentemente de "gobernabilidad democrática"²⁴. Antonio Camou, plantea la posibilidad de "ser gobernado", esto es, "ejercer el poder eficazmente sobre otro(s), lo que debe ser una propiedad del Estado, este ejercicio del poder puede estar en contradicción con la democracia"²⁵, específicamente, retomando el Reporte Trilateral, se habla de una "crisis de gobernabilidad"²⁶, para referirse a una sobrecarga de las demandas sociales sobre los gobiernos democráticos, en sus palabras, "las demandas sobre el gobierno democrático crecen, mientras que la capacidad del gobierno se estanca"²⁷. La pretensión de la Comisión Trilateral fue que, "... ante la expectativa de la reducción del Estado es conveniente, por una parte, aliviar esas presiones sociales, privatizando la satisfacción de las demandas, de modo que el papel del gobierno se concentre en el ejercicio del poder. A esta idea se le llama gobernabilidad"²⁸. Es así como se plantea que existe "una tensión inevitable entre la gobernabilidad, la cual busca maximizar el consenso y la capacidad decisoria, y la democracia, cuyo ejercicio conlleva la expresión de múltiples intereses y conflictos"²⁹. Si la política emerge junto a la modernidad como "la instancia privilegiada de tal producción del orden, se encuentra expuesta a dos exigencias fundamentales: por un lado, la legitimación del orden, por otro, la conducción de los procesos sociales en función de dicho orden"³⁰. Según Camou, la gobernabilidad tiene grados, a saber, ideal, normal, déficit, crisis e ingobernabilidad.

Gobernabilidad ideal: es un concepto límite que designa el equilibrio puntual entre demandas sociales y respuestas gubernamentales (una respuesta adecuada por cada demanda). El modelo de gobernabilidad ideal tendría como correlato una sociedad sin conflictos (o con conflictos absolutamente "neutralizados").

Déficit de Gobernabilidad: designa un desequilibrio entre el nivel de las demandas sociales y la capacidad de respuesta gubernamental, que es percibido como inaceptable por actores políticamente organizados y que hacen uso eficaz de su capacidad para amenazar la relación de gobierno en una situación dada. Llamaremos a cada uno de estos desequilibrios

²⁴ Gobernabilidad y desarrollo. Jesús Antonio Sánchez. México. Pág. 63.

²⁵ Ibidem. Pág. 74.

²⁶ Ibidem. Pág. 76.

²⁷ Ibidem. Pág. 87.

²⁸ Ibidem. Pág. 92.

²⁹ Ibidem. Pág. 97.

³⁰ Ibidem. Pág. 104.

"anomalías", las cuales pueden presentarse en diversas esferas de la sociedad (economías, política, seguridad ciudadana, etc.)³¹. Otra visión es aquella que entiende la gobernabilidad como la "capacidad de desarrollar la necesaria sinergia entre demandas, necesidades y presiones de la sociedad, en sus distintas expresiones organizadas, y los gobiernos en los diferentes niveles del Estado: nacional, provincial y local"³². También se puede entender como "la cooperación entre actores gubernamentales y no gubernamentales. La buena gobernabilidad significa cooperación efectiva entre estos actores para encontrar soluciones de interés general, las cuales deberían ser apoyadas ampliamente. La buena gobernabilidad por lo tanto incluye los procesos de toma de decisiones... y la construcción de representación, a la legitimidad democrática de la gestión de gobierno, a la capacidad de desarrollar mecanismos para receptar y resolver las demandas sociales más sentidas por la gente, generando instrumentación para que estos se efectivicen"³³. En síntesis, refiere a la eficacia con la que la acción de gobierno responde a esas necesidades y demandas diversas, las logre o no cubrir. La llamada "buena gobernabilidad"³⁴, implica generar metodologías o mecanismos innovativas que posibiliten que distintos actores la solución de las distintas demandas que desde las bases sociales hacen llegar, donde se va construyendo formas asociativas en base a la identificación y priorización de los distintos intereses. Estas mayores complejidades demandan movilizar recursos, generar mecanismos participativos en las tomas de decisiones.

El término gobernabilidad, reaparece hace algunos años sólo en tratados académicos especializados, "se ha vuelto hoy casi una palabra de uso común"³⁵. Tanto politólogos, dirigentes políticos y sociales, funcionarios gubernamentales y los medios masivos de comunicación hablan cotidianamente de los problemas de gobernabilidad en las sociedades contemporáneas, muchas veces sin la claridad y conocimiento del tema. Por cierto, que en estos días exista una creciente preocupación por la gobernabilidad de las democracias, elemento que no es un dato menor, se cree que el tema comenzó a ser preocupación de los políticos y estudiosos "desde mediados de los años setenta, coincidiendo con la crisis de las economías desarrolladas, la emergencia de nuevos movimientos sociales y el

³¹ Ibidem. Pág. 110.

³² Construcción de ciudadanía, condición de Gobernabilidad. Noticias boletín. Julio / septiembre de 2000. CINU - ONU. 145.

³³ Ibidem. Pág. 151.

³⁴ Ibidem. Pág. 156.

³⁵ Ibidem. Pág. 161.

agotamiento del llamado "Estado de Bienestar"³⁶. En América Latina, la discusión regional sobre las cuestiones de gobernabilidad estuvo enmarcada por tres complejos procesos que comenzaron a desarrollarse durante la década de los ochenta: el proceso de crisis; ajuste y reestructuración económicas; el agotamiento del modelo del Estado interventor y su consiguiente redefinición en términos de la Reforma del Estado; y el cambiante rumbo de las transiciones y consolidaciones democráticas³⁷. Pero el debate latinoamericano no se nace de la nada, se vio animado por algunas experiencias particularmente traumáticas que atravesaron las democracias latinoamericanas³⁸. Es así como el "manejo ineficaz de los asuntos económicos, la incapacidad o la desatención para responder a elementales necesidades sociales, las tensiones institucionales en el interior de los poderes de la democracia, la irrupción de la violencia (ya sea social y desorganizada, con base en estructurados movimientos rebeldes, o animada por los poderes invisibles del crimen organizado), y la erosión de la legitimidad democrática, debida a episodios reiterados y manifiestos de corrupción política y enriquecimiento ilícito de funcionarios gubernamentales, han sido algunos factores típicos que provocaron situaciones de "ingobernabilidad" en los países latinoamericanos durante los últimos años"³⁹. A pesar de reconocer la importancia, tanto en el mundo académico y en el debate político de la gobernabilidad, se nota la falta de claridad en su manejo y el reconocer sus implicancias en la democracia. Es así como, un dedicado estudioso de este tema ha reconocido que, "marcado por implicaciones pesimistas (crisis de gobernabilidad) y a menudo conservadoras, el término se presta a múltiples interpretaciones"; por tal razón, agrega, "no es tarea fácil extraer de la literatura especializada, vasta pero poco sistematizada, amplia pero a menudo confusa, hipótesis claramente planteadas"⁴⁰.

Los tres problemas de la gobernabilidad

Una definición de diccionario nos diría que gobernabilidad significa, literalmente, "calidad, estado o propiedad de ser gobernable"⁴¹; gobernable significa "capaz de ser gobernado"; mientras que su opuesto, ingobernable, designaría aquello que es "incapaz de ser gobernado". Naturalmente, la

³⁶ *Ibíd.* Pág. 78.

³⁷ *Ibíd.* Pág. 47.

³⁸ Nota: Casos de Perú, Argentina, Venezuela y Colombia (a modo de ejemplo).

³⁹ *Ibíd.* Pág. 58.

⁴⁰ *Ibíd.* Pág. 35.

⁴¹ Diccionario de la Lengua Española. 21 ed. Madrid. 1992.

gobernabilidad (o ingobernabilidad) no ha de ser pensada como una dimensión absoluta de cualquiera de los dos términos de lo que podemos llamar la "relación de gobierno"⁴² (es decir, la relación entre gobernantes y gobernados), sino como una dimensión específica de esa relación. En otras palabras, no es un Estado o gobierno lo que permite gobernar a una sociedad, ni tampoco es la sociedad en sí misma gobernable o ingobernable; más bien, es la "... relación compleja entre ambos términos lo que nos permite hablar de las condiciones de gobernabilidad". El asunto no sólo tiene importancia teórica, sino que también adquiere relevancia práctica: "la responsabilidad por mantener condiciones adecuadas de gobernabilidad no es una cuestión que recae, de manera unilateral, en el gobierno o en la sociedad. De este modo, gobierno y oposición, partidos y organizaciones ciudadanas han de comprometerse de manera conjunta a la hora de mantener un nivel aceptable de gobernabilidad"⁴³.

Angel Flisfisch nos dice: "se entenderá que la gobernabilidad está referida a la calidad del desempeño gubernamental a través del tiempo ya sea que se trate de un gobierno o administración, o de varios sucesivos, considerando principalmente las dimensiones de la "oportunidad", "efectividad", "aceptación social", "eficiencia" y "coherencia" de sus decisiones"⁴⁴. En el mismo sentido se expresan Xabier Arbós y Salvador Giner, aunque limitando un poco más el sentido de la expresión, cuando señalan que la gobernabilidad es la "calidad propia de una comunidad política según la cual sus instituciones de gobierno actúan eficazmente dentro de su espacio de un modo considerado legítimo por la ciudadanía, permitiendo así el libre ejercicio de la voluntad política del poder ejecutivo mediante la obediencia cívica del pueblo"⁴⁵.

Se presentan las referencias a la problemática de la gobernabilidad planteada por los autores del Reporte Trilateral, y que pasa por ser el esquema interpretativo básico de la cuestión. Para el Reporte Trilateral, la "crisis de gobernabilidad consiste en un estado de desequilibrio, o de desfase, entre el mayor volumen de las demandas sociales ("sobrecarga") y las menguadas capacidades de respuesta de los gobiernos democráticos"⁴⁶,

⁴² Cuaderno de Divulgación de la Cultura Democrática. Instituto Federal Electoral publica el presente Antonio Camou. Pág. 45.

⁴³ *Ibidem*. Pág. 47.

⁴⁴ *Ibidem*. Pág. 50.

⁴⁵ Arbós, Xabier y Giner, Salvador. Gobernabilidad. Ciudadanía en la encrucijada mundial. Siglo XXI editores. México - España. Pág. 48.

⁴⁶ *Op. Cit.* 32. Pág. 59.

así se plantea en la Introducción del Reporte, "el dilema central de la gobernabilidad de la democracia [es que] las demandas sobre el gobierno democrático crecen, mientras que la capacidad del gobierno democrático se estanca"⁴⁷.

La gobernabilidad es importante porque tiene relación con la capacidad de desarrollo de una sociedad, de resolver pacíficamente los conflictos internos, la calidad de vida de los ciudadanos, y la capacidad de sobrevivencia de un Estado-Nación como tal⁴⁸. Cuando se habla de capacidad de desarrollo de una sociedad y considerando que la temática de gobernabilidad está estrechamente vinculada al desarrollo. La gobernabilidad y el desarrollo son factores intervinientes. En un país si no hay buena gobernabilidad no hay desarrollo y si no hay desarrollo no hay gobernabilidad efectiva. Se puede desafiar estas relaciones a corto plazo, pero no a mediano y largo plazo. En el Siglo XXI con el fenómeno de la globalización todos los países en el mundo estarán compitiendo con todos los demás países, en condiciones de igualdad y/ o de desigualdad. La competitividad sistémica de cada país será determinado por todos los factores. Sin una buena gobernabilidad un país no podrá competir aún si posee todos los demás factores necesarios, con riesgos de entrar en la marginalidad competitiva o quedar fuera de ella contribuyendo así a esquemas existentes de desigualdad. Esto es así porque la ingobernabilidad o la gobernabilidad incipiente y vulnerable en un país es directamente proporcional al atraso, a la desinversión y a la pérdida de riqueza nacional y por tanto también es directamente proporcional al aumento de la pobreza y de la hambruna. Este es el caso porque la gobernabilidad es necesaria para combinar a los factores en un conjunto efectivo. En suma, estar "en mejores condiciones para la competitividad sistémica, de la globalización y el desarrollo, es prepararse para nuevos estadios con predominio de gobernabilidad democrática"⁴⁹. La capacidad de resolver pacíficamente los conflictos internos es fundamental, dado que en toda sociedad hay intereses contradictorios, en algunas sociedades estos son resueltos pacíficamente por medios institucionalizados considerados legítimos y equitativos por los afectados. En otras sociedades los conflictos se expresan por medios directos, incluyendo los violentos, que resultan en bajos niveles de seguridad ciudadana. Los conflictos debilitan la gobernabilidad, pero a la vez es necesario fortalecer la gobernabilidad para resolver los conflictos. Salir de

⁴⁷ Ibidem. Pág.78.

⁴⁸ Paquete Educativo en Gobernabilidad (Documento Base). La Construcción de la Gobernabilidad Democrática, Bases conceptuales y opciones de acción. Enero de 1999. Pág. 14.

⁴⁹ Ibidem. Pág. 16.

este círculo vicioso es necesario para superar a los conflictos y lograr la estabilidad básica. La estabilidad básica es imprescindible para que una sociedad pueda en primer lugar ponerse de acuerdo en la identificación de los problemas centrales que le afectan y segundo lugar atender con mayor propiedad las opciones de solución y más globalmente los retos del desarrollo y el bienestar de los pueblos. La gobernabilidad puede contribuir a mejor calidad de vida de los ciudadanos en la medida que puede condicionar positivamente al desarrollo y a la resolución pacífica de los conflictos, la participación de la sociedad en las definiciones de políticas nacionales que afectan sus vidas de tal manera de elevar los niveles de seguridad ciudadana, de la dignidad humana y la calidad humana. La historia es implacable con los países ingobernables. El fenómeno de la globalización tiene corolario que las identidades primarias y locales adquieren mayor importancia. Viene a ser el nivel donde todavía se puede incidir en decisiones que afectan la calidad de vida. Los Estados con bajos niveles de integración o adaptación, o que no satisfacen necesidades básicas de la población en forma crónica, incluyendo la seguridad ciudadana⁵⁰, corren el peligro de desmoronamiento. O sea la gobernabilidad también es importante al tratar sobre la capacidad de sobrevivencia misma de un Estado Nación como tal. Se puede percibir la necesidad de gobernabilidad cuando se enfrentan situaciones complejas al desarrollo del gobierno, esto es, aquellos momentos caracterizados por la ingobernabilidad y por las crisis: Sobrecarga de demandas y crisis fiscal del Estado; Crisis de la democracia; y Crisis de la racionalidad⁵¹.

Enrique Correa destaca que el concepto de gobernabilidad ha sufrido evoluciones, tantas que llamamos del mismo modo a cosas bien distintas. En rigor, el punto teórico en el que el tema de la gobernabilidad estaba puesto en los años 1970 y 80, era la "... constitución de instituciones fuertes, capaces de constreñir demandas sociales que pudieran complicar la puesta en marcha de las reformas y del modelo económico. Se refería al puro reforzamiento del límite de la razón de Estado. Con el desarrollo del fenómeno democrático, cada vez más, gobernabilidad empieza a comprenderse y a medirse en grados, tanto cuanto más fluida sea la relación del Estado con los ciudadanos; cuanto las instituciones republicanas, las instituciones estatales, sean capaces efectivamente de ganar legitimidad ciudadana"⁵². Este concepto hace reposar la gobernabilidad no sólo en el

⁵⁰ *Ibíd.* Pág. 25.

⁵¹ *Ibíd.* Pág. 26.

⁵² Participación ciudadana y gobernabilidad. Enrique Correa, licenciado en Filosofía. Investigador de FLACSO, y Profesor de la Escuela de Gobierno y Gestión Pública, Instituto de Ciencia Política de

entendimiento político de las fuerzas sustantivas en torno a políticas de Estado, eso ha sido la gobernabilidad desde que se empezó a hablar de ella, sino también "en la coalición societal conformada por la percepción de beneficios compartidos en relación con el modelo en curso que tienen todos los sectores. O dicho de manera negativa, de los perjuicios catastróficos que podría acarrear el fin o la transformación del modelo"⁵³.

la Universidad de Chile. Primer seminario conceptual sobre participación ciudadana y evaluación de políticas públicas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Sede Chile, en su programa de investigación "Participación Ciudadana en Evaluación de Políticas Públicas", que cuenta con el apoyo de la Fundación. Pág. 25.

⁵³ Ibídem. Pág. 31.

LOS RANCHOS DE VALPARAÍSO EN EL SIGLO XIX: APROXIMACIONES A UN ESTUDIO SOBRE VIVIENDA POPULAR URBANA

María Ximena Urbina C.

Universidad Andrés Bello
mxurbinac@hotmail.com

RESUMEN

El tema de este artículo dice relación con el estudio del rancho de los habitantes pobres de Valparaíso durante el siglo XIX, analizado desde la perspectiva de la Historia Social Urbana. Se identifican los ranchos como el tipo de vivienda popular urbana, cuyo origen se remonta a los siglos coloniales, generalizándose en el siglo XIX. Se describe su dimensión física, su ubicación espacial en la ciudad, características del sitio, su entorno inmediato o barrio, y la precariedad de vida de sus moradores. Se reflexiona sobre las causas geográficas, culturales y de mentalidad que explican la peculiaridad de los ranchos porteños en el contexto urbano y rural chileno y su relación con la topografía de Valparaíso y los infaustos eventos naturales a que ha estado sometida la ciudad.

ABSTRACT

The topic of this article is the "rancho" or shacks of the poor of Valparaíso during the XIX Century, analyzed from the perspective of Urban Social History. The ranchos are identified as the typical popular urban housing, which originated during the colonial period, and became widespread during the XIX Century. Their dimensions, spatial location in the city, characteristics of the site, their immediate surroundings or districts and the precariousness of their inhabitants. The geographical, cultural and mental causes which explain the unique characteristics of the ranchos of Valparaíso within the urban and rural context of Chile are discussed together with their relationship to the topography of Valparaíso and the destructive natural events which have affected the city.

PALABRAS CLAVES: Valparaíso, Ranchos, Vivienda Popular.

KEY WORDS: Valparaíso, "Ranchos" (Shacks or Slums), Popular Dwellings.

El objeto de este ensayo es la vivienda popular a principios del siglo XIX en la ciudad-puerto de Valparaíso, considerando que la vivienda de los pobres ha sido la menos investigada y la menos tipificada, a pesar de ser la más persistente, renuente a los cambios y, por lo tanto, la más auténtica, pero también la más frágil ante los agentes destructores de la naturaleza. Para nosotros, su atractivo radica en su espontaneidad, por ser una respuesta a la inmediatez, porque se construye de manera inconsciente siguiendo patrones ancestrales y porque se reproduce en cualquier sitio de Chile. Nos interesa, sobre todo, en Valparaíso, porque aquí adquiere peculiaridades ya que la topografía del terreno dio a la vivienda popular porteña, a la par que un ahogo en lo físico, un derroche de creatividad.

1. El sitio de la ciudad:

Observadores foráneos e historiadores contemporáneos concuerdan en que no hubo lugar menos a propósito para levantar una ciudad, como el sitio que ocupa Valparaíso. El Océano Pacífico apenas dejaba una estrecha franja de tierra antes de tocar los arcillosos cerros que servían de anfiteatro a la bahía en los siglos coloniales, y en este estrecho recinto se hallaban algunas bodegas, una sola calle en los albores del siglo XIX, y el puerto "reducido a una rada donde fondean los navíos tan próximos al pueblo que se amarran a tierra por la parte del sur, y por la del norte tienden regularmente dos anclas"¹. Calificado como el "agujero más horrible"², la caleta obligó a sus escasos habitantes (que sólo aumentaron significativamente al promediar el siglo XIX) a encaramarse en los cerros y

¹ O'Higgins, Tomás de. *Diario de viaje de Lima a Chiloé 1796-1797*. RCHHG, Tomo XCIII, 1942. Nº 101. P. 49. Este oficial español apenas pasó por Valparaíso, porque su objetivo era reconocer el territorio de Chiloé y asegurar su defensa, según encargo del Virrey de Lima, el Marqués de Osomo.

² Walpole, Federico. *Visión de Valparaíso al finalizar la 1ª mitad del siglo XIX*. BACHH, Año III, Nº 6, 1935. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*. Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso, 1986. P. 200.

quebradas. Su topografía era casi inhabitable, y su bahía tan abierta que dejó a moradores y navíos expuestos a los fuertes vientos del norte que regularmente se transformaban en temporales. Un emplazamiento que se contradice completamente con la tradición fundacional española en América, y que no admite punto de comparación con el contenido de las Nuevas Ordenanzas de Descubrimiento y Población, dictadas por Felipe II en 1573, que precisaban las condiciones que debía ofrecer el lugar y las normas urbanísticas que debían regular las nuevas ciudades: la elección del sitio, llano, regado y fértil, de fácil acceso y protegido, que hiciera posible la vecindad en un trazado regular de las calles, terrenos para chacras y haciendas, etc. El objetivo era el orden y la racionalidad, teniendo como centro la plaza, desde donde salían 12 calles rectas, en las que los vecinos debían levantar sus casas siguiendo las instrucciones relativas a las viviendas, para que la ciudad tuviera el carácter de tal, edificando casas sólidas techadas de tejas y no ranchos o rucas con techos de paja, ciudades antítesis del desorden y la espontaneidad propias de las áreas rurales³. Profunda impresión habría causado a Felipe II si se hubiera enterado que Charles Darwin, más de 200 años después de las citadas Ordenanzas, vio que el rostro urbano de Valparaíso “no consiste sino en una larga calle paralela a la costa; pero cada vez que un barranco abre el flanco de las montañas, las casas de amontonan a uno y otro lado”⁴. Valparaíso no fue regulado por la norma hasta el punto que un decepcionado ruso que llegó a nuestras costas en enero de 1837 opinó que “sólo a los ojos de moribundos, el roquerío y las tierras erosionadas en que esta horrible ciudad está construida, pueden parecer el valle del paraíso”⁵. En los siglos coloniales no estuvo comprendida entre las ciudades chilenas, era sólo un conjunto de casas, y tampoco tenía la categoría de villa. Pero los porteños vivían allí desde los tiempos de la conquista, a pesar de la inconveniencia del terreno, conformando un centro urbano que nunca fue formalmente fundado. Hasta 1789 era sólo un puerto - “puerta de Santiago” - sin plan, ni valle, ni río, ni tierras de labor, y bajo las órdenes de un gobernador militar⁶.

³ Sobre las citadas ordenanzas ver a Francisco De Solano. *Ciudades Hispanoamericanas y Pueblos de Indios*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1990. Gabriel Guarda establece una interesante comparación entre estas ordenanzas y Santo Tomás en “Santo Tomás de Aquino y las fuentes del urbanismo Indiano”.

⁴ Darwin, Charles. *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 170.

⁵ Chikhachev, Platon Alexander. *Visión de Chile en los tiempos del Presidente Prieto*. BACHH, Año XXXIV, 1967. N° 77. P. 206 a 212.

⁶ El primer “cabildo, justicia y regimiento” fue creado por decreto del gobernador Ambrosio O’Higgins de 29 de abril de 1789, cuando la población de Valparaíso era de alrededor de 3 mil habitantes.

Los relatos de algunos viajeros norteamericanos y europeos que pasaron un día o una temporada en Valparaíso nos sirven de pretexto para intentar una aproximación al tema. Valparaíso fue la puerta de entrada a Chile, y casi todos se muestran decepcionados ante el cuadro de miseria material que les ofrece la "ciudad". Anotaron en sus diarios sus impresiones y, gracias a la recopilación, traducción y presentación que hizo de ellas José Toribio Medina, hemos podido, por generaciones, utilizarlas como fuentes para los más diversos temas. Eugenio Pereira Salas valora al viajero como "interesante tipo humano [que en] el siglo XIX produjo en abundancia y calidad"⁷, un significativo número de relatos, crónicas, reflexiones que se han constituido en una fuente valiosa para estudiar la dimensión social y cotidiana de Valparaíso, su tono vital, incluyendo a los grupos populares, los que pocas veces son mencionados en otras fuentes⁸. En cambio, poco dice al respecto *El Mercurio de Valparaíso* desde su fundación en 1827 sobre los pobres y la pobreza, y los informes de gobernadores e intendentes casi no se refieren ni a ellos ni a sus viviendas. Los aspectos en que coinciden los viajeros, interesados en conocer cómo eran y cómo vivían los habitantes de estos parajes, luego de tres siglos de gobierno español, son la pobreza material, la rusticidad, precariedad y el estoicismo porteño para soportar los infortunios.

El primer tipo de vivienda levantado en la bahía de Quintil fueron las chozas provisorias de los aborígenes changos, rústicamente erigidas, probablemente con el mismo cuero de los lobos que usaban para construir sus embarcaciones, y que el alemán Paul Treutler aseguraba haber visto levantadas, todavía hacia 1850, en algunos sitios del litoral norte de Chile⁹. Sin embargo, resulta "imposible considerar, de acuerdo a los antecedentes que se tienen, alguna presencia urbana chango, por ser estos eminentemente nómades"¹⁰ y porque sólo eran toldos desordenados,

⁷ Eugenio Pereira Salas, nota preliminar al libro de Gabriel Lafond de Lurcy, *Viaje a Chile*. Santiago, Ed. Universitaria, 1970.

⁸ Sabemos que el viajero vino condicionado por su imaginario no siempre positivo de la América mestiza. Vio lo que quiso ver. Reparó en lo extraño, en lo anormal, en lo pintoresco. Predominaron sus impresiones sobre el conjunto urbano más que en los detalles de la vivienda, aunque en ocasiones fueron certeros en describir los ranchos y sobre todo los tipos populares del Puerto. Concordamos con B. Estrada, cuando dice que los testimonios de los viajeros cuentan con "imitaciones idiomáticas, prejuicios religiosos y sobre todo las dificultades que tendrían para entender el medio diferente del suyo". Estrada T., Baldomero. "Los relatos de viajeros como fuente histórica: visión de Chile y Argentina en cinco viajeros ingleses (1817-1835). *Revista de Indias*, N° 180, Vol. XLVII, 1987: 631-666. P. 631. No obstante, sus testimonios permiten ilustrar una realidad y sirven como punto de partida para nuestras reflexiones.

⁹ Treutler, Paul. *Andanzas de un alemán en Chile (1851-1863)*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 217.

¹⁰ Gómez A., Rodrigo; Morales S., Nelson. "Historia de Valparaíso a partir de su trama urbana arquitectónica". Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1986.

carentes de sentido de división territorial por haber sido estacionales y sólo lugares de recalada en la intinerancia pesquera practicada por este pueblo. No hubo urbanismo preexistente.

2. Las primeras casas:

Valparaíso fue una caleta de ranchos y chozas desde la llegada del Santiaguillo. Y así se mantuvo durante el Período Colonial. En 1712 la población estaba compuesta de “un centenar de pobres casas, mal dispuestas y de diferentes niveles”¹¹. Sus habitantes eran, en su mayoría, criollos “vecinos de Santiago... [que ponían los comerciantes capitalinos] para que cuidasen de las bodegas, recibiesen, y entregasen lo que les remitían”¹². Ellos y sus familias residían en estas viviendas que sin ser ranchos, eran tan modestas que no pasaban inadvertidas a los viajeros del siglo XVIII. Incluso las casas de los vecinos españoles más acomodados, y hasta los primeros años del siglo XIX, no superaron el tipo de construcciones toscas. Pobreza general que a Samuel Johnston, quien llegó de Boston un siglo después, en 1811, le pareció “pintoresca”¹³. Sus moradores fueron catalogados en general, como “gente de clase inferior y las últimas del pueblo”¹⁴, por Mathison en 1822, quien formuló su juicio observando las casas y la pobreza en las vestimentas de los aproximadamente 12.000 habitantes que tenía la ciudad en ese entonces.

Las casas más formales pertenecían a la gente relativamente acomodada, y aunque siempre las hubo de dos pisos y con balcón corrido, la mayoría sólo contaba con una planta, eran simples y burdas, hechas “de ladrillos sin cocer y blanqueados, que se llaman adobes”¹⁵, pero de murallas sólidas, “a veces de 4 pies de espesor”¹⁶. Las puertas, “pesadas y toscas”, en ocasiones “pintadas de un color rojo sucio, pero la mayor parte

¹¹ Frezier, M. *Relación del Viaje por el Mar del Sur a las costas de Chile y el Perú durante los años de 1712, 1713 y 1714*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op.Cit. P. 34

¹² Jorge Juan y Antonio de Ulloa. *De la Relación Histórica del viaje a la América Meridional...* (1748). En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 38.

¹³ Johnston, Samuel B. *Cartas de Chile*. (1822). En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 49.

¹⁴ Mathinson, Gilbert F. *Narrative of a visit to Brazil, Chile, Perú and the Sandwich Islands*. 1821-1822. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 78.

¹⁵ Graham, María. *Diario de mi residencia en Chile en 1822*. Santiago, Ed. Francisco de Aguirre, 1972. P. 7.

¹⁶ *Ibidem*, P. 16.

completamente sin adornos¹⁷. No tenían más que una ventana, “sin vidrios, resguardada, por lo general, con barrotes de madera tallados o con rejas de hierro¹⁸, y sus techos estaban hechos con tejas de color rojo¹⁹. Así se veían por fuera las casas del todavía ínfimo plan, esto es, de gente con mejor pasar. Los foráneos visitantes observaron que al interior, sus paredes “han sido antes blanqueadas y pocos cuadritos pintados en vidrio y de ningún valor, de santos, o mártires, cuelgan en las paredes; sobre una suerte de mesa, adornada como altar, un crucifijo, una o dos mesas bajas, con pocas sillas y escaños anticuados completan el moblaje²⁰. El suelo de las casas era enladrillado²¹, o, como lo vio E. Poeppig, de piedra, o “sólo raras veces está cubierto de tablas limpias de madera, pues por lo general es de ladrillos polvorientos o consiste simplemente en tierra apisonada²². Podía verse “el testero del cuarto a un pie del suelo, cubierto con alfombras²³ : este era el estrado.

Si así era el suelo de las casas que visitó Poeppig, cabría imaginar cuán por debajo de esta informalidad estaban los ranchos de los pobres. Era el puerto más importante de la gobernación, y luego de la República de Chile, y sin embargo, sus pobladores españoles y criollos vivían muy pobremente, y obviamente, sin ningún lujo. Distinto fue el caso de los comerciantes ingleses, franceses y alemanes, solos o con sus familias, que instalándose en los cerros Alegre y Concepción, construyeron casas de mejor gusto y de estilo europeo desde 1822, antes del gran desarrollo urbanístico que experimentó el plan entre las plazas Echaurren y Victoria.

Las casas criollas y los pocos edificios, públicos y privados, eran contruidos “con ladrillos o adobes, unidos por un elemento hecho de granito en descomposición y reducido a una pasta blanda y arcillosa. Forma este un cemento de primer orden, y si se le protege durante corto tiempo contra la intemperie, se endurece como una roca”, apuntó un interesado capellán

¹⁷ Haigh, Samuel. *De bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*. Londres, 1831. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 151.

¹⁸ Graham, María. *Diario de mi residencia en Chile en 1822*, Op. Cit. P. 8.

¹⁹ *Ibíd*em, P. 7.

²⁰ Haigh, Samuel. *De bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*, Op. Cit. P. 152.

²¹ Johnston, Samuel B. *Cartas de Chile*. (1822). En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*. P. 49.

²² Jorge Juan y Antonio de Ulloa. *De la Relación Histórica del viaje a la América Meridional...* Op. Cit. P. 38.

²³ *Eduardo Poeppig, un testigo de la alborada de Chile (1826-1829)*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 111.

²⁴ Haigh, Samuel. *De bosquejos de Buenos Aires, Chile y Perú*, Op. Cit. P. 151.

inglés en 1827²⁴, y aportó más datos sobre construcción, observando que “muchos de los mejores edificios están contruidos con vigas de madera, llenándose los claros con filetes y argamasa”²⁵. Sin duda, una metodología diametralmente opuesta a las construcciones de su lluviosa y húmeda Gran Bretaña natal. Había precariedad hasta en las edificaciones más dignas, porque la capilla de San Francisco tenía el aspecto de “una choza de barro”²⁶, y aún la iglesia Matriz era de “construcción mezquina, como lo son todos los edificios públicos de Valparaíso”²⁷. Así también los vio John Miers alrededor de 1822 entre el puerto y la quebrada de San Agustín [Tomás Ramos], donde “están los mejores negocios”, pero ocupando “edificios bajos y míseros”²⁸.

3. Los ranchos²⁹:

Casas de ricos y ranchos de pobres. Los viajeros llegados por mar distinguían claramente entre casas y ranchos³⁰. Para los viajeros, a diferencia de la tipología de **casas**, la vivienda de los grupos populares o **ranchos** distaron mucho de ser consideradas habitables. Esta **vivienda que era pobre y del pobre** representaba por un lado, una realidad física y por otro una condición social. Allí se vivía y se convivía entre iguales, constituyendo barriadas alojadas en el centro mismo de la ciudad, por lo que era muy difícil diferenciar microespacios de marginalidad social. Como “menos que humanas” calificó a las viviendas populares E. Poeppig en la década de 1820, porque quiso ver en los “ranchos bajos” algo “casi comparable a nidos de aves [que] se hallan suspendidas... escalonadamente, en la roca

²⁴ Salvin, Hugo. *Diario escrito a bordo del buque de S.M. "Cambridge", desde enero de 1824, hasta mayor de 1827, por el reverendo Hugo Salvin, capellán*. RCHHG, Tomo XXXII, 1919. Nº 36, Año IX. Traducido del inglés por Eduardo Hillman Haviand. P. 403.

≅ Idem.

≅ Idem.

²⁷ *Ibidem*. P. 411.

²⁸ Miers, John. *Travels in Chile and La Plata*. Citado en Flores F., Sergio; Saavedra A., Juan. “El Valparaíso de O'Higgins en la observación de los viajeros (1817-1825)”. RCHHG, Nº 146, 1978: 181-211. P. 205.

²⁹ Sobre el tema de la Historia de la vivienda popular en Chile ver a García L., Patricio. “La vivienda popular chilena entre los siglos XVI y XIX”. *Revista de Ciencias Sociales*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso. Nº 39, 1994: 149-217; Y para una visión de la Historia de Valparaíso, que incluye a todos los grupos socio-económicos de la ciudad, ver a Urbina Burgos, Rodolfo. *Valparaíso, Auge y Ocaso del Viejo "Pancho". 1830-1930*. Valparaíso, Editorial Puntángel, 1999.

³⁰ “La población está formada al pie de unos cerros altos contra los cuales antiguamente chocaba la mar. Entre sus quebradas hay muchas casas y ranchos, sus habitantes pasan de 4.000”. O'Higgins, Tomás de. *Diario de viaje de Lima a Chiloé 1796-1797*. Op. Cit. P. 50.

emparejada”, pero las moradas le parecieron tan estrechas y reducidas, “que no sugieren la idea de ser habitables”³¹. Pero lo eran –cuyas reminiscencias todavía se ven- y hasta la palabra “pintoresco” se sigue usando como su adjetivo y como una singularidad que las identifica dentro del ámbito urbano. En Valparaíso, desde sus orígenes como caleta hasta mediados del siglo XIX cuando el rancherío fue extendiéndose por los *lomeríos*, la vivienda popular permaneció casi estática y no desapareció con el crecimiento económico de la naciente república. El lanchero y el artesano se hicieron trabajadores proletarios, pero su vivienda continuó siendo el rancho asociado a un modo de vida que más tarde dará origen al también singular conventillo porteño.

En tiempos de O’Higgins, Basil Hall hace clara diferenciación de los espacios socio-económicos que ofrecía la ciudad, porque “la gente acomodada y los comerciantes viven en las casas construidas al pie de las rocas y a lo largo de la calle del Almendral, mientras el pueblo vive en los pobres ranchos de los barrancos y quebradas”³². En general, los cerros fueron el lugar de los ranchos, y el plan de las casas medianamente formales a principios del siglo XIX. El espacio físico donde estaban situados los ranchos eran las colinas y quebradas agrestes, improductivas y desnudas, “sin más vegetación que unos cuantos achaparrados arbustos, como el cardón [cactus] y otros”³³, cuyos troncos y ramas fueron incorporados como materiales de construcción. Cuando Hugo Salvin visitó el Puerto en la estación de verano reparó en la aridez y desagradable aspecto del terreno que describe como de “aspecto amarillento y ferruginoso”³⁴. Ruschenberger dice que en octubre “los cerros altos de Valparaíso están áridos, rojizos y escuetos; apenas se ve un arbusto y solamente el cardón sobrevive a los secantes vientos del verano”³⁵. Allí se aglomeraban las viviendas más pobres formando pequeños barrios, primero en el lecho de las quebradas, y después, en las laderas.

Las tres quebradas de Valparaíso: San Agustín, San Francisco y Juan Gómez, “en las faldas de los cerros por doquiera que se encuentre un

³¹ Eduardo Poeppig, *un testigo de la alborada de Chile (1826-1829)*, Op. Cit. P. 109.

³² Basil Hall, citado en Donoso, Ricardo. “Veinte años de la historia de El Mercurio”. *RCHHG*, N° 57, Tomo LIII, 1927: 202-232. P. 236.

³³ Salvin, Hugo. *Diario escrito a bordo del buque de S.M. “Cambridge”...*, Op. Cit. P. 403.

³⁴ *Idem*.

³⁵ Ruschenberger, William S.W. *Noticias de Chile (1831-1832), por un oficial de los EE.UU. de América*. *RCHHG*, Tomo XXXV, 1920. N° 39. Traducción de Eduardo Hillman Haviland. P. 202. Ruschenberger era médico, y las impresiones de su viaje fueron editadas por primera vez en *Three years in the Pacific; including notices of Brazil, Chile, Bolivia and Perú. By an officer of the United States Navy*. Carey, Lea and Blanchard. XI, 441p.

paraje adecuado³⁶ estaban llenas de ranchos y chozas “de la gente del pueblo”, laderas donde “se han construido casas en todo sitio apropiado para edificar³⁷. Pero también, poco a poco, en las quebradas del Almendral, como en los costados del zigzagueante camino a Santiago. Una pequeña porción del plan, en El Almendral y a los pies de los cerros, fue colonizada por los más pobres de la ciudad, y posteriormente se convirtió en sector de conventillos, a los pies del cerro La Cruz. Pero en tiempos en que la visitó María Graham era llamada la Rinconada y estaba llena de simples chozas, siendo “imposible imaginar un grado mayor de pobreza que el que presentan las viviendas de los loceros de la Rinconada³⁸. No eran trabajadores del puerto, sino artesanos, cuando el Almendral era un villorrio, allí donde un viajero anónimo apuntó, alrededor de 1830, que “a orillas del mar, construyen los pescadores sus cabañas y amarran sus canoas³⁹. Vicente Pérez Rosales describe la situación “desierta” del Almendral en 1814, porque era sólo un refugio donde los pescadores colgaban sus redes y varaban “sus troncos ahuecados que llevan aún el nombre de canoas⁴⁰. Loceros y pescadores levantaban precarias viviendas en el Almendral, antes de ser éste objeto de trazado regular de calles y construcción de casas opulentas y edificios de más de un piso, haciendo de este barrio un lugar propiamente residencial. Luego, los pescadores tuvieron que mudarse, y a comienzos del siglo XX el Dr. Valdés Cange, con su a veces exagerada dramatización, observó que vivían “en casuchas de tablas, sin desagües, al lado de la quebrada, en que se pudren en un agua verdosa los intestinos y demás despojos de los peces que no han conseguido vender y han puesto a secar al sol sobre las enramadas de sus albergues⁴¹. Pescadores y estibadores eran moradores de los ranchos de las quebradas del puerto, y en parte, itinerantes, porque pasaban el día a bordo de las “lanchas al remo que van y vienen, cargando y descargando toda clase de naves⁴², y que por la noche iban a dormir en la “desembocadura de la quebrada de San Francisco..., en una pequeña abertura en una parte muy inclinada, donde cierto número de casas pobres y mal construidas se amontonan de un modo extraño⁴³, dice Miers.

³⁶ *Ibidem*, P. 204.

³⁷ *Idem*.

³⁸ Graham, María. *Diario de mi residencia en Chile en 1822*, Op. Cit. P. 38.

³⁹ Impresión de un viajero anónimo de alrededor de 1830, aparecido en La Estrella, 13 de enero de 1950, citado en Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 135.

⁴⁰ Vicente Pérez Rosales, citado en Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 69-70.

⁴¹ Doctor Valdés Cange. *Sinceridad. Chile íntimo en 1910*. Santiago, Imprenta Universitaria, 1910 (2ª edición). P. 165.

⁴² Ruschenberger, William S.W. *Noticias de Chile...*, Op. Cit. P. 202.

⁴³ Miers, John. *Travels in Chile and La Plata*. Citado en Flores F., Sergio; Saavedra A., Juan, Op. Cit. P. 205.

La vivienda popular urbana y porteña era, entonces, la construcción efímera donde habitaban los más desafortunados de la ciudad compartiendo la misma pobreza material y la misma marginalidad social. Debido a la estrechez del espacio, a la pobreza general y a la indiferencia de los pobres por una morada mejor, la vivienda popular urbana no pudo ser sino precaria en edificación y en ubicación. Estibadores, jornaleros y pobres en general no pudieron acceder a los lugares más ventajosos de la ciudad – o fueron desplazados de ellos -, como el estrecho terreno plano alrededor de la Iglesia y Plaza de la Matriz, o a las suaves colinas amesetadas de los cerros Alegre y Concepción, o al barrio del Almendral, que presentaba terrenos planos, y que poco a poco fueron ocupados por la clase pudiente que edificó casas sólidas y formales. Los pobres de la ciudad tuvieron que encaramarse en los cerros, de cara al mar, bajando diariamente a pie al plan a buscar el jornal en el Puerto o en la Recova. Desde los años veinte hubo una clara intención de separación residencial de unos y otros. Los ranchos del plan comenzaron a ser erradicados desde los años treinta a la par que subía el valor de los sitios urbanos. Según G. Salazar, algunos comerciantes porteños, que identifica como de la “clase rentista”, vieron en la llegada de inmigrantes -en aumento durante el siglo XIX- un negocio que sólo reportaría ganancias. Se produjo un fenómeno, al igual que en Santiago, de “arrendamiento a piso” en el que el “peonaje urbano” levantaba un rancho⁴⁴. En 1844 la Municipalidad de Valparaíso ordenó arrasar “un sinnúmero de ranchos de alquiler que el mercader J.I. Izquierdo había levantado ilegalmente en “propios de ciudad”⁴⁵. Erradicaciones como éstas ocurrían en el Almendral conforme se iban trazando calles y edificando casas para acoger a la elite porteña que ya no encontraba espacio en el Puerto, y también en los terrenos más planos de los cerros, como las mesetas del Barón accediendo por “la Calaguala”, o la Mesilla.

Los huasos -así les llaman algunos visitantes- podían incluso dormir “al aire libre envueltos en sus ponchos, como es costumbre en el país”⁴⁶. O sobre su caballo, que se convertía en una verdadera habitación para el chileno del pueblo según Max Radiguet, porque “él y su caballo forman un solo conjunto; el huaso bebe, come y duerme montado”⁴⁷. El concepto de vivienda estable y mínimo confort era ajeno al marginado urbano. Peones,

⁴⁴ Salazar, Gabriel. “Empresariado popular e industrialización: la guerrilla de los mercaderes (Chile, 1830-1885). *Proposiciones*, N° 20, 1991: 180-231.

⁴⁵ Archivo de la Municipalidad de Valparaíso, V. 7, Tomo I, fs. 72-3 y 77. Citado en Idem, P. 212.

⁴⁶ Graham, María. *Diario de mi residencia en Chile en 1822*, Op. Cit. P. 38.

⁴⁷ Max Radiguet. *Valparaíso y la sociedad chilena, 1847*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 212.

labradores, y luego, los proletarios (como diría G. Salazar) no vieron en la vivienda un símbolo de hogar cálido y cómodo, ni menos de status social hasta que los problemas urbanos derivados del progreso, como las epidemias y enfermedades, hicieron a los pobres de la ciudad reclamar una vivienda salubre, movimiento que tiene como eje las demandas previas y posteriores a la Ley de Habitaciones para Obreros de 1906, y antes, en el Reglamento del Municipio sobre higiene en los conventillos de agosto de 1892. Pero durante el extenso período que nos ocupa los pobres de la ciudad no hicieron de la precariedad de su vivienda un problema público. Si en el campo, o en los alrededores de la recova se dormía bajo el poncho o montado en el caballo, el tener un techo era una *mejora*. Los viajeros austríacos que llegaron a Valparaíso en 1850 apuntaron, como muchos otros lo hicieron antes y después -entre ellos Joaquín Edwards Bello- que la causa de la miseria observada en las viviendas populares porteñas era la "desidia y poca disposición al trabajo [de los chilenos]...puesto que ordinariamente no trabajan más en el día lo que se necesita para hacer frente a las necesidades más premiosas de la vida"⁴⁸. P. García, refiriéndose al Chile de la Colonia, opina que la ruca indígena era menos precaria que el rancho colonial campesino de los mestizos, y afirma que hubo una "decadencia habitacional desde la ruca originaria, en manos del mestizo", por una pérdida del sentido de arraigo al suelo de origen⁴⁹, manifestado en la vagancia o itinerancia rural de los siglos XVII y XVIII, como la ha estudiado Mario Góngora⁵⁰.

4. Precaria arquitectura de la quebrada:

En Valparaíso, los ranchos iban venciendo poco a poco la gravedad y colonizando las lomas de los cerros. El trepar por la ladera exigía más ingenio que hacer la morada en el lecho de la quebrada o en los barrios llanos. La pendiente era un reto, y la respuesta fue el *palafito* de ladera, cuyo sostén requería de atención permanente por los deslizamientos de tierra y los temblores. Pero, arriba se estaba a salvo de las avenidas de agua cuando se desbordaba el estero. Se sorteaba el peligro de abajo y se asumía el peligro de arriba derrochando creatividad constructora. Se emparejaba el terreno para instalar la *casuchina* en un "escalón" ganado a la colina, y a pesar de la dificultad de trepar, dice Miers, "en muchos lugares las lomas de los cerros

⁴⁸ *Viaje de la fragata austríaca "Novara" alrededor del mundo, en 1859.* AUCH, Tomo XXIII, Nº 6, 1983. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 234.

⁴⁹ García L., Patricio. "La vivienda popular chilena entre los siglos XVI y XIX". Op. Cit. P. 208.

⁵⁰ Góngora, Mario. *Vagabundaje y sociedad fronteriza en Chile siglos XVII a XIX.* Santiago, Universidad de Chile, 1966.

están pobladas por solitarias casitas construidas sobre pequeñas terrazas escarbadadas en el cerro, cuya única vía de acceso es un angosto sendero serpenteante". Así lo vio John Miers en la década de los 20 del siglo XIX⁵¹.

En las laderas de los cerros, los ranchos no mostraban el aspecto de casas. Algunos visitantes expresaron que "daban la impresión de grandes nidos de pajarotes"⁵². Revisemos sus formas: Eran "bajos e incómodos, con techos a veces sólo cubiertos con juncos"⁵³. Los techos de tejas se veían en las casas, pero no en los ranchos, por eso Moerenhout en 1828, los identifica como "cabañas pajizas"⁵⁴ esparcidas por las pendientes de las quebradas. Las descripciones de Max Radiguet, que visitó nuestro país en 1847, no reflejan otra cosa que habitaciones que asimilamos a las *mediaguas* de hoy: "Las casas, bajas y feas, pegadas por un costado al suelo y sostenidas por el otro sobre estacas dispuestas a manera de pilares, forman el más completo desorden, sin considerar en nada al vecindario"⁵⁵. Era otra tipología de vivienda popular, una variante del rancho pero no tenía ni techo plano ni a dos aguas, sino sólo la mitad de éste último. No podían parecer casas a ojos de visitantes europeos. Por eso, la variedad de denominaciones que reciben: *cuchitriles*, *chirlatas*, *covachas* o *chincheles*, *casuchas* o *casuchinas*, todos términos sinónimos de ranchos durante el período que dan cuenta de una morada que no es sino una reminiscencia del toldo indígena, pero empobrecido en su texto y contexto.

Allí, vivía la familia en la estrechez y "realiza en ellos sus múltiples negocios en una sola gran pieza pelada, que se abre sin zaguán a la calle"⁵⁶. Los ranchos de Valparaíso, a diferencia de los de Santiago o los del resto de Chile, no tenían espacio adjunto. Apenas se instalaban en un par de metros cuadrados mordidos al cerro, y por lo tanto carecían de patio. En su interior, se cocinaba en el fogón sobre el piso de tierra o en el brasero, se lavaba la ropa en la batea o en el estero común de la quebrada, y se colgaba en la ventana, de cara a los vientos de la bahía. No había otro lugar adyacente que la barranca, como tampoco había espacio para arreglar un *lugar* o excusado, por lo que el cuarto de baño estaba también en la misma pieza y las inmundicias eran arrojadas a las quebradas. Sin ventanas, o con una obertura que se tapaba con un pellejo, saco o tabla, al cerrar la puerta para

⁵¹ Miers, John. *Travels in Chile and La Plata*, Op. Cit. P. 205.

⁵² Ruschenberger, William S.W. *Noticias de Chile...*, Op. Cit. P. 204.

⁵³ Eduardo Poeppig, *un testigo de la alborada de Chile (1826-1829)*... P. 115.

⁵⁴ Moerenhout, Jacques Antoine, *Visión de Valparaíso en 1828*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 129.

⁵⁵ Max Radiguet. *Valparaíso y la sociedad chilena, 1847*, Op. Cit. P. 212.

⁵⁶ Eduardo Poeppig, *un testigo de la alborada de Chile (1826-1829)*, Op. Cit. P. 115

reunirse en torno al brasero, se vivía en la casi oscuridad total⁵⁷ o se iluminaba con velas de sebo, ahumando el ambiente. En ocasiones de epidemias, la vida allí no podía ser peor. Un *chinchel* es descrito por un sacerdote como un rancho inmundo, el piso de tierra húmeda y fangosa, sin luz y sin otra ventilación que las rendijas de las paredes: “en un rincón del cuarto estaba el enfermo, una pobre mujer en período avanzado de viruela, yacía acostada en unos jergones horriblemente sucios, tendidos sobre el suelo húmedo; aquello – dice el cura – más era una cobija de perro que lecho de ser humano. En el cuarto vagaban cinco o seis niños haraposos, semidesnudos, sucios a más no poder y con rostro demacrado; el mayor de ellos tenía, a lo sumo, siete años. La pieza servía para toda la familia. Allí dormía la apestada y sus seis hijos en la misma inmunda cobija... El mayorcito solía conseguir pan en la calle del que comían todos”⁵⁸.

Estos ranchos iban siendo construidos indistintamente con materiales muy heterogéneos, los más disponibles y los que costara menos trabajo acarrear cerro arriba. Algunos eran de barro, aunque el material utilizado por la mayoría de las del *plan* era “caña y barro”⁵⁹, sin perjuicio de toda clase de tablas, o desechos de naufragios, maderas podridas, telas o harapos, cueros de animales, latas o cartones. J. Edwards Bello agrega a los materiales “latas, rieles, adoquines, totora”⁶⁰, los “desperdicios de la ciudad”. Pero, siempre un solo piso porque, como afirma Eugenia Garrido refiriéndose a Valparaíso del siglo XIX, “los temblores achataron las ciudades”⁶¹. Junto con la precariedad de sus materiales y la pobreza de su aspecto, la chatura de los ranchos, les daba un aspecto vulgar y miserable, alejado de todo concepto de estética, sobre todo a los viajeros europeos para quienes la palabra ciudad significaba imponencia de sus construcciones, murallas, iglesias y castillos de material sólido. Los barrios pobres de las ciudades de América estaban hechos de viviendas *trajineras*, como en los cerros y quebradas de Valparaíso, donde los habitantes de los ranchos vivían transitoriamente en un lugar, siempre expuestos a cambiar de sitio. Viviendas

⁵⁷ Sobre el mismo tema, pero con una animosidad negativa Max Radiguet escribe en 1847: “Aquí se abre una puerta sobre un techo: una chimenea lanza grandes humaredas negras sobre una ventana abierta; allá unos cordeles extendidos soportan harapos horribles”. *Max Radiguet. Valparaíso y la sociedad chilena, 1847*, Op. Cit. P. 212.

⁵⁸ La Unión. Valparaíso, 14 de julio de 1905.

⁵⁹ *Viaje de la fragata austríaca “Novara” alrededor del mundo, en 1859*, Op. Cit. P. 234.

⁶⁰ Edwards Bello, Joaquín. *Memorias de Valparaíso*. Selección de Alfonso Calderón. Santiago, Editorial Zig-Zag, 1969. P. 73.

⁶¹ Garrido, Eugenia. “Cuando Valparaíso se asomó al siglo XIX. *Atenea*, N° 453-454. Universidad de Concepción, 1986.

temporales y efímeras a la espera del próximo invierno en que se la llevará la corriente. De allí también la elementalidad de su construcción⁶².

El desafío de la topografía, el ingenio popular y restos de naufragios dieron a los ranchos de Valparaíso una fisonomía única con respecto a los observables en el resto de Chile. En el invierno “prevalece el viento norte que produce un oleaje tan fuerte dentro de la bahía, que las naves, rompiendo a veces los cables, se estrellan contra la playa, donde muy luego se destrozan”⁶³, y los pobres de Valparaíso acudían al puerto a recoger los restos, como acudían también a recoger restos de casas y escombros luego de los terremotos o incendios en el plan. Los ranchos porteños se modificaban constantemente, se rehacían cada otoño para esperar el invierno, se reforzaban, se trasladaban, o se les agregaba un pasillo o balcón. Algunos se hacían más estables y se transformaban en casas, a otros se les ponía “balcón volado”, tipología porteña que distingue G. Guarda⁶⁴. Así, los ranchos se iban haciendo más porteños y de fisonomía diferente de los *guangualíes*⁶⁵ marginales santiaguinos, y además, perduraron en el tiempo sin que haya sido posible erradicarlos (hasta hoy) de los lugares más centrales de la ciudad, como el sector de la Matriz. A pesar de que la Ley de Transformación de Valparaíso prohibía, desde 1876, la “construcción de ranchos o galpones de madera o de otro material combustible y techos cubiertos con esta clase de material”⁶⁶, los ranchos sobrevivieron. El censo general de 1885 nos ilustra acerca de las 21.249 viviendas porteñas que existían ese año: 10.805 casas, 9.828 cuartos (cuartos redondos o piezas de conventillo) y 616 ranchos⁶⁷. Permanecieron los ranchos, infringiendo la Ordenanza, se diversificaron e incluso se instalaron al interior de los conventillos, como el que se encontraba en la subida Canciani y que era “una especie de conventillo que se compone de

⁶² De cómo terremotos, temporales, epidemias, incendios, en suma, el acontecer infausto porteño forjó una mentalidad particular en sus habitantes, ver a Garrido, Eugenia. “Acontecer infausto y mentalidad: el crimen en Valparaíso”. Tesis para optar el grado de Magister en Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1991.

⁶³ Ruschenberger, William S.W. *Noticias de Chile...* Op. Cit. P. 202.

⁶⁴ Guarda, Gabriel O.S.B. *Historia Urbana del Reino de Chile*. Edit. Andrés Bello. Santiago, 1978. P. 234.

⁶⁵ De Ramón, Armando. *Santiago de Chile (1541—1991) Historia de una sociedad urbana*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2000. P. 97. *Guangualíes* (que significa pueblo o población de indios) o *aduares africanos* fue la denominación que el Intendente de Santiago B. Vicuña Mackenna dio a los rancharíos de Santiago en la década de 1870.

⁶⁶ Ley de Transformación de Valparaíso. Santiago, 6 de diciembre de 1876. Aprobada por el Congreso Nacional. En: *Recopilación de leyes, ordenanzas, reglamentos y demás disposiciones vigentes en el territorio municipal de Valparaíso sobre la administración local*. Valparaíso, Babra y Ca. Impresores, 1902.

⁶⁷ Archivo Intendencia de Valparaíso. Vol. 544. Censo General de 1885.

varios ranchos que se encuentran en estado inhabitable⁶⁸. Era su rasgo de insalubridad lo que provocó la denuncia del inspector municipal, y no la existencia misma del rancho, que atentaba contra la Ley antes citada.

Condicionado por el terreno, el porteño insistía en ir en contra de la ley de gravedad, y a fuerza de persistencia “ha pegado su habitación como el marisco su concha”⁶⁹ en estas quebradas y desfiladeros, valiéndose de “una ingeniosa construcción de pilares entrecruzados”⁷⁰, que era la única manera de mantenerse en pie. La Unión, en 1911 observaba que en el cerro de las Monjas se podían ver “verdaderos milagros de equilibrio”, porque los ranchos “se tambalean en el aire”, se sostienen “con un pie como las grullas... [y] se afirman en cualquier parte como borracho que se apoya donde puede para no caerse”⁷¹. Los pobres no tenían edificar su casa en un barranco, como lo constata J. Edwards Bello, que en la Plaza del Orden vio “un precipicio del cerro, inmediatamente debajo de un cementerio” en el que había un letrero anunciando su arriendo, y se preguntó “quién será el gato montés capaz de alquilar este barranco con un declive a plomo. Para encumbrar volantines, acaso”⁷². Se accedía a los ranchos con la fatiga de encumbrarse por las quebradas cerro arriba, para después tomar alguno de los “senderos tortuosos, desechos, huellas hechas callejuelas sólo por el tráfico del ir y venir, y con algunos puentecillos contruidos con tablas angostas y vacilantes”⁷³. Era la arquitectura efímera de la ladera.

Sorprendió a los viajeros que llegaron luego de la Independencia de Chile, a una ciudad que no parecía tal, cuando la sola idea de ciudad americana era sinónimo de trazado geométrico y orden, y aún más, siendo Valparaíso el primer puerto de la República, pudieran sus gentes –los habitantes más pobres de la ciudad son siempre los más numerosos– mostrar tan crudamente “las lacras de la miseria”⁷⁴. Sin embargo, aunque los ranchos eran pobrísimos, eran propios. Un espacio ganado al cerro, de facto y sin título sobre el suelo, pero era la morada de una familia. El hombre la identificaba con su presencia, su nombre o su apodo, y la mujer le daba

⁶⁸ Archivo Municipal de Valparaíso. Alcaldía Municipal. Vol. 232. Inspección de Servicios Municipales, 1913. Nº 944. 25 junio 1913.

⁶⁹ Jotabeche. El Mercurio, 27 de agosto de 1843. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 189.

⁷⁰ Walpole, Federico. *Visión de Valparaíso al finalizar la 1ª mitad del siglo XIX*. BACHH, Año III, Nº 6, 1935. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 200.

⁷¹ La Unión. Valparaíso, 31 de marzo de 1911.

⁷² Edwards Bello, Joaquín. *Memorias de Valparaíso*. Op. Cit. P. 73.

⁷³ Max Radiguet. *Valparaíso y la sociedad chilena, 1847*, Op. Cit. P. 212.

⁷⁴ Moerenhout, Jacques Antoine, *Visión de Valparaíso en 1828*. En: Calderón, Alfonso. *Memorial de Valparaíso*, Op. Cit. P. 129.

calidez porque allí nacían y se criaban los niños, se cobijaban a medias de la lluvia, se protegían de las epidemias, pero también era, en cierto modo, el infierno, porque mientras más reducido es el espacio de la vivienda, más y peores conflictos pueden esperarse entre sus moradores, que además deben renunciar a toda privacidad. El hacinamiento de los ranchos porteños fue, al parecer, peor que los de Santiago. La topografía del lugar jugaba en contra, y esta situación resalta aún más en el caso de los conventillos porteños respecto de los santiaguinos de comienzos del siglo XX. Valparaíso no tenía espacio para crecer en el plan, y vivir en altura traía aparejado otro problema que no estuvo presente en la capital: la falta de agua, pues el sistema de bombeo del agua potable no podía llegar más allá del Camino de Cintura. Había, en consecuencia, que concentrarse y no expandirse, viviendo tan ceñidos unos ranchos con otros, que Moerenhout se sorprendió y apuntó que en los ranchos de las quebradas “se apiña una población numerosa, sorpresa que resuelve la incógnita de cómo en una ciudad con una sola calle, tenga una población de 25.000 habitantes, lo que se explica, después de un atento estudio, por esta distribución original de su demografía”⁷⁵. La misma impresión tuvo Federico Walpole, teniente de la Armada Real inglesa un par de años antes de 1850, opinando que “si se sube por estas quebradas y se ven las multitudes que viven en ellas, uno no se asombra de oír que Valparaíso contiene más de 40.000 habitantes”⁷⁶. Los cerros iban llenándose de ranchos y chozas, siendo imposible precisar la cantidad. Antes de la medianía del siglo eran innumerables y “se levantan dondequiera resulta posible nivelar un pedazo de terreno de cuatro o cinco yardas cuadradas”, comunicándose con el plan por senderos “escasamente accesibles para las cabras”⁷⁷.

Los infortunios a que estaban sometidos los habitantes de toda la ciudad eran sentidos con mucha más crudeza por los pobladores de los ranchos, las chozas y las casitas misérrimas en la quebrada traicionera. Lo inseguro, lo incierto, marcaba también la psiquis. Las lluvias las convertían en verdaderos ríos de barro y desperdicios que “suelen causar considerables perjuicios en el invierno por lo repentino y violento de su crecer. Anualmente son destruidos así muchos ranchos y se pierden no pocas vidas”⁷⁸. Sin embargo, la persistencia del porteño, un poco indiferente ante tanto mal deparado por la naturaleza como castigo a su insistencia en habitar un sitio

⁷⁵ Moerenhout, Jacques Antoine, *Visión de Valparaíso en 1828*, Op. Cit. P. 130.

⁷⁶ Walpole, Federico. *Visión de Valparaíso al finalizar la 1ª mitad del siglo XIX*, Op. Cit. P. 200.

⁷⁷ Longeville, Richard. *Campañas y cruceros en el Océano Pacífico*. Citado en Flores F., Sergio; Saavedra A., Juan, Op. Cit. P. 208.

⁷⁸ Idem.

tan poco apropiado, les llevaba "a pesar de las reiteradas advertencias... a edificar en la primavera próxima en los mismos sitios en que vieron barridas sus cabañas"⁷⁹, y reedificadas, aprovechando los mismos materiales arrastrados por las lluvias desde lo alto del cerro. El porteño persistía (y persiste) en habitar su ciudad encaramada.

En una topografía así, los barrios eran de disposición vertical, lo opuesto a todo esquema horizontal de sociabilidad. No había calles entre unos cerros y otros antes de la construcción del Camino de Cintura a fines del siglo XIX. Hasta entonces sólo existían las angostas quebradas para subir y bajar. Por lo mismo, la sociabilidad se hacía de abajo hacia arriba a lo largo del sendero, o de la vivienda de abajo con la de arriba, o desde las ventanas a modo de balcones improvisados. La verticalidad ha sido uno de los tantos obstáculos superados casi de manera inconsciente por los porteños. Basta mirar a los niños de hoy, capaces de jugar al fútbol en una pendiente de 40°. Pero la quebrada no sólo era el camino al mismo tiempo que el patio de juegos y lugar de encuentro de la vecindad, sino también el basurero, porque todos los desperdicios, restos de comidas, agua del lavado de la ropa, orines, animales muertos y borrachos que no lograron llegar a su rancho la noche anterior, amanecían en las quebradas. Allí se iba formando un fango pestilente que las lluvias invernales se ocupaban de lavar y enviar al plan. Por eso, las calles del "centro" anteriores a la segunda mitad del siglo XIX eran, además de estrechas, "angostas y torcidas... por lo general sumamente asquerosas, debido a las inmundicias que se permite acumular en frente de las puertas de calle"⁸⁰, más la proveniente de los cerros, junto al polvo en verano y el barro en invierno, los excrementos de burros y animales que por allí transitaban.

A medida que Valparaíso iba creciendo en importancia como *entrepot* del Pacífico - evidenciado en la cuantía de las entradas aduaneras, el número de embarcaciones arribadas, las inversiones inglesas y norteamericanas y la riqueza que traía consigo⁸¹- crecía también en número de habitantes ricos y pobres. Son los pobres de la ciudad los que ejecutan bajo sus hombros la faena de carga y descarga "desde la orilla de la playa a las lanchas y de

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Salvin, Hugo. *Diario escrito a bordo del buque de S.M. "Cambridge"...* Op. Cit. P. 403.

⁸¹ Garreaud, Jacqueline. "La formación de un mercado de tránsito. Valparaíso: 1817-1848". *Nueva Historia*, Año 3, N° 11. Londres, 1984: 157-236. Uno de los grandes aciertos de este artículo, está en la indagación del momento exacto de la transformación económica de Valparaíso. En 1817 la ciudad era aún poco más que una caleta, y en 1848 era ya una urbe llena de actividad, grande y rica.

éstas a tierra... sumidos en el agua hasta los pechos"⁸², como constata Diego Portales en 1822. Había trabajo -aunque la remuneración no permitía salir de la pobreza- no sólo para jornaleros portuarios, sino que para lavanderas, "gremio que abunda notablemente en Valparaíso"⁸³. Estos eran los habitantes de los rancheríos de los cerros: trabajadores del puerto y sus mujeres lavanderas, vendedores ambulantes, prostitutas, artesanos y otros que se fueron perfilando a medida que la ciudad iba siendo polo de atracción: unos llegaban desde Santiago a los bancos y compañías navieras. Otros lo hacían premunidos de sus ahorros desde el valle del Aconcagua a comprar un bote para trabajar en el puerto. Los más, en busca de cualquier ocupación. Así se poblaban las quebradas y laderas.

Conforme crecía demográficamente Valparaíso, la situación de la vivienda popular iba diversificándose. Aparecen los *cuartos redondos* y los *conventillos*, para albergar allí no una, sino, 10 o más familias, al igual que en Santiago, y con ello, sin embargo, la situación de los pobres no mejoró ya que "de la insalubridad del rancho se pasó a la del conventillo, y ésta -dice Salazar- en todos los aspectos, resultó peor"⁸⁴. El rancho urbano, así como su versión campesina tan prolijamente descrita por María Graham, era una vivienda precaria, estrecha y miserable, pero en cierto modo mejor que el "matadero humano" como se ha llamado al conventillo.

⁸² Citado en Flores F., Sergio; Saavedra A., Juan, Op. Cit. P. 199.

⁸³ Longeville, Richard. *Campañas y cruceros en el Océano Pacífico*, Op. Cit. P. 208.

⁸⁴ Salazar, Gabriel. Op. Cit. P. 218.

CÓMO REALIZAR UNA ADECUADA BÚSQUEDA EN INTERNET UTILIZANDO COMO EJEMPLO UN TEMA DETERMINADO

Cristián Valenzuela Urra

Universidad de Playa Ancha

cvalen@upa.cl

RESUMEN

En este artículo se utiliza el tema de las redes neuronales para ejemplificar el procedimiento adecuado de una búsqueda de información en Internet. Se da a conocer el procedimiento y tipos de búsqueda que existen. Por otra parte, se explican los distintos tipos de herramientas de búsqueda existentes y los mecanismos y procedimientos para la elección de un buscador de información. Finalmente, se entregan algunos criterios para la elección de las páginas web apropiadas y se dan a conocer una lista de sitios web seleccionados como aciertos.

ABSTRACT

The neural networks are utilized as an example of the appropriate procedure to search for information in the Internet. On the other hand, the actual tools of research and procedures for the selection of search engines are explained. Finally, some criteria for the selection of appropriate web pages and a list of successful web sites are given.

PALABRAS CLAVES: Redes Neuronales, Motores de Búsqueda, Búsqueda de Información.

KEY WORDS: Neural Networks, Search Engines, Information Retrieval.

INTRODUCCIÓN

El cerebro es un procesador de información con características muy notables: es capaz de procesar a gran velocidad grandes cantidades de información procedentes de los sentidos, combinarla o compararla con la información almacenada y dar respuestas adecuadas, incluso en situaciones nuevas. Logra discernir un susurro en una sala ruidosa, distinguir una cara en una calle mal iluminada o leer entre líneas en una declaración política; pero lo más impresionante de todo es su capacidad de representar la información necesaria para desarrollar tales habilidades sin instrucciones explícitas para ello.

Aunque se ignora aún sobre la forma en que el cerebro aprende a procesar la información, se han desarrollado modelos que tratan de mimetizar tales habilidades denominadas redes neuronales artificiales o modelos de computación conexionista (conocidas también como computación neuronal y procesamiento distribuido paralelo o P.D.P). La creación de estos modelos supone, en primer lugar, la deducción de los rasgos o características esenciales de las neuronas y sus conexiones y, en segundo lugar, la implementación del modelo en una computadora de forma que se pueda simular, en otras palabras podríamos decir que una red neuronal es "el intento de poder realizar una simulación computacional del comportamiento de partes del cerebro humano mediante la réplica en pequeña escala de los patrones que éste desempeña para la formación de resultados a partir de los sucesos percibidos". Concretamente, se trata de poder analizar y reproducir el mecanismo de aprendizaje y reconocimiento de suceso que poseen los animales más evolucionados.

Una de las preguntas más interesantes que se plantean al hablar de redes neuronales es la habilidad que tiene el cerebro de reconocer **patrones**. Se denomina reconocimiento de patrones a la capacidad de interpretar una imagen compleja (una foto, lo que el ojo ve) y actuar en consecuencia de lo observado. La computadoras digitales fueron diseñadas a partir de una lógica binaria (de 2 valores 0 - 1 o verdadero y falso), lo cual si bien facilitó su construcción, ha tenido como efecto una gran dificultad para procesar y reconocer imágenes, fotos, planos y dibujos.

Si pensamos en los posibles usos de las redes neuronales, un niño pequeño puede, al mirar una foto familiar, reconocer al padre, a su perro y los arboles del jardín, con un 100 % de efectividad; un computador, sin embargo,

requiere mucho trabajo de programación para poder hacer lo mismo, y aún así, el resultado es muy distinto a la precisión humana.

Si un computador posee un sistema de reconocimiento de patrones, puede obtener imágenes de una cámara de video y actuar por sí misma en tareas como, reconocimiento de entradas y salidas de personal, reconociendo a la persona a través de una imagen de video o identificar los patrones de la escritura manuscrita a través de programas OCR (Optical Character Recognition Programs).

Luego del pequeño análisis de esta temática, se plantea como objetivo de este trabajo, encontrar información disponible en Internet sobre las redes neuronales y compenetrarnos de sus usos, procesos, características, desarrollo y aplicaciones posibles en al ámbito educativo.

PROCEDIMIENTO DE BÚSQUEDA

Los pasos a seguir para encontrar y ubicar información pertinente al tema fueron los siguientes:

- Definir los elementos que delimitan la búsqueda (tema, descriptores, formato de los documentos, cobertura).
- Identificar los conceptos de búsqueda más relevantes en español e inglés
- Elección del motor de búsqueda apropiado.
- Analizar las estrategias de búsqueda que utiliza cada buscador.

Antes de comenzar la búsqueda se consideró que existen dos categorías de búsqueda:

Búsquedas genéricas: son aquellas que abordan una necesidad de información utilizando conceptos que corresponden a grandes categorías, comercialización, literatura, estadísticas, etc.

Búsquedas específicas: son aquellas que abordan una necesidad de información utilizando conceptos que delimitan la búsqueda a ciertas particularidades o especificaciones de un tema.

Además, se tomó en consideración las distintas herramientas de búsqueda que existen, tales como:

Directorios (webguides): son guías o listas agrupadas y ordenadas sistemáticamente por categorías y subcategorías, que registran las direcciones y una pequeña descripción de los diferentes sitios o recursos disponibles en Internet, indizados bajo esos conceptos. Estos son definidos manualmente por el staff especializado del directorio, por lo tanto, su actualización no es automática. (Yahoo). www.yahoo.com Resultan apropiados para búsquedas sobre temas amplios y de poco dominio del usuario y para buscar sitios web muy conocidos, páginas oficiales y de empresas.

Motores de búsqueda (Search Engines): son buscadores que examinan su propia base de datos. La principal diferencia con los directorios radica en el mecanismo (Spider) utilizado en la generación de índices por el rastreo sistemático de algunos elementos de los sitios o servidores en forma automática. Resultan apropiados para búsquedas más específicas y complejas, y las consultas se pueden realizar con distintas alternativas. (Altavista) www.altavista.com

Metabuscadores (Metasearch Engines): son programas buscadores de información en Internet que permiten examinar simultáneamente las bases de datos de diversos buscadores, sean estos directorios o motores de búsqueda. Resultan apropiados para iniciar una búsqueda y evaluar la mejor fuente (buscador) para el tema seleccionado. www.metacrawler.com

Buscadores especializados: son directorios o motores de búsqueda, o una combinación de ambos, que sólo abordan un área específica del conocimiento. Son apropiados para conocer los principales recursos existentes en Internet en un área temática especializada, restringir la búsqueda a un directorio o a un motor de búsqueda que recopila la mayoría de las direcciones sobre ese tema y buscar por la terminología técnica de un tema en particular. AskEric <http://ericir.syr.edu/> Buscador especializado en temas de educación.

HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA UTILIZADAS

Altavista en Español: <http://www.magallanes.net>

Altavista en Inglés: <http://www.altavista.digital.com>

Altavista de la empresa Digital comenzó a operar en diciembre de 1995, y en la actualidad tiene indexada más de 100 millones de páginas web. Posee un robot de búsqueda de páginas en Internet y motores de búsqueda para sus bases de datos indizadas y clasificadas. Ofrece además "sitios espejos" (servidores regionales) de Altavista repartidos por todo el mundo, los que reciben más de 10 millones de consultas diariamente.

Su funcionamiento es muy sencillo, basta con escribir una palabra en el cuadro de diálogo y revisar los aciertos. El motor de búsqueda analiza la base de datos utilizando parámetros como:

- Frecuencia de aparición de los conceptos buscados.
- Cercanía de las palabras claves dentro del texto.
- Si aparece el término buscado en el título de la página.

La potencia de este buscador es enorme y a pesar de su aparente sencillez, cuenta con opciones avanzadas para eliminar parte del "ruido" inherente a su método de recuperación. Por esta razón, las búsquedas se pueden realizar en forma más específica, incluyendo algunos comandos especiales para evitar que aparezcan páginas no deseadas y restringir los resultados de la consulta.

Google www.google.com/

Esta herramienta de búsqueda posee la particularidad de devolver sólo las páginas que incluyen los términos que el usuario ha escogido, por otra parte analiza la proximidad de los términos dentro de una página y respeta la ubicación de sus términos de búsqueda. Un elemento sumamente favorable, es que el usuario no necesita estar familiarizado con las técnicas de búsqueda más avanzadas, ya que por defecto realiza e incluye muchas de ellas, por ejemplo busca frases agregando comillas antes y después de la frase que se desea encontrar, incluye automáticamente el conectivo booleano AND para todas sus consultas de búsqueda, no distingue mayúsculas o minúsculas en el ingreso de los términos, no considera en su búsqueda términos como ".com" o "http." Este motor de búsqueda se ha

transformado en una muy buena herramienta para los principiantes internautas de la red.

Buscopio www.buscopio.com/

Buscopio no es precisamente una herramienta de búsqueda como a las que estamos acostumbrados. Se le conoce como el buscador de buscadores, este es una sección de Buscopio y ambos pertenecen a Inicia, Inicia Comunicaciones S.A., una empresa del grupo PRISA.

El buscador de buscadores no es un motor de búsqueda tradicional que localiza páginas web que contengan una palabra determinada. Tampoco es un índice en el que se encuentren listados de direcciones relacionados con ciertos temas. Por el contrario, pretende ser una guía lo más completa posible de unos y otros, de manera que quien busque información sobre un país o un tema pueda saber cuál es el punto de partida más adecuado a sus necesidades.

El buscador de buscadores es una evolución de GOBIB, guía de índices y motores de búsqueda, una página creada en la primera quincena de diciembre de 1996 y mantenida desde entonces por Ricardo Fornas Carrasco. Gobib, hoy el buscador de buscadores, gozó desde el principio del favor de los internautas, tanto los veteranos como los de reciente incorporación.

Metabuscaador Ixquick www.ixquick.com/

Está considerado como uno de los metabuscadores más potentes del mundo por diversos motivos, dentro de los más relevantes destacan los siguientes:

- Otorga una estrella para cada buscador que clasificó un sitio entre los diez más relevantes para la búsqueda. Dado que diferentes buscadores juzgan el contenido en forma diversa, el sitio que aparezca listado con múltiples estrellas es probablemente muy relevante.
- Traduce las búsquedas a la sintaxis de cada buscador.
- Busca simultáneamente por Internet utilizando variedad de herramientas populares.
- Elimina resultados dobles.

- Da prioridad a los sitios que aparezcan más altos en la clasificación y le informa la posición en la lista.
- Permite ir directamente a los motores de búsqueda cuando los resultados de un motor le parecen de un cierto valor.
- Sabe que motores de búsqueda entienden frases, lógica booleana, comodines y más: ixquick traducirá y transmitirá su búsqueda a los motores que pueden acomodar la complejidad de su pedido.

MECANISMOS PARA LA ELECCIÓN DE HERRAMIENTAS DE BÚSQUEDA: ¿UN ÍNDICE O UN BUSCADOR?

La diferencia fundamental entre un índice y un motor de búsqueda es que mientras los índices mantienen su base de datos "manualmente", utilizando para la inclusión de las direcciones a sus empleados. Los motores de búsqueda emplean para ello un robot de búsqueda. Estos robots son potentes programas que se dedican a recorrer la red automáticamente recopilando e indizando todo el texto que encuentran, formando enormes bases de datos en las que luego se realizan las búsquedas.

Periódicamente visitan las páginas para comprobar si siguen activas o han incorporado nuevos elementos, de modo que su base de datos se mantenga actualizada.

Esta es una de las principales ventajas de los motores frente a los índices temáticos: la gran cantidad de información que poseen sus bases de datos y la actualización permanente.

Por otra parte, permiten a los programadores incluir etiquetas en lenguaje HTML para resumir los contenidos de sus páginas y para incluir las palabras claves que las definan.

La mayor desventaja de los motores radica en que puede resultar difícil encontrar la información si no dominamos el lenguaje de interrogación a su base de datos. Si no sabemos buscar, podemos encontrar una gran cantidad de enlaces poco significativos, lo que llamamos "ruido" o simplemente que no entreguen resultados, lo que se conoce como "silencio".

Los índices, por el contrario, mantienen sus bases de datos en forma manual. Se estructuran por temas y sub-temas. La ventaja de utilizarlos es

que resulta muy fácil encontrar la información deseada, se puede ir descendiendo por las distintas categorías hasta dar con lo que se necesita. El inconveniente radica en que no siempre está todo lo actualizado que se desea y no contienen la información que nos ofrece un motor de búsqueda.

Son ideales para búsquedas generales o cuando necesitamos toda la información disponible sobre un tema o para ubicar páginas oficiales o de empresas.

CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE LA PÁGINA WEB APROPIADA

Las siguientes indicaciones son algunos elementos que hay que tomar en cuenta para evaluar una página web, especialmente para usos pedagógicos, que será posible enriquecer en la medida que utilicemos este recurso:

- La página se despliega con facilidad y en tiempos prudentes.
- La página tiene un diseño atractivo e invita a su exploración.
- La página tiene un diseño que haga fácil su utilización.
- Todos los vínculos están claramente marcados y sirven para un propósito definido.
- Los vínculos a otras páginas operan con facilidad.
- Los gráficos, sonido y video están claramente mostrados e identificados y aportan a los contenidos de la página sin distraer la atención.
- El sitio ofrece una cantidad de información relacionada con los objetivos previstos.
- La información está claramente marcada y organizada, y es fácil su comprensión.
- El sitio ha sido recientemente actualizado.
- Hay disponible una dirección o nombre para contactar.

ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDA UTILIZADAS

- REDES NEURONALES.
- INTELIGENCIA ARTIFICIAL.
- REDES NEURONALES ARTIFICIALES.
- SISTEMAS EXPERTOS.
- REDES NEURONALES EN EDUCACION.
- NEURAL NETWORK APPLICATIONS.

- NEURAL NETWORK IN EDUCATION.

SITIOS WEB CONSIDERADOS ACIERTOS DENTRO DE LA PERTINENCIA DE LA BUSQUEDA

http://www.geocities.com/siliconvalley/campus/9756/Tutorial/RNA_marcos.htm

Este es un excelente sitio web, ya que proporciona información muy completa sobre las redes neuronales, comenzando con una introducción al tema, presenta sus principales características, clasificaciones, aplicaciones, las tecnologías implícitas y finaliza con apéndices que incorporan ejemplos de aplicación.

<http://www.gc.ssr.upm.es/inves/neural/ann2/anntutorial.html>

Sitio web que proporciona una introducción al tema, proporcionando los principales conceptos y modelos, además de dar a conocer las estructuras y las aplicaciones de las redes neuronales.

<http://www.aedemo.es/septiembre97/privado/redneuro.html>

Página web que nos da a conocer los prejuicios y realidades de las redes neuronales, esta asociada a la revista AEDEMO y su autor es Ernesto Verbeek.

<http://www.acm.org/pubs/content/proceedings/series/anna/>

Página web disponible en Digital Library publicada por la Association for computing Machinery, que nos da a conocer el proceedings de la Conferencia sobre análisis de las aplicaciones de redes neuronales.

<http://www.idiap.ch/>

Sitio web perteneciente al Institut Dalle Molle D' Intelligence Artificielle Perceptive, proporciona información sobre aplicaciones de la inteligencia artificial en el aprendizaje, el habla, la visión y las personas. Es un lugar interesante de explorar, contiene buenos links y da acceso a publicaciones.

<http://www3.unileon.es/dp/ado/lectura/COMUTRAS.html>

Artículo del autor Paolo manzelli que lleva por título "Los tiempos de la comunicación: transformaciones en la educación y en la sociedad" en el cual se aborda el problema de cómo cambia la percepción cerebral del espacio y el tiempo en la época de la informática y de la realidad virtual.

<http://www.ai.univie.ac.at/oefai/nn/nngroup.html>

Página web del Instituto de Investigación Austríaco para la Inteligencia Artificial perteneciente al Neural Network Group, entre sus links destacan, proyectos, publicaciones ordenadas por autor, enseñanza y actividades de cooperación internacional.

SUGERENCIAS PARA NO MORIR EN EL INTENTO

- Antes de iniciar una búsqueda investigar sobre el tema en cuestión.
- Determinar los conceptos fundamentales en español e inglés.
- Usar un buscador y un metabuscador simultáneamente.
- Redefinir constantemente su estrategia de búsqueda.
- Tener en cuenta las sugerencias proporcionadas por el motor de búsqueda.
- Mucha perseverancia.
- Gran cuota de intuición.

EL MERCADO DE ACCIONES DE AGUAS EN EL VALLE DE PUNITAQUI: EFECTOS SOCIALES Y ESPACIALES

Susana Delgado Delson*

Universidad de Playa Ancha
sujert@yahoo.com

RESUMEN

El valle de Punitaqui ha presentado varios cambios, que obedecerían a una incorporación tardía a la modernización agrícola, con relación a los valles de la III y IV región. Que sin lugar a dudas tiene relación con un mercado de aguas, que se ha activado en estos últimos años, llegando, por ejemplo, a transar 57 acciones de aguas, (transacciones que se han realizado a partir de Noviembre del año 2000 a Enero del año 2001, según datos entregados por la Asociación de Canalistas del Punitaqui). Siendo este un valle predominantemente de Comunidades Agrícolas, se vislumbran importantes efectos sociales y económicos en los comuneros y en el agricultor de este valle. Es interesante llegar a conocer los efectos que estas modificaciones han provocado en la población del valle y de que manera, los comuneros se han visto inmersos o ausentes en este proceso de modernización agrícola.

ABSTRACT

The Punitaqui Valley has presented several changes which are the result of a late process of agriculture modernisation; in the valley of the III y IV regions. There is no doubt that this is related to the "Water market" which has been activated in recent years trading up to for example 57 water stocks (acciones de aguas) (such transactions have been done starting November '2000, according to data provided by the Asociación de Canalistas del Punitaqui). Being this valley mostly composed of agricultural

* Magister (c) en Geografía. Universidad de Chile.

Communities, important social and economic effects are forecasted among the "comuneros" and farmers of the valley. It is interesting to get to know the effects these have produced in the valley's population and in the way, the "comuneros" have been involved or have been kept out of the agricultural modernisation process.

PALABRAS CLAVES: Modernización Agrícola, Derechos de Aguas, Punitaqui, Geografía Rural.

KEY WORDS: Agricultural Modernisation, Water Rights, Punitaqui, Rural Geography.

A) INTRODUCCIÓN.

La modernización en los valles del Norte Chico ha sido un fenómeno de grandes cambios que se han vivido en esta zona, modificando el espacio geográfico de la IV región y condicionando los aspectos sociales de la población. La entrada de nuevos actores en el ambiente agrícola han traído una importante modernidad a los valles de la IV región, sin duda hace 20 años llamaba la atención, el hecho que algunos valles no entraran en esta vorágine de modernidad, se buscaron causas, se descubrió que gran parte del atraso de algunos valles como el Punitaqui, se debía a la seguridad de riego; hacia el año 1983, este valle fue considerado para importantes obras de riego, que lo conectaban en el riego con el Embalse La Paloma: se construye el Canal Derivado Punitaqui.

Punitaqui se ha caracterizado en los últimos 20 años por no modificar en forma sustancial su ordenamiento territorial y responder con mucha posterioridad al boom agrícola, que se ha observado en el valle del Guatulame desde comienzo de los '80, cercano a unos 30 Km de distancia, sin embargo existen factores físicos, sociales y económicos que han condicionado un comportamiento totalmente diferente. La cercanía a la costa del valle de Punitaqui, lo condiciona para que sus tierras no estén cubiertas con parronales, por la falta de condiciones de calor necesarias para la uva de mesa y su cosecha temprana. La existencia de Comunidades Agrícolas lo hace poco llamativo para los inversionistas, que no pueden comprar tierras, sin embargo en estos últimos años se han transado 169 has. (Según datos

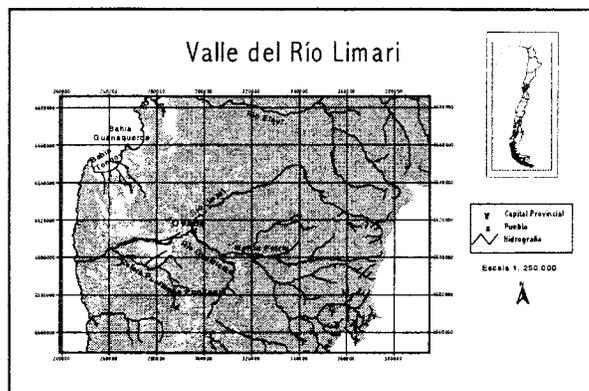
recopilados en la Asociación de canalistas del Canal Derivado Punitaqui) de propietarios particulares y se han transado también algunos goces singulares de los miembros de estas comunidades

El mercado de las acciones del agua ha sido de mucho interés para los economistas y ciencias afines, ellos han evaluado formas de cómo se maneja el mercado, sectores que se han beneficiado o perjudicado económicamente, pero no ha sido de interés conocer de los efectos sociales y espaciales de este mercado. Los agricultores comerciales exitosos, han ido adquiriendo tierras de tipo comunitario, sin riego y con riego, de limitado valor para los comuneros, que las usan en invierno y primavera, que han sido adquiridas, para luego incorporarle un sistema de riego por goteo¹. Con todo este cambio, los postulados que se esgrimieron para justificar la construcción del Canal Derivado Punitaqui en el año 1983, con el claro objetivo de beneficiar a los agricultores de las Comunidades Agrícolas, se pierde en este proceso de modernización y más aún con la entrada de nuevos actores en el plano agrícola del valle.

B) ÁREA DE ESTUDIO.

Se ubica en el área centro sur de la provincia del Limarí , IV región de Coquimbo , entre los 30° 05' y 31° 02' de lat. S. y desde los 71°01' y 71°10' de long. W.(Fig.1)

Fig.1



¹ Gwynne, Robert N. , 1991. "Orientación hacia el exterior y ambientes marginales : crecimiento y cambios en el Norte de Chile". En I Taller Internacional de Geoecología de Montaña y Desarrollo Sustentable de los Andes del Sur . Santiago y Norte de Chile. Oct.- Nov 1991 .pp.341-357.

Como gran parte de Chile se encuentra bajo la influencia del Anticiclón del Pacífico, ejerciendo un notable descenso en las precipitaciones. El régimen hídrico se caracteriza por un abastecimiento irregular de las aguas lluvias, con un promedio anual de precipitaciones de 125,7 mm., durante el mes de Junio, se presenta la mayor frecuencia de precipitaciones, mientras que la estación seca es de aproximadamente 10 meses, desde agosto a mayo². Las irregularidades anuales en las precipitaciones, lleva a esta población a buscar la seguridad de los embalses, o a buscar formas de subsistir sin condicionarse por la ausencia o presencia de suficientes precipitaciones.

Es también característico de este valle, presentar heladas en invierno en varios sectores, complicando algunos tipos de plantaciones.

Históricamente corresponde a terrenos de comunidad, cuya población durante el siglo pasado y épocas posteriores se especializó en dos actividades primarias fundamentales: por una parte la actividad minera, y la actividad agrícola, que por su forma de desarrollo tenía características propias de la agricultura de subsistencia con muy baja orientación hacia el mercado. La actividad minera tuvo una gran importancia hasta la mitad de este siglo y constituyó la base económica del área, hasta que comenzó a decaer debido al agotamiento progresivo de los más importantes yacimientos de oro que dieron al área el carácter de zona con vocación minera aurífera.

Tradicionalmente ambas actividades económicas se complementaron. La población residente lograba su base alimenticia en la agricultura de secano y conseguía los ingresos monetarios para proveerse de los otros productos, a través de la minería. La producción de oro se transaba en mercados regionales y permitía a Punitaqui el intercambio con otras áreas. Se explotaba en forma artesanal y masiva, conformando un verdadero enclave minero.

Sin embargo a partir de la década del '60 comienza a visualizarse una transformación hacia la especialización económica, y con esto, a tramitarse a niveles superiores de la administración, la posibilidad de asignar agua del sistema Paloma, como una forma de promover la agricultura de

² Aros A., Victor, 1999. Consultor. Instituto de Investigación Agropecuarias. "Estudio de prefactibilidad construcción Tranque Piedra del Barco, Punitaqui". 4 tomos.

riego para evitar el desastre económico que provocaría la paralización de la minería.

De esta manera, a partir de esa época es posible considerar a Punitaqui como una pujante área agrícola de la región. Se facilitó este cambio debido a que la población desde épocas ancestrales estaba organizada, primero de hecho, luego en forma legal como Comunidad, vale decir, con un régimen de propiedad de la tierra que permitía mantener el cuerpo social cohesionado, sin que hubieran grandes movimientos migratorios propios de un proceso de transformaciones.³

C) OBJETIVOS Y METODOLOGÍA.

Para lograr conocer los efectos sociales, hay que hacer un seguimiento a todos aquellos propietarios que transaron sus acciones, reconocer la existencia o ausencia de algún patrón de comportamiento respecto al uso que le dieron a su tierra luego de la transacción, aun cuando en la mayoría de los casos, los agricultores sólo han vendido entre el 20% y un 30 % de sus derechos de aguas, además que hasta 1994, según un estudio de Thobani,⁴ no se conocen casos de agricultores que hayan abandonado su actividad como consecuencia de la venta de derechos de aguas. Interesa reconocer la existencia de grandes agricultores inversionistas y determinar patrones de uso de la tierra en la fruticultura o en el cultivo vitivinícola u otro. También reconocer la existencia o ausencia de patrones en el manejo del agua, construcción de embalses y en general un compromiso en obras de infraestructura de riego, de acuerdo a los nuevos lineamientos que establece el Código de Aguas, en cuanto a la entrega de estas obras a los particulares, para su ejecución.

Otra idea importante es reconocer si existe o no concentración de agua en pocas manos, previendo periodos de sequías (estrategia utilizada por los grandes productores, comprar más acciones de las necesarias en condiciones normales), como se manifiesta en un estudio de la CEPAL⁵

³ Serra, O. Gajardo, A. M., 1988. "Punitaqui: un caso de excepción en el proceso de modernización rural". Tesis para optar al Título de Geógrafo, Universidad de Chile, Santiago.

⁴ Dourojeanni, A. y Jouravlev, A. 1999. "El Código de Aguas de Chile: entre la ideología y la realidad". Serie Recursos Naturales e infraestructura 3. Santiago de Chile Oct. 1999. CEPAL. Publicación Naciones Unidas (LC/R 1897)
(<http://www.eclac.cl/publicaciones/RecursosNaturales/3/lc1263/lc1263pdf>.)

⁵ Muchnik, E., Luraschi, M. y Maldini, F., 1997. "Comercialización de los Derechos de Aguas en Chile". En Serie Desarrollo Productivo. 47, Naciones Unidas, Santiago de Chile 1997.

Existe la clara idea que el mercado competitivo trae graves consecuencias a los sectores con menores ingresos.⁶ Todo ello se pretende reconocer a través del catastro de modificaciones en los dueños de las acciones de agua y también a través de entrevistas a aquellos campesinos que modificaron su tenencia, siempre pensando que todo deberá ser un muestreo de casos.

Conocer los cambios que ha generado el mercado de aguas activado en los últimos años, en un valle muy tradicional, con una serie de características que lo diferencian de otros del semiárido chileno. Reconocer las modificaciones sociales y espaciales que este proceso ha traído, considerando la incursión de nuevos actores en el ámbito agrícola que han modificado el uso del suelo, comenzado a demostrar que el proceso de modernización no es manejado por el grupo campesino del lugar, sino que responde a los estímulos que este nuevo grupo trae de un nivel mundial al nivel local. Reconocer las diferencias con los esquemas utilizados en otros valles del semiárido, algunos años antes. Cuantificar los cambios en tenencia de tierra y aguas que se ha desarrollado en el valle de Punitaqui, llegar a contar con un catastro de los usuarios del recurso agua, actualizado (del cual no existe registro oficial aún).

D) PROCESO MODERNIZADOR.

Al aplicar la encuesta indagatoria del mercado de las aguas a algunos agricultores con calidad de vendedores y otros en calidad de compradores de derechos a las acciones de aguas del Canal Derivado Punitaqui, se pudo observar:

⁶ Dourojeanni, A. y Jouravlev, A. 1999, et. al.

CUADRO N° 1:
Transacciones de Acciones de Aguas
(entre noviembre del 2000 y enero del 2001) en el Canal Derivado Punitaqui.

n°	rol	comprador	vendedor	n° de acciones	n° de hectáreas	precio total
1.-	hij. 189	Samuel Villarroel	Nelly Alvarez Pizarro	2	42	6.900.000
2.-	hij. 196	Fidelina Segovia A.	Yolanda Inzunza Inzunza		5,43	6.000.000
3.-	453-299	Clara Pizarro	Eduardo Flores	?	?	7.500.000
4.-	516 lote 1	Carlos Galleguillos	Fabiola Gonzalez	?	?	4.600.000
5.-		Vilerminia Contreras	Soc. Agric. Aquatierra Ltda.	16	115	108.000.000
6.-	21	Nancy Rojas	Idalio Torrejón	6,5		6.000.000
7.-	52-1	Luis Contreras	Baldemar Araya y otro		7,55	12.000.000
8.-	52-1	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Delia Pereira	1		900.000
9.-	15_6	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Mario Sanchez	2		900.000 1.800.000
10.	52-1	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Carlos Varela	7		
11.	158-3	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Raul Alvarez	2		900.000 1.800.000
12.	614	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Benito Araya	1		650.000
13	52-1-1	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Pedro Moreno	6		5.400.000
14.	52-1	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Ramon Mallegas C.	3		1.000.000 0 3.000.000
15.	52-1	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Carlos Varela	6		1.000.000 0 6.000.000
16.-	614	Soc. Agric. Dalbosco Hnos.	Benito Araya	1		500.000
	614	Benito Araya	Comunidad Agric. Punitaqui	1		500.000
18.-	615	Santos de Jesus Araya	Comunidad Agric. Punitaqui	1		500.000
19.-	615	Santos de Jesus Araya	Julio Luttgert	1		500.000
			TOTALES	56,5	169,98	

Fuente: Sociedad de Canalistas del Canal derivado Punitaqui. Enero 2001.

En el cuadro N° 1 se puede visualizar que un número importante de transacciones fueron realizadas por la Sociedad Agrícola Dalbosco Hnos., quienes luego de comprar el Fundo las Lluvias, con 13 acciones originales, a las cuales ellos le han sumado 34 acciones más, que han adquirido entre los comuneros del sector y pequeños propietarios. La superficie que ellos están ocupando en un fuerte proceso productivo, corresponde a 200 has.

Otro sector que ha estado expuesto a grandes cambios son las tierras de Vilermina Contreras, quien vendió 115 has. a la Sociedad Aguatierra, quienes a través del riego por goteo y una importante inversión están produciendo paltos, pero ellos aun mantienen la dotación de acciones de agua que venia con esa tierra y que corresponde a 16 acciones del Canal Derivado Punitaqui, se espera cierta presión de estos inversionistas en un plazo cercano, ya que ellos están comenzando los cambios productivos en estas tierras.

E) LA SITUACIÓN DEL PEQUEÑO CAMPESINO EN PUNITAQUI

La comuna de Punitaqui presenta un elevado nivel de pobreza, constituyéndose en la actualidad en el principal problema a resolver dentro de una estrategia global de desarrollo comunal. Según la encuesta de caracterización socioeconómica nacional, el 43,8 % de la población comunal presenta una situación de pobreza, lo que significa que 3.820 personas carecen de condiciones de vida dignas, en cuanto al porcentaje de población indigente (que no alcanza a cubrir ni siquiera las necesidades alimenticias básicas) alcanza al 12,4 % es decir cerca de 1.090 personas, en condiciones de extrema pobreza, a nivel provincial, Punitaqui ocupa el 2º lugar más pobre.⁷ La situación económica de la población de la comuna de Punitaqui es deteriorada, por lo tanto ellos han buscado una salida a algunos de sus problemas de tipo económico vendiendo estos derechos de aguas, de acuerdo al Código de Aguas de 1981, (actualmente en vigencia), el objeto de esta comercialización no son las aguas mismas, que se mantienen como bienes nacionales de uso público, sino el derecho de aprovechamiento de ellas (Art. 5º). Además la situación de los agricultores que riegan con el Canal Derivado Punitaqui adolecen del traspaso legal del canal a sus usuarios, siendo hasta el día de hoy propiedad del Estado de Chile, que no es algo común en la zona. La situación legal deberá resolverse en estos meses, luego de una complicada tramitación, por falta de acuerdo de las

⁷ Aros A., Victor, 1999 .,et.al.

partes. El alto porcentaje de usuarios con derechos no regularizados, atrasa de muchas maneras, la constitución de un mercado moderno de los derechos de aprovechamiento de las aguas negociables. Es necesaria la constitución de Corporaciones Administrativas en cada cuenca.⁸

Los valores de las acciones de aguas que se han transado en este valle son de bajo precio en comparación con otros canales de la misma cuenca, existen acciones con valores que fluctúan cercanos a los \$13.000.000 en el Canal Semita -Palqui; se habla de una seguridad de riego considerablemente mayor y un volumen de agua que triplica el significado de una acción de agua en un valle o en otro. La contrapartida con las acciones del Canal Derivado Punitaqui, que se han llegado a transar hasta en \$500.000 pesos, en estos últimos meses.(mayo del 2001). Esto sin lugar a dudas merma aún más la precaria situación del agricultor de la zona. Se produce una alta diferenciación intraregional, que no sólo se traduce en el precio que se puede obtener por las acciones de agua, lo destacable a este respecto es que las acciones en los otros valles de la cuenca van en ascenso constante.⁹ Además estos campesinos comuneros del Punitaqui tampoco pueden competir con sus cosechas tardías en los mercados internacionales. La incursión de este valle en otros cultivos que no son los de los valles Guatulame o Copiapó, obedece en parte a la búsqueda de mejores alternativas de producción, ejemplos: olivos, cítricos, viñedos vitivinícolas, etc.

Las plantaciones de paltos, cultivo modernizado (Introducido por instituciones de Gobierno como PRODECOP, con créditos especiales para los agricultores, con la introducción del riego por goteo en la mayoría de ellos) ha constituido un complicado panorama para los agricultores de la zona ya que fue introducido, sin considerar lugares afectados por las heladas, el campesino de la zona ha sufrido grandes pérdidas económicas debido a que gran parte del valle se ve afectado por las heladas.

También se ha proyectado el desarrollo de áreas con frutales como nogales, olivos y duraznos, con el claro objetivo de darle un empuje a las actividades agrícolas de los comuneros de la zona.

⁸ Comisión Nacional de Riego en Internet . Noticias
(<http://www.chileriego.cl/indoff.htm>)

⁹ Romero A., H., 1990 " Patrones espaciales de la modernización agrícola en el Norte de Chile : Una perspectiva basada en los Sistemas de Información Geográfica. En Rev. Geográfica de Chile. Terra Australis, 32 : 165 -196 .

F) EL USO DEL AGUA EN EL VALLE DEL PUNITAQUI

Se observa una gran presión sobre el recurso subterráneo, por la gran cantidad de pozos construidos, y de una importante capacidad (ejemplo 8 mts. de ancho, con socavones al interior, etc.), como el resultado de algunos años de sequías recientemente. No debemos olvidar que este proceso de riego con pozos encarece el sistema de producción y complica aún más la situación de los pequeños agricultores que deben pagar altas sumas de dinero en energía eléctrica. El riego con pozos lleva a sustentar en fuentes subterráneas sus campos, economizando "malos ratos" por el uso de un ineficiente canal como el de La Higuera, que no es capaz de alimentar con agua los predios, en forma mínima, principalmente aquellos sectores más alejados de la bocatoma del canal, debido principalmente a lo extenso del canal. Es reconocible en terreno que en el sector sur del estero Punitaqui (sector El Delirio) predios abandonados por la falta de agua, el cual según se averiguó en la oficina de administración del canal se les entregaba, pero debido al mal estado y las diversas pérdidas estas no alcanzaban a llegar al área en cuestión.

Existen situaciones más extremas, como el del río Copiapó, donde la existencia de usos agrícolas, coexistiendo con usos mineros ha llevado a la entrega de la totalidad de derechos permanentes, encontrándose virtualmente agotados¹⁰, suspendiéndose la concesión de derechos sobre las aguas subterráneas, como una forma de evitar la sobreexplotación de la napa subterránea. Esto aún no se ha observado en el valle del Punitaqui, pero se observa una gran presión.

El mal funcionamiento de algunos canales no parece ser de gran preocupación para la DOH (Dirección de Obras Hidráulicas), que ignora estas situaciones, más aún cuando este Canal Punitaqui, pasará muy pronto a pertenecer a sus regantes y por lo tanto bajo su total responsabilidad.

El pago de cuotas para el uso del agua, que bordean los \$ 2500 a \$1800 pesos muchas veces les provocan más resquemores que agrado de pagar, ya que ellos se justifican que no usan el recurso del canal, por su ineficiencia o porque prefieren la libertad de su pozo.

¹⁰ INECON, Ingenieros y Economistas Consultores Ltda., Diciembre 1995. "Estudio de Análisis del Mercado de Recursos Hídricos. Tomo I. Texto. Informe Final. pp.52- 92.

El hecho que el embalse Paloma sea una obra común que permite entregar agua a los regantes, tanto de los embalses Cogotí y Recoleta, es lo que permite el trasvasije de dotaciones de agua desde una a otra organización. Estos traspasos se regulan entre las organizaciones, compensando los volúmenes de agua que ellas poseen en la obra común (Embalse Paloma).

Esta fórmula de trasvasije de agua se ha dado en llamar el "Sistema de Traspasos de agua del sistema interconectado Paloma". El derecho de aprovechamiento puede ser tratado de dos maneras distintas:

1. Privada, que es reglada por el Código Civil y el Código de Aguas en su forma clásica, que es la disposición a cualquier título del derecho de aprovechamiento
2. Contratación de volúmenes o dotaciones específicas de agua que corresponden a un derecho de aprovechamiento en la cual el código al parecer no pensó mucho.¹³

El Código de Aguas regla, entre sus normas, el cambio de fuentes de abastecimiento y el traslado del ejercicio del derecho en los artículos 158 y siguientes.¹⁴ Debido a la regulación que producen los embalses uno de sus efectos es que desaparece el "mercado de derechos de agua" y es sustituido por un "mercado de volúmenes de agua", que es la dotación o volumen de agua embalsada en ejercicio del derecho.

La posibilidad de tener el agua embalsada y con un porcentaje aceptable de seguridad permite flexibilizar y disponer en forma más eficiente del recurso, lo que hace inoficioso desprenderse del derecho.¹⁵

Debido a las variaciones estacionales de nuestros caudales y las distintas realidades de las organizaciones, esta función se ha ido reglando por las mismas organizaciones.¹⁶

El que traspasa su agua, pierde el derecho de usar cualquier dotación de agua y aún la recuperación (generada por los sobrantes o

¹³ Polanco y cía . "Algunos aspectos jurídicos del mercado de las aguas", 1995

¹⁴ Ibidem

¹⁵ Ibidem

¹⁶ Ibidem

recursos hídricos propios de cauces naturales), pero mantiene todos los derechos y cargas que le da el ser propietario del derecho de aprovechamiento, esto es, sigue teniendo derecho a voz y voto en las reuniones, esta obligado a pagar las contribuciones de la organización en que se encuentre, etc.

G) CONCLUSIONES:

El valle del Estero Punitaqui, regado por el Canal Derivado Punitaqui, dependiente del Embalse Paloma, riega dificultosamente el área de riego, las 1000 acciones que se entregaron en la década del '80 no son suficientes para cubrir la demanda de un grupo de campesinos, que vieron en esta asignación un futuro más promisorio para sus cosechas, pero que en el afán de premiar al mejor administrador de los recursos, se ha deteriorado aún más, la situación de este comunero.

Sólo estos últimos años han llegado grandes empresarios a invertir en el valle, no son muchos, pero están provocando un cambio en el paisaje agrícola del valle, ellos visualizan claramente la necesidad imperiosa de mantener una gran cantidad de acciones de aguas, para los tiempos de sequías, que como hemos visto, son habituales en el valle. En tiempos de sequía la cuota de agua que se entrega a los agricultores puede reducirse a la mitad o más, por lo tanto es imperioso contar con el mayor número posible de ellas.

Es interesante recordar que el Canal Derivado Punitaqui fue construido casi con un fin social, el claro objetivo de entregarle agua al grupo de Comuneros existentes en ese momento y que veían muy difícil su actuar en estos campos, dadas las exigencias de los mercados. Ellos intentaron adecuarse a los tiempos, pero la modernidad esta absorbiendo a un gran número de ellos. Dadas su precaria situación económica ven como una solución vender sus acciones de aguas, que nunca son muchas, pero que son muy apetecidas en el mercado de los empresarios agrícolas. Grave es también el hecho de que los precios por las acciones estén bajando, cuando en el resto de los valles de la misma cuenca están subiendo por el termino de las asignaciones.

No es extraño ver campos abandonados en varios sectores del valle, respondiendo a la imposibilidad de actuar, sin el agua necesaria o el

capital para invertir en un buen sistema de riego que aminorase el efecto de la baja asignación que existe para este valle.

Es destacable el hecho de que exista un plan de riego, la construcción del Tranque Piedra del Barco, ubicado hacia el sur del Estero, la zona tal vez más afectada por una buena infraestructura de riego. Pero aún es un proyecto.

**OPINIÓN Y PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES
DE COMUNIDADES RURALES PERTENECIENTES
A LA COMUNA DE CASABLANCA ACERCA
DE LA IDENTIFICACIÓN CON SU
PROPIO ESPACIO O ENTORNO**

Eugenio del Villar Vega

Universidad de Playa Ancha

e-mail:edelvill@upa.cl

Vicente Pizarro De Nicola.

Universidad de Playa Ancha

e-mail:vpizarro@upa.cl

RESUMEN

Se presentan en este artículo los resultados de un estudio descriptivo, cuyo principal objetivo es dar a conocer la opinión y percepción de los habitantes de las comunidades rurales de Casablanca, con la finalidad de comprender el grado de identificación respecto de su comuna y de la localidad específica en que ellos viven.

ABSTRACT

The following work is a descriptive study whose main objective is to present the perception and the identification of the people who live in the Casablanca Valley together with their surroundings.

PALABRAS CLAVES: Geografía de la Percepción, Mundo Rural, Historia Local, Participación, Identificación.

KEY WORDS: Geography of Perception, Rural World, Local History, Participation, Identification.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inserta en un proyecto de mayor envergadura en torno a la reconstrucción de la historia de Santa Bárbara de la Reina de Casablanca, a partir del rescate de la historia oral de los propios habitantes de la comuna.

Por esta razón comenzamos aplicando una encuesta en diversas áreas rurales de Casablanca incluyendo la propia ciudad, aunque para los fines de esta investigación sólo se consigan el análisis de la información obtenida en el ámbito rural.

Actualmente, una de las líneas de investigación histórica que se ha preferenciado desde hace un tiempo, aunque con cierta cautela, ha sido el rescate de la historia por los que no tienen Historia.

En el ámbito de la geografía una de las corrientes de desarrollo de esta ciencia son los estudios de la percepción, cuya idea básica es que el hombre decide su comportamiento espacial, no en función del medio geográfico real, sino de la percepción que posea del mismo.

En este contexto los autores de este artículo quisieron integrar ambas posiciones en un estudio de opinión y de percepción de las siguientes comunidades rurales: Las Dichas, San Jerónimo, Los Maitenes, Lo Orozco, Lo Ovalle, Quintay, Lagunillas, Las Rosas, Tapihue, La Viñilla, todas ellas pertenecientes a la comuna de Casablanca.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada para la realización de este estudio de tipo exploratorio consistió en la aplicación de un cuestionario que tuvo como objetivo básico la configuración de un perfil de los pobladores encuestados pertenecientes a un determinado territorio que conforman en conjunto diez comunidades rurales dispersas en la comuna de Casablanca.

Se buscaba de esta manera obtener una visión global basada en las características y opiniones de las personas con relación a su entorno

mediato y comunal. El cuestionario consistió en 38 preguntas, las cuales se clasificaron en cerradas, abiertas y de selección múltiple.

Las encuestas fueron aplicadas entre mayo y diciembre del año 2000.

3. DESCRIPCIÓN SUMARIA DEL VALLE DE CASABLANCA

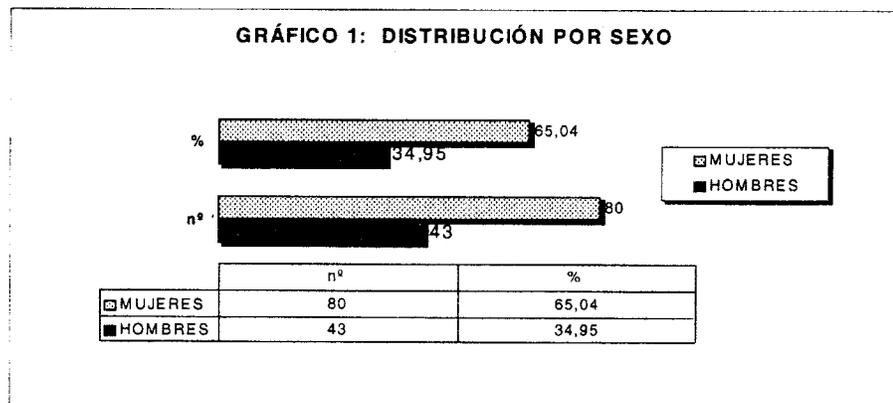
El Valle de Casablanca, morfológicamente, corresponde a una cuenca intermontana entre 200 y 300 m.s.n.m. Se aprecian en el sector oriental cordones correspondientes a la Cordillera de la Costa y en el occidental formas serranas vinculadas a las planicies costeras.

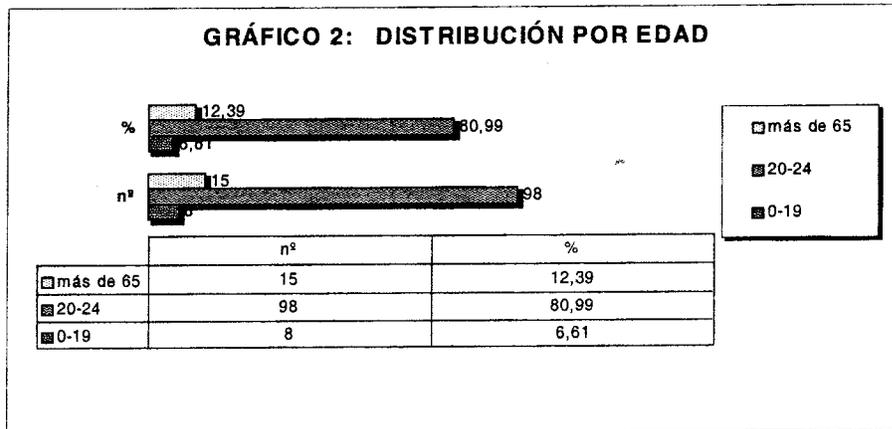
El clima predominante se inscribe en el mediterráneo de la zona central, con estación seca prolongada y con oscilaciones térmicas continentalizadas, no obstante se reconocen sistemas microclimáticos particulares.

Los recursos de agua se identifican en lluvias concentradas en una corta temporada húmeda, en escurrimientos menores tales como los esteros de Casablanca, El Rosario, Lo Orrego entre otros. A esto se añade la presencia de agua freática, cuyas napas prestan un valioso servicio a las labores agrícolas de la comuna.

En términos de actividad vinculada al valle, sobresale la pecuario ovina y sobre todo la lechera, incluyendo la producción forrajera. En tiempos más recientes se ha experimentado un énfasis en la actividad vitivinícola dada las especiales características de los suelos, del clima y del interés económico.

4. ANÁLISIS Y COMENTARIOS





Fuente: Del Villar - Pizarro

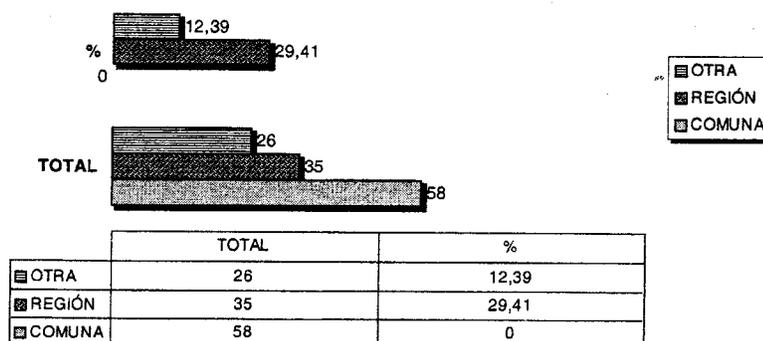
Los GRÁFICOS 1 y 2 nos muestran fundamentalmente la distribución por sexo y edad de los habitantes de las localidades encuestadas, donde el 65% de la población corresponde a mujeres y sólo el 35% hombres. Esta diferencia obedece a que en el caso de la mujer, ésta estuvo más predispuesta a responder debido a que por sus labores está más presente en el domicilio.

Con respecto a la edad, el mayor número de casos se concentra en los grupos de 20 a 24 años, con 98 personas que representan el 81% del total del universo encuestado.

En segundo término, los siguen los mayores de 65 años con 15 casos representando un 12% del total. Este hecho se explica porque estos grupos, por sus funciones domésticas, han estado más predispuestas a cooperar con este muestreo.

En cambio el grupo más joven representado por 8 casos (7%) se encuentra cursando la educación básica y media, no siendo posible recibir de ellos más información.

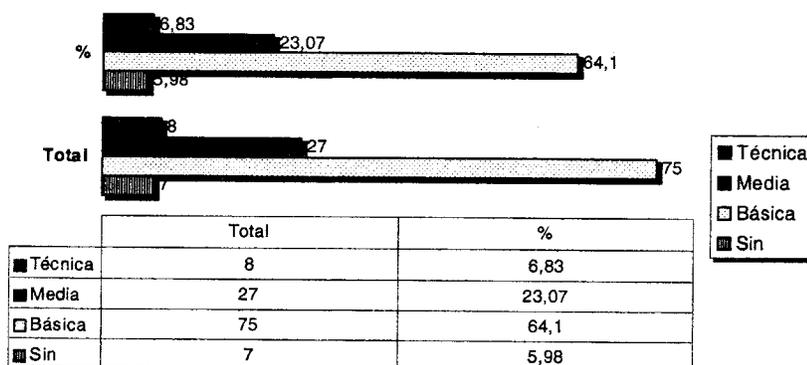
GRÁFICO 3: LUGAR DE NACIMIENTO



El GRÁFICO 3 dice relación con el lugar de nacimiento.

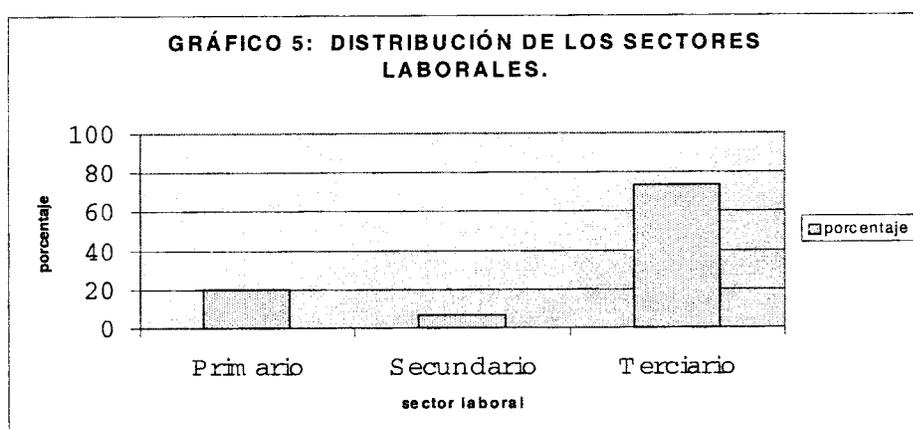
Nos informa que el 48,7% de las personas encuestadas nacieron dentro de la comuna de Casablanca representada por 58 casos; pero al analizar a los nacidos en otros lugares de la región, con 35 casos y 29,4% "otros" más el grupo, -entendiendo por éste último otras regiones distintas de la V región de Valparaíso con un total de 26 casos,- representa el 21,8%, en estas últimas circunstancias podemos inferir que hubo un proceso de inmigración hacia nuestra región y en particular al área de estudio.

GRÁFICO 4: ESCOLARIDAD.



La tabla y gráfico 4 representan la escolaridad de las personas encuestadas, donde el mayor número se concentra en la educación básica, con 75 casos correspondiendo a un 64,1 %; en segundo término le siguen las personas de educación media con un total de 27 encuestados que representa el 23,1 % de las personas consultadas.

Ello nos permite inferir que, debido a las características que poseen las localidades rurales, este tipo de educación es el que le permite en definitiva desenvolverse adecuadamente en el desarrollo de las actividades cotidianas. Llama la atención 8 casos de personas con estudios técnicos 6,8% de los cuales, una parte de ellos está relacionada con actividades propias del área rural, mientras que en otros casos son personas que no encontraron trabajos en su especialización en los centros urbanos más próximos lo que los ha llevado a desempeñarse en actividades campesinas.

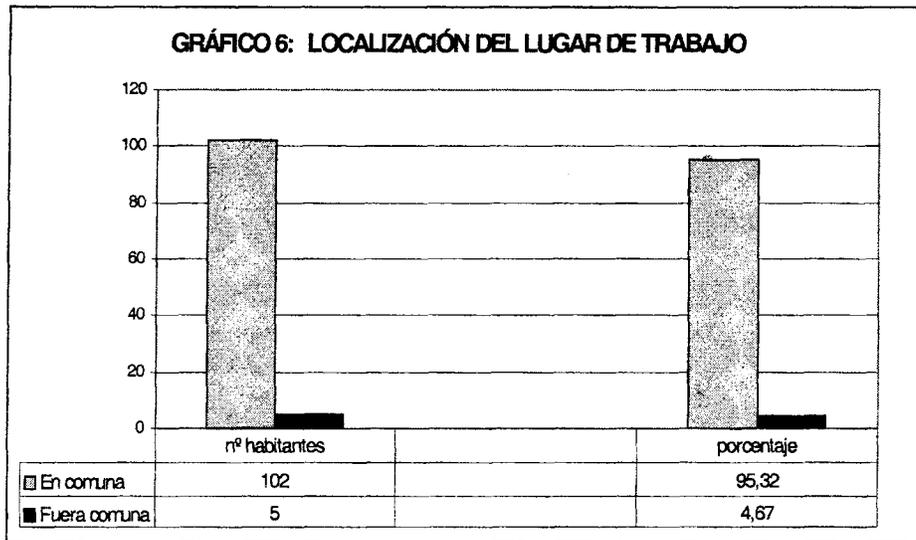


El GRÁFICO 5 refleja una situación un tanto atípica para comunidades de carácter rural, puesto que hay 81 casos con el 73,6% del total de encuestados que se focalizan el sector terciario, es decir, en el ámbito de servicios fundamentalmente: comercio, instituciones públicas, municipales, salud, centros educacionales, entre otros.

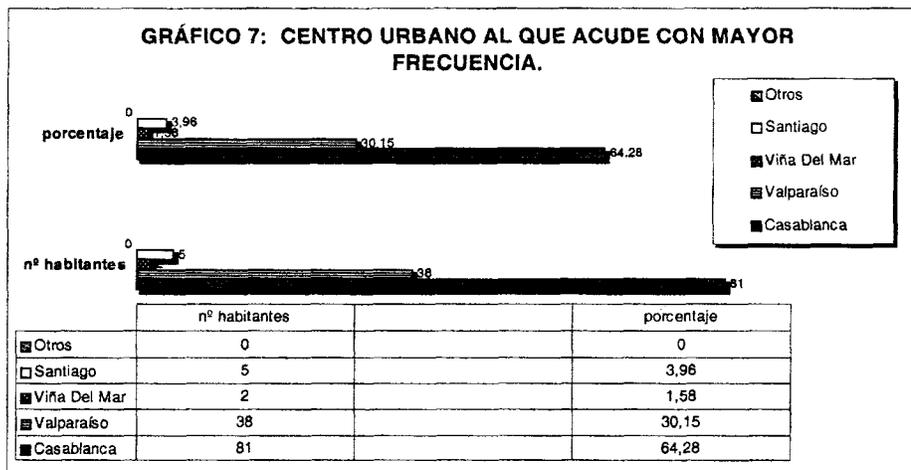
Debe tenerse en cuenta que la mayoría son mujeres que trabajan como asesoras del hogar y, sobre todo, que trabajan en sus propios hogares.

En segundo término les siguen las personas que trabajan en el sector primario con 22 casos los que representan el 20%, dichas personas se desempeñan en actividades agropecuarias, y en algunos casos en la

pequeña minería ubicada en áreas marginales a la zona estudiada y comprendida en la encuesta.



El GRÁFICO 6 nos informa que la gran mayoría de las actividades primarias, secundarias y terciarias se realizan en la comuna, son 102 los casos con una representación del 95,3% del total.

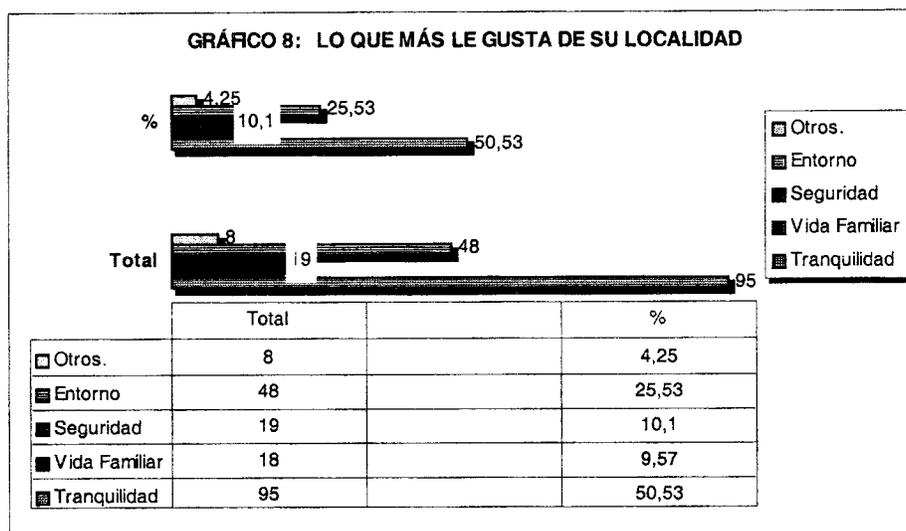


El GRÁFICO 7 y sus variables nos dan cuenta de la movilidad de los encuestados en comunidades hacia los centros urbanos más próximos debido a la necesidad de obtener servicios de mayor jerarquía, por ejemplo, hospitalización, comercio más diversificado, trámites financieros, servicios educacionales, de recreación y otros.

El centro de mayor atracción es Casablanca con un 64,3%, es decir, 81 persona del universo encuestado, en segundo lugar aparece Valparaíso con 38 casos y un 30,2%.

La explicación radica en la cercanía y accesibilidad a esta ciudad, además de contar con locomoción colectiva directa de buses y taxis colectivos.

Un numero significativo acude preferentemente a Valparaíso muy especialmente las personas de Quintay, quienes cuentan con servicio directo y una mayor proximidad.



En esta pregunta las personas de las comunidades seleccionadas en la muestra señalaron las preferencias que consideraron pertinentes de acuerdo a lo que le gustaba de la localidad en que residen. Las variables que acusan mayor frecuencia fueron: “la tranquilidad” con 95 preferencias que representan el 50,5% y “el entorno” con 48 casos y un 25,3%. Ambas, constituyen características propias de una localidad rural y, en su conjunto,

representan el 75,8%. La zona además es apreciada por la gente, puesto que aún no ha recibido el impacto negativo de los estilos de vida urbanos.

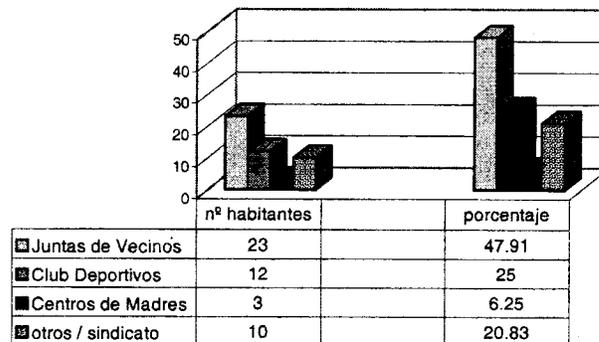
El entorno aparece como segunda preferencia, ya que todavía estas localidades conservan un patrimonio paisajístico de carácter natural, esteros, bosque nativo, senderos solitarios, lomajes siempre cambiantes de acuerdo a la estacionalidad, amén de la riqueza patrimonial arquitectónica campesina.

Las variables "vida familiar" y "seguridad" representan solamente el 19 % con 18 y 19 casos respectivamente.

En esta consulta las personas expresaron que lo que menos gusta, en primer lugar la falta de servicios con 25 opciones y un 24,5%. Esto es propio de este tipo de comunidades. Después le siguen en importancia el transporte deficiente, sobre todo en relación con la frecuencia disponible, dado que en estas comunidades el tipo de vehículo es más antiguo y la frecuencia de dos veces al día, como máximo, totalizando 18 casos con el 17,6 %.

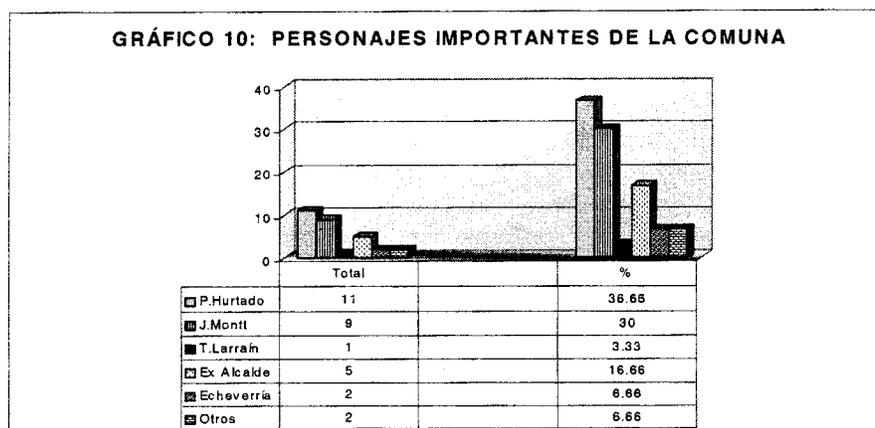
Le sigue caminos en mal estado, la mayoría en rypiados o de tierra, que se hacen intransitables en tiempos de lluvia, con 16 casos y un 15,7%. Llama la atención la variable vecinos con 16 casos que representan el 15,7%. La explicación dada por los propios vecinos es que algunos generan problemas de desorden producto de la ingesta de alcohol, en menor número, jóvenes que consumen estimulantes entre otras situaciones.

GRÁFICO 9: PARTICIPACIÓN EN EL SECTOR EN QUE RESIDE.



La mayor frecuencia participativa se vincula a las juntas de vecinos con 23 casos y un 47,9% y esto es muy explicable toda vez que esta organización vecinal contribuye a solucionar los problemas concretos de la comunidad; es la voz cantante de los vecinos ante el municipio y otras instituciones pertinentes.

En segundo término le siguen los clubes deportivos, de fútbol, rayuela, entre otros que concitan el mayor interés de la vecindad. En el caso de la variable sindicato representada por 10 casos y un 20,8%, pertenecen en su totalidad a la comunidad de Quintay, con la presencia del tradicional estilo de vida sindical de la caleta.



Con relación a personajes reconocidos como importantes por los habitantes de las comunidades rurales señaladas, reconocen en primer lugar al Padre Hurtado, con 11 casos y un 36,7%, la explicación tentativa sería que el santo sacerdote vivió parte de su existencia en Tapihue y en segundo término Julio Montt, por su juvenil participación en la Guerra del Pacífico.

GRÁFICO 11 CONOCIMIENTO DE LAS AUTORIDADES DE LA COMUNA

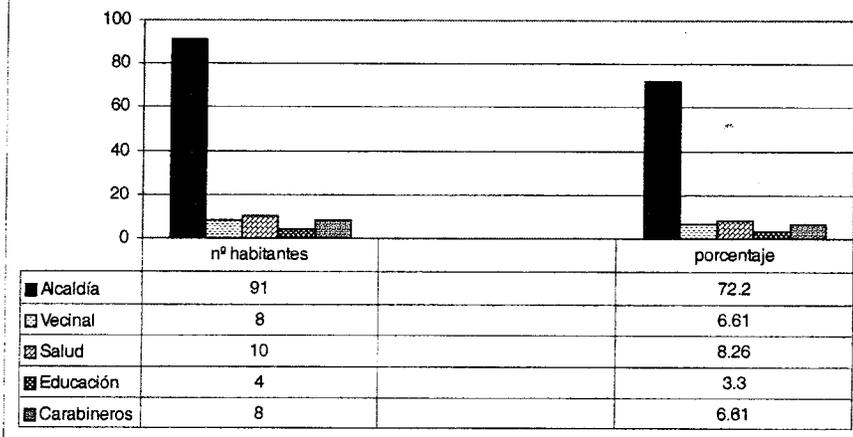
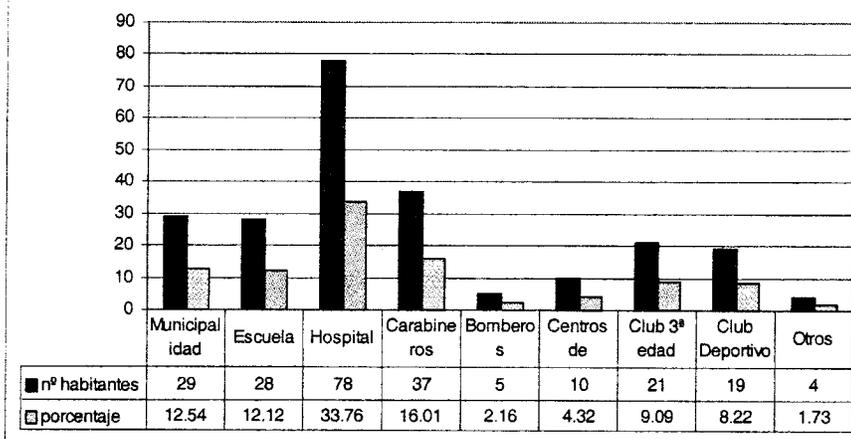


GRÁFICO 12: IDENTIFICACIÓN DE AGENTES DE SERVICIO COMUNAL



Como las comunidades rurales estudiadas pertenecen a la comuna de Casablanca, se preguntaron aspectos relacionados con las autoridades de la comuna e identificación de agentes de servicio comunal.

Las respuestas se pueden observar en los GRÁFICOS 11 y 12 respectivamente. Al analizarlas en forma general llegamos a las siguientes conclusiones. El alcalde es la autoridad más conocida, con 91 casos que representa el 72,2% y en segundo lugar las entidades de salud con 8,3%. Esto se explica porque el alcalde es la autoridad máxima conocida por su

nombre, ya se trate que está presente en las comunidades con bastante frecuencia o porque los vecinos acuden por sí mismos o sus representantes en muchas circunstancias. En el aspecto vinculado a la salud es porque Casablanca cuenta con un Hospital y por tanto un servicio más especializado que las simples postas de emergencia.

CONCLUSIÓN:

El trabajo realizado en las diversas comunidades rurales de la comuna de Casablanca nos permiten en unos casos valorizar comportamientos, y en otros formular apreciaciones y algunas sugerencias.

Con relación al tema de la escolaridad no es despreciable el porcentaje de, 6.8% sin escolaridad, quizás con un poco de esfuerzo se podría implementar algún proyecto de alfabetización de adulto, toda vez que tenemos la percepción que con un empadronamiento más efectivo podría elevarse su número. De todos modos el significativo porcentaje de personas con educación básica completa es un logro importante, sin embargo, sería deseable diseñar algunas instancias de capacitación que permitiesen calificar el desempeño de dichas personas en las importantes tareas vinculadas al campo, si es que no las hay ya.

Llama la atención, y esto es digno de destacarlo el alto grado en que las personas valorizaron su localidad, entorno y la tranquilidad en que viven, siendo unánime la negativa de cambiarse de lugar y comuna ante una de las preguntas que figuraban en la encuesta, por lo tanto hay una identificación y alto grado de pertenencia con su espacio local.

Por otro concepto se aprecia el deseo de participación comunitaria en diversas entidades vecinales, acción que podría facilitarse con planes de desarrollo pertinentes.

En relación con las autoridades comunales nombradas por las personas encuestadas nos permite afirmar que el Alcalde comunal es la más conocida y relevante para ella.

En general los habitantes de las diversas localidades consideradas en este estudio concurren a los centros urbanos más cercanos para satisfacer algunas necesidades básicas importantes tales como, el

abastecimiento de insumos no producidos en su medio directo ; Casablanca y Valparaíso principalmente.

Finalmente es necesario señalar que en su casi totalidad los vecinos de dichas comunidades muestra un gran interés por conocer su historia local y fortalecer tradiciones, e identidad. Un modo de lograrlo sería aprovechar las experiencias, conocimientos y percepciones de personas que forman "la caja negra " de la cultura y la memoria viva del valle casablanquino

AGRADECIMIENTOS

En primer término a la Ilustre Municipalidad de Casablanca, al Sr. Alcalde y al personal que nos prestó apoyo logístico en todo momento.

**ESTUDIO HIDROGEOMORFOLÓGICO
COMUNA DE CONCÓN
CASO: SECTOR DE LA ISLA,
CURSO INFERIOR DEL RÍO ACONCAGUA**

Gastón A. Gaete Coddou

Universidad de Playa Ancha
ggaete@upa.cl

Carlos Espinosa Lassnibatt

Universidad de Playa Ancha
celasnibatt@yahoo.com

Andrés Puentes Aguila

Universidad de Playa Ancha
andres_p_98@yahoo.com

RESUMEN

La geografía como disciplina permite comprender, mediante el uso del método científico, la generación de diversos paisajes. En ese sentido, la *morfología litoral*, puede entenderse como el resultado de la conjugación de agentes naturales y antrópicos que han perfilado y alterado el equilibrio costero ambiental, generando con ello múltiples procesos evolutivos, los que en sí han revelado una frágil estructura, la cual sustenta diversas formas de vida y uso de sus recursos, destacando en este sentido el suelo que se ha convertido en la plataforma de diversas manifestaciones, destacando entre éstas la agrícola.

De acuerdo a los fines de esta investigación resulta imperioso comprender la interacción de las diversas variables físicas que tangible o intangiblemente participan en la generación de los paisajes litorales, posibilitando así la aplicación de la *concepción de la integralidad* en el entendimiento de la casuística geográfica.

ABSTRACT

Geography as a discipline permits the understanding, by means of the use of the scientific method, the generation of different landscapes. The littoral morphological is, in this sense, the result of the fusion of natural and anthropic agents that have outlined and altered the coastal and environmental equilibrium, thus generating varied evolutionary processes that have revealed a fragile structure. This structure supports several forms of life and use of its resources, the soil standing out among them. The soil itself, has become the platform of different manifestations, among which the agricultural represents an outstanding one.

From this point of view and according to the objectives of this research, it is important to understand the interaction of the different physical parameters that may or may not participate in the generation of littoral landscapes, allowing the application of the conception of holistic comprehension of the geographical casuistry.

PALABRAS CLAVES: Geografía, Hidrografía, Morfología.

KEY WORDS: Geography, Hydrography, Morphology.

SITUACIÓN POLÍTICO-ADMINISTRATIVA DE LA COMUNA DE CONCÓN

Antecedentes de geografía política:

La comuna de Concón, se encuentra emplazada en la V Región de Valparaíso, específicamente en la provincia de Valparaíso.

Posicionalmente, la comuna de Concón, se ubica entre los 32° 56' 50'' y los 32° 56' 30'' de latitud sur, y entre los 71° 32' 45'' y los 71° 24' 30'' de longitud oeste.

Sus actuales límites son:

Por el norte, la ribera norte del río Aconcagua.

Por el sur, el puente los piqueros, ubicado en el camino costero, en prolongación diagonal oriente hasta el cerro Alto del Cóndor.

Por el oeste el océano Pacífico.

Por el este, desde el cerro El Cóndor, siguiendo la línea de cumbres de la serranía costera, hasta su encuentro con el curso del estero de Limache. Lugar en que sigue las inflexiones de dicho curso de agua, hasta el cruce con la carretera Ch 60, a la cual sigue para luego torcer por la ruta F 119, que lo orienta hacia la conjunción con el río Aconcagua.

El área comprendida entre estos límites comunales es de 84 kms.², a lo que se agrega una altura de 230 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.).

La población censada en 1992 fue de 18.739 habitantes, lo que le otorga para ese entonces una densidad de 223 habt./ kms. ².

En cuanto al origen administrativo, la comuna de Concón fue creada mediante la ley 19.424, promulgada el 28 de Diciembre de 1995.

ANTECEDENTES GENERALES DE GEOGRAFÍA FÍSICA DEL SECTOR DE LA ISLA, DESEMBOCADURA DEL RÍO ACONCAGUA:

GEOLOGÍA:

La posición litoral de la comuna de Concón perfila una geoforma costera de ancho variable (0 a 10 kilómetros) dominada por *Planicies Litorales*, las que por sus facies escalonados, determinan una estructura aterrazada producto de la abrasión marina, modelado que en sí tiene una antigüedad en su basamento litológico del orden de los 250 a 135 millones de años (Triásico – Jurásico). Dicho segmento se encuentra asimismo cubierto o intercalado por cuerpos de roca graníticas y estratos de sedimentos no consolidados de los últimos 10.000 años (Cenozoico Superior).

Hacia el oriente y dentro de la misma comuna, domina un paisaje de *Serranía Costera*, que constituye un escalonamiento con una altura

promedio de entre los 200 y 300 m.s.n.m., aunque tiene cúpulas que superan los 700 metros de altura (cerro Mauco del Aconcagua). El ancho promedio de esta franja morfológica del *Triásico* y/o *Jurásico* es de 20 a 25 kilómetros.

En lo que se refiere a las unidades que están presentes en las inmediaciones del **Área de Estudio – Desembocadura del río Aconcagua**, dominan de poniente a oriente y en el sector sur del lugar individualizado, la:

Unidad Cochoa (Pzc):

En cuanto a su definición esa estructura se ha identificado con *Granitoides Leucocromáticos* de presencia costera.

La dispersión de esta formación halla sus límites entre la playa La Boca hacia el sur (Viña del Mar), siendo fácilmente identificable desde el camino costero, al ser la base de sustentación del campo dunar de Reñaca – Concón.

Respecto a sus rocas, éstas varían desde las *Granodioritas* a *Tonalitas*, cuerpos de coloración clara a rosácea. Hay que indicar que estas rocas están muy intruidas por filones máficos (2% del volumen de la roca), consistentes y con orientación noroeste.

La edad del cuerpo total la identifica con el *Carbonífero Superior* al *Pérmico Inferior* (299 millones de años atrás).

Sedimentos Eólicos Antiguos (PQd):

En su fisonomía, estos materiales corresponden a sedimentos eólicos antiguos (Paleodunas), y cubren en parte las *Formaciones geológicas de Cochoa* y *Horcón*, las cuales se encuentran en el margen litoral de la comuna.

Estos materiales están poco cementados y son de color ocre, tienen un aceptable grado de estratificación y presentan una profundidad de varias decenas de metros, con una suavidad en sus pendientes de facies y alturas cercanas a los 10 metros.

Se trata de gravas y ripios, a los que se unen arenas y limos, que pueden alcanzar mayor espesor en su lugar de deposición dependiendo de

las cercanías de los cursos de agua, lugares de pendiente moderada a suave y conos de deyección.

Respecto de su edad estos materiales corresponden al cuaternario superior u Holoceno, cuya data de deposición es reciente o actual.

Formación Confluencia (Tc):

Se localiza en su distribución puntual para el área de estudio en la ribera norte del río Aconcagua y se caracteriza porque sus componentes son terrazas ubicadas sobre un basamento antiguo dominado por litología *Jurásica* y *Paleozoica*, es decir, de 375 a 150 millones de años, a las que se agrega un desarrollo de entre 50 a 100 metros, las que encontrándose en su fisiografía gravas y arenas, geoformas que asoman una evidente alineación con el curso consecuente del río Aconcagua.

En consonancia con lo indicado gran parte de las secciones del plano de la terraza, se encuentran debidamente cubiertas por sedimento reciente producto de la meteorización y posterior erosión de láminas o de estría.

Es dable estimar que esta unidad sea de edad semejante del *Plioceno - Mioceno*.

GEOMORFOLOGÍA:

Esta sección del litoral de Chile Central, se encuentra inmersa en un perfil topográfico en el que existe dominancia altimétrica con alturas máximas de 720 m.s.n.m., aunque su promedio es de 220 m.s.n.m., lo que genera un paisaje colinar con cumbres redondeadas, con pendientes suaves a medias, valor que adquieren en las laderas de las quebradas del sector.

En el área es posible identificar *Serranías Costeras*, las que son sustituidas hacia el poniente por el *Colinaje Costero*, el que a su vez en su encuentro con el *océano Pacífico*, ve una degradación de alturas en diferentes escalones que coinciden con las *Terrazas Marinas*, que se ven desperfiladas por la irrupción de las *Planicies Litorales*.

En relación al sector en estudio – *Isla del Río Aconcagua* - se debe indicar que se trata de una estructura que evolucionó, al menos, en los últimos 143 años, desde una isleta estacional de sedimentos de arrastre

hasta una geoforma permanente y semiestática, que por su fisionomía constituirá en breve parte de las *Planicies Costeras*, a las cuales se adscribirá por la entrega y deposición fluida de materiales menores (arenas, limos y derrubios), lo que se ha precipitado por la estabilización batimétrica de la desembocadura, que es el resultado de un proceso de erosión acelerado que en los últimos 50 años ha afectado al curso medio y superior de la cuenca del *Aconcagua*, formando en la desembocadura de este curso, una *Barra* que impide el normal desagüe hacia el nivel de base cero (nivel del mar), con lo cual se produce una lagunización que está afectando esta franja de terreno con una fase de colmatación. En este sentido, es probable que uno de los factores que ha impulsado esta acreción de la *Isla*, fuera el trabajo de canalización, que en la caja del río, específicamente en su lecho menor, realizó el hombre desde fines de los cuarenta hasta las décadas recientes, lo cual se tradujo en la construcción y su posterior funcionamiento de la refinería de petróleo local, obras que demandaron defensas fluviales y el relleno artificial de áreas ribereñas, etc.

De forma semiovalada y de superficie plana, el sector en estudio tiene una altura promedio de 5 m.s.n.m., valor que evoluciona hacia los 7 m.s.n.m. y que asimismo equivale a la cota de mayor altura, lo que coincide con los planos de relleno artificial con pequeñas líneas de aterramiento que deben su perfilación al efecto fluvial, el que sucesivamente, y por ser el margen sur, la orilla de deslizamiento o convexa en la cual se han depositando sedimentos, ha generado un cantil de 4 metros en las cercanías de la ruta F 30 E, desnivel que va variando de acuerdo a la conformación del margen insular, lo que redundará en el tipo de sedimento, de profundidad y de cementación.

De esta manera, el área en observación se encuentra constituida por una plataforma de gravas de profundidad variable sobre la cual se asienta una formación estratigráfica de arenas y lodos con una potencia que para cada una de las riberas varía de 1,80 metros (margen Sur) a 90 centímetros hacia el límite Norte; mientras que en dirección Este hay una alternancia de materiales. En este existe una alternancia de materiales, los que para los primeros cincuenta centímetros evidencian arenas gruesas entremezcladas con *derrubios*, a los que les sucede en la vertical descendente alrededor de 1,30 metros de sedimentos finos, serie en la que se evidencian gruesos estratos de lodo (*loess*), que denuncian con su presencia, prolongados períodos de estabilidad climática y de deposición. Por debajo de esta imagen, hay claro predominio de *cláustos*, *rodados tubulares* y *laminares* que identifican estadios de fuerte arrastre fluvial.

Hay que destacar, por último, que la configuración de la desembocadura del río Aconcagua no es sólo consecuencia del modelado fluvial, sino también de los *movimientos eustáticos* de la cubeta oceánica, fluctuaciones que están vinculadas al *glacioeustatismo* y al *eustatismo diatrófico*, alternancias que labran una *costa compleja*, la que para el sector se manifiesta con una *línea de Falla* que contornea el curso del citado río.

SUELOS:

En relación al lugar, hay que indicar que si se comparan las secuencias gráficas recopiladas y que abarcan tres siglos (140 años en total), es indudable que la modificación del área ha tenido diversos estadios, siendo el de la actualidad (Abril del 2001) el que proporciona una extensión total de 91 hectáreas (hás.), de las cuales 17 hás. pertenecen al sector Poniente y 74 hás. desde la ruta F 30 E, hacia el Oriente y dentro de esta fracción, solo 30,5 hás. son de uso intensivo por la agricultura local.

En cuanto al tipo de suelo, se puede decir que este corresponde a uno de uso preferentemente hortícola, en el cual es notorio el aporte de arenas con cieno originados por *Aluviones* que son el resultado de las deposiciones del río, aporte que los define como suelos blandos, de fácil laboreo agrícola, permeabilidad adecuada, reducida presencia de arcillas, espacio intersticial moderado a grande, lo que favorece el intercambio de gases, rastros menores de material coloidal y florístico.

En cuanto a su fertilidad natural se puede clasificar como de grado medio.

De acuerdo a la latitud, ubicación y siendo el río la cimiento del sustrato, se puede inferir que se está en presencia de una variedad de *Inceptisoles* y dentro de ellos la sub clasificación conocida como *Psaments*.

Teniendo presente la *Capacidad de Uso de los Suelos*, la cobertura edáfica local corresponde a *Suelos Arables clase III de Riego*, con moderadas limitaciones, las cuales se expresan en erosión hídrica y/o eólica, de pendiente suave a inclinada (3 a 9%), con una profundidad que oscila entre los 0 a 40 centímetros, lo que asegura un buen enraizamiento de los vegetales.

CLIMA:

La tipología climática del área en estudio se identifica con un *Clima Templado Mediterráneo de tipo Costero con Estación Seca Prolongada*, en el cual no se aprecia una gran oscilación de temperatura anual (14,7° C) y estacional (Verano respecto del Invierno: 5,3° C), por cuanto, el efecto moderador del océano regula cualquier instancia de cambio exagerado del patrón térmico diario, estacional y anual, porque el gradiente marino es de 12° C., lo que se debe a la presencia de la *Corriente Oceánica Fría de Humboldt* y la *Surgencia de Aguas Frías a estas latitudes*, las que condicionan que la masa de aire, al tener un efecto diatérmico se mantenga parecida con ese promedio, factor al que se une una humedad relativa de un 75%.

Los vientos dominantes en el área para el Estío son los del Sur y Sur Oeste que soplan con fuerza en la costa, y debido a la baja altura del relieve, las masas de aire circulan libremente hacia el interior del valle, donde a medida que aumenta la altura estos movimientos se atenúan. En Invierno predominan los vientos del Noroeste provenientes de zonas más cálidas los cuales, son responsables de las precipitaciones estacionales.

El régimen pluviométrico presenta un promedio de 354 mm., distribuido a un ritmo pluvial que concentra la intensidad y duración en la estación de invierno (60% o 212,4 mm.), lo que determina la primera de las dos crecidas del *río Aconcagua*.

Hay que indicar que por la presencia del *Anticiclón del Pacífico*, la sequedad atmosférica impera durante 8 meses (septiembre – abril) para luego ser afectado –el clima local- por perturbaciones frontales esporádicas, generalmente frías y de corta duración y que son el resultado del desplazamiento a las latitudes templadas del *Frente Polar*, acontecimientos que suceden entre los meses de abril a septiembre.

Por otra parte, una situación meteorológica típica son las neblinas y nublados bajos, condición que se presenta en todas las estaciones destacándose más en el verano neblinas matinales en el sector litoral, fenómenos meteóricos que son de tipo advectivo y que presentan una frecuencia de 70 días al año (enero 14 días, febrero 11, noviembre 6 y diciembre 8), pasando de esta manera, a incorporarse al clima de la zona.

La causa que origina este hecho atmosférico se debe al desplazamiento de una masa de aire cálida y húmeda del océano, que al entrar en contacto con la *Corriente Oceánica Fría de Humboldt*, produce la condensación del vapor de agua contenido en el aire, alcanzando el continente al ser desplazado por el viento sur y suroeste.

La nubosidad enunciada queda retenida en los primeros relieves de la zona, aproximadamente hasta los 300 m.s.n.m., no alcanzando por lo general los valles interiores. La visibilidad puede disminuir en presencia de este suceso a menos de 2 kilómetros, pudiendo llegar en casos extremos a menos de 5 metros. Hay que advertir que los campos de dunas litorales de Concón y Ritoque vigorizan la frecuencia y mantención de estos hechos meteóricos.

En atención al parámetro de temperatura, es importante recalcar que para la comuna de Concón y para el sector de la Isla en particular, no se producen heladas, y que en ningún mes del año la temperatura media y diaria es bajo 0° C, lo que representa un valioso antecedente al momento de considerar la siembra de cultivos agrícolas.

En relación a las anomalías oceánico-atmosféricas que alteran el ciclo normal de los elementos del clima y que son validantes para este lugar, se encuentra el *fenómeno de El Niño*, que promueve y potencia períodos de intensa precipitación y actividad ciclónica, lo que aumenta los índices de precipitación y caudal al doble y/o triple de los registros normales. Hecho al que se contrapone la intervención de *La Niña*, fenómeno que potencia la presencia de la zona de *Altas Presiones Subtropicales* conocida como el *Anticiclón del Pacífico*, lo que se expresa con una marcada sequía.

HIDROGRAFÍA:

El curso de agua principal de la comuna es el *río Aconcagua*, que se comporta como un *sistema consecuente* que drena una *Hoya Hidrográfica* de 7163 km² de origen andino, porque sus cabeceras se generan en cumbres por sobre los 5.000 m.s.n.m..

El régimen de alimentación del *Aconcagua* es pluvionival, lo que determina que los desmadres más significativos se presentan en el invierno como consecuencia de los frentes ciclónicos, aunque la crecida más permanente se registra durante los meses de noviembre a enero producto

del deshielo andino proceso, que se debe al ascenso de la isoterma 0° C, lo que coincide con la estación de primavera y del verano temprano.

En lo referente al curso bajo de esta corriente continua de agua, su amplia configuración desde Tabolango hacia el poniente y en particular desde el sector de Colmo hasta la desembocadura es ancha, de suave pendiente, lo que da la configuración a la línea de drenaje una ondulación donde existe una sucesiva alternancia de *Meandros* de erosión y deposición, que sumados a una caja caracterizada por voluminosa carga de sedimentos tanto en suspensión como los anclados en el fondo y ribera del lecho, determinan que la sección del estuario del Aconcagua sea peniplanizada, conformando un *Delta en Ría*, cuya pendiente es extremadamente suave debido al acelerado proceso de deposición sedimentaria en suspensión, a lo que se une una baja energía producto de un oleaje oceánico de dispersión que debe su generación al suave perfil de la *Plataforma Continental* local, hecho que sumado a la sedimentación determina que la batimetría de la laguna sea escasamente de algo más de un metro de profundidad.

Hay que indicar que el oleaje que afecta a la costa conconina tiene dos sectores claramente diferenciados, y así es posible observar que los trenes de olas del suroeste, al sur de la Punta de Concón sean más activas e impidan por la velocidad, frecuencia y altura, un proceso de sedimentación, el cual al norte de este accidente topográfico, al producirse la difracción de la onda y la consecuente pérdida de su fuerza, favorecen la deposición de sedimentos y la formación de una línea de playas, la que da paso traspuesta la desembocadura del río Aconcagua a un *Campo de Dunas*, que es el resultado del aporte sedimentario habido al momento de la regresión marina del cuaternario y de la continuidad de sedimentos en suspensión, que para el Aconcagua, se calcula en sesenta toneladas por hora.

La forma serpenteante del río Aconcagua y del estero de Limache muestran la existencia de *Meandros* libres y encajonados de numerosas divagaciones con brazos abandonados que corresponden al proceso de acomodación de la red hidrográfica a las características del relieve y a su movilidad. Sin lugar a dudas, los últimos kilómetros del río Aconcagua presentan la forma característica de un *Delta en Ría*.

Las quebradas de activación invernal que confluyen hacia los esteros labran profundos surcos en la base granítica de las terrazas medias y superior, morfología digitoforme que al crecer hacia los bordes evolucionan a canales de *cárcavas*, que son las vías de evacuación del arrastre laminar y

lineal y que son en sí las dos formas más típicas de erosión de esta zona del país.

Si se asocia la topografía con la hidrografía local, se convendrá que en la pendiente, en la posición y en la orientación de las laderas, no existe una posibilidad cierta de que se registren movimientos en masa, es decir *Aluviones* y *Coluviones* de importancia que pudieran alterar y/o destruir alguna obra de arte o asentamiento en las inmediaciones de las riberas.

En lo que se refiere a la desembocadura, hay que indicar un posible factor de riesgo potencial debido a una crecida del volumen del río, como consecuencia de una irrupción de aguas oceánicas, las que podrían potenciar una crecida debido a la configuración peniplanizada de esta área, la cual tiene una pendiente del cauce hacia el océano de 4,5º grados, y hacia una ribera sur (en dirección a la Refinería de Petróleo) de apenas 1, 5º.

Con los datos expuestos, se puede comprender la creación de una *Marisma* (estuario) cuyos *veriles* (*cotas batimétricas*) oscilan de los 1,7 metros de profundidad media en el exutorio, a los 1,9 en la línea del puente, lo que se extrapola a los 20 metros bajo la superficie, a un kilómetro mar adentro, constituyendo así un espejo de aguas someras marino epicontinentales, que potencian la entrada periódica durante la *pleamar* de aguas salobres hacia el interior del curso; presencia que es perceptible en los primeros 1500 metros tierra adentro (cercanías del oleoducto de Enap). De esto se desprende que no existe una variación de la salinidad de manera tal que la calidad de las aguas no es la más adecuada para las actividades de riego del sector, lo que conduce a que al descender los niveles del río, los agricultores de la Isla tengan una gran restricción para sus faenas, por lo que es indispensable para poder reducir este déficit proceder a la construcción de un pozo profundo. De acuerdo a informaciones de fuentes orales, existen napas dulces de gran potencia hacia los 18 metros de profundidad, lo que quedó en evidencia cuando se procedió con la construcción de las cepas de anclaje de los puentes que atraviesan por sobre el río Aconcagua. A esta condición se suma una transparencia media para la desembocadura de 0,52, lo que para las cercanías del puente de Concón es de 0,58, diferencias que se pueden explicar por estar el encuentro de las aguas continentales con las oceánicas, alterando la transparencia y favoreciendo la turbidez, lo cual se contrarresta por la relativa calma del curso en ese lugar del estuario.

A los datos aportados se agregan antecedentes relativos a su temperatura superficial y profunda, las cuales se ordenaran de igual manera

que lo indicado para la transparencia, es decir, de 19,75° C y 21,5° C, patrón al que se le agregan el rango térmico profundo, valores que implican la misma secuencia de los datos anteriores con gradientes de 18,6° C y de 18,1° C, lo que para ambas datas significa que el factor térmico oceánico (12° C) influye poderosamente en la disminución de la gradiente tanto en la desembocadura como en la consonante térmica profunda, lo que se contrarresta con la temperatura superficial en el área del puente de Concón.

A partir de lo anterior y de acuerdo a observaciones en terreno, se puede inferir que el *Delta* del Aconcagua deja en su extensión una serie de depósitos sedimentarios estacionales o semipermanentes que por su evolución biológica y por la calidad de sus componentes harán de ellos *Mesopotámias*, con mayor o menor productividad económica (agrícola, extracción de áridos, uso recreativo, etc.). Precisamente este sector de la Isla coincide con un sector de gran bioproductividad, ya que en las riberas de la misma se desarrollan una gran cantidad de asociaciones biológicas que dan como resultados la formación de un *Humedal* y una *Marisma*, que tienen una gran dependencia en su existencia con el frente de encuentro de las aguas dulces con las saladas, con el ciclo de las *Mareas y Corrientes Marinas del Litoral*, con el grado de salinidad, con el proceso de deposición, con las obras fluviales que se han realizado en el sentido de defensas ribereñas, cambios y desaparición de muchos brazos menores del río conocidos localmente como "*Colas*", rellenos artificiales de sectores, etc.

Debe indicarse que el gasto medio anual del río Aconcagua es variable de acuerdo a las fuentes consultadas, siendo el valor oscilante entre un valor mínimo de 24 hasta los 57 m³/s. Sin embargo, y de acuerdo a la época del año, el gasto variará según la estación: Verano, Otoño, Invierno y Primavera registran los siguientes valores expresados en metros cúbicos por segundo (m³/s), respectivamente 42,6; 16; 18,3; 55, 6; datos que de por sí determinan una corriente continúa y la posibilidad de un período de retorno relativamente constante tanto para el recurso líquido superficial como subterráneo, que en si determina un uso intensivo por parte de las actividades humanas.

Hay que destacar la presencia en la cuenca del Aconcagua de cuatro franjas climáticas: *la Estepa Cálida, la Templada de tipo Mediterráneo Costero, la Mediterránea Cálida y la Fría de Altura*, las que determinan una clara estacionalidad latitudinal, con fuertes oscilaciones en el caudal en suspensión y más aún en el verdadero aprovechamiento humano de las aguas, porque después de un invierno en que las lluvias alcanzan como

promedio sobre los 500 mm., sobreviene una fuerte insolación entre octubre y marzo, que en el verano temprano ocasiona el derretimiento de las reservas nivales frescas de la cordillera de Los Andes, lo cual ocasiona crecidas que más allá de aportar recurso hídrico de escaso impacto en la productividad agrícola del valle homónimo, no sirven para los meses posteriores en que hay una demanda constante de agua, por cuanto, los acuíferos subterráneos no tienen capacidad de mayor infiltración, y las aguas superficiales al estar afectas a una fuerte evaporación (curso medio alto y medio del cauce), tienden a ocasionar un estío que se prolonga hasta el mes de Abril.

El sector del río que está presente en la comuna de Concón se caracteriza por *Acuíferos Libres y Confinados*, los que tienen en su parte superior una conexión al río con cargas y descargas sucesivas y tienen una capacidad de conducción de 45 a 80 l/s. Hacia la desembocadura, las fluctuaciones son de 10 a 20 metros, lo que confirma las expresiones indicadas por las fuentes orales de *la Isla*.

Asimismo, esta lectura confirma el régimen de alimentación nivopluvial de este curso del Chile Central y que perentoriamente sus mayores gastos no son de gran utilidad para el principal uso de la tierra del valle, la cual es actividad agrícola, porque la época en que se produce la mayor productividad de las especies comerciales plantadas en el área no tiene una gran disponibilidad de agua, por lo que la tendencia a la hidrografía controlada mediante el embalsamiento sería una alternativa adecuada para evitar las pérdidas del recurso hídrico, tan variable debido a las condiciones climáticas del sector, las cuales se ven alteradas por dos anomalías oceánicas - atmosféricas, conocidas como *El Niño* y *La Niña*, fenómenos físicos que provocan modificaciones extremas en el comportamiento de los elementos del clima, a saber: *temperatura, presión y humedad atmosféricas*.

El río Aconcagua es un curso de agua que debe ser considerado dentro de los ríos que latitudinalmente se localizan entre los 27° y los 38° de latitud sur y que tienen una respuesta de crecida durante el invierno anterior o posterior a un episodio - *El Niño* - que es consecuencia de una activa *frontogénesis* en el Pacífico suroriental; a lo que se agrega un aumento en Primavera que sigue a dichos Inviernos, lo que es consecuencia del derretimiento de las nieves frescas de la cordillera andina.

En virtud de un análisis estadístico de la casuística, *El Niño*, pesquisa que se enmarcó entre los años 1539 hasta 1997, período durante el

cual se registraron cuarenta y cinco (45) anomalías *El Niño*, de las cuales en siete (7) ocasiones fue catalogado como muy fuerte, y temporalmente se distribuyeron en ese estadio 1, en el siglo XVI, 2 en el XVIII, 3 en el XIX y 2 en el siglo pasado.

En comparación con estas cifras y teniendo en consideración la variable *Inundaciones en Chile Central* y para estrato temporal comprendido entre 1574 al 2001, se han contabilizado 67 eventos, a los cuales se les aplicó un encadenamiento con la primera variable en estudio y se pudo observar y registrar la siguiente correspondencia:

Año:	Intensidad de El Niño:
1607	Fuerte.
1687 - 1688	Fuerte.
1877 - 1878	Muy fuerte.
1925 - 1926	Muy fuerte.
1940	Fuerte.
1958	Fuerte.
1972 - 1973	Fuerte.
1982 - 1983	Muy fuerte.
1991 - 1993	Fuerte.
1997	Fuerte.

A este paralelismo, se le incorporó una selección de *los Efectos en regiones de Chile Central* y la consonante fueron *Desbordes*, sin embargo al momento de tamizar la información en el ámbito local - sector de la Isla de la desembocadura del río Aconcagua -, solo se encontraron dos (2) coincidencias con los eventos *El Niño*, siendo los años de dichos eventos 1926 y 1958, lo que implica fenómenos *Muy Fuerte* y *Fuerte* respectivamente. Esta información sólo fue posible corroborar con los testimonios orales de los habitantes de lugar, precisando que el agua alcanzó una altura de 0,80 m. y que su infiltración fue completa al tercer (3er.) día, a lo que siguió un tiempo de preparación para el laboreo agrícola, que se vio favorecido por la entrega de: nutrientes, minerales y coloides provenientes de la deposición de sedimentos.

Cabe advertir que los *Desmadres* e inundación de los *Planos de Inundación* de los lechos menor, medio y mayor, fue una situación extensiva para la mayoría de los ríos de Chile Central y que los registros oficiales no

consideran expresamente ni lesionados ni pérdidas de infraestructura y equipamiento agrícola en el sector de la desembocadura del Aconcagua.

BIOGEOGRAFÍA:

Es interesante indicar que la masa vegetal de la Isla corresponde por asociación a la vegetación de carácter *Mesófila*, aunque por la presencia del río Aconcagua bien se puede hablar de claros caracteres *Hidrófilos*, biomasa que por las características edáficas tiende a vincularse con un estrato arbustivo con una fuerte componente de pastos y gramíneas estacionales, especies que en conjunto han visto reducido sus componentes por la intensa competencia con la vegetación comercial, la cual desde hace décadas ha ocupado mas del 90 % de la superficie insular, aunque en la actualidad ha visto mermada su territorio al ser cambiado el uso del suelo a diversas actividades como son la deportiva, extracción de áridos, etc.

Respecto a las agrupaciones vegetacionales hay que observar que por el transporte y deposición de semillas que el río realiza es posible encontrar en este lugar algunas especies que han tendido a la adaptación aún cuando su área de asentamiento corresponde a otro estrato geográfico, situación válida a la cubierta de pastos.

En virtud de lo anterior, es posible destacar especies nativas y foráneas, y en este concepto hay que resaltar en el primer grupo a:

En la desembocadura del río Aconcagua se localiza y emplaza un rico *Humedal*, que es una asociación de plantas hidrófilas que deben su existencia a las especiales condiciones geográfico físicas, las cuales han dado surgimiento a una cubierta tupida de Totoras y Juncos. Sin embargo, esta línea de vegetación se encuentra seriamente afectada por la alza continua del fondo de la laguna costera que se forma con la existencia de la barra y la serie estratigráfica potente que se está consolidando en el plano de deposición, los que se agudizan con el tren de olas de dispersión y los aportes secundarios que se desprenden del sistema de quebradas costera que aúnan con su transporte de material grueso, turbio y cenagoso una aceleración de la colmatación que de acuerdo a la velocidad y espesores va reduciendo cada vez mas ancho del canal de evacuación del río hacia el océano y un alza de la plataforma con lo cual se abortará definitivamente el

brazo norte del Aconcagua, favoreciendo la extensión y unión de la Isla con las *Planicies Litorales*.

Respecto de la fauna, es indudable que el *Humedal* es el soporte de una variada existencia de reptiles (Culebra, lagartos: Chileno, Oscuro, Lemniscata y Tenue), a lo que se observa una avifauna numerosa (Perdiz, Gallinazo, Peuco, Tiuque, Cernícalo (*Falco sparverius*), Codorniz (*Callipepla californica*), Queltehue (*Vanellus chilensis*), Tórtola (*Zenaida auriculata*), Tortolita (*Columbina picui*), Paloma (*Columba livia*), Gallina ciega (*Caprimulgus longirostis*), Picaflor chico (*Sphanoides sphanoides*), Minero (*Geositta cunicularia*), Tijeral (*Leptasthenura aegithaloides*), Diucón (*Xolmis pyrope*), Cachudito (*Anairetes parulus*), Chercán (*Troglodytes aedon*); fauna a la que es posible de observar, mamíferos como la Llaca (*Thylamys elegans*), Laucha (*Abrothyx olivaceus*), Lauchón (*Phyllotis Darwin*), Laucha coluda (*Oryzomys longicaudatus*), Guarén (*Rattus norvegicus*), Conejo (*Oryctolagus cuniculus*).

CONCLUSIONES

Sobre la base de las consideraciones físicas expuestas se puede decir que la morfología del sector de La Isla, corresponde a una geoforma que debe y ha debido su presencia y evolución a la *escorrentía* del río Aconcagua, curso que se ha convertido en el agente modelador de otra morfología litoral que se encuentra localizada y emplazada en diversos puntos del estuario, tal es el caso de: *las terrazas borderas, playas, isletas de sedimentos*, etc. Asimismo, es dable comprender el papel que tiene el sector de encuentro entre las aguas oceánicas con las continentales por cuanto se realizan dos procesos el primero biológico al darse una bahía de alta bioproduktividad, y, además la presencia de un *Humedal*, cinturón vegetal que bordea preferentemente el sector en análisis.

Por su parte, el fenómeno físico que se desprende de la alta carga en suspensión de sedimentos que arrastra el río hacia su desembocadura, se ha visto afectado por un creciente proceso de erosión en los cursos superior y medio, el que se asocia en su proyección a la costa por el aporte de material de arrastre que proporciona la conjunción del Aconcagua con el estero de Limache, flujo que tiende a fluir lentamente por la sección baja en que la pendiente extremadamente suave favorece la generación de suelos, bancos de sedimentos emplazados en el lecho menor y medio y que son

aprovechados mediante su extracción y posterior uso preferentemente por la industria de la construcción.

Consolidando lo dicho, es dable esperar que la Isla tienda a verse afectada no sólo por la regulación de su curso por agentes naturales sino también culturales; y en ese sentido, el hombre ha formulado diversas actividades que han influido en la silueta de la desembocadura, lo cual ha conducido a un cambio sustancial en los últimos cincuenta (50) años de la morfología litoral y que ha emplazado una acumulación en la ribera norte y, en particular, al sector de la Isla de una voluminosa cantidad de sedimentos que han generado una ampliación de ésta no solo en su largo sino que en su ancho, situación que ha permitido por una parte hacer de ella un lugar más estable para el desarrollo de la agricultura, permanencia y seguridad de la comunidad, porque se ha restringido la posibilidad de riesgo de inundación al aumentar la altura de esta geoforma y una disminución del caudal, como consecuencia de una disminución de la precipitación, fenómeno que solo es alterado por la presencia en las latitudes templadas de Chile por la anomalía de El Niño, o bien, se ve favorecida la atenuación del ritmo de las lluvias por la tendencia desecante que implica La Niña.

Consolidando una imagen de estabilidad morfológica existen dos elementos que confirman este hecho y son la cubierta vegetal que ha estado presente al menos en los últimos 140 años. A ello se une la existencia de: gasoductos, oleoductos, líneas de energía, cañería de agua, obras de arte (puentes de Concón y las Gaviotas y ruta F 30 E), viaducto que por más de 50 años no ha tenido alteración en su trazado por parte de desbordes o inundaciones, lo que confirma las apreciaciones que tuvieron los profesionales del Ministerio de Obras Públicas de la época.

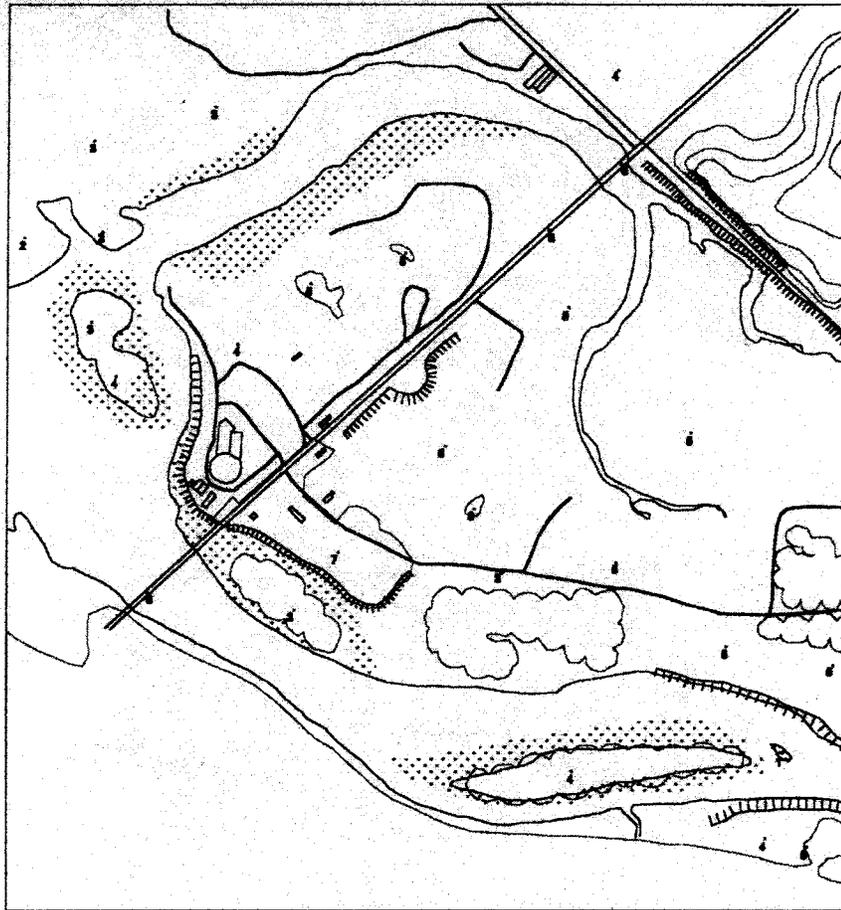
Desde la perspectiva del suelo y la capacidad de su uso, es importante considerar la benéfica presencia de un clima templado y el respaldo continuo de agua dulce, recursos naturales que posibilitan una rotación y variedad de cultivos que convierten a este paraje en una apropiada y fructífera área agrícola, que ve la presencia de la ruta F 30 E y las cercanías de los centros urbanos más poblados de la V región de Valparaíso como ciertos y potenciales mercados para la comercialización de sus producciones.

En el factor de riesgo, es cierto, que por la baja altura del sector (5 m.s.n.m.) podría aventurarse la inundación producto de las salidas de madre del río, o bien, por la entrada de mar (maremoto o marejadas), eventos que

por la frecuencia con que se registran en el país, tenderían a la ocupación de este y otros espacios bajos de la costa nacional, por lo que la ocurrencia no solo tendrían influencias locales sino efectos a macroescala. Pero debe concebirse que la accesibilidad al sector de la Isla conjuga un signo positivo porque es fácilmente evacuable y los efectos posibles serían menores a los que se registrarían en el sentido de la morbilidad y destrucción de la propiedad, ya que el segmento agrícola local no posee bienes inmuebles sino más bien un soporte mueble que puede ser reconstruido con mayor celeridad, lo que favorece una rápida recuperación productiva.

En lo referente a la biodiversidad, la desembocadura del río Aconcagua es una de las secciones del litoral Pacífico con mayor tasa de bioproductividad, lo que es ejemplificado por la presencia histórica de innumerables *Conchales*, que demuestran por el tamaño de sus restos orgánicos y la antigüedad de los mismos una ocupación y uso de los recursos naturales para el sustento de los antiguos habitantes al menos en los dos últimos milenios. A esto se agrega una extensa casuística que respalda la amplia gama de especies, las cuales por los efectos de la sobreexplotación y la contaminación ambiental han mermado no sólo la cantidad sino también la calidad de los productos.

RESTITUCIÓN AEROFOTOGRAMÉTRICA
SECTOR DE LA ISLA, CURSO INFERIOR DEL RÍO ACONCAGUA



ESCALA 1 : 10.000

FUENTE : IGM

AUTOR : ANDRÉS PUENTES

IMAGEN URBANA Y DISCURSO: "VALPARAÍSO" Y "LA JOYA DEL PACÍFICO"

José A. García Gatica
Universidad de Playa Ancha
nothisgo@upa.cl

RESUMEN

La imagen de los espacios geográficos se construye a partir de los elementos de la realidad y de las experiencias personales que de ellos tenemos y se realiza en el discurso acerca de esos espacios. En el presente artículo se analizan, desde la perspectiva del análisis del discurso, las imágenes que de la ciudad de Valparaíso se construyen en los textos de dos canciones populares: "Valparaíso", de Osvaldo "Gitano" Rodríguez y "La Joya del Pacífico" de Lucho Barrios y al mismo tiempo, se subraya la importancia de este enfoque para el análisis y comprensión del espacio.

ABSTRACT

The images we create of geographic space start from the element of reality and the personal experiences that we have of them and are carried out in the perspective of discourse analysis. The images of the City of Valparaiso that are constructed in the texts of the two popular songs: "Valparaiso" by Osvaldo "Gitano" Rodríguez and "La Joya del Pacífico" of Lucho Barrios are analysed. At the same time, it underlines the importance of this focus for the analysis and comprehension of the space.

PALABRAS CLAVES: Imagen Urbana, Análisis del Discurso, Territorialización, Identidad

KEY WORDS: Urban Images, Discourse Analysis, Territorialization, Identity.

TERRITORIO, IDENTIDAD, DISCURSO

Las ciudades son esencialmente espacios de vida. Su materialidad, sus edificios, habitaciones, calles, plazas y el modo en que estos se organizan, se distribuyen y se relacionan entre sí expresan la manera en que los habitantes viven, la manera en que se relacionan, la manera en que consumen, producen, se divierten y se protegen. En este sentido, la ciudad construida es la expresión de una determinada racionalidad social –la que ha predominado en cada momento histórico- como también lo es de los valores y afectividad que mueven y orientan a cada persona, a cada habitante, a cada grupo, a cada comunidad, en sus comportamientos cotidianos. Ella, por lo tanto, puede estudiarse como el resultado concreto de esos comportamientos y de hecho, sólo de esa manera es posible comprender la estructura de todo espacio urbano. En otras palabras, una ciudad puede entenderse como un territorio o más exactamente, como un conjunto de territorios y su producción, como proceso de territorialización.

Vista de este modo, una ciudad es una creación política, en el sentido que expresa las relaciones de poder existentes en la sociedad, y una creación simbólica e ideológica. Asimismo, es el resultado objetivo de la praxis social y de las prácticas concretas que la acompañan, “al ritmo de la vida ordinaria de los actores de lo cotidiano” (Di Meo, 1999:76).

La territorialización es un complejo proceso de interacciones entre un espacio concreto y las prácticas cotidianas de actores individuales y colectivos. En ese proceso van surgiendo relaciones afectivas que desembocan en un acto de apropiación mutuo. Nos apropiamos de ese espacio –“Valparaíso es mi ciudad”- y simultáneamente somos poseídos, “apropiados”, por nuestro espacio: “soy de Valparaíso”. Es una relación afectiva, un acto amoroso, por el que no sólo nos sentimos **identificados con** una ciudad, un barrio, o una calle, sino que, al mismo tiempo, esa ciudad o ese barrio nos **confieren identidad**.

En ese proceso de conformación de identidades, individuales y colectivas, el espacio de nuestras vidas desempeña un papel esencial e imprescindible. Porque nuestra existencia tiene siempre lugar en espacios concretos que, por lo demás, nosotros mismos hemos ido conformando, no nos es posible siquiera imaginarnos fuera de ellos. Podemos, claro está, autoconferirnos, en algún momento, identidades imaginarias, podemos pensarnos como otros, en otros espacios o en otros tiempos; pero aún en

esos momentos de ensoñación, nos situamos en un espacio, real o imaginario.

A partir del concepto de "identidad narrativa" formulado por Ricoeur (Ricoeur, 1990), podemos pensar que, de manera similar, conferimos identidad a una ciudad (o a cualquier territorio) cuando la verbalizamos de manera oral o escrita; o, mejor dicho, en el discurso respecto de esa ciudad. No se trata necesariamente de un discurso narrativo -secuencial en el tiempo y con una intriga- sino, más ampliamente, de **lo que decimos de** una ciudad y que, en el caso del discurso geográfico, es predominantemente descriptivo.

En la formación de las identidades, individuales y colectivas, identificamos espacios; en otras palabras, les conferimos identidad. Esos espacios identitarios nos permiten distinguir un territorio determinado y diferenciarlo de otros. Reconocemos la identidad de cada territorio a través de un conjunto de elementos o atributos que adquieren carácter simbólico: un edificio, una casa, la esquina de una calle, un monumento; también, por olores y sonidos, o por ciertos sentimientos o sensaciones (tranquilidad, seguridad, belleza, agitación, temor, inseguridad, etc.) que esos espacios despiertan en nosotros. De esa manera nos formamos una imagen de ellos. Sin embargo, como decíamos, la ciudad adquiere plenamente identidad cuando esa imagen se hace discurso, es decir, cuando la expresamos y comunicamos a otros.

IMAGEN URBANA Y DISCURSO

En su obra pionera acerca de la imagen de la ciudad, Kevin Lynch (1967), identificó los elementos materiales a partir de los cuales se conforma la imagen de una ciudad: hitos, nodos, canales, bordes y distritos. Con estos elementos, o mejor dicho, en torno y a partir de ellos, nos representamos la ciudad, podemos leerla, o dicho de otro modo, ellos hacen que una ciudad sea legible. No obstante, el enfoque de Lynch es insuficiente y limitado para comprender toda la riqueza que contienen las imágenes de la ciudad y, por lo tanto, el comportamiento que, a partir de ellas, tienen las personas. Ello se debe a que Lynch no incorpora en los procesos de formación de las imágenes, la interacción entre las personas y los elementos materiales del espacio. Aquellas, las personas, son sólo observadoras externas de estos. Sin embargo, la relación con nuestros espacios de vida, va mucho más allá que la de simples observadores. Establecemos relaciones existenciales y afectivas con ellos (Tuan, 1974; Relph, 1976; Buttimer, 1980; Buttimer y

Seamon, 1980) y en ellas se constituye tanto nuestra propia identidad como la del espacio, como territorio y lugar. "Las personas son su lugar y el lugar es sus personas" (Relph, 1976:37).

Como hemos señalado, esas identidades y las imágenes que las acompañan y expresan, *sólo se realizan en el discurso*. La imagen de la ciudad es entonces, la manera en que nos la representamos y percibimos, y al mismo tiempo, lo que de ella decimos, es decir, el discurso acerca de la ciudad.

No queremos decir con ello que el espacio de una ciudad sea exclusivamente discurso, como tampoco es solo materialidad. Como Soja (1999: 118-137) ha señalado, existen tres tipos de espacios que se superponen e interrelacionan: el espacio físico, el espacio mental y el espacio social. La imagen de la ciudad que se constituye en el discurso incorpora, como veremos más adelante, estos tres tipos de espacio.

OBJETIVO Y METODOLOGÍA

El objetivo de este trabajo es mostrar y comparar dos imágenes de Valparaíso, construidas en dos discursos muy diferentes e incluso contradictorios, las canciones "La joya del Pacífico", del cantante Lucho Barrios¹ y "Valparaíso", de Osvaldo "Gitano" Rodríguez. Se trata de dos discursos populares que expresan dos miradas, dos experiencias muy distintas con el espacio de la ciudad, y a partir de las cuales se han construido imágenes que parecen corresponder a ciudades diferentes. En otras palabras, queremos mostrar cómo diferentes experiencias con un mismo "individuo geográfico" (De Castro, 1997:133) conforman imágenes diferentes de éste, construidas por textos diferentes.

La joya del Pacífico (Vals de Lucho Barrios)	Valparaíso (Vals de Osvaldo "Gitano" Rodríguez)
<i>Eres un arcoiris de múltiples colores, Tú Valparaíso, puerto principal; Tus mujeres son lindas margaritas,</i>	<i>Yo no he sabido nunca de su historia, Un día nací allí, sencillamente.</i>

¹ La letra de la canción de Lucho Barrios es la adaptación de un texto escrito a comienzos de la década de los 40 por el cantante y poeta popular Víctor Acosta.

<p>Todas ellas arrancadas de tu mar</p> <p>Al mirarte de Playa Ancha, lindo puerto. Allí se ven las naves al salir y al entrar, El marino te cante esta canción: Yo sin ti no vivo, puerto de mi amor.</p> <p>Del cerro Los Placeres yo me pasé al Barón Me vine al Cordillera, en busca de tu amor, Te fuiste al Cerro Alegre y yo siempre detrás. ¡Porteña buenamoza, no me hagas sufrir más!</p> <p>La Plaza de la Victoria es un centro social, Oh, Avenida Pedro Montt! Como tu no hay otra igual Mas yo quisiera cantarte, con todito el corazón, Torpederas de mi ensueño, Valparaíso de mi amor.</p> <p>En mis primeros años yo quise descubrir La historia de tus cerros, jugando al volantín Como las mariposas que vuelan entre las rosas Yo recorrí tus cerros hasta el último confín.</p> <p>Yo me alejé de ti, puerto querido, Y al retornar, de nuevo te vuelvo a contemplar. La joya del Pacífico te llaman los marinos</p>	<p>El viejo puerto vigiló mi infancia Con rostro de fría indiferencia. Porque no nací pobre y siempre tuve Un miedo inconcebible a la pobreza.</p> <p>Yo les quiero contar lo que he observado Para que lo vayamos conociendo. El habitante encadenó las calles, La lluvia destiñó las escaleras, Un manto de tristeza fue cubriendo Los cerros con sus calles y sus niños.</p> <p>Y vino el temporal y la llovizna Con su carga de arena y desperdicios. Por ahí pasó la muerte tantas veces, La muerte que enlutó a Valparaíso. Y una vez más el viento, como siempre, Limpió la cara de este puerto herido.</p> <p>Pero este puerto amarra como el hambre No se puede vivir sin conocerlo, No se puede dejar sin que nos falte La brea, el viento sur, los volantines, El pescador de jaibas que entristece Nuestro paisaje de la costanera.</p>
---	---

Algo sobre el análisis del discurso y la geografía

Si hay algo que caracteriza al pensamiento postestructuralista es el giro lingüístico hacia el discurso, el texto, la lectura y la interpretación (Peet, 1998: 232). Así, la geografía, al igual que las demás ciencias sociales, ha incorporado a sus prácticas el análisis de los discursos espaciales, ya sea para leer los paisajes como textos, para entender cómo se construyen los paisajes o para conocer cómo ellos influyen sobre la conformación de imágenes y el comportamiento espacial (Duncan y Duncan, 1988:120). Es importante subrayar que el análisis del discurso no es un método más de las ciencias sociales, sino que "reivindica para sí el carácter de dominio autónomo de estudio, con objetos, fenómenos, teorías, métodos y principios propios" (Van Dijk, 2000:62). El análisis del discurso es esencialmente transdisciplinario y en tal sentido recibe los aportes de muchas disciplinas, entre otras, de la lingüística, la antropología, la psicología, la sociología, la historia y obviamente también, de la geografía. Lo que aquí hacemos es, en consecuencia, adentrarnos, desde la geografía, en el campo del análisis del discurso, recurriendo a los métodos y principios que le son propios.

El discurso puede describirse a partir de tres dimensiones o niveles de estructura: el uso del lenguaje, la cognición y la interpretación en sus contextos socioculturales. El primer nivel abarca, entre otros aspectos, las estructuras sintácticas, la semántica, los estilos y retórica y el género. El segundo nivel, el cognitivo, se refiere a los procesos mentales concretos de su producción y comprensión y al papel que en ello desempeñan el conocimiento, las actitudes y las representaciones mentales en general. El tercer nivel se refiere al discurso en tanto fenómeno práctico, social y cultural. Desde esta última perspectiva, se ponen en evidencia las funciones sociales, políticas o culturales del discurso al interior de las instituciones, los grupos y la cultura en general. En otras palabras, se pone de manifiesto de qué manera el discurso participa en las prácticas sociales (Van Dijk, 2000b: 22-24).

En el análisis de los textos mencionados abordaremos, en consecuencia, estos tres aspectos, que si bien pueden tratarse separadamente, son interdependientes y se encuentran fuertemente interrelacionados entre sí (ibid:21-22). La manera en que estos tres niveles

del discurso participan en la producción de los textos que nos ocupan explica las divergencias en las imágenes que contruyen, respecto de un mismo referente, Valparaíso.

1. La organización textual

El texto se actualiza siempre en una práctica discursiva determinada. Se organiza por condicionamientos lingüísticos (dados por la lengua en cuestión y por el tipo mismo de texto) que predomina y es condicionado también en ciertos hechos de superficie por la especificidad de la práctica, del género de que se trata, género en el que las condiciones de producción y recepción son determinantes. En nuestro caso, se trata de dos productos textuales específicos de una misma práctica discursiva como género: dos canciones populares –ambas en el ritmo de vals- que podríamos situar dentro del canto laudatorio. Son dos canciones a la ciudad de Valparaíso.

En este artículo, nos interesa mostrar cómo las dos canciones construyen textualmente una imagen común y a la vez una imagen particular de la misma ciudad; cómo ellas utilizan los mismos recursos básicos, pero también cómo, dosificando de manera distinta estos recursos y actualizando de diferente manera los condicionamientos del género, ellas producen efectos diferentes de sentido.

Para entrar a la complejidad de un texto (configuración reglada por diversos módulos o subsistemas en constante interacción), J. M. Adam (1992:91) propone diversos caminos posibles, que corresponden a diferentes dimensiones de la configuración textual. De ellos, nos parece que el **punto de vista enunciativo** da, en este caso concreto, mejor cuenta de los elementos comunes y de la especificidad de miradas que cada texto plantea.

Ambos textos comparten un mismo anclaje enunciativo general: el yo lírico canta a un mismo referente, la ciudad de Valparaíso.

Los esquemas informativos de ambos textos son semejantes, de tipo descriptivo: un tema, presentado en ambos casos en el título, y una expansión (los aspectos del objeto descrito -partes y cualidades- y las relaciones en que se lo puede integrar, tanto la puesta en situación espacial y temporal como la asimilación a otros objetos) (cf. Adam, 1992:85).

Asimismo, en ambos textos el objetivo de producir una imagen tal que el auditor tenga la impresión de representarse el objeto descrito, se

apoya en procedimientos lingüísticos afines para reforzar el efecto de visibilidad:

- Un léxico asociado explícita o implícitamente a la percepción a través de diversos sentidos, sobre todo a través de la visión: *múltiples colores, lindas margaritas, mirarte, se ven, contemplar, he observado, destiñó, la brea, el viento sur, los volantines*. Así, en ambos textos se explicitan los puntos de vista respecto del espacio que se percibe.
- Frecuente utilización de deícticos espaciales: *allí, ahí, esta*.
- Figuras de estilo que permiten concretizar la representación (comparaciones: *como las mariposas, como tú, como el hambre*; personificaciones: *vigiló, la cara de este puerto herido*; metáforas: *manto de tristeza*);
- Llamados a la actividad figurativa del auditor: *yo les quiero contar lo que he observado/para que lo vayamos conociendo*.

Los dos textos están **modalizados** por el enunciador: *el marino te cante, yo quisiera cantarte*; y nuevamente aquí la intensidad es mayor en la canción del Gitano Rodríguez: *no se puede vivir sin conocerlo, no se puede dejar sin que nos falte...*

Los **tiempos gramaticales** -otro tipo de marcación del grado de presencia del enunciador- también son comunes. El presente del hablante lírico engloba el texto en los primeros y últimos versos. Desde allí, internamente, se despliega la relación de acciones en pretérito:

*Yo no he sabido nunca de su historia,
un día nací allí sencillamente,
el viejo puerto vigiló mi infancia
("Valparaíso")*

Eres un arcoiris de múltiples colores

....

*Del cerro Los Placeres yo me pasé al Barón...
("La joya del Pacífico")*

Si bien los procedimientos señalados son en general comunes, el efecto de visibilidad es más fuerte en la obra de Rodríguez; el recurso a los

sentidos es más variado, las personificaciones más fuertes, las comparaciones más personales. Ello, reforzado por contrastes: *fría indiferencia, he observado, frente a miedo inconcebible, manto de tristeza* y por una búsqueda de efecto de confidencia: *les voy a contar para que lo vayamos conociendo.*

Respecto de los **índices de persona**, los textos difieren claramente. En "La joya del Pacífico", el referente, Valparaíso, es interpelado por TÚ. Un TÚ presente sucesivamente, en todas las estrofas, para referirse tanto a la ciudad en general, *Tú, Valparaíso*, como a sus partes: *Tu amor, porteña buenamoza; Oh, Avenida Pedro Montt, como Tú no hay otra igual.*

El texto de "Valparaíso", por el contrario, se enmarca en un YO: *YO no he sabido nunca de su historia*, en tanto que Valparaíso, el referente, es SU: *Sus calles y Sus niños*. Emerge también una cuarta persona, un USTEDES: *yo LES quiero contar lo que he observado*, que va constituyéndose en NOSOTROS, *NUESTRO paisaje de la costanera.*

En líneas generales, aun cuando la estructura textual es afín, y los recursos para construir la imagen en general comunes, creemos que el efecto de sentido producido por el texto "Valparaíso", la fuerza de la imagen construida se debe en gran parte al uso personal de esos recursos, más alejado de los condicionamientos asociados al género discursivo, que en el caso de la canción de Lucho Barrios operan de manera casi estereotipada: metáforas comunes, designaciones clichés, rimas regulares.

2. La construcción de la imagen

En "La joya del Pacífico", el autor se dirige al referente, como hemos señalado, con un TÚ. Esa forma, que en principio debiera conferir un carácter más personal al texto, pierde fuerza. Se diluye en el texto mismo al disgregarse en diferentes referentes menores, partes del todo (Avenida Pedro Montt, porteña buenamoza). Es un TÚ retórico, asociado al carácter laudatorio del género, que se combina con interjecciones (Oh, Avenida Pedro Montt y con vocativos). De esa manera marca, permanentemente, cierto distanciamiento respecto de la ciudad. Valparaíso es otro, al que se mira -y se alaba- desde fuera. La imagen que se construye en el texto no parece reflejar una experiencia permanente ni cotidiana del espacio y los esfuerzos por conocerlo,

*En mis primeros años yo quise descubrir
la historia de tus cerros, jugando al volantín*

no tienen continuidad ni se reflejan en la imagen que, al menos de los cerros, nos transmite el texto.

Esa falta o superficial conocimiento del espacio es, entonces, suplido y completado con estereotipos que, con valor adjetival, sirven para describir y atribuir determinadas características a ciertos elementos que componen el paisaje o a la ciudad en su totalidad. Así, se describe a la Plaza (de la) Victoria como "*un centro social*"; de la Avenida Pedro Montt se dice que "*como tú no hay otra igual*", y al mirar desde Playa Ancha se dice que se puede ver el "*lindo puerto*", lo que, dicho sea de paso, es posible que no sea más que un recurso retórico, puesto que desde ese sector de la ciudad, en realidad, difícilmente se puede tener una visión del puerto. De la ciudad en su conjunto se dice que es un "*Puerto principal*", "*un arcoiris de múltiples colores*", que es, desde luego, "*la joya del Pacífico*" y no falta la comparación con la ciudad vecina: *y yo te llamo encanto como Viña del Mar*.

La imagen que se construye en este texto parte de una mirada desde el plan de la ciudad y se estructura en torno a sus elementos materiales. Usando el modelo lyncheano, diríamos que lo que se destaca son nodos –la Plaza Victoria como *centro social*-, canales (Avenida Pedro Montt) y distritos, los cerros. Estos últimos, vistos desde el plan, son sólo nombres: cerro Los Placeres, cerro Barón, cerro Cordillera, cerro Alegre que, en su conjunto, tienen el aspecto de *un arcoiris de múltiples colores*.

Una imagen muy diferente de Valparaíso es la que produce en su texto Osvaldo Rodríguez. Su conocimiento de la ciudad es fruto de una experiencia personal, desde su infancia: "*un día nací allí sencillamente*" y ese fue el espacio de su vida cotidiana, "*el viejo puerto vigiló mi infancia*". Por eso, Rodríguez no mira a Valparaíso desde fuera, lo hace desde la intimidad, desde la familiaridad. Valparaíso es la persona ausente, la tercera persona. Y, no obstante, la manera entrañable, desgarrada casi, de su acercamiento a ella, tiñe este acercamiento con un carácter bastante más personal que en la canción de Barrios.

Rodríguez no construye la imagen de Valparaíso desde ningún lugar material específico. La suya no es una visión desde el plan ni desde la altura de los cerros, sino desde una posición de clase. Es la mirada de alguien que

nos dice que no solamente no es pobre, sino que además, y por eso, la pobreza siempre lo atemorizó:

*"Porque no nací pobre y siempre tuve
un miedo inconcebible a la pobreza".*

Desde esa posición de "no pobre", a través de su experiencia cotidiana, va descubriendo la pobreza y la imagen que construye es la de una ciudad "herida", asolada por temporales de viento y lluvia que carcomen sus cerros y construcciones, un espacio triste y trágico en el que la muerte es una posibilidad siempre presente.

*Y vino el temporal y la llovizna
con su carga de arena y desperdicios*

.....
*La lluvia destiñó las escaleras,
un manto de tristeza fue cubriendo
los cerros con sus calles y sus niños.*

.....
*Por ahí paso la muerte tantas veces,
la muerte que enlutó a Valparaíso*

La ciudad de Osvaldo Rodríguez es persistente. No se sumerge en la muerte y la tristeza, las integra a su paisaje -y a su vida- y sigue viva y luminosa:

*Y una vez más, el viento, como siempre
Limpió la cara de este puerto herido*

La imagen es la de una ciudad llena de contrastes que generan sentimientos encontrados:

*Pero este puerto amarra como el hambre
no se puede vivir sin conocerlo*

La imagen de Valparaíso de Osvaldo Rodríguez se construye con vivencias y recuerdos, se conoce por los sentidos, por el olor de la brea, el zumbido del viento, la visión de los volantines de septiembre y las siluetas oscuras que se inclinan en la orilla de la bahía:

*No se puede dejar sin que nos falte
La brea, el viento sur, los volantines,*

*El pescador de jaibas que entristece
Nuestro paisaje de la costanera*

3. La construcción de la imagen colectiva

Lo que nos interesa aquí es mostrar cómo el discurso, en el caso de ambos textos, es capaz de construir, ya no la imagen que cada uno tiene de la ciudad, sino una imagen compartida, si no por todos, al menos, por grupos o sectores sociales. Esto significa analizar el discurso como interacción social y desde esa perspectiva, el aspecto más decisivo lo constituye el contexto o situación en la que este se produce. En otras palabras, el análisis social del discurso considera los textos como producidos o realizados en una situación social (Van Dijk, 2000b: 32). Al respecto, destacaremos dos componentes del contexto que, a nuestro juicio, influyen significativamente en la producción de los textos que nos ocupan. Ellos corresponden a lo que Van Dijk llama conocimiento e intencionalidad, por una parte y al contexto global, por otra (Cfr. Van Dijk, 2000b).

Desde ya podemos decir que en ambos textos se trata de discursos públicos, en el sentido de que están destinados a ser difundidos e intentan llegar al mayor número de personas posible. Más aún, el "éxito" de cada canción reside en la manera en que los auditores/receptores las valoren, tanto por su música como por sus letras. Ello pasa por el grado de empatía que en cada receptor ellas generen. En este sentido, una canción es aceptada cuando nos produce ciertos sentimientos y emociones, cuando despierta en nuestra memoria recuerdos de experiencias, vivencias y añoranzas o, simplemente, porque la encontramos bella. Lo que buscan, en consecuencia, los autores de ambos textos es producir esos efectos en los auditores y, en función de ello, establecen sus estrategias discursivas.

Para generar una imagen de Valparaíso que no sólo dé cuenta de las visiones y experiencias de sus autores sino que se pueda reconocer el mayor número de auditores, ambos textos se refieren a una serie de elementos presentes en la ciudad que, para muchos, simbolizan el paisaje de Valparaíso, esto es, que comunican una significación colectiva y voluntariamente construida de este (Cfr. Monet, 2000:405).

En los textos se menciona al *puerto*, como metonimia para designar a la ciudad en general, los *cerros* -elemento distintivo y característico del paisaje porteño-, las *escaleras*, elemento familiar del espacio de los habitantes de los cerros, la *Plaza Victoria*, percibida por la mayoría de los

habitantes como el centro de la ciudad, la *Avenida Pedro Montt*, eje central de la circulación en el plan de Valparaíso, la playa de Las Torpederas, tradicional y popular lugar de encuentro y diversión durante el verano para los habitantes de los sectores más populares.

Pero los símbolos no son sólo objetos materiales; también lo son ciertas actividades y tipos de personas que se asocian a determinados espacios: *los volantines, el marino, el pescador de jaibas*. A propósito de estos últimos, hay que destacar que los espacios simbólicos tienen un carácter temporal o histórico, lo que se traduce en que haya símbolos más durables que otros, que algunos se conserven más, en tanto que otros se destruyen más fácilmente (cfr. Monnet:104). Hoy resulta difícil encontrar a los pescadores de jaibas que caracterizaban al borde de la bahía hace unas tres décadas. Más aún, prácticamente ya no existe esa costanera a la que se refiere Osvaldo Rodríguez, que se extendía a lo largo del puerto, entre el muelle Prat y el muelle Barón y a la que se podía acceder fácilmente, especialmente desde las estaciones Bellavista y Barón del ferrocarril. Ese espacio hoy ha desaparecido y se ha hecho inaccesible tras un compacto y elevado muro de contenedores.

En síntesis, el discurso de ambos textos es eficiente en la creación de imágenes colectivas del paisaje de Valparaíso, porque es significativo para los auditores. Como señala Halliday, "un texto es significativo no tanto porque el oyente *no* sepa lo que el hablante va a decir, como en el modelo matemático de comunicación, sino porque *sí* lo sabe" (Halliday, 1986:84).

Sin embargo, la intencionalidad de ambos discursos difiere. El texto de Barrios pretende mostrarnos un espacio carente de contradicciones, en el que todo es hermoso, bueno, agradable. No quiere generar conflicto alguno en el auditor, quiere ser aceptado por todos. Y en esto tiene éxito: "una canción que describe a una ciudad chilena con tanta belleza", "el himno de Valparaíso", es la opinión de muchos (Fors-emoi.com-El Mercurio Online, 2000).

El texto de Osvaldo Rodríguez, por el contrario, está fuertemente marcado por el contexto social en el que fue producido -el del período 1965-1973- caracterizado por un extraordinario desarrollo de los movimientos sociales, políticos y culturales, por la discusión y confrontación ideológica. Rodríguez no estuvo al margen de todo ello. Por el contrario, asumió, al igual que muchos jóvenes provenientes de sectores de la burguesía, una actitud militante y de compromiso con las aspiraciones de cambio social. Esa

postura ideológica da origen a un discurso crítico respecto de las estructuras sociales y económicas y, en el campo de la creación artística se expresa, entre otros movimientos, en la llamada Nueva Canción Chilena, del que formó parte el "Gitano" Rodríguez. En ese contexto, el discurso es implícitamente crítico y construye una imagen en la que se destacan la pobreza y el deterioro de la ciudad. Imagen que, sin embargo, no incita a alejarse de ella, sino que, por el contrario, nos la representa como imprescindible y con la esperanza que nos da el saber que

*una vez más el viento, como siempre,
limpió la cara de este puerto herido.*

Nos encontramos así, frente a dos imágenes diferentes de Valparaíso. Sería erróneo tratar de establecer cuál de ellas es válida. En la medida en que las imágenes son construcciones mentales, todas ellas lo son. No porque coincidan con una realidad objetiva, sino porque, en tanto que construcción discursiva, son coherentes con la representación mental que nos hacemos de la ciudad.

No podríamos, por último, terminar estas líneas, sin recordar que las imágenes de una ciudad forman parte de su patrimonio. En el caso de Valparaíso -ciudad que aspira a ser patrimonio de la humanidad- esto adquiere particular relevancia, en la medida en que, si pensamos, el principal valor patrimonial de la ciudad no reside tanto en su valor arquitectónico como en lo que la sola mención de su nombre evoca en el imaginario colectivo. Es responsabilidad de todos, de sus autoridades y habitantes, conservar, desarrollar y promover esa riqueza patrimonial.

BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J. M.,** Paris: 1992, *Les Textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue.* Nathan, 1999, p. 223.
-
- Paris, 1999, *Linguistique textuelle. Des genres de discours aux textes*, Nathan, p. 205
- Buttimer, A.** Londres: 1980, Home, reach and the sense of place, En A. Buttimer y D. Seamon (eds), *The Human Experience of Space and Place*, Croom Helm, p. 166-187.
- Buttimer, A. y D. Seamon (eds)** Londres: 1980, *The Human Experience of Space and Place*, Croom Helm
- De Castro, C.** Barcelona: 1997, *La Geografía en la Vida Cotidiana: de los mapas cognitivos al prejuicio regional*, Ediciones del Serbal,
- Di Méo, G.** 1999, Géographies tranquilles du quotidien. Une analyse de la contribution des sciences sociales et de la géographie a l'étude des pratiques spatiales, *Cahiers de Géographie du Québec*, Vol. 43, n° 118, avril, 1999, p. 75-93.
- Duncan, J. y Duncan, N.** 1988, (Re) reading the landscape. *Society and Space*, N° 6, p 117-126
- Halliday, M. A. K.** México: 1986, *El lenguaje como semiótica social: la interpretación social del lenguaje y del significado.* Fondo de Cultura Económica.
- Lynch, K.** 1968, *The Image of the City*, MIT Press, Cambridge

- Monnet, J.** 2000, Les dimensions symboliques de la centralité, *Cahiers de Géographie du Québec*, Vol.44, n°123. p. 399-418.
- Peet, R.** Oxford: 1998, *Modern Geographical Thought*, Blackwell Publishers, Inc.
- Relph, E.** Londres: 1976, *Place and Placelessness*, Pion, p.34
- Ricoeur, P.** Madrid: 1996, *Sí mismo como otro*, Siglo XXI.
- Soja, E.** Londres: 1999, *Postmodern Geographies: The Reassertion of Space in Critical Social Theory*, Verso, p 118-137.
- Tuan, Y-F.** 1974, *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes and Values*, Prentice -Hall, Englewood Clifts, NJ.
- Van Dijk, T.A.** Barcelona: 2000, El estudio del discurso, en Van Dijk, T.A, (comp.), *El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I, una introducción multidisciplinaria*. Gedisa, p. 21-65.
- Van Dijk, T.A.** 2000b, El discurso como interacción en la sociedad, en van Dijk, T. A. (comp.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II, una introducción multidisciplinaria*. Gedisa, Barcelona, pp. 19-66.

Reseña Del Libro De Gilberto Harris:
**“Emigrantes E Inmigrantes En Chile, 1810-1915.
Nuevos Aportes Y Notas Revisionistas”**,
Puntángeles Universidad De Playa Ancha, Editorial, 2001.

Sergio Vergara Quiroz

Universidad de Playa Ancha

nothisgo@upa.cl

El autor que hoy presentamos es un profesor universitario que ya ha publicado cinco libros y más de diez artículos especializados en revistas de historia del país y el extranjero, amplia labor de difusión por la cual le presentamos nuestro reconocimiento y respeto, y a la Universidad de Playa Ancha que ha impulsado en los últimos años una activa política editora que le permite difundir la obra y el pensamiento de sus académicos, como muy pocas en el ambiente nacional y como no lo hace la propia Universidad de Chile.

De nuevo, tras un quinquenio tengo el agrado de presentar un libro de mi colega Gilberto Harris, aunque la materia es la misma, nuevos antecedentes, reunidos en largas horas de paciente investigación en archivos, colecciones documentales y prensa, refuerzan las meditadas conclusiones que ya había llegado en el anterior:

- Chile recibió una inmigración europea heterogénea, que incluía elementos del lumpen
- mientras su propia población emigraba en busca de mejor calidad de vida.
- aún podemos aventurar otro rasgo: la liviandad y repetición con que la mayoría de los historiadores, chilenos o europeos han cantado loas a la inmigración europea, a la que han descrito como integrada únicamente por destacados elementos empresariales y profesionales, olvidando la llegada de miles de colonos muy pobres o de escasa cultura o incluso, rondando la ilegalidad y la delincuencia, actitud que recibe de Gilberto la denominación clara y directa : “el gremio

negro de historiadores”, esto es, de aquellos que generalizan sin cuidado; publican sin agotar la investigación o peor aún, buscan respaldo documental a opiniones formuladas “a priori”.

Es aquí donde el profesor Harris nos hace un llamado que debe conmover profundamente a los que escribimos y nos dedicamos a la docencia universitaria formando nuevos historiadores: *“En verdad, muchos esperamos que hoy en día los historiadores tengan firmeza de criterio, buen juicio, laboriosidad metódica, proximidad al sentido común, esfuerzo por parecer imparcial, sentido del encadenamiento histórico y especialmente intuición de la verdad material de los hechos a la luz de los documentos. Suele olvidarse que la imagen final y viva del pasado sólo puede captarse a través de la mejor documentación...”*

Requerimiento de veracidad, dominio de la documentación y respeto esencial por el tiempo temporal en que trabajamos, requisitos que debemos dejar a nuestros alumnos, a los cuales yo agregaría pasión por la humanidad y nunca olvidar que trabajamos con vidas de mujeres y hombres.

El tema del libro, como buen libro de historia, son los seres humanos, de los chilenos o “mapochinos” originales, pero también de los recién llegados, de su mixtura ha surgido el Chile actual, un país curioso y paradójico, con una población asentada desde mucho tiempo y en la cual los aportes foráneos fueron siempre mínimos, pensemos que frente Argentina o USA, donde la inmigración llegó a ser en algunos decenios del tiempo aquí relatado, el 30% o aún más, entre nosotros fueron mínimos: no más del 3 al 4%, mayoría abismante de población tradicional que sin embargo no nos ha dado estabilidad política en el siglo pasado y que se ha expuesto a quiebres que estamos superando con dificultad, país donde tener un apellido extranjero dá credibilidad y distinción, así como la ventaja cierta de poder pertenecer a una minoría extranjera con colegios, bancos, estadios deportivos y aún empresas características.

El libro está estructurado en dos partes, la primera referida a “La emigración de chilenos al exterior” y la segunda “La inmigración extranjera en Chile”, ambas con el mismo horizonte temporal que se señala en el título: el primer siglo de desarrollo independiente.

Si bien yo me inclino por preferir los aportes y hallazgos que se encuentran en el primer apartado, todo el libro tiene alto interés para el tema en cuestión, nada que la formación de nuestro pueblo, por ello, yo los invito a realizar conmigo una fugaz pero bien intencionada visita a sus páginas más atractivas.

Como señala Gilberto y yo reitero que es así: "*Sabemos mucho del aporte alógeno...pero casi nada sobre nuestra emigración...*" (p.49), eso por lo demás es comprensible desde la perspectiva económica, con presupuestos universitarios restringidos para la investigación, muchos historiadores se ven tentados a aceptar las generosas ofertas de países europeos que ofrecen además jugosas conexiones académicas, y ¡que difícil es decir una verdad ingrata a quién paga!

Uno de los aspectos nuevos que ha rozado el autor es el sufrimiento humano vivido por los chilenos que se vieron obligados o seducidos a emigrar, ellos casi no tenían detrás suyo una estructura estatal de diplomáticos y militares dispuestos a protegerlos en todo momento, como las potencias de entonces y partían a establecerse a países sudamericanos donde abundaba el mal trato, el abuso de la autoridad y muchas veces, casi siempre, la hostilidad de las capas populares que veían en los recién llegados una competencia a su trabajo o a sus modos de vida.

En este tráfico de carne humana, con un destino común que casi siempre era la muerte por exceso de trabajo o por fiebres malignas provocadas en un clima al cual no se adapta el organismo o por dedicarse a la prostitución y al abuso sexual, conmueve una partida que casi siempre es descrita como venturosa y esperanzada pues esos chilenos iban como quién parte "a la tierra prometida", con sus mujeres e hijos, con los humildes y escasos enseres, incluso los animales domésticos en que habían depositado su afecto, como perros y jilgueros.

En los destinos de emigración, se distinguen dos grandes ámbitos geográficos: California, para la época del "Gold Rusch" a mediados del XIX y la zona del Canal de Panamá, ya en los albores del siglo XX, lejana tierra prometida desde la cual no se vuelve y los países limítrofes: Argentina, podríamos decir desde siempre, vigente en especial para el chileno, de tierra adentro, agricultor y minero al mismo tiempo, (por lo tanto mucho más que el "mapochino" como escribe Harris), yo mismo, niño en mi tierra fronteriza de

Curacautín, alcancé a ver las caravanas de pacientes y lentas carretas que partían cruzando la cordillera a buscar el pan que era escaso en Chile y que en Argentina se daba abundante en esos años de espejismo peronista), o Perú y Bolivia en los años del crecimiento del salitre y de la plata, albores de la Guerra del Pacífico.

En cuanto al número de quienes partieron, Harris desmistifica en especial el primero, calculando entre seis y doce mil, muy lejos de los treinta a sesenta mil chilenos que habrían poblado la naciente California según ha señalado la historiografía tradicional, y donde tampoco era de nacionalidad chilena Joaquín Murieta, ensalzado por el poeta pero no historiador, Pablo Neruda. En cuanto a los que emigraron a los países vecinos propone la cifra de setenta y cinco mil, de los cuales la mitad había viajado al Perú, contratado en u mayoría por el ingeniero Meiggs, como mano de obra para los ferrocarriles que por entonces se construían allí, para vaciar la producción minera desde la empinada Sierra cordillerana a la abrupta costa peruana.

¿Cuales son las razones que empujan a los chilenos, no sólo mapochinos, a emigrar? Aunque ellas son varias, están dominadas por la razón económica, son los escasos salarios ofrecidos en Chile, eso no nos debe hacer olvidar la ausencia de motivaciones políticas, étnicas o religiosas para todo el período, lo que es un nuevo índice de la tradicional tolerancia y apertura de nuestro sistema político para el período en estudio.

El mejoramiento de salarios que se podía conseguir en el exterior será la causa fundamental, en realidad está presente en toda la migración chilena desde el siglo XVIII, que se hace de sur a norte; de campo a distrito minero; de lo rural a lo urbano.

En las salidas colectivas, la práctica fue el trato o enganche de palabra, aun así Harris ha encontrado algunos contratos para más de mil cien chilenos, todos ellos ofrecen salarios mensuales de \$8 a \$32, desde 6 a 24 meses y aún tentaban con una participación en las futuras ganancias, que podían ser del 15% hasta el 80%, cuando en el país los salarios mensuales correspondientes fluctuaban en una pequeña fracción de aquellos: \$ 4,5 a \$ 5, aunque en Magallanes he comprobado que eran superiores.

Los chilenos identificados en esos contratos procedían de villorios de la zona central, como Alhué; Casablanca; Melipilla; Quillota; Limache o aún más al sur como Tomé, Concepción, Talcahuano, Rere y otros lugarejos.

Pero nuestro autor no se queda ahí, agrega como formas de salida los niños y adolescentes del sur, vendidos casi como esclavos, registro atestiguado por testigos prejuiciados como los viajeros europeos, grupo en el cual también debemos incorporar a los pascuenses, llevados por europeos al Perú, desde el siglo XVIII o los marineros reclutados en Valparaíso y caletas chilenas, al extremo de había fundamento para sostener que una cuarta parte de la marinería del Pacífico americano, independiente de la nacionalidad de sus buques, procedía de Chile.

Otra forma de salida de chilenos fueron los reclutamientos para formar fuerzas militares contra gobiernos limítrofes, práctica a la que siempre se opuso la autoridad pública pero que era natural en el mundo del siglo XIX, así los escoceses reclutados para Magallanes; los españoles dispuestos a participar en la aventura del general Flores en Ecuador, la famosa Legión Extranjera de Francia y los múltiples norteamericanos reclutados para realizar intervenciones violentas en el Caribe de entonces, etc.

Y así hemos llegado a un tema en que quisiera dar una visión complementaria a la que señala el autor: las razones de la xenofobia antichilena en Perú y Bolivia.

Su existencia está plenamente comprobada, lo indican cónsules chilenos; la prensa local y chilena; numerosos testigos, en verdad, también debemos agregar a esa incómoda posición a la Argentina de ciertas épocas y regiones...

Por años, chilenos residentes en esos países sufren diversos atropellos personales como encarcelamientos y malos tratos; azotes; enrolamientos compulsivos y aún ataques a sus bienes como expropiaciones, impuestos discriminatorios; expulsiones...

Según Gilberto Harris: "*En Chile y fuera los rotos debieron enfrentar el rigor del látigo y del sable...*" (p.80) y sostiene que eso era una respuesta a su carácter díscolo y pendenciero. Tal situación se apoya en una orden administrativa contra vagos y malentretidos promulgada en 1856, mientras que para fuera presenta 3 o 4 citas referentes al Perú sólo durante 1858.

Mi opinión en este caso es discordante, pienso que en el país había un temor real ante vagabundos, por lo que se exigía comprobar la filiación e identificación, pues he encontrado a nivel de pequeñas aldeas de Aconcagua reclamos de modestos almaceneros que alegaban el atropello de derechos constitucionales como la violación del domicilio, permitiéndonos suponer que los chilenos emigrados estaban acostumbrados a hacer valer sus derechos ciudadanos frente a una autoridad pública en general correcta, justamente la diferencia con los países de su nueva residencia, con gobernantes locales atrabiliarios, lo que les hacía levantar el reclamo ante abusos a los que no estaban acostumbrados. Por otra parte, la misma violencia ejercida sobre bienes y actividad económica viene a probar que ya afuera el chileno o "mapochino" se esforzaba por prosperar materialmente, alejándose de la calificación social de vago o simple jornalero. Una última consideración, existía un componente racial y cultural; los emigrados, aunque fueran de la clase media y modesta, tenían un aspecto étnico de mestizo blanco y una cultura de mayor alfabetización y adiestramiento que ciertamente los diferenciaba de la mayoría indígena y analfabeta del Perú y Bolivia de entonces.

El tema de la segunda parte del libro es la emigración extranjera, esencialmente europea, pues se olvida que los argentinos fueron el grupo extranjero más numeroso en Chile durante el siglo XIX, y algunas consideraciones sobre el empresariado porteño y la intervención de la Sociedad de Fomento Fabril, (SOFOFA).

En torno a lo primero, vuelve aquí Gilberto Harris a presentar sus datos que refuerzan la desmistificación de la inmigración europea como integrada por elementos solo distinguidos, de gran cultura y de rápida integración a la élite nacional, como lo han dicho prácticamente todos los historiadores chilenos o europeos que se han referido al tema, quienes han sobrevalorado un aporte que en el grueso sin duda fue positivo pero en el cual es fácil escarbar malos elementos y situaciones desdorosas, cómo por ejemplo -situación que me motiva particularmente como chileno medio que ha cumplido rigurosamente todas sus deudas incluida la hipotecaria- es notable comparar la liberalidad del Estado chileno para apoyar financieramente a los colonos alemanes, con préstamos de varios miles de pesos (millones de hoy) por años y años, y comprobar documentalmente que aquellos devolvieron menos del 2%, situación que lleva a pensar que en vez del "pago de Chile" debiéramos decir "pago de colono alemán" o cuando Gilberto Harris apoyándose en material documental de primera mano, como

matrículas municipales, solicitudes a la autoridad, debates parlamentarios, estadísticas de reos, muestra que una elevada proporción de estos últimos, eran europeos y que una gran cantidad de proxenetes y regentes de casa de prostitución, tendían a ser polacos o franceses. (p.154-5) o también la abundancia de europeos entre los oficios más pobres y en la propiedad de humildes casas de comercio.

Pero no hay duda de la gravitación de los europeos en el sector industrial y empresarial, procedían de países con un camino y entrenamiento mucho mayor que el de Chile y el común origen ayudaba a conseguir capitales y también trabajo, así hacia 1915 en Valparaíso habían 81 casas de consignación y gran comercio en manos de extranjeros ante sólo 19 de nacionales. Otro índice era que para entonces el sector industrial ocupaba 678 de los 1003 empadronados como europeos en el puerto.

Ayudaba a esas cifras el hecho que el país buscaba una mayor industrialización, mientras el Estado procuraba alentar con estímulos varios y privilegios la instalación de nuevas empresas, en especial el monopolio de determinadas producciones industriales, al mismo tiempo desconfiaba de una participación mayor del mismo estado, desconfianza que se mantendría hasta fines del período parlamentario y que se resume en un dictamen de don Manuel Montt, fiscal de la Corte Suprema en 1840: *"que el Gobierno no debe hacerse productor en ningún ramo de industria..."*, y se trata de quién gobernaría el país por diez años como Presidente para después continuar otros veinte como parlamentario y jefe del sistema judicial chileno.

En ese propósito cabía el ánimo de cooperar con la empresa privada, así el mismo gobernante diría a propósito de la petición del apoyo estatal para la navegación a vapor que quería establecer el empresario Whellwright, que aquella sería ciertamente: *"...un estímulo poderoso y eficaz para acelerar los progresos de la industria ..."*

Del mismo modo observamos un apoyo privado en la promoción de la inmigración en la actitud de la naciente Sofofa, que reunía a los principales empresarios fabriles y que insiste sin mucho éxito en fomentar la traída de obreros y pequeños industriales, en ese sentido, tuvo mayor valor el cambio de las políticas racistas duras por una actitud de mayor tolerancia y atracción incluso de elementos chilenos para poblar el área de Aysen.

Por último, junto con reiterar nuestro reconocimiento al autor por este nuevo aporte que sigue la línea de sus libros anteriores y pensando que nos dirigimos a un investigador que tiene mucho material y tiempo por delante para aportarnos con lucidez y fuerte apoyo documental en nuevos temas, creo de mi deber pedirle un mayor cuidado por la redacción; incorporar los avances de autores como Markos Mamalakis, cuyo **Historical Statistics of Chile**, en 6 volúmenes es un trabajo serio e imprescindible y considerar que el tema de la población, en cuanto se trata de seres humanos, es y debiera ser un tema central en la investigación historiográfica de este país, al cual le hace mucho bien presentar el origen y algunos rasgos generales de su sufrida y mixta población.

¿Quiénes somos los chilenos? ¿Tenemos una identidad común? serán cada vez más preguntas acuciantes para nosotros y libros como estos ayudan a encontrar una respuesta clara y meditada, al mismo tiempo validan la necesidad de mantener y realizar la investigación historiográfica, aunque sea con escasez de presupuesto o con la miopía temporal de suponerlos innecesarios porque no son tecnología o conocimientos destinados a la producción inmediata de bienes de consumo.

Gracias pues, Gilberto Harris por este libro **Emigrantes e inmigrantes en Chile, 1810-1915**. tan digno y bellamente impreso en la Editorial Puntangeles de esta Universidad.